NUEVA ÉPOCA | AÑO 47
ENERO-JUNIO 2026
ISSN-2007-9176

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

IZTAPALAPA

Las revistas científicas:
pasado y presente de la investigación
en ciencias sociales y humanidades

100

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

100

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
Nueva época | Año 47 | Número 100 | enero-junio 2026
Publicación semestral

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo

Rector General: Gustavo Pacheco López
Secretaria General: Esthela Irene Sotelo Núñez
Coordinadora General de Difusión: Yissel Arce Padrón
Dirección de Publicaciones y Promoción Editorial: Carlos Francisco Gallardo Sánchez

Unidad Iztapalapa
Rectora: Edith Ponce Alquicira
Secretario: Javier Rodríguez Lagunas
Directora de la División de Ciencias Sociales y Humanidades: Sonia Pérez Toledo
Coordinadora General del Consejo Editorial de la División de CSH: Freja Ininna Cervantes Becerril

Comité Editorial: Guillermo Javier Rolando Garduño Valero, UAM; María Pía Lara Zavala, UAM; Héctor Tejera Gaona, UAM; Emanuel Rodríguez Domínguez, UNAM; Hugo Javier Buenrostro Aguilar, UNAM; María Terán Fuentes, UAZ
Directora (Editora responsable): Freja Ininna Cervantes Becerril
Director fundador: Carlos Castro Osuna

Comité Asesor Nacional e Internacional: Robert Boyer (Institut des Amériques-CNRS, Francia); José Luis Calva Téllez (UNAM, México); Ana Fani Alessandri Carlos (Universidad de São Paulo, Brasil); Atlántida Coll Oliva de Hurtado† (UNAM, México); Francisco Colom González (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, España); Philippe d'Iribarne (CNRS, Francia); Rosario Esteinou Madrid (CIESAS, México); Zarina Estrada Fernández (Universidad de Sonora, México); Pablo Fernández Christlieb (UNAM, México); Marina Fernández Lagunilla (Universidad Autónoma de Madrid, España); Dora Elvira García González (ITESM, Campus Ciudad de México, México); Gilberto Giménez Montiel (UNAM, México); John Gledhill (Universidad de Manchester, Reino Unido); Elizabeth Jelin (Conicet-Instituto de Desarrollo Económico y Social, Argentina); Denise Jodelet (ÉHESS, Francia); John Lear (Universidad de Puget Sound, Tacoma, Washington, Estados Unidos); Annick Lempérière (Universidad de París-I Pantheón-Sorbonne, Francia); José Eduardo Marquina Fábrega (UNAM, México); Salvador Martí i Puig (Universidad de Salamanca, España); Chantal Melis (UNAM, México); Rafael Olea Franco (El Colegio de México, México); Claudia Patricia Pardo Hernández (Instituto Mora, México); Françoise Perus (UNAM, México); Sara Poot-Herrera (Universidad de California en Santa Bárbara, Estados Unidos); Marco Antonio Rufino (Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil); Amalia Signorelli† (Universidad de Nápoles, Italia); Susana Sosenski Correa (UNAM, México); René Valdiviezo Sandoval (BUAP, México); José Manuel Valenzuela Arce (Colef, México).

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Nueva época, año 47, número 100, enero-junio de 2026, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Iztapalapa, Consejo Editorial de la División Ciencias Sociales y Humanidades. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex Hacienda San Juan de Dios, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14387 y Av. San Rafael Atlixco No. 186, Col. Vicentina, Alcaldía Iztapalapa, 09340, Ciudad de México, Edificio "H", 2o piso, cubículo H-213, México, teléfonos 55 5804-4755, Página electrónica de la revista: http://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/issue/archive y dirección electrónica: revi@xanum.uam.mx. Editora Responsable: Freja Ininna Cervantes Becerril. Coordinadora General del Consejo Editorial, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Unidad Iztapalapa. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2009-040612210400-102, ISSN 2007-9176, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Daliana del Carmen Rodríguez Campos. Fecha de última modifi-cación: 15 de julio de 2026. Tamaño del archivo: 2.7 MB. | Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la editora de la publicación.

100

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
Nueva época | Año 47 | Número 100 | enero-junio 2026
Publicación semestral

Coordinadora del Tema central Freja Ininna Cervantes Becerril
DOI de número 100 https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100
Indexada en CLASE | Latindex | Dialnet | REBIUN | Redalyc | Sistema Nacional de Publicaciones Científicas y Humanísticas, SECIHTI | SciELO México | Redib | DOAJ | SciELO Citation Index de la Web of Science

Tema central

Las revistas científicas: pasado y presente de la investigación en ciencias sociales y humanidades | Scientific Journals: The Past and Present of Research in the Social Sciences and Humanities | Freja Ininna Cervantes Becerril → 9

Laboratorio de ideas: el *Inventario de las Antropologías en México* | Laboratory of Ideas: The *Inventario de las Antropologías en México* | Rodrigo Díaz Cruz, Esteban Krotz → 13

Denarius en retrospectiva: 25 años de ciencia y pensamiento económico-administrativo | *Denarius* in Retrospect: 25 Years of Science and Economic and Management Thought | Rosalinda Arriaga Navarrete, Guadalupe Yunis Avendaño Rangel → 25

Apertura y tradición: *Signos Filosóficos* | Openness and Tradition: *Signos Filosóficos* | Juan Manuel Garduño Mora, Marc Jiménez Rolland → 43

Signos Históricos: trayectoria y retos de una revista científica | *Signos Históricos*: The History and Challenges of a Scientific Journal | María Estela Báez Villaseñor → 55

Signos Literarios: historia de una revista académica | *Signos Literarios*: The History of an Academic Journal | Alma Mejía González → 71

Signos Lingüísticos a 20 años de su fundación | *Signos Lingüísticos* 20 years after its founding | Elizabeth Santana Cepero → 83

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: un archivo material y digital al descubierto | *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades:* A Physical and Digital Archive Unveiled | Freja Ininna Cervantes Becerril → 99

Otros temas

¿Proteger o disuadir? Narrativas en juegos de mesa sobre los riesgos de migrar | Protect or Deter? Narratives in Board Games about the Risks of Migration | Eduardo Torre Cantalapiedra → 119

Precariedad laboral, acumulación y desposesión en la configuración periurbana de Las Terceras, SLP | Labor Precarity, Accumulation, and Dispossession in the Peri-Urban Configuration of Las Terceras, SLP | Rudy Argenis Leija Parra → 143

Negaciones y antagonismos de la participación juvenil en la Cuarta Transformación mexicana: semiótica política del espacio partidista de Morena | Denials and Antagonisms in Youth Participation in Mexico's Fourth Transformation: A Political Semiotics of Morena's Party Space | Manuel Tolentino Rodarte → 159

Cuerpos vigilados, emociones capturadas: el tiroteo de Parkland como escenario de gubernamentalidad afectiva | Watched bodies, captured emotions: the Parkland shooting as a scene of affective governmentality | René Araya Alarcón → 187

Reseñas

Castaingts Teillery, J. (2025). *Antropología simbólica y neurociencia*, 2a ed., (585 pp.), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa | Germán Vargas Larios → 213

Tema central

Las revistas científicas: pasado y presente de la investigación en ciencias sociales y humanidades

Presentación del Tema central

Las revistas científicas: pasado y presente de la investigación en ciencias sociales y humanidades

Scientific Journals: The Past and Present of Research in the Social Sciences and Humanities

Freja Ininna Cervantes Becerril
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
frejina11@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0000-0002-7106-0428

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.01

Fecha de recepción: 13/03/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades cumple su 47 aniversario como publicación semestral. En casi medio siglo ha logrado alcanzar un centenar de números, los cuales representan el esfuerzo significativo e intergeneracional de la comunidad académica de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa (UAM-I). A través de este medio se ha buscado comunicar, dialogar y transmitir la investigación y conocimiento científico social y humanístico desde 1979. Por este motivo y con el anhelo de celebrar el número cien de la primera revista científica de la UAM-I, las y los integrantes del Consejo Editorial consintieron la iniciativa de la actual dirección de la revista *Iztapalapa* para invitar a directoras y directores responsables de las publicaciones periódicas de los cuatro departamentos de la División CSH a reflexionar sobre los proyectos editoriales a su cargo, su historia y situación presente, así como los futuros deseables para cada uno ante los desafíos y oportunidades que significa sostener cada número del proyecto.

Para nuestra alegría, a esta convocatoria acudió la mayoría de los y las representantes de las revistas académicas para ofrecer muestras de los archivos editoriales y recrear historias propias y compartidas que, en conjunto, representan un archipiélago legible de islas comunicadas y comunicantes, de historias relacionadas tendiendo puentes, de correspondencias y similitudes animando la conversación disciplinar e interdisciplinar en el borramiento de sus orillas y especialidades. Cada relato se sostiene en archivos, fuentes, documentos que dan razón y presencia del patrimonio científico social y humanístico de nuestra casa abierta al tiempo.

De esta forma, la revista más longeva de nuestra universidad honra un ciclo mayor con la colaboración atenta y comprometida de quienes cruzaron los puentes de una revista a otra para arribar a un destino común: ofrecer un panorama histórico, actual y deseable de la investigación que ha distinguido y caracterizado a nuestras publicaciones. Asimismo, este dosier rinde homenaje a todas las personas que han colaborado en las publicaciones periódicas a lo largo de la historia de las revistas con aportaciones investigativas y compromiso editorial.

El recorrido inicia con la víspera de una publicación científica, "Laboratorio de ideas: el *Inventario de las Antropologías en México*", de Rodrigo Díaz Cruz y Esteban Krotz, cuya genealogía remite a la colaboración institucional de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología (Red MIFA) constituida oficialmente al inicio del siglo XXI, así como las aportaciones y derivas del *Inventario Antropológico*, fundado y dirigido por Krotz en 1995. La necesidad de crear una publicación periódica para la observación, monitoreo e inventariado de las antropologías mexicanas, anuncia la posibilidad de un laboratorio de ideas en donde la experimentación e imaginación contribuyan a situar saberes, revelar comunidades epistémicas, tradiciones intelectuales en permanente transformación y debate crítico.

Rosalinda Arriaga Navarrete y Guadalupe Yunis Avendano Rangel sitúan la memoria de *Denarius,* publicación del Departamento de Economía, en el marco de las actuales políticas de la difusión científica y el reciente portal institucional de revistas de la UAM. En "*Denarius* en retrospectiva: 25 años de ciencia y pensamiento económico-administrativo", las autoras destacan el compromiso de la revista para sostener el diálogo crítico y la formación académica en las áreas de especialidad de la economía y la administración desde su primera publicación en 2001. A partir del análisis de datos en cuadros, tablas y gráficos de la revista, se observa su desarrollo en las líneas de investigación que publica, la colaboración diversa de especialistas, la procedencia institucional de las participaciones, lo que aporta a dimensionar el legado de la publicación en tres dimensiones: su historia, permanencia y calidad.

Si la idea de observatorio e inventario tuvo su deriva en la concepción de un laboratorio para la nueva revista del Departamento de Antropología de la UAM-I, la de anuario fue la matriz para el surgimiento de las revistas del Departamento de Filosofía con *Signos. Anuario de Humanidades* aparecido en 1987. Esta publicación histórica tuvo como intención inicial dar a conocer al público especializado el nivel de la investigación humanística de la comunidad académica del Departamento en diálogo con colegas y grupos invitados. Con el tiempo, el *Anuario* empezó a publicarse en tres tomos destinados a los

estudios filosóficos, históricos, literarios y lingüísticos, lo que posibilitó, en 1999, el proyecto de creación para tres revistas especializadas de las disciplinas humanísticas.

En "Apertura y tradición: *Signos Filosóficos*", de Juan Manuel Garduño Mora y Marc Jiménez Rolland, inicia el recuento de la creación y transformaciones de la revista filosófica publicada por vez primera en 1999, y que a manera de nombre propio alude en el título su origen filial con el resto de las publicaciones del Departamento de Filosofía, en una clara relación intelectual del conocimiento que transmiten. Los derroteros por los que ha transitado esta publicación que va de la definición de una identidad, su consolidación e internacionalización, a su transición digital, permite a los autores imaginar el horizonte de posibilidades y retos para dar continuidad a esta publicación de acceso abierto con contenidos de calidad reconocida.

Posteriormente, María Estela Báez Villaseñor continúa con "*Signos históricos*: trayectoria y retos de una revista científica", publicada también en 1999, para dar cuenta de la evolución, exploración y madurez de los estudios históricos e historiográficos que han distinguido a la publicación por sus contribuciones metodológicas, análisis de las fuentes, diversidad de enfoques y temáticas. Además, la autora da cuenta de la estructura, evaluación, recursos humanos y materiales que demanda toda publicación científica actual, haciendo énfasis en la responsabilidad de las autoridades universitarias para garantizar su excelencia y calidad. La transición del impreso a publicación digital anuncia la apertura de la edición continua como el estado siguiente de las revistas científicas.

Alma Mejía, en "*Signos Literarios*", plantea que las revistas académicas son parte sustancial de la vida universitaria, por lo que su función proyectiva alcanza espacial y temporalmente la comprensión del conocimiento generado entre comunidades intelectuales y científicas al interior y exterior en la historia de las instituciones. Publicada en 2005, esta revista es una muestra de la especialización disciplinar, que en principio se concibió como una dupla de los estudios literarios y lingüísticos con la publicación de doce volúmenes de *Signos Literarios y Lingüísticos* de 1999 a 2004. Posteriormente, los intereses disciplinarios de la literatura y la lingüística se bifurcaron en publicaciones independientes. A partir de entonces, *Signos Literarios* se concentró en difundir los resultados de la investigación sobre teoría, historia y crítica literaria.

"*Signos Lingüísticos* a 20 años de su fundación", de Elizabeth Santana Cepero, completa la semblanza familiar de las revistas de humanidades. Su primer número apareció en 2006, por lo que resulta la más joven de las revistas humanísticas de la UAM-I, cuya especialidad es sinónimo del desarrollo y conso-

lidación de los estudios lingüísticos. Para ello, Santana establece cuatro periodos para mostrar la complejidad estructural que la publicación va adquiriendo conforme el desarrollo y especialidad de la investigación, en un seguimiento de las diferentes direcciones de la revista y su relación con las administraciones de la Jefatura del Departamento de Filosofía. Esta periodización y entrecruce, le permiten a la autora detenerse a comentar algunos números para observar aspectos como la inclusión y diversidad temática, el alcance de la revista en su internacionalización y, por supuesto, la migración digital y condición en su carrera por la indización como referente de la calidad científica en lingüística.

Para completar las aportaciones a este dossier de revistas, a partir de "*Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades:* un archivo material y digital al descubierto", ofrezco vistas del panorama histórico y crítico de la publicación interdisciplinaria a propósito de su número 100. Una aproximación a las dimensiones, complejidades y edades de la revista que a manera de invitación logre despertar el interés por su estudio, clasificación y análisis crítico en campos de conocimiento como la historia de la ciencia, la historia del libro y de la edición, así como de los estudios de la comunicación e informática. A casi cinco décadas de su publicación *Iztapalapa* representa uno de los archivos material y digital más importantes del patrimonio académico de nuestra Universidad.

Pese a los múltiples desafíos que la revista *Iztapalapa* ha enfrentado en su historia, la publicación del número 100 es motivo para conmemorar el archipiélago de las revistas de la División CSH, y con ello, reconocer su capacidad de crecimiento y trascendencia. Cien publicaciones de la revista ameritan renovarse, un nuevo aire y, por ello, el cambio gráfico que presenta ahora busca ofrecer una mayor legibilidad de sus contenidos para la recepción digital, que al mismo tiempo funcione en su versión impresa. Este cambio de piel al interior de su cuerpo textual, estuvo a cargo del reconocido tipógrafo Cristóbal Henestrosa, quien incorpora a la propuesta la tradición gráfica de Iztapalapa, con el propósito de alcanzar comunidades académicas más jóvenes para refrescar sus páginas abiertas a la excelencia y calidad en la investigación.

Citar como: Cervantes Becerril, F. I. (2026). Presentación del Tema Central. Las revistas científicas: pasado y presente de la investigación en ciencias sociales y humanidades. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 9-12. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.01

Laboratorio de ideas: el *Inventario de las Antropologías en México*

Laboratory of Ideas: The *Inventario de las Antropologías en México*

Rodrigo Díaz Cruz
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
rdc@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0009-0005-1754-4578

Esteban Krotz
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
krotz@xanum.uam.mx

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.02

Fecha de recepción: 13/04/2026 | **Aceptación:** 24/04/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El artículo reconstruye la genealogía, los fundamentos y los propósitos del *Inventario de las Antropologías en México. Anuario de la Red* MIFA, concebido como una segunda época del *Inventario Antropológico*, publicado entre 1995 y 2011. A partir de la trayectoria de la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología y de sus proyectos de colaboración, se explica la necesidad de contar con una publicación digital destinada a monitorear, analizar y difundir el desarrollo de las antropologías mexicanas. El nuevo anuario se concibe como un laboratorio de ideas y un espacio para fortalecer comunidades epistémicas, promover el diálogo y ofrecer una visión de conjunto de instituciones, publicaciones, prácticas profesionales y problemáticas disciplinares. Asimismo, se describen sus principales destinatarios y las cinco secciones que organizarán sus contenidos: Cartografías, Resonancias, Faro antropológico, Itinerarios e Inscripciones.
Palabras clave: antropologías mexicanas; Red MIFA; publicaciones académicas; comunidades epistémicas; *Inventario Antropológico*

Abstract: This article reconstructs the genealogy, foundations, and objectives of the *Inventario de las Antropologías en México. Anuario de la Red* MIFA, conceived as a second phase of the *Inventario Antropológico*, published between 1995 and 2011. Drawing on the history of the Mexican Network of Anthropology Education Institutions (Red MIFA) and its collaborative projects, it explains the need for a digital publication devoted to monitoring, analyzing, and disseminating the development of Mexican anthropologies. The new yearbook is envisioned as a laboratory of ideas and a space for strengthening epistemic communities, fostering dialogue, and providing a comprehensive overview of disciplinary institutions, publications, professional practices, and challenges. The article also describes its intended readership and the five sections that will organize its contents: Cartographies, Resonances, Anthropological Beacon, Itineraries, and Inscriptions.
Keywords: Mexican anthropologies; Red MIFA; academic publications; epistemic communities; *Inventario Antropológico*.

Introducción

Resulta inusitado que, al escribir estas líneas, hagamos la reseña de una publicación periódica —el *Inventario de las Antropologías en México. Anuario de la Red* MIFA— que aún no nace. Sin embargo, cuando las y los lectores tengan en sus manos, o frente a la pantalla, el número 100 de *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* seguramente el anuario ya estará publicado en formato digital o electrónico, pues tal es su vocación.[1] Que sea por ahora una publicación nonata no significa que carezca de genealogía o que ignore su ancestralidad. Pero, antes de proseguir, aclaremos sucintamente la abreviatura del subtítulo del anuario.

La Red MIFA se refiere a la Red Mexicana de Instituciones de Formación en Antropología, red que se estableció oficialmente en el año 2000, pero que, como es dable inferir, se fue gestando varios años antes. El Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) fue una de sus instituciones cofundadoras. La Red reúne a prácticamente la totalidad de las instituciones de educación superior que, en nuestro país, ofrecen licenciaturas y posgrados en alguna ciencia antropológica, aunque centrada principalmente en la antropología social o la etnología. Entre los propósitos que animaron la creación de la Red estuvieron la cooperación interinstitucional para el enriquecimiento de la docencia; el fortalecimiento de la investigación científica antropológica; el intercambio académico y estudiantil; la atención de las complejas interacciones entre ética, antropología y trabajo de campo etnográfico; y la participación en la atención de los problemas socioculturales y nacionales que a todas/os nos involucran.[2] Desde su fundación, la Red ha celebrado aproximadamente 50 reuniones en las que se han discutido temas vinculados con su origen y se han acordado acciones al respecto; asimismo, ha organizado, conjuntamente con el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (CEAS), siete congresos nacionales de antropología social y etnología (en 2026 se celebrará el VIII Congreso Mexicano de Antropología Social y Etnología (COMASE) en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla). También

[1] Razón de más para agradecer a la Dra. Freja Ininna Cervantes Becerril, coordinadora general del Consejo editorial de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Iztapalapa, la generosa invitación que nos hizo para participar en este número festivo de la revista *Iztapalapa* (la primera publicación periódica de la UAM). Aprovechamos también para reconocer su apoyo por los diversos trámites que se han tenido que realizar ante el Indautor para obtener los derechos de uso exclusivo del título.

[2] Véase la página de la Red MIFA: https://redmifa.com/

promovió, a partir de 2005, la organización y ejecución de dos amplios proyectos de investigación, denominados Antropología de la Antropología Mexicana (Adela I y Adela II), que realizaron un autodiagnóstico de la antropología en nuestro país. Los resultados de las dos Adela se encuentran en la página de la Red. Entre otras actividades, la Red cuenta, además, con un catálogo —necesariamente en construcción y provisional— nacional y latinoamericano de tesis en antropología social y etnología. El ambiente favorable que ha propiciado la Red MIFA permitió, en paralelo, la asociación de tres instituciones de educación superior —la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad Iberoamericana (UIA) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)— para crear la Colección de Clásicos y Contemporáneos en Antropología, que cuenta a la fecha con 11 libros publicados. En suma, la Red MIFA ha constituido un espacio para dar sentido, orientación y presencia a la comunidad antropológica de nuestro país y a las instituciones donde se cultivan las disciplinas antropológicas.

A principios de esta década, en diversas reuniones de la Red MIFA, se señaló la necesidad, quizá la urgencia, de contar con una publicación periódica "destinada al monitoreo y análisis de las antropologías mexicanas". Pero no fue sino hasta la XLVII reunión nacional de la Red, celebrada en la ciudad de Toluca en noviembre de 2024, cuando se creó una comisión para elaborar un proyecto de anuario. Esta estuvo integrada por Laura Valladares (UAM-I), Areli Martínez Sánchez (UIA) y Esteban Krotz (UADY/UAM-I).[3]

Una vez concluido el documento, con sus lineamientos y especificidades planteados con detalle, se presentó para su discusión y, en su caso, aprobación, en la siguiente asamblea de la Red MIFA, organizada por el CIESAS-Ciudad de México los días 6 y 7 de marzo de 2025. En ella no solo se aprobó el proyecto, sino que también se designó al director y al comité editorial, institucionalmente plural, del anuario,[4] que fue fundado con el título tentativo de Observatorio de las Antropologías Mexicanas. Anuario de la Red MIFA. Ahora bien, ¿cómo se transformó en el título que ahora tiene? Para dar cuenta de este cambio, hemos de reconocer a su ancestro inmediato. ¿Sería un exceso atribuirle ya sea

[3] Lamentablemente, Areli Martínez tuvo que renunciar a la Comisión por una combinación de razones de salud y de problemas institucionales.

[4] Integrado por Maricruz Romero Ugalde (Universidad Autónoma de Guanajuato); Anne W. Johnson (Universidad Iberoamericana); Adriana Aguayo Ayala (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa); Manuel Buenrostro Alba (Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo); José Francisco Javier Kuri Camacho (Universidad Veracruzana); Carlos Antaramian Salas (Colegio de Michoacán); y José Jaime Torres Rodríguez (Universidad Autónoma de Guerrero).

la paternidad o bien la maternidad? Nos referimos a la trayectoria de 16 años del anuario *Inventario Antropológico*, fundado y dirigido por Esteban Krotz.

Los trabajos y los días del *Inventario Antropológico*

El primer volumen del *Inventario Antropológico* se publicó en 1995. Visto en retrospectiva, su creación respondió, por una parte, al establecimiento de cada vez más programas de estudio y centros de investigación antropológicos en diferentes regiones del país y, por otra, al interés creciente del gremio por ofrecer visiones de conjunto sobre la situación de la disciplina, su desarrollo y sus desafíos.

Dos publicaciones fueron particularmente motivadoras para el surgimiento de este anuario. La primera fue la obra monumental coordinada por Carlos García Mora, *La antropología en México: panorama histórico (Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1987-1988)*, cuyos primeros dos volúmenes contienen consideraciones sobre la antropología mexicana y su historiografía, así como once capítulos sobre sus etapas sucesivas desde la Colonia hasta los años ochenta.[5] Poco después, los debates continentales sobre el llamado "Quinto Centenario" y la preparación del XIII Congreso de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas, llevado a cabo en 1993 en la Ciudad de México,[6] intensificaron el interés por la historia y el presente de la antropología mexicana, le agregaron cierta dimensión latinoamericana y caribeña, y la vincularon inicialmente con la pregunta sobre su lugar entre las antropologías mundiales y en el conjunto de las ciencias sociales.

Otro impulso fue interno. En 1989, el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa publicó el primer tomo de *Alteridades: Anuario de Antropología*. Las 453 páginas de su segundo tomo duplicaron las del primero y mostraron

[5] La obra completa digitalizada ha estado ubicada en los cambiantes formatos del portal electrónico del Instituto Nacional de Antropología e Historia; sus primeros tres volúmenes se encuentran actualmente también en: https://archive.org/details/laantropologae03garc/page/n1/mode/2up. Además, existe una versión en un solo volumen proporcionada por su coordinador general: https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:US:598dae30-0ca1-4af2-a1a0-da87bddc1154. El volumen 9 del *Inventario Antropológico* (pp. 397-464) contiene el dosier conmemorativo "A veinte años de 'La antropología en México: panorama histórico".

[6] Véase el volumen organizado a partir de un coloquio latinoamericano por Lourdes Arizpe y Carlos Serrano (coords.), *Balance de la antropología en América Latina y el Caribe* (Instituto de Investigaciones Antropológicas y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993); la obra puede consultarse en: https://ru.crim.unam.mx/handle/123456789/1164

la conveniencia y la posibilidad de inaugurar una revista semestral, cuyos dos primeros números se publicaron con el mismo nombre, *Alteridades*, en 1991.

El anuario *Inventario Antropológico* retomó el formato físico del antiguo *Alteridades: Anuario de Antropología*, pero sus objetivos eran claramente distintos de los de una publicación enfocada principalmente en su institución de origen. Más bien, se definían como una especie de actualización permanente de los temas y objetivos perseguidos por las dos obras colectivas arriba mencionadas, al tiempo que abordaban las actividades de toda la comunidad antropológica nacional.

El editorial del primer volumen (p. 11) expresa el propósito de la nueva publicación de la siguiente manera: "La meta del anuario *Inventario Antropológico* es llegar a ser un importante mecanismo de comunicación e información para la comunidad antropológica mexicana y, al mismo tiempo, ofrecer a colegas en otros países y especialistas de otras disciplinas científicas un panorama del conocimiento antropológico generado en México". Como se explica en el editorial de éste y de los demás números, así como en las presentaciones de las diferentes secciones de cada entrega, no se trataba, como en una revista o en un libro colectivo, de reunir resultados de investigación y docencia académico-científica sobre determinados temas, sino de informar sobre investigaciones en proceso o terminadas; sobre programas de docencia y sus modificaciones; sobre instituciones, coloquios, seminarios, exposiciones y toda clase de eventos y organizaciones antropológicas; sobre la presencia de la antropología en las diferentes regiones del país; y sobre las particularidades de su multifacético ejercicio profesional. Más allá de la simple información, también se trataba, muchas veces, de promover ideas surgidas en un lugar o institución para su consideración en otro, y de impulsar, a través de la comparación, el análisis y la discusión sobre la antropología mexicana en su conjunto, sus perspectivas, sus oportunidades, sus retos y sus requerimientos.

Evidentemente, tal propósito solo iba a ser posible con base en una amplia participación de numerosos integrantes de la comunidad antropológica mexicana, para lo cual se establecieron diferentes canales de contacto, información y participación; y ello en una situación, no sobra recordarlo, en la que no existía el correo electrónico, el fax era un medio de comunicación costoso y limitado en las instituciones académicas, y el teléfono de larga distancia constituía un lujo institucionalmente controlado.

En términos institucionales, financieros y de edición técnica, el anuario *Inventario Antropológico* fue sostenido desde su inicio por el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa, mientras que el trabajo propiamente editorial se realizaba en la Unidad de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones

Regionales de la Universidad Autónoma de Yucatán. Durante varios años, el Instituto Nacional de Antropología e Historia participó en el financiamiento de los envíos y de la distribución de los ejemplares.

El volumen 6 cambió el subtítulo *Anuario de la Revista Alteridades* por el de *Anuario de la Antropología Mexicana*, pero, por razones técnico-formales, hubo que esperar dos volúmenes más para exhibir definitivamente el nuevo subtítulo. Este, según se lee en la presentación de dicho volumen, reflejaba "mejor el objetivo y carácter del anuario *Inventario Antropológico*: el monitoreo del desarrollo de la antropología mexicana en sus diferentes especialidades y campos temáticos, instituciones académicas y actividades profesionales, debates y publicaciones" (p. 9). Dicho carácter se fortaleció por la realización, entre 2005 y 2010, según apuntamos arriba, del proyecto multinstitucional de investigación "Antropología de la Antropología Mexicana" (Adela), encargado por la Red MIFA a Ana Paula de Teresa y Esteban Krotz, cofinanciado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y dirigido y administrado desde el Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa.[7] En la XII reunión nacional de la Red MIFA, en junio de 2005, la Red decidió adoptar el anuario *Inventario Antropológico* como publicación también suya, lo que redundó no solamente en el incremento de temas y aspectos abordados, sino también en contribuciones financieras y en especie al anuario. Hay que agradecer a todas las instituciones participantes y a sus responsables esta colaboración desinteresada, basada en acuerdos sustantivos y ampliamente desprovista de convenios formalizados que hubieran vuelto demasiado engorrosa la administración del proyecto Adela y la publicación del anuario.

Desde el volumen 8, el anuario se volvió, de hecho, multianual, y el volumen 10, con el cual se completaron 6322 páginas publicadas, apareció únicamente de manera digital. Retrospectivamente, puede señalarse que el proyecto editorial del *Inventario Antropológico* modificó el rostro de la antropología mexicana: publicó 66 artículos de revisión[8] y 126 reseñas de libros; además de

[7] Los resultados del Proyecto Adela pueden consultarse en el Informe final correspondiente contenido en el volumen 10 del anuario *Inventario Antropológico* (pp. 231-293); diversos aspectos de su desarrollo constan en las reseñas de sus talleres nacionales (sobre los talleres III a VI en el volumen 9, pp. 100-110, 128-133, 172-179; y sobre los talleres VII a XII en el volumen 10, pp. 294-342), en su mayoría elaboradas por Perla Vázquez Quintal, apoyo editorial imprescindible del anuario durante un buen número de años y colaboradora en el citado proyecto Adela.

[8] Son artículos basados en la bibliografía antropológica mexicana que ofrecen una visión de conjunto del tema que tratan, por ejemplo, recepción y desarrollo de la antropología estructuralista en México, la categoría de identidad en la antropología mexicana, estudios religiosos entre los zoques, la antropología en Chihuahua, estudios sobre la intersección

ofrecer abundante información sobre reuniones y eventos de la comunidad antropológica, así como sobre las modificaciones de planes de estudio, dio noticia de los grados académicos y las tesis presentadas, de las publicaciones periódicas de la disciplina y, entre otras, de las publicaciones antropológicas del periodo cubierto por cada volumen.

En su XXXI reunión nacional, celebrada en Querétaro en octubre de 2016, la Red MIFA decidió el cierre del anuario, cuyo último volumen, algo retrasado, abordó los años 2009-2011. En el editorial de dicho volumen (pp. 11-18) se explican los principales cambios acontecidos en la antropología mexicana, los cuales transformaron su panorama e impactaron fuertemente la concepción original del anuario. Por una parte, el crecimiento sostenido de las instituciones antropológicas y del número de integrantes de la comunidad antropológica —cada vez más incorporada a la vida profesional fuera de las instituciones académicas— hacía cada vez más difícil su reflejo en el siempre voluminoso anuario. Al mismo tiempo, los avances de la digitalización propiciaron que los contenidos y objetivos de varias de sus secciones se realizaran con mayor rapidez y detalle en otras instancias y formatos. Por ejemplo, la información sobre eventos antropológicos de todo tipo y los anuncios sobre nuevos programas de estudio y sus características suele hallarse ahora con mayor actualidad en los portales electrónicos de las instituciones relacionadas con ellos. La gran cantidad de revistas antropológicas nacionales —y de otras disciplinas sociales y humanas— suele contener constantemente reseñas de publicaciones antropológicas mexicanas. Las tesis de grado y posgrado están disponibles cada vez con mayor frecuencia en los portales electrónicos de los programas que las generan, y buena parte de sus listados se ha ido reuniendo en un importante catálogo latinoamericano en construcción.

Poco después de la publicación del último volumen del *Inventario Antropológico*, empero, comenzó a comentarse en las reuniones de la Red MIFA la posibilidad —y la necesidad— de una especie de "segunda época", pues parecía conveniente, e incluso necesario, seguir contando con un instrumento para el monitoreo constante y amplio de la antropología mexicana, sus instituciones, eventos y publicaciones, así como para reunir análisis y discusión sobre su situación, su desarrollo y sus posibilidades. Considérese, además, que también el Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales, así como otras instituciones gremiales, académicas e incluso actividades docentes, podrían beneficiarse de estas informaciones y debates, no solamente la Red MIFA en su

entre cultura y estudios laborales, la antropología escrita por indígenas en Oaxaca, recuento bibliográfico sobre la cultura china en México, etcétera.

búsqueda de promoción y, a veces, hasta de defensa de la antropología, disciplina y campo de actividades polifacético, y de sus practicantes. En varias reuniones nacionales, el tema fue incluido en el orden del día, pero los aspectos prácticos y financieros se veían, una y otra vez, como dificultades insuperables. Finalmente, en la XLVII Reunión Nacional de la Red MIFA, como apuntamos arriba, se encargó a una comisión la elaboración de una propuesta que fue aprobada en la siguiente reunión nacional de la Red MIFA, en marzo de 2025. Desde entonces, se han impulsado los trabajos académicos y técnicos para que el anuario salga a la luz a mediados de 2026. Después de algunas dificultades para obtener la reserva de los derechos del título del anuario ante el Indautor, en una nueva reunión de la Red MIFA —celebrada el 5 de febrero de 2026— se aprobó que su título fuera *Inventario de las Antropologías en México. Anuario de la Red MIFA*, en efecto, como una suerte de segunda época del primer anuario.

Cartografías y resonancias: el *Inventario de las Antropologías en México*

El *Inventario Antropológico* puede pensarse como un efervescente laboratorio de ideas, al que sin duda aspira el naciente *Inventario de las Antropologías en México*. Esto es: un lugar de experimentación e imaginación continuas, de producción de conocimiento antropológico, de gestación de ensamblajes heterogéneos, de presentación de materiales, de ajuste permanente de técnicas y escrituras, de narrativas encontradas y de reflexividad, de inscripción de signos en los que se hacen caber mundos, pero, sobre todo, de producción de saberes que han de propiciar el diálogo y la conversación, la duda y la polémica. Son lugares, entre otros muchos, de configuración de comunidades epistémicas —para retomar la afortunada expresión de Luis Villoro—[9] que conocen, comparten o se distancian de tradiciones intelectuales; que asumen algunos criterios de justificación y producción de saberes situados, ciertas creencias básicas y marcos conceptuales, formas de sabiduría y usos singulares del lenguaje, y, a veces, valores morales y políticos, siempre en transformación y a debate. En los laboratorios concurren actores con diversos orígenes, distintas aspiraciones, variados discursos y prácticas; en ellos no se representa la realidad al modo de un espejo; antes bien, allí la realidad se construye, se inventa, se descubre y se inscribe en lugares heterotópicos y, al mismo tiempo, heterocrónicos: se ordena la enorme diversidad y complejidad de materiales, instrumentos,

[9] Véase su *Creer, saber, conocer*, Siglo XXI, México, 1982, pp. 244 y ss.

técnicas, relatos e imágenes —a veces, el caos— en una suerte de unidad, nunca acabada y siempre abierta.

En el sustancioso documento elaborado por Laura Valladares y Esteban Krotz, al que hicimos mención arriba y que dio lugar a la creación del *Inventario de las Antropologías en México*, se señala que "no se trata de otra revista antropológica más, sino de una publicación que corresponde precisamente a los objetivos de la Red MIFA, de monitorear la antropología mexicana y de promoverla en los ámbitos académico, profesional y general. En segundo lugar, responde también a los retos del CEAS (Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales), especialmente la creación de vínculos con las/os antropólogas/os profesionales en todo el país y la visibilización de sus actividades y opiniones. Finalmente será un elemento de apoyo para interactuar con instancias educativas y políticas de investigación locales, regionales y nacionales y para difundir las antropologías mexicanas en América Latina y el Caribe y otras partes del mundo".[10] Se reconoce, en suma, que las instituciones donde se cultivan la docencia y la investigación etnológica y antropológica tienen sus propias publicaciones periódicas y su propio trabajo editorial, pero la vocación del nuevo anuario, que será digital, es ofrecer los elementos básicos para "una visión de conjunto de instituciones, publicaciones, prácticas y problemas de las antropologías mexicanas".

No es sencillo delimitar qué son las antropologías mexicanas ni quiénes integran esas comunidades epistémicas que se esfuerzan en sus laboratorios. Las respuestas pueden ser múltiples, al punto de que podríamos empantanarnos en una discusión de esta naturaleza. Valladares y Krotz proponen una caracterización funcional: estas aluden a

> (…) las prácticas profesionales y los resultados correspondientes de personas con al menos un grado antropológico y residentes en el país (incluyendo estudiantes extranjeros inscritas/os en un programa antropológico del país), las actividades realizadas en instituciones e instancias o secciones institucionales y redes académicas y profesionales y las publicaciones (publicaciones periódicas, colecciones de libros, blogs, videos) que llevan la referencia a la antropología o alguna de sus subdisciplinas en su nombre (…) Si bien es importante mantener un perfil propio y distinto de otras disciplinas sociales y humanas, se incluirán en dado caso instituciones (y actividades relacionadas) tales como determinados museos

[10] Ver el documento de trabajo "*Observatorio de las Antropologías Mexicanas (Oamex)*. Publicación anual editada por la Red Mexicana de Instituciones de Formación Antropológica (Red MIFA)", 2025, p. 2.

antropológicos, programas y personas estrechamente relacionadas con gestión cultural, historia de la cultura y semejantes que suelen nutrir sus labores básicamente de fuentes antropológicas" (p. 2).

De esta suerte, los principales destinatarios del nuevo anuario son las personas responsables de la investigación y la docencia antropológicas en instituciones académicas del país (que, por cierto, son integrantes de la Red MIFA), para tomar decisiones que sobrepasan los límites de la institución propia; el profesorado de programas de antropología en todo el país, especialmente quienes están involucradas/os en cursos relacionados con la etnografía mexicana y la historia de la antropología en México, así como con la dirección de tesis y la actualización de los programas de estudio; las/os antropólogas/os que se forman y/o ejercen su profesión en México y las/os egresadas/os de programas de antropología en el país, interesadas/os en mantener y reforzar el perfil antropológico de su práctica profesional, laborando muchas veces en contextos multidisciplinarios; colegas y estudiantes de grado y posgrado de otras disciplinas sociales y humanas, interesadas/os en el desarrollo y la actualidad de las antropologías mexicanas; tomadoras/es de decisión en instancias políticas y administrativas sobre las ciencias sociales y humanas en general, y sobre la antropología en particular; y colegas latinoamericanas/os-caribeñas/os y otras personas ubicadas en América Latina y otras partes del mundo, interesadas en los aportes específicos de la antropología mexicana para analizar las interacciones entre sociedad y cultura.

Las secciones concebidas hasta ahora para el anuario son las siguientes: Cartografías, Resonancias, Faros, Itinerarios e Inscripciones. Hay algo de cartografía en los laboratorios: navegación y trazos imposibles, rutas peligrosas con sirenas, mares (aparentemente) apacibles o laberintos sin atajos. Los mapas no solo nos remiten a geografías, sino también a memorias, esperanzas, deseos e incluso a percepciones afectivas del espacio y de caminos desconocidos que se recorren o que se crean mientras se los recorre. En este sentido, la sección Cartografías incluye artículos que analizan la bibliografía antropológica mexicana más o menos reciente sobre una región, un tema, un concepto, un sector social, un lugar, un evento, una costumbre, un rasgo cultural, una situación intercultural o un proceso social.

Se trata de una especie de "estado de la cuestión" o "estado del arte", un mapa que considera libros, artículos de revistas, tesis de grado y posgrado o informes publicados por antropólogas/os mexicanas/os dentro y fuera del país, además de materiales audiovisuales, dentro de un lapso temporal claramente

definido, con el propósito de lograr el más alto grado posible de completitud de las publicaciones recopiladas y comentadas.

La palabra resonancias nos remite a ecos, reverberación, sonoridad, repercusión, amplificación, vibración y reflejos; quizá a espejos, dobles, fantasmas que impulsan la reflexividad sobre lo que una/o hace. Por ello, en la sección Resonancias se publican artículos de reflexión sobre aspectos relevantes de las antropologías mexicanas y de sus contextos institucionales, políticos y sociales. Se trata de artículos aislados o de dosieres que aborden aspectos epistemológicos, históricos, metodológicos, técnicos, éticos, institucionales, contextuales, de política científica o educativa, de divulgación y de relaciones entre antropología y sociedad, así como sobre situaciones, procesos o eventos relacionados con las antropologías mexicanas.

En la sección Faro antropológico se expone un índice de índices de las revistas antropológicas nacionales: más de 140, en las que se publican tanto resultados de investigación como trabajos de divulgación o de información; y, en el caso del Mirador, revistas de América Latina y del Caribe. Es enorme la riqueza de propuestas y estudios que se manifiesta en el conjunto de estas publicaciones periódicas, y no siempre son suficientemente conocidas, consultadas, leídas, revisadas ni sujetas a una conversación argumental en nuestra circunstancia. Cerrar distancias con las distintas comunidades antropológicas que conviven en nuestro país es un propósito urgente del anuario.

Itinerarios es el espacio para la publicación de información varia, digamos, sobre eventos antropológicos; nuevos programas de estudio antropológico y actualizaciones de programas existentes (tanto académicos formales como de educación continua); nuevas revistas, boletines, colecciones editoriales y blogs; nuevas instituciones antropológicas; y nuevos grupos de trabajo o redes antropológicas (académicas, profesionales). Y, por último, aunque no menos importante, en la sección Inscripciones se aceptan reseñas críticas de libros, videos, pódcasts, blogs y documentales.

Como puede observarse, el *Inventario de las Antropologías en México* inicia apenas su andadura, pero ya tiene historia, antecedentes y propósitos.

Rodrigo Díaz Cruz. Profesor del Departamento de Antropología de la UAM-Iztapalapa desde 1989. Miembro del SNII, Nivel 3. Sus temas de investigación han sido antropología del ritual y simbólica; antropología del cuerpo y del performance; y estudios culturales de la ciencia y la tecnología, sobre los que ha publicado ocho libros y más de 60 artículos y capítulos de libros. Su último libro, *El fulgor de la presencia. Ritual, experiencia, performance* (Gedisa-UAM, 2023), obtuvo el Premio Nacional en Antropología Social que otorga el INAH. Fue rector de la Unidad Iztapalapa de 2018 a 2022.

Esteban Krotz. Licenciado y doctor en Filosofía por la Universidad de Múnich y maestro en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana. En 1976 ingresó al Departamento de Antropología

de la UAM-Iztapalapa, donde colabora actualmente de tiempo parcial. Entre sus temas de investigación están la epistemología y la historia de la antropología (especialmente de las antropologías latinoamericanas), la antropología política y jurídica (especialmente la antropología de los derechos humanos) y el pensamiento utópico.

Citar como: Díaz Cruz, R.; Krotz, E. (2026). Laboratorio de ideas: el *Inventario de las Antropologías en México*. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 13-24. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.02

Denarius en retrospectiva: 25 años de ciencia y pensamiento económico-administrativo

Denarius in Retrospect: 25 Years of Science and Economic and Management Thought

Rosalinda Arriaga Navarrete
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa
luna@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0000-0001-9823-4443

Guadalupe Yunis Avendaño Rangel
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa
yunis.avendano97@gmail.com
https://orcid.org/0009-0003-4432-5851

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.03

Fecha de recepción: 03/03/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El texto reconstruye la trayectoria de *Denarius, Revista de Economía y Administración*, como patrimonio académico de la UAM-Iztapalapa. Expone sus antecedentes en la Serie de Investigación, iniciada en 1989, y su consolidación como revista semestral desde 2000. A lo largo de 25 años, *Denarius* ha publicado 49 números, 343 artículos y 34 reseñas, con la participación de 633 autores de instituciones nacionales e internacionales. El estudio identifica cinco líneas principales: crecimiento y política económica; instituciones y políticas públicas; globalización y sustentabilidad; mercado laboral, empresa y tecnología; y teoría y metodología económico-administrativa. Asimismo, destaca su arbitraje doble ciego, la política de acceso abierto, su ética editorial, la modernización mediante OJS/PKP y la incorporación a diversos índices científicos. Finalmente, señala como retos ampliar su visibilidad, fortalecer su presencia digital e ingresar al sistema de revistas científicas de la SECIHTI.
Palabras clave: revistas científicas; economía y administración; comunicación académica; acceso abierto; calidad editorial.

Abstract: This text reconstructs the history of *Denarius: Journal of Economics and Administration* as part of the academic heritage of UAM-Iztapalapa. It examines its origins in the Research Series, launched in 1989, and its consolidation as a biannual journal in 2000. Over twenty-five years, *Denarius* has published 49 issues, 343 articles, and 34 reviews, with contributions from 633 authors affiliated with national and international institutions. The study identifies five major research areas: economic growth and policy; institutions and public policy; globalization and sustainability; labor markets, business, and technology; and economic-administrative theory and methodology. It also highlights the journal's double-blind peer-review system, open-access policy, editorial ethics, ojs/pkp-based modernization, and inclusion in scientific indexes. Finally, it discusses the challenges of increasing visibility, strengthening its digital presence, and joining Secihti's scientific journal classification system.
Keywords: scientific journals; economics and administration; scholarly communication; open access; editorial quality.

Introducción

La historia de las revistas científicas constituye un capítulo esencial en la construcción de la memoria intelectual de nuestras sociedades. Estas publicaciones han sido pilares fundamentales en la evolución del conocimiento y en la consolidación de avances en diversas ciencias y disciplinas. Desde la aparición de las primeras revistas en el siglo XVII en Francia e Inglaterra, su relevancia ha crecido de manera constante, no solo por el valor y novedad de los contenidos que difunden, sino también porque se han convertido en "parte de la memoria científica y académica de una comunidad" (Estrada, 2021, párr. 19).

Las revistas científicas y académicas cumplen con la misión de difundir el conocimiento científico, aportando innovaciones y descubrimientos que enriquecen tanto a especialistas como a estudiantes a lo largo de distintas generaciones. Se han consolidado como ejes centrales en la formación académica alrededor del mundo, al ofrecer información actualizada, avances vanguardistas, críticas y debates sobre temas de relevancia nacional e internacional. No obstante, los avances tecnológicos y los cambios en el entorno han obligado a estas publicaciones a enfrentar un proceso constante de adaptación, con el fin de mantener los altos estándares de calidad y originalidad que exigen las instituciones evaluadoras.

La edición y publicación de revistas académicas es fruto de un trabajo colaborativo entre autores, dictaminadores y equipos editoriales. Este esfuerzo conjunto garantiza el proceso de revisión por pares, la corrección de estilo y el cumplimiento de directrices y estándares de redacción, presentación, citación y referenciación. Con el objetivo de asegurar la credibilidad y la calidad de las investigaciones y la adecuada difusión del conocimiento que en ellas se plasma.

Durante la presentación "Estrategias para la transición de la UAM hacia la Ciencia Abierta, en el marco de la Semana Internacional de Acceso Abierto 2025: ¿Quién posee nuestro conocimiento? Los horizontes del acceso abierto", el Rector General, Dr. Gustavo Pacheco López, señaló que la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) ha mantenido a lo largo de su historia un firme compromiso con la difusión del conocimiento a través de distintos medios. Con el objetivo de ampliar la difusión de las 25 revistas publicadas en la Casa Abierta al Tiempo, se designó la creación del portal institucional de revistas UAM en 2025; además destacó la alineación con los lineamientos de acceso al conocimiento de la UNESCO (Grande, 2025).

Por su parte, la Dra. Esthela Irene Sotelo Núñez, secretaria general de la UAM, recordó que la UAM, desde su fundación tiene una "firme convicción por democratizar el conocimiento mediante estructuras sólidas de divulgación

científica, difusión cultural, servicio social y vinculación con la sociedad" (Grande, 2025, p. 8).

En este contexto de compromiso con la difusión de conocimiento de la UAM, es que se encuentra la revista *Denarius*, la cual se ha consolidado como un referente de permanencia, calidad y compromiso con la difusión del conocimiento. Su trayectoria no solo refleja la evolución de los medios impresos y digitales, sino también la capacidad de las publicaciones periódicas para convertirse en espacios de diálogo, crítica y formación académica. Desde sus primeros números, la revista *Denarius* se propuso ser más que un medio de difusión del conocimiento, aspiró a convertirse en un foro de reflexión donde convergen investigadores, estudiantes y lectores interesados en comprender los procesos históricos, sociales y culturales de la economía y administración, que dan forma a nuestro presente.

A lo largo de los años se ha mantenido una línea editorial rigurosa, sustentada en criterios de calidad académica y en la convicción de que el conocimiento compartido es una herramienta de transformación, es por ello que, siguiendo los lineamientos de las universidades públicas, y en sintonía con los compromisos de apertura del conocimiento, es que todo el material de la revista se encuentra disponible en formatos digitales e impresos, de libre de consulta para toda la comunidad científica en economía y administración, para investigadores que buscan un espacio que garantice y respete la promoción de sus investigaciones y para todo el público interesado en estos temas.

Este artículo, concebido como parte de un dossier especial, busca ser muestra del compromiso de la Casa Abierta al Tiempo con la difusión del conocimiento, donde la revista *Denarius* ha tenido un papel fundamental en el área económico administrativa; destacando tres dimensiones esenciales de su legado: *su historia*, marcada por la constancia y la adaptación; *su permanencia*, que la ha convertido en un referente estable en el panorama académico; y *su calidad*, reconocida por la comunidad intelectual que la ha acompañado y enriquecido. El análisis se orienta a subrayar la relevancia de la revista *Denarius* como patrimonio cultural y académico de la UAM, así como a proyectar su papel en los retos futuros de la difusión del conocimiento.

Fundación y contexto histórico de *Denarius*

Desde su fundación la UAM, como universidad pública en México, se caracterizó por ser una institución comprometida con la sociedad que la hace posible, orientada a "la enseñanza, la investigación y la difusión de la cultura a la

solución de problemas que afecten amplios sectores de la población" (UAM, 2026). Una de las tantas formas en que la universidad realiza este compromiso con la solución de problemas sociales es a través de la producción académica, la cual se difunde en publicaciones que realizan las 5 unidades académicas y la Rectoría General. Teniendo así la UAM "una red importante y proyectiva de publicaciones, resultado de nuestras tres tareas sustantivas: docencia, investigación y difusión" (Villagómez, 2024). En este sentido, ha prevalecido un fuerte compromiso con el acceso libre al conocimiento; de ahí que las publicaciones, y especialmente las revistas, tengan un rol vital para la difusión de los conocimientos generados en la universidad.

Es en este interés social de la Casa Abierta al Tiempo que aparece la revista *Denarius*, la cual se originó como una respuesta a la necesidad de consolidar espacios de reflexión académica que garantizaran la publicación de artículos inéditos, caracterizados por el rigor académico y científico, un arbitraje especializado y la difusión de las investigaciones, en el campo de las ciencias económicas y administrativas. El proyecto inició en 1989, impulsado por el Departamento de Economía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, institución responsable de la gestión y publicación de la revista. Sus primeros pasos se dieron bajo la dirección del Dr. Oscar M. González Cuevas como rector general, el Dr. Gustavo A. Chapela Castañares como rector de la Unidad Iztapalapa, el Dr. Ignacio Llamas Huitrón como director de la División de CSH y el Dr. Pedro C. Solis Pérez como jefe del Departamento de Economía.

Aunque desde sus orígenes el proyecto fue concebido como una publicación periódica, su lanzamiento inicial se realizó bajo el título de *Serie de Investigación*, cuyo primer número apareció en noviembre de 1989 con un tiraje de 1000 ejemplares. No obstante, pronto evolucionó hacia una colección de libros colectivos, cada uno identificado con un ISBN. La circulación de *Serie de Investigación* concluyó en 1999, tras la publicación de 20 volúmenes, dando paso a una nueva etapa: la revista periódica que perdura hasta nuestros días bajo el nombre de *Denarius, Revista de Economía y Administración*, publicada semestralmente en formato impreso y que, con el paso del tiempo, incorporó su versión digital.

El nombre *Denarius* (lat. *denarius* "dinero") buscaba ser representativo del Departamento de Economía y desde su consolidación tiene el propósito de difundir trabajos de investigación inéditos y originales de las ciencias económicas y administrativas, sustentadas sobre una sólida base teórica y procesos sociales relevantes a nivel nacional e internacional. Es una revista distinguida por ser un espacio académico abierto a investigadores del Departamento de Economía, instituciones de educación superior y de investigación, así como

de investigadores independientes, tanto nacionales como extranjeros. Su objetivo principal es difundir trabajos de investigación, así como promover y preservar la cultura, cumpliendo de esta manera con dos de las misiones por las que fue creada la universidad. Desde sus inicios, ha representado un foro abierto y plural para la expresión y el pensamiento, ofreciendo un espacio en el que alumnos y la comunidad en general pueden conocer el trabajo y la calidad académica de los docentes de esta y de otras instituciones.

La revista *Denarius* es un proyecto que se inició con la gestión de la Mtra. Ma. Cristina Escobar Iturbe, publicando el primer número de la revista en julio del año 2000, y la variedad de colaboradores que han formado parte del Comité y el Consejo Editorial durante todos estos años permitió garantizar la calidad científica de las publicaciones y una perspectiva ética y objetiva. Desde finales del 2018, y con el inicio de la gestión del Dr. Roberto Gutiérrez en el Departamento de Economía, la revista *Denarius* atravesó un proceso de adaptación a la era digital, procurando mantener los requerimientos de calidad que esto implica. Con este objetivo, se comenzaron a aplicar cambios que le permitan una mayor presencia y alcance para lograr ser un referente entre las revistas de investigación sobre temas económicos y administrativos.

En los últimos años, durante la gestión de la Dra. Rosalinda Arriaga Navarrete como jefa del Departamento de Economía y presidenta del Comité Editorial para el periodo 2022-2026, se ha mantenido un arduo trabajo orientado a incrementar la visibilidad y la calidad académica de la revista. La consolidación de *Denarius* en el panorama académico ha sido uno de los ejes centrales de esta gestión, muestra de ello es que, entre 2022 y 2023, se logró su indexación en Redalyc, CLASE y Biblat, así como la Renovación de la Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título. A partir de esta línea de trabajo, se inicia el proceso de incorporación a redes y sistemas de indexación científica como Redib, Latindex, LatinREV y DOAJ. Estas plataformas otorgan mayor visibilidad y prestigio a la revista, además de reforzar el respaldo que ya posee al ser editada por una universidad reconocida.

Estos avances van de la mano con la modernización de los procesos editoriales mediante la adopción de la plataforma OJS/PKP, la cual optimiza tanto la gestión como la visibilidad de los contenidos. Gracias a esta herramienta, el acceso al material publicado por la revista resulta más ágil, sencillo y universal. Asimismo, facilita la difusión de las investigaciones bajo la filosofía de acceso abierto, con el propósito de poner el conocimiento al alcance de todos. Además, se ha trabajado en la ampliación del núcleo de dictaminadores mediante la invitación a especialistas e investigadores de diversas instituciones y se ha difundido la convocatoria para motivar a los autores a considerar *Denarius*

como un espacio para publicar sus trabajos. Actualmente, la página web de *Denarius* aloja todo el contenido publicado en la revista a lo largo de los 25 años consecutivos ininterrumpidos, un total de 49 revistas con la contribución de 633 autores.

De esta manera, la revista *Denarius* no sólo busca ampliar su presencia entre lectores y autores, sino también alcanzar los más altos estándares de calidad, reflejados en su proceso de indexación en los principales catálogos de revistas científicas. Esto constituye uno de los grandes retos para la revista, en el cual el Comité Editorial se encuentra plenamente comprometido. Así se consolidó esta publicación como un foro de análisis crítico, riguroso y accesible, que promueve la circulación de ideas, investigaciones y debates de carácter teórico y empírico.

Trayectoria y permanencia: veinticinco años de continuidad académica

La trayectoria, permanencia y vigencia de la revista *Denarius* está fuertemente ligada a la historia y compromiso que la UAM-Iztapalapa, y en particular al Departamento de Economía, tiene con el estudio y debate de los temas económico-administrativos desde enfoques teóricos y prácticos. Esto lo podemos ver en cada número que se publica, donde se pueden encontrar discusiones teóricas, estudios de caso, estudios metodológicos o empíricos y abordajes de las problemáticas que aquejan al país o al mundo.

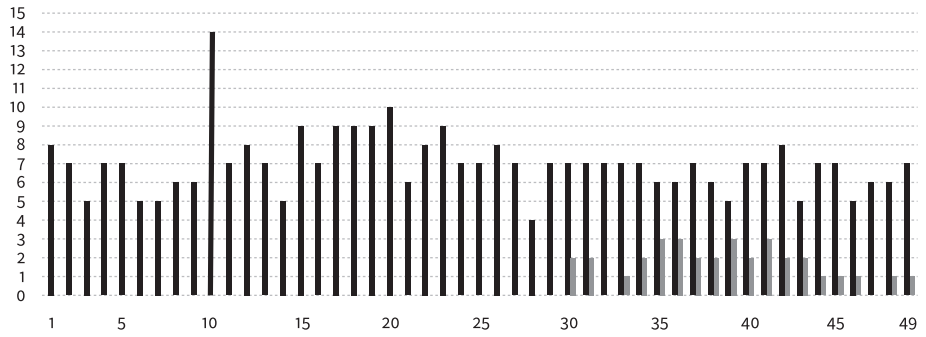
Esta perspectiva rigurosa y actual se veía desde la presentación de esta revista, donde se remarcaba la importancia de las investigaciones que realizaban los académicos del departamento de economía, en donde los productos de estos trabajos eran publicados en revistas nacionales e internacionales, teniendo siempre sólidas "bases teóricas" además de que estaban fuertemente ligados a "procesos sociales actuales" (Editorial, 2000, p.7).

Con estas bases teóricas y la preocupación por la actualidad, la revista se consolidó como un proyecto académico que se encargaba de pensar el presente. En sus primeros años reflejó las preocupaciones propias del cambio de siglo: los efectos del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, las reformas estructurales, el comportamiento de la economía mexicana en el nuevo entorno de apertura, y los debates en torno a la educación y su papel en la economía. Conforme avanzó la primera década del siglo XXI, emergieron con fuerza temas como la desigualdad, la pobreza, el mercado laboral y la informalidad, en un contexto donde, luego de la crisis, se empezaba a

cuestionar cómo deben reconfigurar la economía nacional e internacional. En años más recientes, la revista ha incorporado temas emergentes como la sustentabilidad ambiental, los costos ecológicos del crecimiento, la economía digital, así como los impactos económicos y sociales de la pandemia de Covid-19. Esta capacidad de adaptación temática se asienta sobre la base de una apertura metodológica que permite el diálogo entre enfoques cuantitativos y cualitativos, teorías económico-administrativas ortodoxas y heterodoxas, el análisis macrosocial y los estudios de caso.

A lo largo de estos 25 años, la revista ha publicado 49 números, con un total de 343 artículos y 34 reseñas; éstas últimas agregadas a la revista a partir del número 29 (figura 1), manteniendo constante la publicación de conocimiento científico de alto valor y con la colaboración de distintas universidades tanto nacionales como internacionales, entre las cuales destacan en el entorno nacional la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN), el Tecnológico de Monterrey y la misma Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) en sus distintas unidades, entre otras; y en el entorno internacional la University of Technology Sydney, la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la Université de Picardie Jules Verne, la Universitat Popular del Baix Montseny, la Universidad Municipal Camajuaní de Cuba, la Universidad Técnica Federico Santa María de Chile, y la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

FIG. 1. Publicaciones periódicas de la revista *Denarius*



FUENTE: Adaptado de la Base de Datos de *Denarius*.

Asimismo, se ha contado con la colaboración de investigadores independientes o provenientes de diferentes institutos como el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, la Unidad de Reestructuración Eléctrica de la

Comisión Reguladora de Energía, el Observatorio Nacional Ciudadano, el Instituto Tecnológico de Aeronáutica de Brasil o el Instituto Nacional de Administración Pública. La tabla 1 presenta el listado de las instituciones de procedencia de los autores que han publicado en los 49 números de la revista *Denarius*. Se destacan aquellas con mayor participación en la publicación de artículos, como la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, con la colaboración de más investigadores, hasta las instituciones con menor presencia, como la Agencia Nacional de Aduanas de México, de la cual se ha registrado la participación de un investigador en la publicación de un artículo.

Tabla 1. Instituciones de procedencia de los autores publicados

Institución	% de participación
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa	66.98%
Universidad Nacional Autónoma de México	5.21%
Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco	3.48%
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco	2.21%
Instituto Politécnico Nacional	2.21%
Universidad de Guadalajara	1.26%
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo	0.95%
Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ)	0.95%
Universidad de Colima	0.79%
Investigador independiente	0.79%
Instituto Politécnico Nacional Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas, Baja California Sur	0.79%
University of Technology Sydney	0.63%
Universidad Iberoamericana	0.63%
Universidad Autónoma de Guerrero	0.63%
King's College London	0.63%
University of Western Sydney	0.47%
Universidad Veracruzana	0.47%
Universidad del Istmo	0.47%
Universidad Autónoma del Estado de Morelos	0.47%
Universidad Autónoma de Sinaloa	0.47%
Universidad Autónoma de Aguascalientes	0.47%
Universidad Nacional del Sur y Universidad de Buenos Aires	0.32%
Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí	0.32%
Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Cuajimalpa	0.32%
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez	0.32%
Universidad Autónoma de Baja California	0.32%
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca	0.32%
Tecnológico Nacional de México Campus Chimalhuacán	0.32%
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social	0.32%
Cámara de Diputados del Congreso de la Unión	0.32%
Université de Picardie Jules Verne	0.16%
Universitat Popular del Baix Montseny	0.16%
Universidad Municipal Camajuaní, Cuba	0.16%
Universidad Técnica Federico Santa María, Chile	0.16%
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	0.16%

Universidad Paris Nanterre	0.16%
Universidad Nacional de Colombia	0.16%
Universidad Mexiquense del Bicentenario	0.16%
Universidad Marista	0.16%
Universidad Europea de Madrid	0.16%
Universidad de San Luis Potosí	0.16%
Universidad de Quintana Roo	0.16%
Universidad de Cuenca	0.16%
Universidad de Barcelona	0.16%
Universidad Autónoma del Estado de México	0.16%
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo	0.16%
Universidad Autónoma de San Luis Potosí	0.16%
Universidad Autónoma de la Ciudad de México	0.16%
Universidad Autónoma de Chiapas	0.16%
Universidad Autónoma de Baja California Sur	0.16%
Universidad Abierta y a Distancia de México	0.16%
Universidad Abad Oliba–CEU	0.16%
Unidad de Reestructuración Eléctrica en la Comisión Reguladora de Energía	0.16%
Tecnológico de Monterrey	0.16%
Observatorio Nacional Ciudadano	0.16%
ITESM	0.16%
Investigaciones Sociales Aplicadas ISA	0.16%
Instituto Tecnológico de Aeronáutica	0.16%
Instituto Nacional de Administración Pública	0.16%
Grupo Interdisciplinario de Estudios Sociales	0.16%
Georgetown University	0.16%
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología	0.16%
Conferencia Interamericana de Seguridad Social	0.16%
Centro de Investigaciones sobre América del Norte de la UNAM	0.16%
Centro de Investigación y Docencia Económicas	0.16%
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo	0.16%
Centro de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico	0.16%
Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicio No. 45	0.16%
Agencia Nacional de Aduanas de México	0.16%

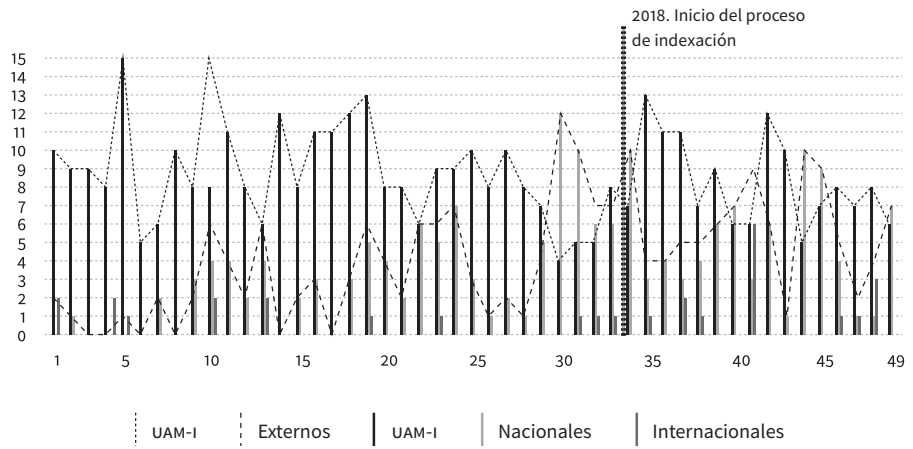
FUENTE: Adaptado de la Base de Datos de *Denarius*.

Como se aprecia en la tabla anterior, los investigadores con mayor presencia en la publicación de artículos a lo largo de los 49 números de la revista *Denarius* provienen de la Universidad Autónoma Metropolitana, institución editora de la revista, particularmente de la Unidad Iztapalapa. Esto obedece a que la revista fue concebida originalmente con el propósito de ofrecer un espacio a los investigadores adscritos a la universidad, brindándoles la oportunidad de difundir sus avances de investigación, aportes científicos, así como descubrimientos y desarrollos teóricos o prácticos. Con el propósito de ampliar el alcance de la revista, a finales de 2018, se emprendió el proceso de indexación en diversas redes de información científica. Este esfuerzo permitió abrir la revista a la participación de investigadores de otras instituciones (figura 2).

La trayectoria y permanencia de la revista *Denarius* refleja el trabajo colaborativo de un equipo editorial comprometido con el rigor académico, el

compromiso institucional y la apertura a temas de relevancia nacional e internacional; así como a investigadores de distintas entidades educativas y de investigación, que han aportado conocimiento especializado en distintos temas del área económico-administrativa, enriqueciendo cada publicación con investigaciones de calidad que trascienden hacia una memoria intelectual capaz de pasar de generación en generación.

Fig. 2. Autores de la revista *Denarius*



Fuente: Adaptado de la Base de Datos de *Denarius*.

Grandes líneas de investigación en la trayectoria de **Denarius**

A lo largo de los 49 números de la revista *Denarius* se puede identificar al menos cinco grandes líneas temáticas que constituyen un breve acercamiento de las preocupaciones académicas que se consideraron en estos 25 años; estos ejes frecuentemente se entrecruzan en los análisis, reflejando la complejidad de los fenómenos económicos y administrativos.

— *Línea 1. Crecimiento, desarrollo y política económica en México*. Esta línea constituye la columna vertebral de la revista, presente desde su número inaugural hasta las entregas más recientes. Los artículos en esta línea abordan los grandes problemas estructurales de la economía mexicana desde perspectivas críticas y rigurosas. La preocupación por el bajo crecimiento, la desigualdad, la pobreza y las recurrentes crisis económicas —1994, 2008-2009, 2020— atraviesa numerosas publicaciones. Se analiza el impacto de

las reformas estructurales, el papel de la política fiscal y monetaria, la distribución del ingreso, la deuda pública y el sector informal. El número 4 "México al final del siglo XX"; el número 32 "Bajo crecimiento económico y creciente desigualdad en México", y el número 38 "Finanzas públicas, federalismo fiscal e inflación", son algunos ejemplos que dan muestra de estas líneas temáticas. La presencia recurrente de la palabra clave "México" en los resúmenes y títulos de muchos artículos confirma el anclaje nacional de esta reflexión, así como su compromiso con el análisis de los problemas concretos del país.

— *Línea 2. Instituciones, actores y políticas públicas.* Esta línea se enfoca en cómo las instituciones gubernamentales, educativas, internacionales, así como empresas grandes, los actores menores, el mercado y las organizaciones independientes, interactúan y hacen posible el funcionamiento económico de la sociedad en su conjunto. Se ha mantenido una atención constante al papel de las instituciones en el desarrollo económico y social, donde el Estado juega un papel central en cualquier economía. Números como el 15 "Instituciones y Desarrollo: Diagnóstico y Evaluación" dan muestra de esta relación entre Estado, agentes económicos y economía. Para el caso de la educación, su importancia se desarrolla en los números 2 "La Educación Superior en México. Mitos, Realidades y Propuestas Vol. 1", el 3 "La Educación Superior en México. Mitos, Realidades y Propuestas Vol. 2", el número 7 "Educación y Desarrollo. Tendencias" y el número 36 "Educación, Finanzas y Política Fiscal". También se le da un énfasis particular en las formas institucionales que regulan las empresas, esto se refleja en números como el 14 "La Responsabilidad Social Empresarial", el 33 "Marco regulatorio de las MIPYMES, los modelos teóricos para el crecimiento. Aeronáutica y Ecología", y el 46 "Perspectivas económicas sobre la producción y la empresa".

— *Línea 3. Globalización, integración y sustentabilidad*. La inserción de México en la economía mundial ha sido motivo de análisis recurrente a lo largo de toda la trayectoria de la revista *Denarius*. La palabra clave *globalización* aparece en múltiples números, denotando la importancia de este fenómeno en la agenda de la revista. Se estudian la dependencia económica de México, el impacto del TLCAN y del T-MEC, la integración energética con América del Norte, la competitividad frente a otras naciones, los efectos de la globalización en el mercado laboral, los flujos de inversión extranjera directa y las cadenas globales de valor. Números fundamentales de esta línea incluyen el 6 "México: Globalización y desigualdad", el 9 "Globalización: desafío y reflexiones", el 12 "Mundialización y nueva economía" y el 34, que

abordó el petróleo, las aduanas y el proceso de acumulación frente a los problemas del medioambiente, integrando ya la dimensión ambiental. Esta línea se ha enriquecido en años recientes con la incorporación de la sustentabilidad, números como el 42 "cambio climático, industrialización y finanzas" y el 45 "organización, innovación y sostenibilidad", reflejan un interés en la investigación que reconoce la complejidad de los desafíos contemporáneos y la necesidad de integrar la dimensión ambiental en el análisis económico internacional.

— *Línea 4. Mercado Laboral, empresa y desarrollo tecnológico*. La evolución y los desafíos del mundo del trabajo en México y el mundo constituyen otra línea fundamental en la trayectoria de la revista *Denarius*. Los artículos abordan la precariedad laboral, la informalidad, el desempleo en sus distintas modalidades, la evolución de los salarios, la flexibilización laboral, el impacto de las empresas transnacionales, las nuevas formas de trabajo y la segmentación del mercado laboral. El número 43 "Estudios laborales" reúne estudios sobre trabajo, sindicalismo y relaciones laborales en México. Paralelamente, esta línea se vincula estrechamente con el estudio de la empresa, la innovación y el desarrollo tecnológico. Números como el 16 "Estrategia Empresarial Mexicana", el 35 "Análisis dimensional, competitividad, TIC y gestión del conocimiento" y el 37 "Desarrollo digital, gestión, sustentabilidad y endeudamiento".

— *Línea 5. Teoría económica, administrativa , metodología y formación.* Finalmente, ha mantenido una preocupación constante por la discusión, crítica y refinamiento de las herramientas teóricas - metodológicas de la economía y la administración. Esta línea reflexiva ha estado presente a lo largo de toda la trayectoria de la revista. Números como el 1 "Economía y Administración Contemporánea. Teoría y Evidencia Empírica", el 17 "Metodologías en las ciencias sociales", el 20 "Economía: teorías y realidad", y el 41 "El debate sobre la teoría económica y la economía aplicada", dan cuenta de esta preocupación por contrastar los modelos teóricos con la realidad concreta y por someter a examen crítico los supuestos de la economía convencional.

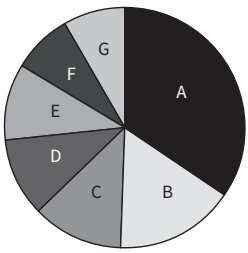
A lo largo de sus veinticinco años y 49 números, la revista *Denarius* ha desplegado un abanico de preocupaciones académicas que, lejos de agotarse en compartimentos estancos, se han entretejido para ofrecer una mirada compleja y multidimensional sobre la realidad económica y administrativa de México y la región. Las cinco grandes líneas aquí esbozadas, son una parte de la vasta investigación que se ha producido y facilitado para el debate.

Calidad editorial y académica: el compromiso con el rigor

La calidad editorial de la revista *Denarius* se sustenta en un conjunto de procesos y estándares que garantizan el rigor científico de sus publicaciones. Desde sus orígenes, la revista adoptó el sistema de arbitraje por pares doble ciego, en el cual tanto autores como revisores desconocen mutuamente sus identidades, lo que asegura la objetividad e imparcialidad de la evaluación. Este procedimiento, que constituye el estándar en la publicación académica internacional, ha sido aplicado consistentemente a lo largo de los años. La revista cuenta con una robusta y sólida colaboración con especialistas de las áreas económicas y administrativas de diversas instituciones nacionales e internacionales, encargados de dictaminar de manera exhaustiva cada uno de los trabajos enviados por los autores y autoras, con el objetivo de garantizar que cada artículo publicado cumpla con los altos estándares de rigor científico y, con las normas editoriales y éticas que regulan a la revista *Denarius*.

Los especialistas que conforman el núcleo de dictaminadores provienen de instituciones educativas y centros de investigación diversos, entre los que destacan a nivel nacional la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Veracruzana, la Universidad de Guadalajara, la Universidad Autónoma de Tabasco, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez e investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana. Estas instituciones son aquellas en las que se concentra el mayor número de especialistas para la dictaminación de los artículos, y en la figura 3 se muestra el porcentaje de dictaminadores por institución que conforman dicho núcleo.

Fig. 3. Instituciones de procedencia del núcleo de dictaminadores



A. Universidad Nacional Autónoma de México (43%)
B. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (20%)
C. Universidad Veracruzana (15%)
D. Universidad de Guadalajara (13%)
E. Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco (13%)
F. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (10%)
G. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (10%)

Fuente: Adaptado de la Base de Datos de *Denarius*.

Por otra parte, algunos dictaminadores se encuentran afiliados desde instituciones internacionales como University of Texas at El Paso, la Universidad

de Manizales Colombia, Universidad de Huelva España, Universidad de Bogota Jorge Tadeo Lozano, Universidad de Antioquia, Universidad Andina Simón Bolívar Quito Ecuador; y también de instituciones privadas como la Universidad Anáhuac México, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey o la Universidad Iberoamericana. Colaboran en el arbitraje centros de investigación como el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA) y el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo de Hermosillo, Sonora (figura 4).

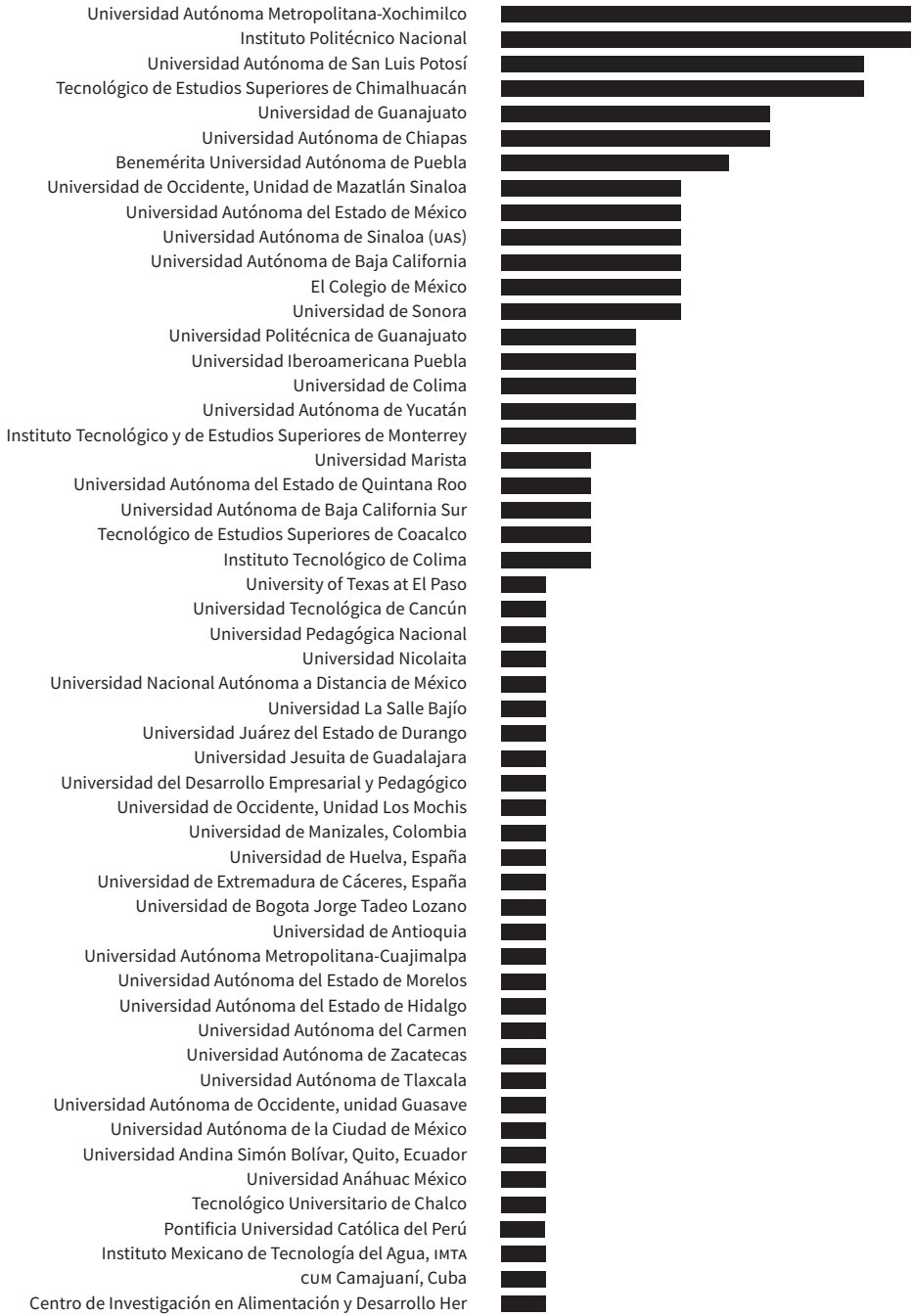
El procedimiento de evaluación, según la Política Editorial (2026b) de la revista *Denarius*, se estructura en dos fases claramente diferenciadas. En un primer momento, los trabajos son recibidos por los miembros del equipo editorial, quienes verifican el cumplimiento de los requisitos formales y la pertinencia temática. Posteriormente, aquellos manuscritos que superan este filtro inicial son remitidos a especialistas externos, nacionales o extranjeros, cuyo dictamen resulta determinante para la aceptación o rechazo del artículo. La decisión final, una vez comunicada a los autores, es inapelable, reservándose la revista la facultad de realizar modificaciones de estilo y forma orientadas a mejorar la claridad y presentación de los textos.

El reconocimiento de la calidad de la revista *Denarius* se refleja en su inclusión en índices y directorios de prestigio. La revista está registrada en Redalyc, uno de los mayores portales de difusión de publicaciones científicas hispanas, garantiza su visibilidad y accesibilidad para la comunidad académica de habla hispana. Asimismo, su presencia en Latindex, el sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, que certifica el cumplimiento de estándares editoriales internacionales. Además de estar inscrita en otras plataformas como CLASE, Redib, DOAJ y Latinrev, que dan un gran alcance a las publicaciones que se hacen.

El hecho de estar inscrita en plataformas de alta calidad, como las anteriormente mencionadas, es de vital importancia con el compromiso de difusión del conocimiento académico de la UAM, pues "es muy relevante publicar en revistas indexadas los conocimientos que se vayan generando, de tal forma que estos no queden encerrados en los laboratorios o en las bibliotecas de los académicos, investigadores o tesistas" (Ganga, Paredes, Pedraja-Rejas 2015, p. 113). Además de que estas plataformas indexadas son una garantía de que la revista y sus publicaciones cumplen con "indicadores bibliométricos de calidad —establecidos por las instituciones o empresas documentales que se dedican a esta labor— y mantenerlos, al mismo tiempo que la publicación se realiza de manera periódica y permanente" (Rivera-Lozada, 2022, p. 2) .

La política de acceso abierto adoptada por la revista *Denarius*, en congruencia con los lineamientos de acceso a la información de la UAM, constituye otro

Fig. 4. Instituciones de procedencia del núcleo de dictaminadores con 8 o menos participación



Fuente: Adaptado de la Base de Datos de *Denarius.*

pilar fundamental de su compromiso con la democratización del conocimiento; la revista proporciona acceso libre e inmediato a todos sus contenidos a través de la plataforma OJS/PKP, eliminando barreras económicas que pudieran limitar la consulta por parte de investigadores, estudiantes o público interesado.

Por otro lado, el Código de Ética (2026a), enfatiza el compromiso de la revista con el combate al plagio y cualquier practica fraudulenta, sometiendo todos los trabajos que recibe a pruebas con software antiplagios, que, en caso de violar dichas normas, se notificara a los involucrados correspondientes. Además de evitar cualquier tipo de conflicto de interés que pudiera surgir a causa de la publicación de cualquier documento.

En síntesis, la calidad editorial de la revista *Denarius* descansa en un conjunto de políticas y procedimientos que articulan el rigor en la evaluación, la transparencia en los procesos, la apertura en el acceso, la solidez en los lineamientos formales y la preservación del patrimonio académico. Estos elementos, actuando de manera coordinada, han permitido que la revista se consolide como un referente en el campo de la economía y la administración en México, y constituyen la base sobre la cual se proyecta su quehacer futuro.

Conclusiones, retos y futuro

La trayectoria de estos 25 años de la revista *Denarius*, constituye un patrimonio académico para la UAM-Iztapalapa. Su historia, marcada desde el primer número por el interés en la difusión del pensamiento riguroso en economía y administración, se ha mantenido a lo largo de estas décadas, y en sus 49 números puede observarse la calidad editorial que la distingue.

La importancia de la revista *Denarius*, subrayada a lo largo de este dosier, se sustenta en tres pilares: su permanencia ininterrumpida, su calidad editorial —garantizada a través de sólidos mecanismos de arbitraje y su pertenencia a índices como Redalyc, Latindex, CLASE, Redib, DOAJ y Latinrev—, así como su apertura temática a distintos métodos de investigación y escuelas de pensamiento, factores que otorgan solidez y confiabilidad a la revista.

De cara al futuro, la publicación enfrenta retos significativos que deberá sortear para mantener y fortalecer su posición como revista científica de prestigio. Entre los desafíos más importantes se encuentra la necesidad de incrementar su visibilidad e impacto en el circuito académico, buscando una repercusión mayor mediante la elevación constante de los estándares de calidad editorial para expandir su difusión a otras latitudes, porque si bien,

quizás ya se consulta, que *Denarius* pueda ser un referente académico de primera consulta. Asimismo, el fortalecimiento de su presencia en redes sociales podría resultar vital para alcanzar nuevas audiencias y generar un mayor impacto.

Además, se ha buscado en el pasado —y se sigue buscando— la incorporación de la revista *Denarius* en el Sistema Nacional de Publicaciones Científicas y Humanísticas de la SECIHTI, el cual cuenta con un importante prestigio en las publicaciones de revistas científicas en México y el mundo. Por lo que este sigue siendo un reto que deberá cumplirse en los próximos años, manteniendo y mejorando los estándares de calidad que se han tenido hasta la fecha.

El futuro de la revista *Denarius* se vislumbra claro y prometedor. La revista se ha mantenido en constante actualización al abordar temas de gran relevancia nacional e internacional. La apuesta por la sustentabilidad, la economía digital y los nuevos paradigmas de la investigación económico administrativa marca una ruta de actualidad y debate teórico que ha caracterizado a esta revista a lo largo de su historia. Manteniendo el compromiso de la Casa Abierta al Tiempo con el acceso abierto y su arraigo en la solución de problemas concretos de México y América Latina, la revista está llamada a seguir siendo un vehículo de transformación del pensamiento, formando parte activa de la memoria científica del futuro y demostrando, una vez más, que la constancia y la calidad son las mejores herramientas para perdurar.

Referencias

Comité Editorial, Departamento de Economía, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2000). Presentación. *Denarius*, (1), 7. https://denarius.izt.uam.mx/index.php/Denarius/article/view/350

Denarius. (s. f.-a). Código de ética. https://denarius.izt.uam.mx/index.php/Denarius/codigo_etica

Denarius. (s. f.-b). Política editorial. https://denarius.izt.uam.mx/index.php/denarius/politica_editorial

Denarius. (2026, 19 de mayo). Sobre la revista. https://denarius.izt.uam.mx/index.php/Denarius/about

Estrada Saavedra, M. (2021). Revistas académicas en ciencias sociales y humanidades en México: Realidades, experiencias y expectativas. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 39(117), 933–944. https://doi.org/10.24201/es.2021v39n117.2206

Ganga Contreras, F., Paredes Buzeta, L., & Pedraja-Rejas, L. (2015). Importancia de las publicaciones académicas: Algunos problemas y recomendaciones a tener en cuenta. *Idesia (Arica)*, 33(4), 111–119. https://doi.org/10.4067/S0718-34292015000400014

Grande Paz, C. (2025, 27 de octubre). Ciencia abierta, compromiso y vocación de la UAM. *Semanario de la UAM*, 7(7), 8. https://semanario.uam.mx/wp-content/uploads/2025/10/SemanarioUAM7-1.pdf

Rivera-Lozada, O. (2022). La indexación de las revistas científicas: Una garantía de calidad. *Revista de Investigación de la Universidad Norbert Wiener*, 11(2), e0002. https://doi.org/10.37768/unw.rinv.11.01.e0002

Universidad Autónoma Metropolitana. (s. f.). ¿Por qué una nueva universidad? https://www.uam.mx/sah/pre-pa/tema01/porque.html

Villagómez Vallejo, A. A. (2024, 3 de octubre). A 50 años, la UAM cuenta con un ecosistema editorial fuerte y dinámico: Freja Ininna Cervantes Becerril. *Cemanáhuac* 74. https://ceu2.izt.uam.mx/difusion/index.php/2024/10/03/a-50-anos-la-uam-cuenta-con-un-ecosistema-editorial-fuerte-y-dinamico-freja-ininna-cervantes-becerril-2/

Rosalinda Arriaga Navarrete. Profesora-Investigadora Titular C de Tiempo Completo en el Departamento de Economía de la UAM-Iztapalapa. Es Doctora en Economía Financiera por la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT), Nivel II. Sus líneas de investigación abarcan el análisis interindustrial, el comercio exterior, la economía sectorial y financiera con aportaciones en temas de economía regional, disparidad salarial y empleo. Es autora del libro *Efecto riqueza y sus interrelaciones macrofinancieras* y coautora de *El sistema monetario internacional* y *El Estado como objeto económico*. En la última década ha trabajado sobre ciclos inmobiliarios, economía financiera y valoración de activos, además de estudios recientes en economía de la cultura y turismo.

Guadalupe Yunis Avendaño Rangel. Maestra en Ciencias Administrativas y licenciada en Administración por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa (UAM-I). Su trayectoria profesional está profundamente vinculada a la gestión, difusión y producción del conocimiento científico. Se ha desempeñado como Asistente Editorial del Departamento de Economía del 2025 a 2026 y ha colaborado con el desarrollo y consolidación de la revista *Denarius*. Cuenta con experiencia en la administración de plataformas editoriales, procesos normativos y registro de obras. Actualmente, es docente a nivel licenciatura en la UAM-I, labor que combina con la gestión y publicación de textos académicos.

Citar como: Arriaga Navarrete, R.; Avendaño Rangel, G. Y. (2026). *Denarius* en retrospectiva: 25 años de ciencia y pensamiento económico-administrativo. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 47(100), 25-42. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.03

Apertura y tradición: *Signos Filosóficos*

Openness and Tradition: *Signos Filosóficos*

Juan Manuel Garduño Mora
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
sifi@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0000-0001-9282-7440

Marc Jiménez Rolland
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
mjrolland@izt.uam.mx
https://orcid.org/0000-0003-0775-1301

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.04

Fecha de recepción: 08/05/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: Este trabajo reconstruye la trayectoria histórica y editorial de *Signos Filosóficos*, revista del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, publicada ininterrumpidamente desde 1999. Se examinan sus antecedentes, proceso de consolidación, políticas editoriales, incorporación a índices y bases de datos, así como su progresiva transición del formato impreso al entorno digital. El texto destaca el papel del trabajo colectivo, el apoyo institucional, la profesionalización de la gestión editorial y la participación del alumnado mediante el servicio social. Asimismo, analiza los retos actuales vinculados con la actualización del Open Journal Systems, la interoperabilidad mediante ORCID y DOI, la publicación en XML y la regulación del uso de inteligencia artificial. En conjunto, la trayectoria de la revista muestra un proceso sostenido de adaptación tecnológica orientado a preservar la calidad académica, la transparencia editorial y el acceso abierto.
Palabras clave: *Signos Filosóficos*; revistas académicas; edición científica; acceso abierto; transformación digital.

Abstract: This paper reconstructs the historical and editorial trajectory of *Signos Filosóficos*, a journal of the Department of Philosophy at the Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa Campus, published continuously since 1999. It examines its origins, consolidation process, editorial policies, inclusion in indexes and databases, and gradual transition from print to digital publishing. The article highlights the importance of collective work, institutional support, professionalized editorial management, and student participation through social service programs. It also discusses current challenges related to upgrading Open Journal Systems, interoperability through ORCID and DOI, XML publishing, and policies regulating the use of artificial intelligence. Overall, the journal's trajectory reveals a sustained process of technological adaptation aimed at preserving academic quality, editorial transparency, open access, and the international visibility of philosophical research.
Keywords: *Signos Filosóficos*; academic journals; scholarly publishing; open access; digital transformation.

La edición de una revista académica exige trabajo constante, planeación, disciplina e incluso un poco de suerte. También requiere flexibilidad para adaptarse a toda clase de vicisitudes y sentido de urgencia para mantener el ritmo de una publicación periódica. Ahora que *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* cumple casi medio siglo de existencia, se encuentra consolidada y ofrece acceso completamente abierto, tenemos ocasión de celebrar la solidez de esta publicación. Sus páginas hacen patente el trabajo constante de quienes la han dirigido, con el apoyo de su comité editorial y su consejo asesor, así como la dedicación de quienes evalúan y cuidan sus contenidos.

En la actualidad, constatamos con orgullo que *Iztapalapa* está sólidamente cimentada. Al celebrar su número 100, quienes formamos parte de las revistas de esta universidad —en particular, de las adscritas a la División de Ciencias Sociales y Humanidades— tomamos como ejemplo su trabajo paciente y sostenido. También reconocemos su empeño continuo por adaptarse a todo tipo de cambios para mantenerse vigente y priorizar siempre la calidad académica, como exige la vocación de la Universidad Autónoma Metropolitana. Agradecemos a la doctora Freja Ininna Cervantes Becerril su invitación a convertir esta celebración en una oportunidad para reflexionar sobre el proyecto editorial del que tenemos el privilegio de formar parte.

Signos Filosóficos (*SF*) es una revista académica de filosofía que publica trabajos de investigación inéditos y privilegia, ante todo, su calidad. Como se establece en sus lineamientos, tiene el propósito central de "dar a conocer los resultados de investigaciones originales, rigurosas y metodológicamente consistentes relacionadas con temas de la filosofía tanto desde un punto de vista sistemático como histórico". Asimismo, "no se ciñe a una determinada concepción de filosofía" (*SF*, 2026). Ese ha sido el designio de la revista desde su creación, a finales de la década de 1990. Nació del esfuerzo colectivo de las profesoras y los profesores de la Licenciatura en Filosofía, quienes se apoyaron en sus vínculos académicos con la comunidad filosófica de otras instituciones, tanto nacionales como internacionales. Desde la aparición de su primer número, en 1999, se ha publicado de manera ininterrumpida.

Aunque existe una innegable continuidad en sus objetivos, la revista también ha experimentado transformaciones significativas tanto en su composición como en la recepción y el procesamiento de los manuscritos. En sus primeros números, la mayoría de las contribuciones provenía de profesoras y profesores de la Universidad Autónoma Metropolitana. Sus normas editoriales solicitaban que las colaboraciones se entregaran en el Departamento de Filosofía, ubicado en el edificio F, o se enviaran por correo convencional "por triplicado y con soporte informático" (*SF*, 2001, p. 316). Como el uso del

correo electrónico no estaba generalizado, el intercambio de información era lento; en muchas ocasiones se recurría al teléfono para agilizarlo. Inicialmente, *Signos Filosóficos* era una revista exclusivamente impresa. No disponía, como ahora, de un sitio web ni de un gestor editorial asociado a ella. Su archivo consistía en una serie de documentos en papel que ocupaban mucho espacio; posteriormente, estos se digitalizaron para su resguardo. Además, no contaba con un equipo profesional dedicado a la edición y maquetación de sus números.

Antecedentes

En 1987, durante la jefatura del doctor Sergio Pérez, el Departamento de Filosofía publicó el primer volumen de *Signos. Anuario de Humanidades*. La intención inicial del proyecto era dar a conocer las investigaciones de las profesoras y los profesores del Departamento de Filosofía, integrado entonces por cuatro licenciaturas: Filosofía, Historia, Letras Hispánicas y Lingüística. De acuerdo con Sergio Pérez Cortés:

> *Signos* es el resultado de un esfuerzo colectivo […] Aspira a elevar al lector a una forma más alta de la conciencia de sí, mediante la parte de la Verdad que toca descubrir a las Humanidades. *Signos* es además un presagio; es el anuncio de que el trabajo intelectual tiene un amplio futuro en nuestro país, continuando con nuestras mejores tradiciones humanísticas y elevándolas a un nivel nunca antes alcanzado. *Signos* es el presagio de que en las Humanidades, los mejores tiempos están por venir (1987, p. 9).

Este fue el entusiasmo inicial con el que comenzó la publicación del anuario. En él participaron profesoras y profesores del Departamento, además de docentes invitados. Conforme se desarrolló la publicación, cada tomo del anuario comenzó a organizarse en tres volúmenes: uno dedicado a la filosofía; otro, a la historia; y uno más, a las letras hispánicas y la lingüística. Con el paso del tiempo, se consideró que esta estructura constituía una buena base para crear revistas especializadas en los temas de cada licenciatura.

En 1999, cuando el doctor Carlos Illades era jefe del Departamento, se inició el proyecto de tres revistas: *Signos Filosóficos*, *Signos Históricos* y *Signos Literarios y Lingüísticos*, que posteriormente se dividiría en *Signos Literarios* y *Signos Lingüísticos*. Así se conformaron las cuatro revistas que actualmente publica el Departamento de Filosofía.

La construcción de una identidad

El primer número de *Signos Filosóficos* se publicó bajo la dirección del doctor Jesús Rodríguez Zepeda. Su Consejo Editorial estuvo integrado por los doctores Armando Cíntora, Gustavo Leyva, Jorge Martínez, Luis Felipe Segura y José de Teresa. La secretaría técnica estuvo a cargo de Mario Alfredo Hernández y Laura López Rodríguez. La publicación comprendía las siguientes secciones: Artículos, Traducciones, Reseñas y Libros y revistas recibidos.

La sección de Artículos —que siempre ha representado el corazón de la revista— se compone de contribuciones de cualquier área de la filosofía que llegan espontáneamente a la redacción. La sección de Traducciones reúne versiones al castellano de textos relevantes —muchos de ellos escritos originalmente en alemán o inglés— que no se hayan vertido antes a nuestra lengua y cuyo contenido se considere de interés para el ámbito filosófico. Las Reseñas son textos descriptivos o críticos sobre libros recientes de filosofía y tienen el propósito de invitar a su lectura. El Consejo de Redacción las dictamina. En la sección de Libros y revistas recibidos —descontinuada en 2012— se presentaban de manera sumaria otras publicaciones filosóficas de interés recibidas por la redacción, con el fin de aumentar su visibilidad.

En la Presentación del número inaugural, el director de la revista reconoce que ésta buscaba ser "una continuación del ya tradicional anuario *Signos*, cuya tarea era, fundamentalmente, publicar resultados de investigación de los profesores-investigadores de las distintas especialidades de filosofía que concurren en nuestro Departamento" (Rodríguez Zepeda, 1999, p. 9). Así, se proponía atender "una necesidad de la comunidad académica" al ofrecer "un nicho editorial" para los miembros del Departamento. Sin embargo, también se pretendía tomar "una ruta distinta" que tuviera mayor apertura, pues la revista estaba "abierta a colaboraciones de autores de cualquier institución académica, nacional o internacional". Asimismo, esta publicación estaba "dirigida básicamente a autores y lectores de lengua española"; excepcionalmente, se podría considerar "la traducción y publicación de materiales en otras lenguas" (Rodríguez Zepeda, 1999, p. 10).

Como se integró con materiales originalmente pensados para el anuario, el primer número incluía casi exclusivamente contribuciones de integrantes del Departamento de Filosofía. Aun así, sus contenidos exhiben la diversidad temática que siempre ha caracterizado a la revista. Reúne trabajos sobre la obra de Frege, epistemología de la biología, psicoanálisis, ética ambiental, estética, ética de la liberación y filosofía política, además de una entrevista con Edward O. Wilson. Desde el principio, *Signos Filosóficos* quiso ser un espacio

plural, no una publicación circunscrita a una sola concepción de la filosofía. A partir del segundo número, las adscripciones institucionales de quienes publicaban se volvieron notoriamente más diversas. Además de difundir investigaciones, la revista también fungió como un pequeño foro cultural del Departamento: a la manera de una plaza pública, anunciaba acontecimientos significativos para su comunidad. La sección de Noticias breves, incluida en el número 3, publicado en 2000, da testimonio del vibrante ambiente intelectual de una comunidad activa (*SF*, 2000, pp. 247-248). En el número 5, correspondiente al periodo enero-junio de 2001, se asignó a la versión impresa el ISSN 1665-1324, que conservó hasta 2025.

Consolidación e internacionalización

Tras estas primeras etapas de construcción de identidad, en los números siguientes se aprecia la expansión progresiva del proyecto original. A partir del segundo semestre de 2003, el doctor Sílvio Pinto asumió la dirección de la revista. Con el propósito de consolidarla, ajustó la publicación a los estrictos criterios que exigía el entonces Índice de Revistas de Excelencia del CONACYT. Cuando se incorporó la sección Monográficos, integrada por artículos sobre un tema o autor específico, una disposición de esta institución exigía publicarla por separado, aunque formara parte del mismo número. Por ello, aparecían dos volúmenes: uno con los artículos libres y otro con el monográfico.

Para el número 11 —que incluyó el primer monográfico, dedicado a la filosofía de Karl Popper— se decidió cambiar el formato con el fin de conferirle una imagen más atractiva. Aunque ha experimentado ligeras adecuaciones, desde entonces la revista ha optado por la sobriedad tipográfica y una composición austera. Sus portadas monocromáticas presentan una estética reconocible, en la que se privilegia la alta legibilidad y se marcan las jerarquías mediante recursos tipográficos. Asimismo, la lista de artículos que aparece en portada concede mayor protagonismo a los contenidos. Esta continuidad visual le ha dado a la revista una apariencia estable, poco espectacular, pero fácilmente identificable dentro del ecosistema editorial de la UAM.

En enero de 2005, se aprobó el ingreso de *Signos Filosóficos* al Índice de Revistas de Excelencia por un periodo de cuatro años. A raíz de este logro, el doctor Luis Felipe Segura, entonces jefe del Departamento, promovió que la revista contara con un secretario técnico de tiempo completo. Desde entonces, el cargo ha sido ocupado por el maestro Juan Manuel Garduño, quien se incorporó como ayudante de medio tiempo en diciembre de 2003.

El reconocimiento del Conacyt fue un primer paso para que la revista buscara integrarse en otros índices y bases de datos de prestigio, como Scopus, SciELO, Latindex, Redalyc y The Philosopher's Index. Durante 2005 y 2006, el doctor Gustavo Leyva asumió la dirección y continuó impulsando su consolidación. Durante su gestión comenzó la publicación digital de *Signos Filosóficos*. El primer número se publicó en línea en diciembre de 2005 y los restantes aparecieron durante 2006. La iniciativa fue promovida por el doctor José Lema Labadie, entonces rector de la Unidad Iztapalapa, quien alentó la publicación en línea de las revistas para aumentar su visibilidad. A partir de 2007, se habilitó el sitio web de la revista, lo que inauguró una nueva etapa en su vida académica: la publicación impresa comenzó a acompañarse de una versión accesible en línea.

En 2007, la doctora Teresa Santiago asumió la dirección de la revista. Bajo su gestión, en 2009, se entregó el segundo informe al Conacyt, con lo que se aseguró la permanencia de *Signos Filosóficos* durante cuatro años más en el Índice de Revistas de Excelencia. Desde la aparición de la plataforma Open Journal Systems (ojs), se promovió su uso en la revista. Al principio solo funcionaba como repositorio —es decir, se cargaban los archivos pdf de los artículos para su consulta—; a partir de 2010, comenzó a utilizarse también como gestor editorial. La plataforma ojs permite transparentar los procesos de dictaminación, revisión y publicación. Las autoras y los autores pueden consultar en qué etapa del proceso se encuentra su artículo —recepción, dictaminación o edición— y las fechas estimadas para la etapa siguiente. Asimismo, la plataforma constituye un recurso de trazabilidad para los evaluadores externos, pues les permite analizar el funcionamiento de la revista. En 2012, *Signos Filosóficos* ingresó al SCimago Journal Rank. Esta proyección internacional no desatendía su papel en el interior de la uam. Durante la gestión de la doctora Teresa Santiago se presentaba públicamente cada número, lo que contribuyó a dar a conocer la revista en la propia comunidad universitaria. En 2014, al finalizar su etapa como directora, la doctora Santiago entregó el tercer informe al Conacyt, con lo que consolidó la permanencia de la revista durante cuatro años más.

Transición a un modelo plenamente digital

En 2015, el doctor Alejandro Tellkamp fue nombrado director de la revista. Con su llegada, continuó la transición al entorno digital. Para permanecer en SciELO México, la revista comenzó a enviar a esa base de datos sus artículos

marcados en XML y, posteriormente, también a Redalyc. Este formato se considera el estándar de referencia mundial para la publicación, la preservación y el intercambio de artículos científicos; su estructura garantiza la portabilidad de los textos y los metadatos, pues permite generar automáticamente otros formatos de lectura sin que el usuario final requiera un programa especializado. Este marcaje ha permitido a la revista mantener una política de acceso abierto e inmediato. Como se consigna expresamente en su sitio web, la revista no cobra por la revisión, el procesamiento, la evaluación, la publicación ni la consulta de sus contenidos. En 2018, *Signos Filosóficos* volvió a ser incluida en el Índice de Revistas de Excelencia del CONACYT. En esta ocasión —la última en que se publicó el índice— no se solicitó un informe tan extenso como en ocasiones anteriores, sino solo un informe general y acceso a la plataforma OJS. Como la plataforma de la revista se utiliza como gestor desde 2010, obtuvo una buena evaluación de sus procesos digitales.

En 2022, el doctor Max Fernández de Castro asumió la dirección de la revista. Durante su gestión continuó el proceso de transición de una revista impresa y digital a otra completamente digital. Con este fin, se tramitó el ISSN electrónico (3061-7766). En este periodo, el funcionamiento ordinario de la revista estuvo sujeto a varias contingencias. A ello se sumó la ausencia del secretario técnico, quien se encontraba en periodo sabático. Pese al apoyo del Departamento de Filosofía, el doctor Fernández de Castro no dispuso de una persona que lo auxiliara suficientemente, lo que retrasó algunos procesos. Pese a estas dificultades, su gestión permitió que la revista ascendiera al cuartil 3 (Q3) en el SCImago Journal Rank. Para dimensionar este logro, cabe señalar que solo cuatro revistas de la Universidad han conseguido entrar en esta clasificación.

En enero de 2026, el doctor Marc Jiménez Rolland asumió la dirección de la revista. Retomó el trabajo iniciado por el doctor Fernández de Castro. Con el apoyo del secretario técnico, se publicaron los números correspondientes a 2025. Además, se incorporaron políticas sobre el uso de inteligencia artificial (IA) por parte de los distintos actores de la revista. Por instrucción de la jefa del Departamento de Filosofía, la doctora Martha Ortega Soto, se impulsa actualmente la creación de lineamientos editoriales para las publicaciones periódicas mediante un trabajo conjunto con las directoras de las demás revistas de *Signos*. El objetivo es estandarizar las políticas editoriales y asegurar la transición hacia una revista completamente digital.

Impacto y retos

Pese a ser una publicación joven, *Signos Filosóficos* ha logrado consolidarse como una de las revistas de filosofía más reconocidas del país. Su política de acceso abierto, la facilidad de consulta y su apertura temática le han permitido dar cabida a las distintas áreas de la filosofía. En sus páginas convergen investigaciones de filosofía política, ética, historia de la filosofía y filosofía de la ciencia, así como debates sobre totalitarismo, secularización, justicia transicional y decolonialidad. Se ha convertido en una plataforma que articula la filosofía mexicana y la historia de la filosofía con investigaciones de vanguardia en los distintos campos de especialización filosófica. Fiel a su tradición, *Signos Filosóficos* sigue siendo "una revista dirigida básicamente a autores y lectores de lengua española" (Rodríguez Zepeda, 1999, p. 9). En todo momento, busca poner al alcance de la comunidad hispanohablante investigaciones filosóficas de la más alta calidad.

El impacto de *Signos Filosóficos* también puede reconocerse en su función dentro de la vida universitaria de la UAM. No se limita a ser un mero "boletín" de anuncios internos, sino que constituye también un espacio ceremonial y una memoria intelectual de la institución. Un ejemplo puede apreciarse en el bloque "Honoris causa", dedicado a Richard J. Bernstein en el número 40, publicado en 2018. En este se reconocía al filósofo no solo como interlocutor académico, sino también como protagonista de un acontecimiento institucional de la UAM. Tras su fallecimiento, en 2022, la revista publicó una emotiva esquela que, además de dar cuenta del entramado intelectual de su obra, retrata su dimensión humana y las preocupaciones que definieron su trayectoria (Lara, 2022).

Otra faceta del funcionamiento interno de la revista también merece destacarse. Cuando el doctor Sílvio Pinto asumió la dirección, creó un programa de servicio social para el alumnado de la Licenciatura en Filosofía. Las y los estudiantes que participan en este proyecto constituyen un apoyo fundamental en la revisión de las publicaciones. Además de colaborar en la elaboración de la revista, reciben formación de la secretaría técnica, que les proporciona las directrices necesarias para llevar a cabo la corrección de estilo. La aplicación inmediata de estos conocimientos refuerza sus habilidades y les permite profesionalizar su escritura; de hecho, varias de las personas que han participado en este proyecto de servicio social se han dedicado posteriormente a la edición. El reconocimiento de la participación estudiantil está directamente vinculado con la razón de ser de la universidad: formar y ofrecer vías de incorporación al mundo laboral. Aunque todas las intervenciones de las y los

estudiantes son supervisadas por el equipo editorial, su trabajo aporta valor añadido a los textos de las autoras y los autores, quienes tienen la última palabra sobre la presentación final de sus investigaciones.

La infraestructura humana de *Signos Filosóficos* se hace visible en aspectos que los discursos abstractos sobre edición suelen omitir. El cintillo legal de la publicación no solo consigna a quienes realizan servicio social, sino que también reconoce a quienes brindan apoyo extraordinario a la revista. Así, se reconoce al doctor Salvador Enrique Vázquez Moctezuma, quien se hizo cargo de la formación y producción de la revista durante la ausencia del secretario técnico. En los fascículos publicados entre 2003 y 2021 se destacó el papel de María Guadalupe Rodríguez Sánchez como editora responsable. También resulta primordial el papel de los miembros del Consejo de Redacción, actualmente integrado por los doctores Jörg Alejandro Tellkamp, Godfrey Guillaumin, Gustavo Leyva y Sílvio Mota Pinto. Su función no es meramente nominal en la promoción y el apoyo a la revista; sus integrantes también contribuyen de manera sostenida a predictaminar los textos recibidos, designar árbitros para trabajos especializados, dar cabal seguimiento al proceso de evaluación y proponer textos y materiales para su publicación.

Pese a que, por diseño, sus contribuciones son anónimas, el apoyo de las personas que realizan actividades de dictaminación es crucial para sostener la calidad académica de la revista. Este trabajo de revisión no remunerado es laborioso, exige esfuerzo intelectual y requiere periodos considerables. El escaso reconocimiento que recibe esta labor hace aún más patente el compromiso de quienes la realizan. Incluso cuando las evaluaciones no conducen a la publicación de los textos, proporcionan a las autoras y los autores una retroalimentación valiosa que rara vez encuentran en otros foros.

Lo anterior permite apreciar la amplia participación de diferentes actores universitarios en este proyecto editorial, pues la revista involucra el trabajo de profesorado investigador, personal técnico académico, alumnado y, por supuesto, autoridades académicas. *Signos Filosóficos* no es solo una serie de documentos —impresos o digitales— ni una lista de indexaciones; es una tecnología social sostenida y orientada a los objetivos más preciados de nuestra casa de estudios.

A 26 años de su creación, *Signos Filosóficos* enfrenta una nueva etapa: convertirse en una revista completamente digital. Para ello, es necesario migrar a la versión más reciente de OJS y desarrollar mecanismos de interoperabilidad que vinculen los datos de autoría (ORCID), los identificadores digitales de los artículos (DOI) y los enlaces de las fuentes citadas. Asimismo, la revista incorporará a sus procesos internos la publicación de sus números no solo en PDF,

sino también en XML, lo que permitirá consolidar un modelo integral de acceso abierto. Se prevé alcanzar estos objetivos durante 2026 y completar la transición digital de la revista.

En este sentido, la historia de *Signos Filosóficos* es también un relato de importantes transiciones tecnológicas: narra el tránsito desde los manuscritos en papel manila y los archivos en disquete hasta la gestión mediante OJS, la publicación en PDF, la identificación mediante ORCID y la trazabilidad digital. Constituye, además, un indicio de los nuevos retos que plantea el desarrollo tecnológico, a los que *Signos Filosóficos* debe adaptarse continuamente. Además de emplear herramientas de detección de similitudes para prevenir el plagio, en febrero de 2026 la revista publicó nuevas normas para el uso de la IA. Con ello, pretende seguir garantizando la calidad y la originalidad de sus publicaciones. Sin duda, con el tiempo aparecerán nuevos desafíos. Por ello, para mantener la revista a la vanguardia, el respaldo institucional de las autoridades universitarias resulta crucial.

Vista en retrospectiva, la historia de *Signos Filosóficos* muestra el tránsito de una revista nacida como el espacio relativamente íntimo de un anuario departamental a una publicación académica profesional, abierta y duradera. Gracias al respaldo del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa y de la comunidad que la sostiene, la revista conserva la impronta de su origen y da testimonio de sus esfuerzos y preocupaciones. Así, se ha convertido en un foro filosófico desde el cual la UAM dialoga con México, Iberoamérica y diversas tradiciones internacionales. Esta es quizá su característica más distintiva: se mantiene fiel a sus raíces, pero jamás las confunde con el encierro.

Referencias

Lara, M. P. (2022). Richard J. Bernstein (1932–2022). *Signos Filosóficos, 24*(48), 8–10. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/article/download/840/660/

Pérez Cortés, S. (1987). Presentación. *Signos. Anuario de Humanidades, 1*, 9–10.

Rodríguez Zepeda, J. (1999). Presentación. *Signos Filosóficos, 1*(1), 9–10. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/issue/view/1

Posgrado en Humanidades de la UAM-I: Programa de actividades. (2000). *Signos Filosóficos, 2*(3), 247–248. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/issue/view/3

Criterios. (2001). *Signos Filosóficos, 3*(5), 315–317. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/issue/view/5

Signos Filosóficos. (s. f.). Sobre la revista. Recuperado el 11 de agosto de 2026. https://signosfilosoficos.izt.uam.mx/index.php/SF/about

Juan Manuel Garduño Mora. Técnico Académico Titular de Carrera, Nivel C, de tiempo completo, adscrito al Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Es licenciado en Filosofía y realizó estudios de Maestría en Humanidades, línea Filosofía Política, en la misma institución. Su trayectoria profesional se ha desarrollado en los ámbitos de la docencia, la filosofía y la edición académica. Ha impartido cursos sobre argumentación, ética, filosofía política, historia de la filosofía y didáctica de la filosofía. Asimismo, cuenta con experiencia en la gestión de publicaciones académicas y se desempeña como secretario técnico de la revista *Signos Filosóficos*, publicación especializada del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa.

Marc Jiménez Rolland. Profesor Asociado de Carrera, Nivel D, de tiempo completo, adscrito al Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Es licenciado en Filosofía por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, maestro en Filosofía por la Universidad Autónoma de Zacatecas y doctor en Humanidades, línea Filosofía, por la UAM-Iztapalapa. Es investigador nacional Nivel I del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII). Sus líneas de investigación comprenden la epistemología, la filosofía de la ciencia, la filosofía del lenguaje y la lógica, con especial interés en la epistemología formal y social y la argumentación científica. Ha recibido la Medalla al Mérito Universitario de la UAM y el Premio a la Docencia de la UAM-Cuajimalpa. Actualmente es director y editor responsable de la revista *Signos Filosóficos*.

Citar como: Garduño Mora, J. M.; Jiménez Rolland, M. (2026). Apertura y tradición: *Signos Filosóficos*. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 43-53. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.04

Signos Históricos: trayectoria y retos de una revista científica

Signos Históricos: The History and Challenges of a Scientific Journal

María Estela Báez Villaseñor
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
ebaezv@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0002-4702-6502

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.05

Fecha de recepción: 25/03/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El artículo examina la trayectoria, consolidación y desafíos de *Signos Históricos*, revista científica del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa, publicada ininterrumpidamente desde 1999. Explica su origen en la transformación de *Signos. Anuario de Investigación* y destaca su apertura a diversas corrientes historiográficas, temáticas, metodologías y colaboraciones nacionales e internacionales. La publicación incluye artículos de investigación, estudios de fuentes y reseñas sometidos a procesos de evaluación académica. Asimismo, se analiza la importancia de la indexación, la visibilidad y el formato XML para fortalecer su posicionamiento. El texto subraya las dificultades derivadas de los recortes presupuestales y de la insuficiencia o inestabilidad del personal técnico y editorial. Finalmente, sostiene que la transición digital, el acceso abierto y la publicación continua han ampliado su difusión, reducido los tiempos editoriales y fortalecido su impacto, aunque su futuro depende de garantizar recursos humanos y materiales suficientes.
Palabras clave: revistas científicas; historiografía; publicación digital; difusión del conocimiento.

Abstract: The article examines the history, consolidation, and challenges of *Signos Históricos*, a scientific journal published by the Department of Philosophy at UAM-Iztapalapa continuously since 1999. It explains its origins in the transformation of *Signos. Anuario de Investigación* and highlights its openness to diverse historiographical approaches, topics, methodologies, and national and international contributions. The journal publishes research articles, source studies, and reviews, all subject to academic evaluation processes. The article also discusses the importance of indexing, visibility, and XML formatting in strengthening the journal's position. It emphasizes the difficulties caused by budget cuts and by insufficient or unstable technical and editorial staff. Finally, it argues that the transition to digital publishing, open access, and continuous publication has expanded dissemination, shortened editorial timelines, and increased impact, although the journal's future depends on securing adequate human and material resources.
Keywords: scientific journals; historiography; digital publishing; knowledge dissemination.

Introducción

La revista *Signos Históricos*, publicada desde hace más de dos décadas por el Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, se ha consolidado como una importante herramienta para difundir productos de investigación derivados del trabajo de académicos de distintas instituciones. A lo largo de su trayectoria, la revista ha buscado incorporar nuevos modelos de análisis, muchos de ellos surgidos como respuesta a problemas de índole nacional e internacional y a la incorporación de nuevos sujetos de estudio en la disciplina histórica. Esto se refleja en la inclusión de artículos que recurren a herramientas y categorías de análisis de reciente aparición. De este modo, los temas y periodos históricos pueden abordarse desde perspectivas distintas, lo que ofrece al lector enfoques e interrogantes diferentes de los tradicionales.

Signos Históricos también se ha caracterizado por su apertura a trabajos centrados en contextos distintos del nacional. Los estudiosos de nuestro país que se dedican al análisis de otras regiones y los académicos radicados en instituciones extranjeras encuentran en la revista un espacio para dar a conocer a un público amplio los productos de sus investigaciones.

Además de artículos de investigación*, Signos Históricos* publica textos centrados en el análisis de fuentes históricas. En los primeros, los temas se han ampliado para incorporar materiales cada vez más diversos. El tratamiento riguroso de estos materiales abre nuevas posibilidades y enriquece el abanico temático con estudios sobre cultura popular, historia de género, historia de las mujeres e historia ambiental, entre otros campos.

El objetivo de este trabajo es, pues, familiarizar al lector con la trayectoria y las características de *Signos Históricos.* Con este propósito, se revisan las razones que permiten clasificarla como una revista científica, se describen los apartados que la integran y se analiza su evolución hasta la actualidad. También se detallan su incursión en el ámbito digital y la adopción de la publicación continua, procesos que le han permitido ampliar sus horizontes, rebasar fronteras y lograr una difusión más eficiente. Esto, a su vez, ha incrementado el impacto de los productos de investigación que integran cada número. Asimismo, deben señalarse los efectos negativos que los recortes al presupuesto destinado a las ciencias y las humanidades han tenido sobre este tipo de publicaciones. Tales recortes se traducen en falta de apoyo material y humano para realizar las actividades cotidianas necesarias a fin de integrar, de manera sistemática, los dos números que se publican anualmente. Por

último, se abordan los retos futuros de la revista para conservar el lugar privilegiado que ocupa en la actualidad como publicación reconocida por su elevada calidad académica.

Origen y desarrollo de las revistas científicas

Para adentrarse en la historia de la revista *Signos Históricos*, primero es necesario establecer la condición de la historia como ciencia, a fin de ubicar esta publicación entre las llamadas "revistas científicas". De acuerdo con Luis Fernando Sánchez Jaramillo:

> Las ciencias sociales se han inspirado en la filosofía positivista y en la marxista como una forma de práctica de la concepción heredada de las ciencias físicas en aplicación al conocimiento de la sociedad; así las cosas, y en abierta oposición a otras filosofías como las idealistas y las kantianas, esas filosofías intentaron estudiar al hombre al modo en que se estudia una roca o un animal. Eso quiere decir que las diversas ramas de las ciencias sociales se han adentrado en el terreno científico, o están avanzando en esa dirección, en ellas se formulan modelos teóricos y se los discute a la luz de datos empíricos (...) (Sánchez Jaramillo, 2005).

Así pues, la disciplina histórica puede someterse al mismo rigor que las llamadas "ciencias duras", aun cuando no forme parte de ellas. Es responsabilidad de los investigadores recurrir a las distintas metodologías a su alcance para construir trabajos sólidos y críticos, basados en un análisis riguroso de las fuentes.

Ahora bien, es necesario definir qué es una revista. Una revista es una publicación periódica, impresa o digital, que ofrece artículos, reportajes y entrevistas sobre temas específicos o de interés general, como moda, ciencia, entretenimiento o política. Este tipo de publicación se convirtió en una importante herramienta para la difusión del conocimiento científico a partir de la aparición de las llamadas revistas científicas. Este proceso se vinculó con la fundación de las sociedades científicas. Entre las más importantes se encuentran la *Royal Society*, fundada en Inglaterra en 1662, durante el reinado de Carlos II y la Restauración, y la *Académie royale des sciences,* creada a finales de 1666 por el rey Luis XIV, por iniciativa de Jean-Baptiste Colbert, con el objetivo de fomentar y proteger la investigación científica en Francia. Sobre este proceso, Mendoza y Paravic (2006) señalan:

(…) divulgar sus descubrimientos adoptaron el sistema de correo de confianza que se venía practicando en varias cortes europeas para intercambiar correspondencia diplomática. Así, se agilizó la comunicación entre los investigadores y junto al contenido intelectual de cada carta, los científicos comenzaron a añadir poco a poco comentarios, evaluaciones y juicios, que conformaron un método de expresión crítica de los nuevos descubrimientos. A este sistema de correspondencia científica sistemática se le llamó "Republique des Lettres", responsable de hacer circular entre Londres y París los progresos de la ciencia inglesa y francesa (Mendoza y Paravic, 2006).

En un principio, las revistas intentaron ofrecer solo resúmenes de los nuevos libros científicos que iban apareciendo y, gradualmente, estos escritos fueron reemplazados por artículos que contenían descubrimientos recientes aún no publicados en libros. Respecto del concepto de artículo de investigación, se ha señalado lo siguiente:

Este concepto incipiente de un "artículo de investigación" se convirtió en una herramienta que Lorraine Daston describió como un depósito de datos que los profesionales científicos podrían usar para probar sus propias teorías, o una herramienta "para descubrir patrones y regularidades invisibles como un primer paso para construir teorías". Daston ha sugerido que esta herramienta finalmente se convirtió y ahora se considera la piedra angular de la comunicación de la investigación, pero fue en el siglo XVII que ese concepto evolucionó de manera significativa (Martin, 2019).

La consolidación de los llamados "artículos de investigación" como una herramienta para la difusión del conocimiento se debió a ciertas circunstancias específicas. De hecho:

(...) los académicos coinciden en que hubo dos factores importantes que ayudaron a crear el fenómeno del artículo de investigación: autoridad y sociabilidad. La autoridad tiene muchas fuentes diferentes, y la sociabilidad, se fundamenta en las realidades sociales de quién estaba leyendo y quién estaba escribiendo estos artículos de investigación, lo que también contribuyó a la construcción de la autoridad. Aunque el papel del editor puede disminuir en términos de lo que un lector puede ver en la publicación periódica, este aún transmite una mayor autoridad a los autores individuales (Martin, 2019).

Junto con este proceso, se incorporaron diversas características a los artículos que, finalmente, permitieron uniformar e identificar dichos productos como resultados de una investigación formal. Varias de estas características sobreviven hasta nuestros días. Por ejemplo:

> A mediados de 1800 comenzó la costumbre de citar en el texto del artículo los trabajos que habían servido de referencia para la investigación que se estaba publicando. La necesidad que tuvieron los científicos de instaurar y mantener la propiedad intelectual de sus aportaciones fue la principal razón que impulsó esta modalidad, pues el descubrimiento múltiple (descubrimiento por dos o más personas que trabajan independientemente) y, en consecuencia, la disputa por la prioridad era frecuente (Mendoza y Paravic, 2006).

El proceso de edición de las revistas también se homogeneizó y, de forma paulatina, las publicaciones adquirieron el formato actual. En este proceso "se crearon estructuras precisas para organizar los artículos, se normalizaron las publicaciones y se entregó todo el proceso de edición, publicación y distribución a agentes externos, las editoriales científicas, entidades que rápidamente dominaron el campo de la divulgación del conocimiento, convirtiéndose en 'guardianes' de la ciencia" (Mendoza y Paravic, 2006).

Sin abandonar su relación con las sociedades científicas, que pronto surgieron en otros países además de Gran Bretaña y Francia, las revistas científicas encontraron un nicho de gran importancia en las universidades y en otras instituciones dedicadas a la educación superior. Por definición, en estas instituciones, además de impartir docencia, los académicos se dedican a realizar investigación de punta. En términos ideales, la docencia exige a los profesores actualizar sus cursos e incorporar materiales novedosos y recientes relacionados con sus áreas de especialidad; además, los impulsa a desarrollar investigaciones propias y a publicar sus resultados para difundirlos:

Uno de los elementos clave en la vida académica —la de los docentes e investigadores— es la publicación de los resultados de su trabajo. Podemos decir sin demasiadas reservas que una gran parte de la vida académica está condicionada por la publicación. Los profesores son evaluados conforme a su volumen de publicación. Cada año se les piden cuentas de lo que han publicado y de dónde lo han hecho. Estos datos son esenciales para su desarrollo y promoción en el interior de su grupo. Del resultado obtenido dependen muchos factores: la percepción de emolumentos, la construcción de un curriculum académico que permita su promoción, la concesión de ayudas para proyectos, la concesión de becas a sus doctorandos, etc. (Aguirre Romero, 1997-1998).

Para maximizar el impacto de cualquier producto de investigación y lograr una mayor repercusión en la sociedad, este debe difundirse. Tradicionalmente, el principal medio para ello era la publicación impresa, que implicaba altos costos de edición y obstáculos para su distribución. En la actualidad, una revista científica puede definirse como:

> (...) una publicación periódica que presenta especialmente artículos científicos, escritos por autores diferentes, e información de actualidad sobre investigación y desarrollo de cualquier área de la ciencia. Tiene un nombre distintivo, se publica a intervalos regulares, por lo general varias veces al año, y cada entrega está numerada o fechada consecutivamente. Su componente básico, el artículo científico, es un escrito en prosa, de regular extensión, publicado como una contribución al progreso de una ciencia o arte (Jiménez Sánchez y Castañeda-Hernández, 2003).

Por todo lo anterior, *Signos Históricos* puede clasificarse como una revista científica tanto por la disciplina a la que se dedica como por los objetivos que dieron lugar a su creación. A continuación, se examina este último aspecto.

Surgimiento y desarrollo de *Signos Históricos*

Una de las características de madurez de una institución de educación superior es su capacidad para ofrecer publicaciones que permitan difundir productos originales de investigación. Tal es el caso de la revista *Signos Históricos*, que se publica de manera ininterrumpida desde 1999. Previamente, el Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa publicaba la Revista *Signos. Anuario de Investigación*, de periodicidad anual y cuyo objetivo era difundir las investigaciones de los profesores de dicho departamento. La creación de los programas de posgrado y el lugar cada vez más importante que ocupó la Universidad Autónoma Metropolitana entre las instituciones de educación superior del país favorecieron la transición hacia tres revistas especializadas: *Signos Históricos*, *Signos Filosóficos*, *Signos Literarios y Lingüísticos*. Años más tarde, esta última dio lugar, a su vez, a *Signos Literarios* y *Signos Lingüísticos*. Cada revista cuenta con un director y un comité integrado por profesores del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa. La transformación del anuario en las tres revistas mencionadas se inserta en el proyecto editorial impulsado por Carlos Illades durante su gestión como jefe del Departamento de Filosofía. Este proyecto de publicaciones también comprende una colección de libros de investigación, la Biblioteca

de Signos. "Así pues, *Signos Históricos* tuvo entre sus propósitos prioritarios el fortalecimiento de los vínculos académicos de profesores-investigadores y alumnos de posgrado y licenciatura en historia con la comunidad profesional" (Cano, 2001).

Cabe señalar que la aparición de este tipo de revistas requiere una serie de condiciones. Entre ellas se encuentran la consolidación de la institución responsable en el medio académico; el acceso a recursos humanos y materiales que permitan realizar de forma sistemática las actividades cotidianas y cumplir con la periodicidad establecida; y el acuerdo interno de los académicos respecto de la naturaleza y la orientación que conferirán a la revista una identidad propia. De esta forma:

> la publicación se perfila como una revista de investigación histórica cabal que ofrece a la comunidad académica integrada por investigadores, profesores y estudiantes de universidades nacionales y extranjeras, trabajos elaborados a partir de variadas prioridades temáticas y elecciones metodológicas. A diferencia de otras revistas mexicanas de investigación histórica, que se definen en función de una etapa, ámbito regional o perspectiva metodológica, la nuestra hace eco de la diversidad de enfoques y temas vigentes en la historiografía contemporánea (Cano, 2001).

Entre los temas abordados por *Signos Históricos* durante sus primeros años destacan la historiografía, la historia colonial de México, la historia de México durante los siglos XIX y XX y los estudios sobre América Latina. También se publicaron varios trabajos de historia económica, historia política e historia local.

En números posteriores se incorporaron nuevos temas. Esto fue consecuencia tanto de la renovación de la planta académica de la propia universidad como de la contribución de un número cada vez mayor de académicos de otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras. Este proceso, sin lugar a dudas, ha enriquecido la revista y ha permitido que sea conocida más allá de las fronteras nacionales, con académicos de América del Sur y Europa interesados en publicar en ella. "Uno de los mayores logros de *Signos Históricos* es haberse allegado colaboraciones de autores afiliados a un gran número de instituciones académicas, tanto mexicanas —de los estados y de la capital— como extranjeras, que comparten las páginas de la revista con profesores y alumnos de posgrado de la UAM" (Cano, 2001).

La inclusión de nuevas temáticas en tiempos recientes también es consecuencia de la diversificación de los intereses que actualmente atraen la atención de los historiadores. Entre estos, la historia de género; los estudios sobre

las mujeres y las infancias; y las investigaciones sobre el medio ambiente y las minorías raciales y étnicas han encontrado un espacio en las páginas de *Signos Históricos*. Asimismo, muchos de estos trabajos rebasan la disciplina histórica y recurren a un enfoque interdisciplinario, lo que favorece la elaboración de productos sustentados en un andamiaje teórico multifocal. Los estudios sobre cultura popular, desdeñada años atrás por considerarse irrelevante, también se han incorporado a las páginas de la publicación.

Estructura de *Signos Históricos*

Signos Históricos permite incorporar tres tipos de productos: artículos de investigación, trabajos sobre fuentes y reseñas. No es obligatorio que cada número incluya estas tres opciones y, por lo general, se publica un conjunto de artículos y reseñas; los trabajos sobre fuentes son menos frecuentes. Cabe señalar que se han diseñado formatos de dictamen para los tres tipos de trabajos:

> El contenido medular de la revista lo constituyen, desde luego, los artículos de investigación, que en algunas ocasiones se presentan en volúmenes de carácter misceláneo y, en otras, se organizan en dosieres temáticos —"Nuevas miradas a la historiografía" o "Género en la historia moderna de México y Argentina"—, o bien en volúmenes monográficos, como el titulado «Población afroamericana, mestizaje y vida cotidiana», que aborda perspectivas recientes sobre el amplio mestizaje afroindígena ocurrido en el periodo colonial novohispano, proceso que muchas veces fue igual o mayor que la mezcla hispano-india (Cano, 2001).

En cuanto a los trabajos sobre fuentes, como se señaló con anterioridad, son los menos frecuentes. Sin embargo, su valor radica en rescatar el oficio del historiador y ofrecer al lector un acercamiento a las distintas formas de abordar la disciplina histórica. Como señala Gabriela Cano:

> La revista también publica ensayos críticos de revisión bibliográfica y de fuentes históricas, así como reseñas analíticas de libros de reciente aparición. Este tipo de textos son contribuciones esenciales que enriquecen la discusión historiográfica y actualizan la investigación, como también lo hacen las traducciones de trabajos aparecidos originalmente en otros idiomas. Ocasionalmente, *Signos históricos* publica documentos históricos, precedidos de una presentación analítica que apunta su relevancia y posibilidades de interpretación. (Cano, 2001).

En el futuro, es evidente que los artículos especializados seguirán siendo el principal tipo de texto publicado por *Signos Históricos,* ya que permiten hacer circular el conocimiento de forma ágil y eficiente, no solo entre los académicos, sino también en otros sectores de la sociedad.

Evaluación

El posicionamiento nacional e internacional de una revista depende en la actualidad de diversos factores, y su evaluación es cada vez más compleja. Entre otros aspectos, se toman en cuenta el número de autores externos que contribuyen a la publicación y el cumplimiento de su periodicidad. Una consecuencia importante de ello es que hoy se busca que los académicos publiquen en revistas distintas de las de su propia institución. Esto ha modificado la naturaleza de *Signos Históricos*, pues en sus orígenes buscaba canalizar la investigación de los miembros de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Cabe señalar que este tipo de publicaciones enfrenta hoy en día serios problemas. Por ejemplo:

> Como portadoras de conocimiento, las revistas científicas, principalmente las de CSyH en Latinoamérica, tienen hoy un dilema en torno a la necesidad de inclusión y mejoramiento en corriente principal. La escasa cobertura en índices bibliográficos de citación y bases de datos de relevancia mundial, la tendencia a recibir pocas citas y a encontrarse en las últimas posiciones en sus categorías (25% inferior), entre otros aspectos, son algunas de las problemáticas a solucionar en un futuro próximo, sin olvidar la importancia e impacto en los procesos de evaluación de la actividad científica en diferentes niveles de agregación (Gregorio-Chaviano, 2018).

Otros aspectos importantes para evaluar una publicación son su visibilidad, entendida como la aceptación y la proyección que le confieren determinado grado de posicionamiento en los ámbitos local, regional, nacional e internacional. Esta condición se hace explícita mediante la inclusión de la revista en índices acordes con su cobertura temática. Para ello, los productos de investigación deben convertirse al formato XML (*eXtensible Markup Language*), fundamental en la tecnología moderna porque permite estructurar, almacenar e intercambiar datos de manera uniforme y legible tanto para los seres humanos como para las máquinas. Su importancia radica en que garantiza la interoperabilidad entre sistemas incompatibles y constituye un estándar en la facturación electrónica, los servicios web y la configuración de software. Este marco

de referencia proporciona una base de criterios para precisar la calidad de una revista. La clasificación depende de los criterios de cada índice y, con base en ellos, se valora el desempeño de la revista durante, al menos, sus últimos dos años o dos años y medio de publicación (Gregorio-Chaviano, 2018). Así pues:

> Como se ha mencionado, la calidad de las revistas científicas está dada, entre otros indicadores indirectos, por los sistemas de indexación y registro en las que se encuentran insertas, las cuales también reflejan su visibilidad y prestigio, estableciendo dos niveles: revistas de corriente principal y periferia. En relación con ello se observan factores como la escasa cantidad de países que cuentan con revistas indizadas en corriente principal, además de tener un número reducido en ellas y siendo mayor la cantidad de las que quedan por fuera de la élite, las cuales se deben tener presente también en la evaluación de la ciencia. (Jiménez Sánchez y Castañeda Hernández, 2003).

La evaluación de una revista es de suma importancia, pues en muchos casos se vincula con el acceso a recursos. Además, contribuye al prestigio de la institución responsable de su publicación y repercute en su posicionamiento y reconocimiento nacional e internacional. Por ello, es importante que las revistas estén en condiciones de ser evaluadas de acuerdo con los parámetros indicados, a fin de conservar y, de ser posible, mejorar su posicionamiento como productos de calidad.

Recursos materiales y humanos

Las revistas científicas adscritas a instituciones públicas inevitablemente resienten las variaciones en la asignación y el ejercicio de sus presupuestos. En años recientes, la inversión en educación e investigación en ciencias y humanidades en nuestro país se ha reducido de forma considerable. Esto tiene un impacto negativo en las revistas científicas, ya que cada una requiere recursos materiales y humanos para llevar a cabo las tareas relacionadas con su publicación. Entre los recursos materiales se encuentran un espacio físico, papelería y equipo de cómputo, entre otros. En cuanto a los recursos humanos, la revista requiere un director, un técnico académico y un ayudante. La dirección suele recaer en alguno de los académicos de planta del departamento; en cambio, el personal de apoyo suele ser temporal. Su rotación y las interrupciones en la contratación, ya sea por falta de recursos o por procesos burocráticos, pueden afectar seriamente la publicación oportuna de la revista.

Es evidente que la transición de la revista a los medios digitales y la publicación continua han ayudado a reducir, en alguna medida, los gastos de publicación y distribución de los ejemplares impresos. No obstante, persiste la necesidad de mantener un equipo debidamente capacitado y con estabilidad laboral para llevar a cabo tareas que van desde la comunicación con los autores que envían sus artículos a *Signos Históricos* para su posible publicación hasta la corrección y la maquetación, entre otras.

Una mirada al futuro: la era digital y la publicación continua

Al igual que muchas otras publicaciones, *Signos Históricos* se ha beneficiado de los cambios en las formas de publicación propiciados por las innovaciones tecnológicas. En las últimas décadas ha ocurrido una transformación irreversible de las comunicaciones. La información digital se ha vuelto indispensable en muchos sentidos y su impacto ha sido enorme. Las publicaciones no han quedado al margen de esta revolución:

> El aumento explosivo y exponencial en estas dos últimas décadas sobre todo en las áreas Humanísticas y Ciencias Sociales por diferentes factores, entre otros la disminución de los costes de edición de la primera copia (frente a los altos costos de las impresas); la reducción del plazo de espera para la edición; la facilidad de acceso de la información; la posibilidad de añadir nuevos elementos a los documentos (vídeo, audio, realidad virtual y diversidad de formatos) y el fácil sistema de recuperación del artículo a texto completo ya que lo habitual es que los artículos se encuentren almacenados en bases de datos y su acceso se realiza por los procedimientos habituales de los sistemas de recuperación documentales (García R., 2006).

Además de la evidente reducción de los costos de publicación y del beneficio ambiental derivado de disminuir la impresión, otra consecuencia de gran importancia es el aumento de la difusión y la visibilidad de la revista. Esta puede consultarse desde cualquier sitio, lo que permite difundir el conocimiento de manera más eficiente y ampliar considerablemente el número de lectores. Las publicaciones ya no quedan sujetas a la distribución física de sus ejemplares:

> A todo lo anterior se agrega que la difusión en Internet de las publicaciones científicas permite estar presentes en cualquier lugar del mundo y a cualquier hora

> sin los enormes costes que esto supondría de otra forma y la mayor confianza de que los resultados de las investigaciones tengan mayor utilidad social cuando trascienden a todas las capas de la sociedad a través de este nuevo canal de comunicación que es Internet y que han calificado como un conversación mundial, abarcando además de la comunidad científica otros sectores de la sociedad interesados en el tema. Todas estas ventajas de las revistas electrónicas las sitúan por delante de los formatos tradicionales a la hora actual por una mejor distribución social del conocimiento (García R., 2006).

Es evidente que los medios digitales posibilitan una difusión mucho más amplia de la revista, no solo porque facilitan el acceso de lectores de otros continentes y latitudes, sino también porque reducen sustancialmente el tiempo que transcurre entre la entrega de la versión final de un artículo y su publicación en la red, en comparación con el requerido para una publicación impresa. Así pues:

> Pese a que, en un principio, hubo mucha resistencia a la utilización de revistas electrónicas e, incluso, se llegó a cuestionar su legitimidad, con el paso del tiempo se hicieron evidentes las ventajas de este formato respecto del impreso. Esto se debe a que la publicación de artículos en texto completo y en formato electrónico contribuye a mejorar su difusión, divulgación e impacto. Al colocarse en línea, disminuye considerablemente el tiempo que tardan los lectores en acceder al conocimiento, lo que contribuye a aumentar el índice de citación de las publicaciones (Quirós-Segura, 2018).

La publicación de revistas en formato digital no solo supuso un cambio en la forma de publicar los artículos, sino que también aceleró la disponibilidad de investigaciones de punta para los lectores y la difusión en línea de nuevos hallazgos científicos, que ahora pueden consultarse desde cualquier lugar del planeta. A ello también ha contribuido el llamado "acceso abierto":

> El paso a la publicación digital de artículos científicos ha transformado el ecosistema académico al sustituir el modelo impreso tradicional por uno electrónico, caracterizado por la rapidez, el acceso abierto y una mayor visibilidad. Este proceso implica cambios técnicos, editoriales y de gestión, entre los que destaca el uso de plataformas como Open Journal Systems (OJS) para optimizar la recepción, la revisión y la publicación de investigaciones (Gómez Rodríguez y Gallo Estrada, 2016).

Aunque es evidente que los académicos y la comunidad científica se han beneficiado en mayor medida de este entorno digital, pues contribuye a "una mejora notable del funcionamiento de la comunicación científica, ya que se incrementa el uso e impacto de los contenidos, se mejora la calidad de la investigación y se pueden reducir notablemente los costes" (Gómez Rodríguez y Gallo Estrada, 2016), no cabe duda de que también constituye un recurso para socializar el conocimiento. En lugar de quedar circunscrito a un círculo muy reducido de lectores, este puede lograr un impacto mucho mayor y, previsiblemente, redundar en un mayor beneficio para la humanidad en su conjunto.

Otro recurso de aparición reciente que ha contribuido a agilizar los procesos editoriales de *Signos Históricos* es la llamada publicación continua. Se trata de un modelo editorial digital en el que los artículos se publican de manera individual e inmediata después de superar la revisión por pares y el proceso de edición, sin esperar al cierre de un número mensual o semestral. Este modelo agiliza la difusión, aumenta la visibilidad, favorece la citación temprana y asigna un identificador electrónico a cada artículo.

De esta forma, este tipo de publicación elimina la periodicidad de los números y mantiene únicamente los volúmenes. Según lo establezca cada revista, los artículos se agrupan en estos volúmenes en el orden en que fueron publicados. Por ejemplo, si los volúmenes son anuales, cada uno estará conformado por los artículos publicados de manera continua durante el año correspondiente. Así pues, entre los beneficios de este modelo se encuentran, además de los ya mencionados, el incremento del acceso a los artículos de investigación y la disponibilidad de información actualizada sobre los temas abordados. Así pues, para concluir, es evidente que la combinación de la publicación digital y la publicación continua constituye el camino por seguir en el futuro inmediato para agilizar, visibilizar y potenciar el impacto de las revistas científicas.

Reflexiones finales

A lo largo de este texto se ha presentado al lector una serie de consideraciones en torno a *Signos Históricos*. Se comenzó por establecer las características que permiten considerar la disciplina histórica como una ciencia y, por tanto, clasificar como científicas las revistas dedicadas a ella. También se abordaron el origen de las revistas científicas y su vínculo con las sociedades científicas. Asimismo, se describió el proceso mediante el cual estas publicaciones adquirieron el formato que presentan en la actualidad. En el caso específico de

Signos Históricos, se ubicó su origen en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana. La revista, concebida originalmente como una herramienta para difundir el trabajo de los académicos de dicha institución, expandió poco a poco sus horizontes. Esto se debe, en buena medida, a su capacidad para adaptarse a las necesidades actuales e incursionar en ámbitos que favorecen su difusión, como el formato digital y la publicación continua.

Por todo lo anterior, es de esperar que, en el futuro, *Signos Históricos* no solo conserve, sino que aumente el número de lectores que se acercan a la publicación, la cual ofrece productos de investigación de alta calidad. Los artículos publicados *por Signos Históricos* han incorporado de forma paulatina intereses e inquietudes que trascienden los de los historiadores profesionales insertos en medios académicos. La revista también ofrece un espacio para que lectores ajenos a la disciplina histórica accedan a trabajos formales de investigación que les permitan conocer qué estudios surgen como respuesta al contexto actual. El entorno inmediato y las condiciones nacionales e internacionales obligan al historiador a remitirse al pasado en busca de herramientas e información para comprender su propia realidad. En ese sentido, *Signos Históricos* no reúne únicamente trabajos interesados en un pasado lejano. Los artículos que publica ofrecen, con frecuencia, pistas para comprender el presente e, incluso, en algunos casos, para formular, desde posiciones alejadas de los centros de poder, posturas críticas capaces de impulsar cambios favorables y contribuir a la construcción de un mundo mejor para las generaciones venideras.

Por todo lo anterior, auguramos un gran futuro para una publicación como *Signos Históricos* y esperamos que, en los próximos años, cuente con los recursos materiales y humanos que hasta el momento le han permitido posicionarse en los medios académicos como una publicación de calidad, reconocida nacional e internacionalmente por el cuidado de su edición. Las condiciones actuales, en las que las humanidades enfrentan fuertes recortes presupuestales no solo en nuestro país, sino también en otros lugares, plantean ciertamente un reto. Por ello, las instituciones y los académicos responsables de este tipo de publicaciones tienen el compromiso de trabajar para que estas cuenten con los recursos necesarios para continuar su importante labor como espacios de difusión del conocimiento y herramientas para transformar la sociedad mediante el conocimiento.

Referencias

Aguirre Romero, J. M. (1997-1998). Las revistas digitales y la vida académica. *Cuadernos de Documentación Multimedia, 6-7,* 155-163.

Cano, G. (2001). Signos Históricos. *Historia Mexicana, L*(4), 989-993.

García R., C. T. (2006). A propósito de nuestros primeros cinco años de existencia. Unas notas para celebrar y felicitarnos. *Otras Miradas, 6*(1), 1-5.

Gómez Rodríguez, G. (2016). El proceso de transición de las revistas académicas: de impreso a digital. Paakat: *Revista de Tecnología y Sociedad,* (10), 1-16.

Gregorio-Chaviano, O. (2018). Evaluación y clasificación de revistas científicas: reflexiones en torno a retos y perspectivas para Latinoamérica. *Revista Lasallista de Investigación, 15*(1), 166-179. https://doi.org/10.22507/rli.v15n1a12

Jiménez Sánchez, J., y Castañeda Hernández, M. A. (2003). Algunas consideraciones sobre la evaluación de la calidad de las revistas. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social, 11*(1), 1-4.

Mendoza, S., y Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado, 21*(1), 49-75.

Martin, S. J. (2019). Historia de las revistas científicas. *Luciérnaga Comunicación*, *11*(22), 18-43. https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v11n22a1

Quirós-Segura, F. (2018). La publicación continua y la publicación preliminar: modalidades de publicación electrónica en pensamiento en movimiento. *Pensar en Movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, *16*(1), 1-4.

Sánchez Jaramillo, L. F. (2005). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 1*(1), 54-82.

María Estela Báez Villaseñor. Doctora en Humanidades (Historia) por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Es profesora-investigadora titular C de tiempo completo en el Departamento de Filosofía de dicha Universidad. Especialista en América del Norte. Ha impartido cursos de Historia de América del Norte, tanto de Estados Unidos como de Canadá, en diversas instituciones de educación superior tanto en licenciatura como en posgrado. Cuenta con varias publicaciones al respecto, tanto libros como artículos. También ha colaborado en la coordinación de obras colectivas. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Actualmente, además de ser la coordinadora de la carrera de Historia del Departamento de Filosofía, dirige la revista *Signos históricos*.

Citar como: Báez Villaseñor, M. E. (2026). *Signos Históricos*: trayectoria y retos de una revista científica. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 55-69. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.05

Signos Literarios: historia de una revista académica

Signos Literarios: The History of an Academic Journal

Alma Mejía González
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
ameg@xanum.uam.mx

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.06

Fecha de recepción: 28/04/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: Este trabajo reconstruye la trayectoria histórica y editorial de *Signos Literarios*, revista especializada en estudios literarios de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Se examinan sus antecedentes en los *Anuarios de Humanidades* y en *Signos Literarios y Lingüísticos*, así como su consolidación como publicación independiente desde 2005. El texto describe su perfil académico, estructura editorial, números monográficos, procesos de evaluación por pares y participación de investigadores nacionales e internacionales. Asimismo, destaca su contribución a la difusión de investigaciones originales sobre teoría, historia y crítica literarias, así como su papel en la formación y consolidación de comunidades académicas. Luego de más de dos décadas de publicación ininterrumpida, *Signos Literarios* se mantiene como un espacio de referencia para los estudios hispánicos, favorecido por el acceso abierto y la creciente circulación digital de sus contenidos.
Palabras clave: *Signos Literarios*; revistas académicas; estudios literarios; edición académica; acceso abierto.

Abstract: This paper reconstructs the historical and editorial trajectory of *Signos Literarios*, a journal specializing in literary studies at the Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa Campus. It examines its origins in the *Anuarios de Humanidades* and *Signos Literarios y Lingüísticos*, as well as its consolidation as an independent journal since 2005. The study describes its academic profile, editorial structure, thematic issues, peer-review procedures, and participation of national and international scholars. It also highlights the journal's contribution to the dissemination of original research in literary theory, history, and criticism, as well as its role in developing and strengthening academic communities. After more than two decades of uninterrupted publication, *Signos Literarios* remains an important venue for Hispanic literary studies, supported by open access and the increasing digital circulation of its contents.
Keywords: *Signos Literarios*; academic journals; literary studies; scholarly publishing; open access.

Las revistas académicas son parte sustancial de una institución universitaria, entre otras razones, porque a través de ellas la labor de la institución puede proyectarse a muchos espacios y durante mucho tiempo. En el ámbito de los estudios literarios, el nombre de *Bulletin hispanique* está ligado a la Universidad de Bordeaux Montaigne, bajo cuyos auspicios se publica; *Hipogrifo*, a la Universidad de Navarra; y la *Nueva Revista de Filología Hispánica*, a El Colegio de México, por citar algunos ejemplos. Las publicaciones académicas buscan, como corresponde a toda actividad ligada a la generación y renovación del conocimiento, formar parte de un campo intelectual, de una comunidad académica que se lee, debate y establece un diálogo continuo.

Los estudiantes en formación aprenden a analizar textos y elaborar protocolos de investigación a partir de la lectura de artículos y libros específicos y especializados, de los cuales asimilan también un discurso especializado que favorece su formación. Los profesores e investigadores ampliamos nuestras perspectivas sobre los temas que estudiamos, encontramos nuevos textos y nuevos enfoques, reflexionamos sobre aspectos que creíamos ya superados, a partir de cada nuevo estudio que se incorpora al vasto y diverso conjunto de las publicaciones académicas. Por eso, las universidades que han construido y consolidado, a lo largo de décadas, una revista académica que se distingue como un punto de referencia institucional, ofrecen mejores espacios de aprendizaje y de desarrollo intelectual.

La publicación de la que hablamos ahora, *Signos Literarios,* apareció por primera vez en 2005, con el propósito de crear un espacio propio de los estudios literarios académicos desde la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Su existencia es el resultado de un trabajo conjunto y continuo del claustro de profesores e investigadores de la Licenciatura en Letras hispánicas, pertenecientes también a las líneas del Posgrado en Humanidades, Teoría literaria y Filología medieval, áurea e hispanoamericana de los siglos XVI al XVIII, quienes a lo largo de los años y de distintas formas han contribuido a su conformación, funcionamiento y difusión.

Desde la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana y su innovador modelo de contratación de profesores-investigadores, la institución promovió e impulsó el desarrollo de los estudios disciplinarios y la difusión de los resultados obtenidos, para lo cual se buscaron las vías para que estos pudieran darse a conocer a las comunidades académicas nacionales e internacionales. En el caso de las disciplinas humanísticas, el Departamento de Filosofía, adscrito a la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa, instituyó la publicación de los *Anuarios de Humanidades* a finales de la década de 1980. Bajo el distintivo nombre de *Signos*, los anuarios fueron el vehículo

en el que se presentaban trabajos relevantes derivados de las investigaciones de los integrantes de los cuatro campos de conocimiento (Literatura, Lingüística, Historia y Filosofía).

En 1999, durante la dirección del Dr. José Lema Labadie en la División de CSH y la jefatura del Dr. Carlos Illades en el Departamento de Filosofía, el *Anuario* se transformó en tres revistas con contenidos más específicos. Estas buscaban proyectar la labor de investigación producida en las humanidades y, al mismo tiempo, presentarse ante la comunidad académica nacional y extranjera como un conjunto de publicaciones comprometidas con el rigor académico y la difusión del conocimiento humanístico, abiertas a la publicación de estudios externos. Con las revistas *Signos*, la naturaleza interna de los *Anuarios* se transformó en un diálogo que la Universidad proponía a los investigadores externos. En ese momento, S*ignos Literarios y Lingüísticos* presentó en sus páginas trabajos enfocados en la literatura española e hispanoamericana, en la teoría y crítica literarias, en la lingüística teórica y en la lingüística aplicada. La unión de las dos disciplinas en esta revista se mantuvo hasta 2004, alternando los estudios de análisis y reflexión literaria con aquellos dedicados a la lingüística. Fue dirigida desde el primer número en 1999 hasta el volumen correspondiente a julio–diciembre de 2003 por la Dra. Lillian von der Walde. El último año (2004) fue dirigida por la Dra. Sandra Lorenzano, con quien se realizó la transición a una nueva época.

En las páginas de *Signos Literarios y Lingüísticos* se publicaron 12 volúmenes (1999–2004); algunos de ellos contuvieron exclusivamente artículos sobre literatura. Se presentaron en esta época cuatro números monográficos dedicados a los siguientes temas: la literatura fantástica, con coordinación de Ana María Morales y José Miguel Sardiñas (vol. 2, núm. 2, 2000), los estudios trasatlánticos, con coordinación de Julio Ortega (vol. 3, núm. 1, 2001), el teatro español de los Siglos de Oro, con coordinación de Alma Mejía (vol. 5, núm. 2, 2003) y los escritores latinoamericanos fallecidos en 1983, con coordinación de Sandra Lorenzano (vol. 6, núm. 1, 2004). Además de los artículos y las reseñas, *Signos Literarios y Lingüísticos* tenía espacio para Notas y para Noticias breves; las primeras presentaban estudios de menor extensión que los artículos, las segundas daban cuenta de reuniones académicas de interés para los lectores de la revista. También ofrecía espacio para Estados de cuestiones y documentos, en donde se publicaban bibliografías temáticas exhaustivas, estados de la cuestión de temas determinados, obras inéditas de autores reconocidos o discusiones académicas.

Es necesario destacar que el nacimiento de *Signos Literarios y Lingüísticos* estuvo avalado por reconocidos miembros de la comunidad académica de

diversas universidades nacionales y extranjeras, entre quienes se encontraban Carlos Alvar (Universität Basel), Concepción Company Company (Universidad Nacional Autónoma de México), Alan D. Deyermond (Queen Mary and Westfield College, University of London), Margit Frenk (Universidad Nacional Autónoma de México), Aurelio González (El Colegio de México), Alfredo Hermenegildo (Université de Montréal), Noé Jitrik (Universidad de Buenos Aires), José Lema (Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa), José G. Moreno de Alba (Universidad Nacional Autónoma de México), Françoise Perus (Universidad Nacional Autónoma de México), Francisco Ruiz Ramón (Vanderbilt University) y Joseph T. Snow (Michigan State University).

Ante la necesidad de que cada ámbito (el literario y el lingüístico) tuviera su propio órgano, surgieron en 2005, durante las gestiones del Dr. Rodrigo Díaz Cruz en la División de CSH y del Dr. Luis Felipe Segura en la jefatura del Departamento de Filosofía, dos revistas: *Signos Literarios* y *Signos Lingüísticos*, cada una a cargo del conjunto de profesores adscritos a la licenciatura y los posgrados correspondientes. A partir de ese punto, *Signos Literarios* se definió por su especificidad, en contraste con otras publicaciones universitarias cuyo perfil acoge los análisis literarios junto con los de otras disciplinas afines. Se constituyó como una revista especializada en los estudios literarios producidos desde la academia, con el propósito de dar a conocer los resultados de investigación inéditos y originales, rigurosos y metodológicamente consistentes, sobre la teoría, la historia y la crítica literarias, sobre autores y textos específicos escritos en lengua española y de todas las épocas y tradiciones literarias. A lo largo de su existencia, se han publicado en sus páginas artículos sobre autores y textos de la literatura española (de la Edad Media al siglo XXI), de la literatura hispanoamericana y de la literatura mexicana (de la época novohispana hasta los textos de los años más recientes de este siglo), en consonancia con los ámbitos de estudio del hispanismo literario.

En ese sentido, la revista está dirigida, tanto en lo relativo a la autoría como a la recepción, a investigadores, académicos, estudiantes y estudiosos de las literaturas hispánicas. Como su predecesora (*Signos Literarios y Lingüísticos*) y como sus homólogas (*Signos Históricos*, *Signos Filosóficos* y *Signos Lingüísticos*) es dirigida, editada y financiada exclusivamente por el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, a través de su Consejo editorial (antes Consejo de redacción) y de la directora o director en turno.

Es una publicación semestral (enero–junio y julio–diciembre) y mantiene abierta su convocatoria para la recepción de trabajos durante todo el año. La estructura principal de la revista se compone de artículos y reseñas; en ambos tipos de textos se busca un alto nivel académico y una exposición clara y

precisa de los temas o problemas estudiados. Aunque no es permanente, la publicación de números monográficos ha sido siempre enriquecedora para *Signos Literarios*, pues representa un esfuerzo crítico uniforme entre varios autores y ofrece perspectivas diversas orientadas hacia un punto en común. Estos números también contienen artículos sobre otros temas.

Los monográficos publicados hasta ahora son los siguientes: los escritores latinoamericanos fallecidos en 1983, con coordinación de Sandra Lorenzano (vol. 1, núm. 1, 2005), las antologías de la poesía mexicana contemporánea, con coordinación de Eva Castañeda y Alejandro Higashi (vol. 15, núm. 30, 2019), la poesía española del siglo XX, con coordinación de Tatiana Aguilar-Álvarez Bay y Pedro Martín Aguilar (vol. 17, núm. 34, 2021), las antologías de poesía mexicana que construyeron nuestra idea de patria y modernidad, con coordinación de Alejandro Higashi y Eva Castañeda (vol. 18, núm. 36, 2022), escritoras mexicanas del siglo XIX, con coordinación de Leticia Romero Chumacero (vol. 20, núm. 39, 2024) y Augusto Monterroso: lectura perpetua, con coordinación de Alfonso Macedo Rodríguez (vol. 20, núm. 40, 2024).

El órgano colegiado que sostiene la revista es el Consejo editorial y está conformado por profesores-investigadores de la Licenciatura en Letras hispánicas, de reconocido prestigio y sobresaliente carrera académica. Ha estado constituido en diferentes momentos por Aralia López, Ana Rosa Domenella, Laura Cázares, Evodio Escalante, María José Rodilla, Lillian von der Walde, Serafín González, Alma Mejía, Gustavo Illades, Alejandro Higashi, César Núñez, Mayuli Morales, Alfonso Macedo, Guadalupe Correa, Claudia Domínguez, Jazmín Tapia y Juan Pablo Muñoz. La conformación del Consejo editorial mantiene un equilibrio entre especialistas en diversas líneas de investigación idóneos para la revisión de los artículos, así como para la recomendación de dictaminadores. La labor editorial ha contado con el apoyo de la secretaría técnica, a cargo de Tonathiu Torres Miranda, Carlos Garduño González, Adán Rangel García, Guadalupe Montaño Vargas, Carmen Heredia Acuña, Jenny Aldama Marín, Jesús Martínez Villarreal y Amaranta Luna Castillejos. Entre 2005 y 2022, la formación de cada número y el proceso de comunicación con autores y dictaminadores estuvieron a cargo de la coordinadora de publicaciones del Departamento de Filosofía, María Guadalupe Rodríguez Sánchez.

La dirección de *Signos Literarios*, orientada a asegurar la continuidad de la publicación, ampliar su alcance y mantener la más alta calidad académica, ha estado a cargo de:

— Sandra Lorenzano (2005).
— Lillian von der Walde (2006–2007).

— Serafín González (2007–2017).
— César Núñez (2018–2022).
— Alma Mejía (2023–2026).

A más de 20 años de su surgimiento como revista dedicada exclusivamente a investigaciones disciplinarias y con 43 números editados, *Signos Literarios* se mantiene vigente como la publicación académica de referencia para los estudios literarios en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y sigue estableciendo un diálogo con la comunidad que comparte su ámbito de reflexión y trabajo. Para los investigadores en la disciplina literaria, es una plataforma en la que se publican resultados de análisis, propuestas innovadoras y reflexiones críticas basadas en métodos y aproximaciones muy diversos a los textos estudiados. La expansión de los medios digitales durante la última década ha transformado radicalmente el acceso a las publicaciones académicas, por lo que la consulta y la lectura de nuestra revista tienen ahora una visibilidad impensable hace unas décadas. Si bien la versión digital de acceso abierto es sin duda la más consultada, *Signos Literarios* conserva un modesto tiraje de la edición en papel, mediante el cual apostamos por la perdurabilidad del formato tradicional.

Como todas las publicaciones universitarias, la nuestra busca publicar artículos que presenten ideas innovadoras, ofrezcan miradas novedosas y estudien temas, personajes o estilos literarios que no hayan sido agotados por la crítica académica, y que, al mismo tiempo, se presenten con el rigor que exigen los métodos de análisis y exposición reconocidos por la disciplina. Para lograr estos resultados, todos los artículos son sometidos a un proceso de dictamen doble ciego, además de un predictamen que efectúa alguno de los miembros del Consejo editorial, quien evalúa las características formales y la pertinencia del trabajo para el perfil de la revista. Una vez que ha sido considerado para su publicación, el artículo se envía a dos dictaminadores externos a la UAM, quienes deberán ser investigadores de reconocido prestigio, nacionales o extranjeros, y especialistas en el tema principal del escrito. Los dictaminadores pueden pedir cambios en los textos, siempre que beneficien los trabajos y se mantengan dentro de los propósitos expuestos en ellos. El autor, a su vez, se comprometerá a realizar las modificaciones requeridas y, si considera que no son apropiadas, podrá presentar los argumentos necesarios. Este proceso de evaluación, corrección o modificación de los artículos siempre debe considerarse un ejercicio académico cuya finalidad es beneficiar tanto a los autores como a la revista.

Las reseñas, que pueden ser descriptivas, analíticas o críticas, son dictaminadas por un miembro del Consejo editorial para asegurar que den cuenta

cabal del contenido del libro y que sean presentadas con claridad y con una escritura correcta. *Signos Literarios* mantiene comunicación con editoriales mexicanas y extranjeras, así como con autores, para solicitar el envío de libros que puedan reseñarse, con lo cual también hemos contribuido a que el nombre de la revista y el de la institución sean reconocidos fuera de nuestro entorno. Ambos tipos de escritos, artículos y reseñas, son examinados con programas de detección de plagio para asegurar su originalidad, aunque sabemos que estos recursos no son infalibles. Si el examen detecta un número considerable de coincidencias, los textos se devuelven a sus autores junto con el informe correspondiente del programa. Sin duda, este aspecto es uno de los más controvertidos en el manejo de las revistas académicas y, por ello, es necesaria la referencia constante a los códigos de ética y a las normas para el uso honesto de la información.

Sin duda, el trabajo que requiere la publicación constante e ininterrumpida de una revista académica es una labor conjunta, en la que se involucran muchas personas y que tiene como fin último la continuidad del estudio y el aprendizaje. Solo pueden existir estas acciones múltiples y concertadas dentro de una comunidad que se sostiene sobre las bases del compromiso universitario y que trasciende fronteras y tiempos. Este circuito abarca desde el autor que escribe los resultados de una investigación original e inédita, con la extensión y bajo los criterios de escritura y anotación requeridos por la revista, hasta el receptor que lee con atención el artículo. En él participan también los técnicos académicos que reciben los escritos en la plataforma y revisan que cumplan con los parámetros indicados; los miembros de la dirección y del Consejo editorial, que efectúan el predictamen y proponen a los dictaminadores idóneos; los dictaminadores, que realizan la evaluación en un formato específico y en tiempos determinados; y los técnicos académicos que trabajan en la formación, corrección y maquetación del volumen en turno, así como en los procesos de impresión y publicación del artículo en la plataforma de la revista. Se trata de un circuito complejo orientado a una publicación rigurosa y objetiva, que funciona bajo criterios aceptados por la comunidad académica.

El primer número de *Signos Literarios* (vol. 1, núm. 1, 2005) reafirmó la pretensión de la revista de publicar artículos que posean el rigor, la seriedad y la creatividad que exige la comunidad académica de los estudios literarios y reiteró que la revista ofrece un espacio para el quehacer teórico, crítico y reflexivo en torno a las letras hispánicas. Este primer volumen, conformado por 12 artículos y 4 reseñas, reunió figuras de renombre en el panorama de la actividad académica, tanto entre los autores estudiados como entre quienes los estudiaron. Entre los primeros se encuentran Jorge Ibargüengoitia, Ángel

Rama, Manuel Scorza, Felisberto Hernández y Marta Traba. Entre los segundos se encuentran Ana Rosa Domenella, Georgina García-Gutiérrez, Alejandro Ortiz Bullé Goyri, Françoise Perus, Rocío Antúnez, Liliana Weinberg, Mario Rivas, Lady Rojas-Benavente, María Teresa Miaja, Teresa García Díaz, Gonzalo Soltero y Aralia López González. Fue un número de primer nivel que, además, presentó como novedad la sección Clásicos latinoamericanos del siglo xx, en la cual se proponía la publicación de artículos canónicos de teoría y crítica literaria; el primer texto elegido fue "El boom en perspectiva" del uruguayo Ángel Rama. Eran tiempos en que las evaluaciones de las publicaciones periódicas académicas no penalizaban la inclusión de trabajos de profesores e investigadores de la propia institución a la que pertenecía la revista; por ello, este número reunió a voces importantes de la Licenciatura en Letras hispánicas de la UAM-Iztapalapa.

En términos generales, en estas dos décadas de publicación ininterrumpida, los temas estudiados por la comunidad académica han mostrado una variedad enriquecedora, que incluye tanto textos canónicos de las literaturas hispánicas como textos y autores menos conocidos y estudiados. Desde la perspectiva actual, puedo afirmar, al revisar la nómina de los 43 números publicados, que *Signos Literarios* ha desempeñado un papel significativo en el crecimiento y la consolidación del cuerpo de investigadores de nuestra institución, a pesar de que en la última década los requerimientos de los órganos de evaluación de las revistas académicas hayan forzado a disminuir el número de artículos de autores de la propia institución. Es posible observar, en este sentido, la presencia constante de trabajos de investigadores con gran trayectoria en nuestra institución, como Evodio Escalante, Aralia López y Marina Martínez, junto con los de otros que se incorporaron en años posteriores, como Jesús Eduardo García y César Núñez e incluso el desarrollo intelectual de quienes se formaron en nuestras aulas y se incorporaron al cuerpo docente y de investigación, como Alfonso Macedo y Claudia Domínguez.

Más allá de esto, *Signos Literarios* no es únicamente una publicación importante para la comunidad interna, pues en ella han colaborado numerosos autores de instituciones mexicanas y extranjeras. Baste enumerar algunas: la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Universidad de Sonora, la Universidad de Guadalajara, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Veracruzana, El Colegio de México, la Universidad de Cantabria, la Universidad de Lovaina, la Universidad de California, la Universidad de Vanderbilt y la Universidad de Florida Central, entre otras. La relación de trabajo con las universidades nacionales e internacionales es estrecha porque son sus profesores e

investigadores quienes realizan los procesos de dictamen ciego y, de esta manera, no solo se procura la objetividad, sino que también se amplía el alcance de nuestra revista.

En los archivos de *Signos Literarios* se conservan artículos de distintas épocas que, vistos a la distancia, han tenido y continúan teniendo gran repercusión por la calidad de su argumentación, la relevancia de sus propuestas y el estudio de temas novedosos. Sin afán de ser exhaustiva, presento algunos por orden cronológico:

— "Indigenismo y vanguardismos en la narrativa de Manuel Scorza", de Aralia López González (vol. 1, núm. 1, 2005).
— "La ambigua presencia de la historia: los inicios de la teoría literaria moderna y el problema del cambio histórico de la literatura", de César Núñez (vol. 3, núm. 5, 2007).
— "El tema filosófico del «mundo invertido» en las novelas de José Revueltas", de Evodio Escalante (vol. 3, núm. 6, 2007).
— "Poética del silencio en la *Respuesta a Sor Filotea de la Cruz*", de Gustavo Illades (vol. 4, núm. 7, 2008).
— "Visión de los indígenas en *El rudo ensayo* de Juan Nentuig, misionero jesuita", de Marina Martínez Andrade (vol. 4, núm. 8, 2008).
— "«Una grande bofetada / me dio con su boca sucia». La alegre profanación del mundo oficial a través de la violencia verbal en las comedias burlescas", de Gabriela Nava (vol. 6, núm. 12, 2010).
— "Para llegar al fin de la espera: las ensayistas hispanoamericanas de la primera mitad del siglo xx y los problemas de su recepción", de Mayuli Morales (vol. 8, núm. 15, 2012).
— "Del Lazarillo de Tormes a La virgen de los sicarios: el mundo del hampa en la picaresca y en la sicaresca", de Conxita Domènech (vol. 8, núm. 16, 2012).
— "Lectura caballeresca de *El Vasauro* de Pedro de Oña (1635): la cueva de las maravillas", de Axayácatl Campos García Rojas (vol. 9, núm. 18, 2013).
— "Violencia y personajes infantiles en cuatro cuentos bolivianos del siglo xx", de Jesús Eduardo García Castillo (vol. 10, núm. 19, 2014).
— "Algunas notas acerca de Ramón Gómez de la Serna y el tango", de Pablo Muñoz Covarrubias (vol. 13, núm. 25, 2017).
— "*Rayuela*: novela de traducción, o de cómo *champollionizar* la *rosetta* de la literatura", de Liliana Weinberg (vol. 15, núm. 29, 2019).
— "Continuaciones y ciclos: rasgos de la ficción áurea en la comedia celestinesca, la novela picaresca, pastoril y de caballerías", de Daniel Gutiérrez Trápaga (vol. 18, núm. 36, 2022).

— "Ausencias y susurros escatológicos en *Fortunata y Jacinta*", de Andrés Zamora Juárez (vol. 19, núm. 38, 2023).
— "Retratos de escritores: la écfrasis en la literatura de Augusto Monterroso", de An Van Hecke (vol. 20, núm. 40, 2024).
— "El personaje de la madre en *La mujer del César* de Pereda", de Raquel Gutiérrez Sebastián (vol. 21, núm. 42, 2025).

La posibilidad de acceder a todos y cada uno de los números de *Signos Literarios* por medios digitales nos permite también observar otros aspectos de la recepción y el alcance de sus artículos. Así, podemos conocer los diez artículos más vistos:

— "Homosexualidad en México a finales del siglo XIX", de León Guillermo Gutiérrez (vol. 10, núm. 19, 2014), con 15543 vistas.
— "El *boom* en perspectiva", de Ángel Rama (vol. 1, núm. 1, 2005), con 6235 vistas.
— "Un gaucho va a la ópera: *Fausto* de Estanislao del Campo", de Nora Pasternac (vol. 7, núm. 13, 2011), con 3130 vistas.
— "*Los ríos profundos* de José María Arguedas y la tradición indigenista", de Danuta Teresa Mozejko (vol. 8, núm. 16, 2012), con 2611 vistas.
— "La metaficción y la intertextualidad: figuras de lo fantástico en *La ciudad ausente*", de Alfonso Macedo Rodríguez (vol. 5, núm. 10, 2009), con 2516 vistas.
— "Dos cuentos de cacería de Arturo Souto Alabarce: «Coyote 13» y «El gran cazador»", de Pablo Muñoz Covarrubias (vol. 15, núm. 30, 2019), con 2423 vistas.
— "Para narrar el tiempo en la conciencia. La perspectiva temporal de la narración en *Sombras sobre vidrio esmerilado* de Juan José Saer", de David Morán Pineda (vol. 13, núm. 26, 2017), con 2419 vistas.
— "Salvador Novo: poesía *CAMP* y disidencia sexual", de Gerardo Bustamante Bermúdez (vol. 12, núm. 24, 2016), con 2172 vistas.
— "«Mascarada» de Juan Carlos Onetti: de la farsa al «asombroso espectáculo» de la joven prostituta", de Estela Castillo Hernández (vol. 9, núm. 18, 2013), con 2147 vistas.
— "Pasión que mata: *Cárcel de mujeres* de María Carolina Geel", de Bernardita Llanos Mardones (vol. 1, núm. 2, 2005), con 2116 vistas.

También me parece importante mencionar que, a lo largo de estos 21 años de publicación, entre los autores de las reseñas figuran investigadores de

amplio reconocimiento académico, como María Dolores Bravo, Gloria Prado, Lillian von der Walde, Ana Rosa Domenella, Liliana Weinberg, Federico Patán, Serafín González, Edith Negrín, Luz Elena Zamudio, Laura Cázares, Margarita Pierini, María José Rodilla, Gustavo Illades, David García Pérez y Antonio Cortijo Ocaña. Entre los libros reseñados se encuentran numerosos textos de referencia en los estudios hispánicos, como los siguientes:

— *Flores de baria poesía. Cancionero novohispano del siglo xvi.* Pról., ed. crítica e índices de Margarita Peña, reseñado por Lillian von der Walde.
— *El salto de Minerva. Intelectuales, género y Estado en América Latina,* ed. de Mabel Moraña y María Rosa Olivera-Williams, reseñado por Ana Rosa Domenella.
— *Elevación y caída del estridentismo*, de Evodio Escalante, reseñado por Gilberto Gómez-Ocampo.
— *Situación del ensayo*, de Liliana Weinberg, reseñado por Ana Rosa Domenella.
— *Entre ficción y reflexión. Juan José Saer y Ricardo Piglia*, ed. de Rose Corral, reseñado por Anthony Stanton.
— *Hacia la tragedia áurea. Lecturas para un nuevo milenio*, eds. Frederick de Armas, Luciano García Lorenzo y Enrique García Santo-Tomás, reseñado por Carlos Mackenzie.
— *Jorge Ibargüengoitia: Humor, ironía y grotesco. Los relámpagos desmitificadores y otros ensayos críticos*, de Ana Rosa Domenella, reseñado por Alfonso Macedo.
— *Ensayar un nuevo mundo. Escritoras hispanoamericanas a debate*, ed. de Mayuli Morales, reseñado por Guadalupe Correa Chiarotti.
— *Tradición y transgresión. Ensayos críticos sobre la obra de Guadalupe Nettel*, eds. Nicolas Nicata, Yanna Hadatty y Kristine van den Berghe, reseñado por Ulises Valderrama.
— *Géneros y construcción literaria en el Siglo de Oro*, de Santiago Fernández Mosquera, reseñado por Emiliano Gopar Osorio.

Signos Literarios ha incorporado en los últimos años a numerosos investigadores jóvenes que la identifican como una alternativa adecuada para publicar sus trabajos académicos; también ha llegado a un amplio conjunto de lectores interesados en profundizar sus conocimientos sobre temas y discursos académicos. Desde la conformación de la revista, hemos mantenido una convivencia productiva entre investigadores de larga trayectoria y las nuevas generaciones que se han integrado a los procesos de revisión, dictaminación y

publicación de artículos y reseñas. Esta labor conjunta busca también que el acervo construido y siempre en expansión se vincule con la institución que le da cabida.

Alma Mejía González. Profesora-investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica por la entonces Facultad de Estudios Profesionales Acatlán de la UNAM y maestra en Literatura Hispánica por El Colegio de México. Su labor docente y de investigación se ha especializado en la literatura española de los Siglos de Oro y en la narrativa española del siglo XIX, particularmente en la obra de Benito Pérez Galdós. Ha desempeñado diversos cargos de gestión académica, entre ellos la Coordinación de la Licenciatura en Letras Hispánicas y la Jefatura del Área de Semiología Literaria. Asimismo, coordina desde 2008 la colección *Déjame que te cuente*, dedicada a la adaptación de obras literarias e históricas, y actualmente figura como directora y editora responsable de la revista *Signos Literarios*.

Citar como: Mejía González, A. (2026). *Signos Literarios*: historia de una revista académica. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 71-82. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.06

Signos Lingüísticos a 20 años de su fundación

Signos Lingüísticos 20 years after its founding

Elizabeth Santana Cepero
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
esantana@izt.uam.mx
http://orcid.org/0009-0001-6205-0439

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.07

Fecha de recepción: 26/05/2026 | **Aceptación:** 24/06/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: Este trabajo reconstruye la trayectoria histórica y editorial de *Signos Lingüísticos*, revista especializada del Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. A partir de una organización en cuatro etapas, se examinan sus antecedentes en *Signos. Anuario de Humanidades* y *Signos Literarios y Lingüísticos*, su fundación como revista independiente en 2005, la continuidad editorial entre 2007 y 2021 y las transformaciones técnicas recientes. El texto destaca la diversidad temática y teórica de sus contenidos, la publicación de números temáticos, la ampliación de su alcance nacional e internacional y la incorporación progresiva de recursos digitales. Asimismo, se subrayan los cambios vinculados con OJS, la edición electrónica, los metadatos, los hipervínculos, los formatos EPUB y XML y la Nueva Época. En conjunto, la revista se presenta como una publicación en crecimiento, comprometida con la calidad editorial, el acceso abierto y la difusión del conocimiento lingüístico.
Palabras clave: *Signos Lingüísticos*; revistas académicas; lingüística; edición académica; transformación digital.

Abstract: This paper reconstructs the historical and editorial trajectory of *Signos Lingüísticos*, a specialized journal published by the Department of Philosophy at the Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa Campus. Organized into four stages, the study examines its origins in *Signos. Anuario de Humanidades* and *Signos Literarios y Lingüísticos*, its establishment as an independent journal in 2005, its editorial continuity from 2007 to 2021, and its recent technical transformations. The article highlights the thematic and theoretical diversity of its contents, the publication of thematic issues, the expansion of its national and international reach, and the gradual incorporation of digital resources. It also emphasizes developments involving OJS, electronic publishing, metadata, hyperlinks, EPUB and XML formats, and the journal's New Era. Overall, *Signos Lingüísticos* is presented as a growing journal committed to editorial quality, open access, and the dissemination of linguistic research.
Keywords: *Signos Lingüísticos*; academic journals; linguistics; scholarly publishing; digital transformation.

Introducción

Signos Lingüísticos es una de las revistas especializadas que publica el Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM-I). La revista tiene periodicidad semestral, se estructura en volúmenes y cada volumen está constituido por dos números. Además de conservar el formato impreso, actualmente cuenta con una versión digital de acceso abierto, lo cual ha permitido una mayor visibilidad y difusión de sus contenidos. *Signos Lingüísticos* publica de manera ininterrumpida desde 2005 artículos originales e inéditos, en español o inglés, sometidos a evaluación de doble ciego; notas sobre temas de interés para la lingüística, en forma de artículos de divulgación o avances de proyectos en curso; y reseñas de libros de reciente publicación que, desde distintos enfoques, constituyen estudios que aportan a la disciplina.[1]

Este artículo presenta la historia de *Signos Lingüísticos* a partir de una línea de tiempo organizada en cuatro etapas de formación y desarrollo. La primera corresponde al período fundacional de 2005 y 2006,[2] bajo la dirección de la Dra. Laura Adriana Hernández Martínez, quien sentó las bases y la identidad de la revista. Con ello se inició un proyecto de publicación que concibe la lingüística como disciplina y área de investigación independiente de la literatura, dado que, en el Departamento de Filosofía, las licenciaturas en Lingüística y Literatura publicaban de manera conjunta en una misma revista: *Signos*

[1] *Signos Lingüísticos* se publica desde 2005 como revista impresa (ISSN 1870-4042) y desde 2025 también como revista electrónica (e-ISSN:1870-4042). Índices y bases de datos donde aparece la revista: Fuente académica-EBSCO, Latindex, CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades-UNAM); Lingmex, Bibliografía Lingüística de México. *Signos Lingüísticos* se puede consultar en: https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/index

[2] En este panorama histórico he delimitado las fechas de los periodos de formación y desarrollo de la revista a partir de lo que consta publicado en la página legal de cada número, y no de las fechas exactas del nombramiento de cada directora o director. Por ejemplo, bajo la dirección de la Dra. Laura Hernández se publicaron cuatro números: los dos de 2005 y otros dos en 2006, de ahí que la etapa que delimito como periodo fundacional se refiere a lo publicado en 2005 y 2006, no al oficio del nombramiento que podrá variar algunos meses respecto de las fechas de publicación de cada número. Cuando sea necesario precisar o aclarar alguna otra información relacionada con fechas de las etapas lo haré, en particular en los meses de transición de una gestión a otra. El trabajo que cada directora o director deja en el acervo editorial de la revista se ha de reconocer como un antecedente para cada dirección que inicia, en el entendido de que a los procesos habrá que darle continuidad independientemente de los cambios en la dirección y secretaría académica.

Literarios y Lingüísticos.[3] Una segunda etapa de diversa producción editorial, primero a cargo del Dr. Héctor Muñoz Cruz y después del Dr. José Lema Labadie, abarca de 2007 a 2015. Los volúmenes publicados durante la gestión del Dr. Muñoz Cruz (2007-2011) consolidaron un esfuerzo que abrió espacio a trabajos realizados por equipos multidisciplinarios con sede en otras universidades de México y del mundo.

La tercera etapa de *Signos Lingüísticos* destaca por la publicación de números temáticos de buen nivel, elaborados a partir de convocatorias específicas. Esta iniciativa, propuesta por la Dra. Alejandra Capistrán Garza como directora de la revista, buscó dar celeridad al proceso editorial y, a su vez, aprovechar la colaboración de especialistas internos y externos a la UAM-I en la coordinación de números temáticos.[4] En este sentido, el trabajo realizado por la Dra. Alejandra Capistrán de 2016 a 2021 convirtió este periodo en precursor de una cuarta etapa cualitativamente distinta para *Signos Lingüísticos*. A partir de los números 35 y 36 del volumen 18, correspondientes a 2022 y publicados en 2024, y hasta la fecha, la Mtra. Elizabeth Santana Cepero asume la

[3] El primer número de *Signos Literarios y Lingüísticos* se publica en 1999. Por algo más de cinco años la Dra. Lillian von der Walder Moheno dirigió esta revista que recibía contribuciones sobre literatura hispanoamericana y española, así como de lingüística teórica y aplicada. Dos números monográficos de lingüística dedicados a análisis del discurso destacan en sus páginas: volumen IV, 1. (enero-junio) 2002, Análisis del discurso (1) y volumen IV, 2. (julio-diciembre) 2002, Análisis del discurso (2). Ambos números coordinados por Ramón Alvarado e Irene Fonte. En la presentación de estos monográficos Alvarado y Fonte señalan, que de unas 80 ponencias leídas en el Primer Encuentro Nacional de Análisis del Discurso (ENAD) celebrado en julio de 2001 en la Rectoría General de la UAM, se seleccionó una representación considerable para convertirlas en artículos que resultaron de muy buen nivel. Dichas publicaciones fueron una muestra del desarrollo y aceptación que los estudios sobre discurso ya tenían en México.

[4] La gestión de la Dra. Alejandra Capistrán debió asumir la tarea de sacar números que habían quedado rezagados por varias razones. Los números temáticos que se intercalaban con números libres ayudaban en este sentido. Cabe señalar que, durante las gestiones de José Lema Labadie, Héctor Muñoz Cruz y Alejandra Capistrán Garza el trabajo editorial de la revista lo hacía la Mtra. M. Guadalupe Rodríguez Sánchez, quien tenía a cargo, además, el de las otras tres revistas del Departamento de Filosofía. Por su parte, la Dra. Laura Hernández Martínez contó con el apoyo de Agustín Tonatihu Torres Miranda y de Germán Abraham Becerra Romero para los procesos editoriales de los números que publica bajo su dirección. En 2023, Elizabeth Balladares Gómez colaboró en el periodo de transición del paso de gestión de Alejandra Capistrán Garza a Elizabeth Santana Cepero y la Mtra. Sonia Elisa Morett Álvarez estuvo en la secretaría técnica de la revista durante 2024. Desde esa fecha en adelante y para los números publicados en 2022, la lingüista y editora Mtra. Daliana del C. Rodríguez Campos se ocupa de la edición y secretaría técnica de *Signos Lingüísticos* tanto para formato impreso como para el digital.

dirección de la revista. La premisa de esta gestión no solo es cuidar el contenido y la forma de la publicación, sino también impulsar y concretar cambios que han mejorado el posicionamiento de los volúmenes, entre ellos el cumplimiento de la periodicidad, el cuidado de las ediciones y la actualización tecnológica de los procesos editoriales.

Si bien *Signos Lingüísticos* es, por su naturaleza, un espacio de publicación para los profesores del Área Académica "Problemas lingüísticos de México" de la licenciatura y el posgrado en Lingüística de la UAM-I, la revista se ha convertido también en un referente para otros especialistas de la misma universidad, como los profesores de la Coordinación de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELEX), así como para investigadores, académicos y estudiantes de diversas instituciones nacionales y extranjeras. Sus colaboraciones contribuyen a la pluralidad y diversidad de enfoques y marcos teóricos que caracterizan a la revista. Desde la lingüística teórica y descriptiva hasta la lingüística aplicada, la publicación reúne estudios de fonética, fonología, morfología, sintaxis, discurso, pragmática, adquisición del lenguaje, sociolingüística y enseñanza de segundas lenguas, que se ponen a consideración de la comunidad académica interesada en estudios contemporáneos sobre la lengua y el lenguaje.

Así, en los diferentes periodos de la revista encontramos trabajos que van desde descripciones de fenómenos fónicos de una lengua originaria de México y análisis del habla y de las estructuras del español, sus variantes y otras lenguas, hasta propuestas metodológicas derivadas de estudios de caso y de la lingüística de corpus. Las presentaciones de números temáticos, dosieres y números libres de *Signos Lingüísticos* en eventos especializados, así como su divulgación en salones de clase, páginas web y redes sociales, han favorecido un incremento gradual de su visibilidad en los últimos años. El enfoque plural y multidisciplinario permite que la revista alcance a un mayor número de lectores, cuyo interés puede observarse, entre otros indicadores, en las estadísticas de descargas y citas de artículos o números. En el entorno académico contemporáneo de México, esto ha favorecido una mayor expansión de la revista.

La historia de *Signos Lingüísticos* que presento en este artículo, pautada por las diferentes etapas mencionadas en esta introducción, se organiza en cuatro apartados: antecedentes, fundación, continuidad editorial de 2007 a 2021 y cambio de forma y aciertos técnicos. Una reflexión acerca del alcance de la revista cierra el texto.

Antecedentes

La historia de *Signos Lingüísticos* se remonta a 1987, cuando aparece *Signos, Anuario de Humanidades del Departamento de Filosofía*, el antecedente más remoto de lo que luego sería la colección de revistas que, a partir de 1999, se publicaría de manera separada por disciplinas: *Signos Filosóficos*, *Signos Históricos* y *Signos Literarios y Lingüísticos*.[5]

Este anuario surge como proyecto de publicación del Departamento de Filosofía durante la jefatura del Dr. Sergio Pérez Cortés, quien aunó esfuerzos para concretar un volumen que, según el propio Pérez Cortés, reflejaba la vida académica del Departamento a través de una selección de ensayos con amplia diversidad de temas (1987, p. 9). Desde su primer número, la publicación se convirtió en un modelo a seguir que despertó el interés de los profesores de cada área. Reunía artículos de filosofía, historia, literatura y lingüística escritos por investigadores de alto nivel, en su mayoría profesores del Departamento, aunque también participaron autores de otras instituciones invitados a publicar.

En la primera edición del *Anuario*, en la sección dedicada a estudios lingüísticos, se publicó un solo artículo de lingüística: "Pronombres sujeto y valor paramétrico en francés", de José Lema Labadie, trabajo que analiza la naturaleza de los pronombres sujeto del francés y las características sintácticas que conforman ese parámetro. El autor propone, a partir de las dos realizaciones paramétricas *pro-drop*, que el francés debe agruparse con el español y el italiano, y no con el inglés (Lema, 1987, p. 263). En este sentido, la hipótesis del artículo sostiene que el francés se identifica como lengua *pro-drop* (Lema, 1987,

[5] Lingüística y Literatura publicarían juntas desde 1999 a 2004. El número 11 de *Signos Literarios y Lingüísticos* correspondiente a enero-junio de 2004 fue un monográfico en homenaje a cuatro grandes de la literatura de América. Sugiero la lectura de esta cuidada entrega. Este número constituye un parteaguas respecto de la historia anterior de la propia revista *Signos Literarios y Lingüísticos* y también respecto de la historia que antecede a la creación de *Signos Lingüísticos*. Todo parece indicar que los materiales que servían de colchón editorial para el segundo número de 2004, planeado como un monográfico de lingüística, fueron reservados para lo que sería la nueva revista de lingüística en 2005. En este sentido, no encontré registro de publicación del número 12 de *Signos Literarios y Lingüísticos*, no hay muestra de ello ni en el acervo impreso ni en las carpetas digitales de ninguna de las dos revistas actuales: ni en la de literatura ni en la de lingüística. En el número 11 figuran Sandra Lorenzano como directora del área de literatura y Laura Hernández como directora del área de lingüística.

p. 287). Cabe señalar que, en los años ochenta y principios de los noventa, la gramática generativa fue el marco teórico que definía tendencias en las investigaciones que comenzaban a conocerse desde la licenciatura en Lingüística de la UAM-I. Las publicaciones y los eventos organizados por la licenciatura fueron indicativos de esas tendencias, orientadas al formalismo lingüístico y acordes con lo que se investigaba y enseñaba de manera extendida en las aulas de la UAM-I.[6]

Los siguientes números del anuario se caracterizaron por un mayor número de artículos en las áreas de filosofía, historia y literatura. En la sección de lingüística se publicaba poco y, desde entonces, la presencia de esta disciplina mostraba una clara desventaja en relación con las otras áreas, situación que continuó en las revistas académicas creadas en 1999 y, posteriormente, en las cuatro publicaciones existentes desde 2005.

Con los cambios en las jefaturas del Departamento de Filosofía y las nuevas realidades de la universidad, los proyectos de publicación fueron revisándose y transformándose. En estas condiciones, el *Anuario* se convirtió en 1999 en tres revistas de una colección que continuó llamándose Signos: *Signos Filosóficos*, *Signos Históricos* y *Signos Literarios y Lingüísticos*.[7] Posteriormente, *Signos Literarios* y *Signos Lingüísticos* se separaron. Gracias a la gestión, el compromiso y el interés de la Dra. Laura Hernández y del entonces jefe del Departamento, Dr. Luis Felipe Segura, en 2005 se concretó la creación de *Signos Lingüísticos* como revista independiente. El paso de *Signos Literarios y Lingüísticos* a dos revistas representó una ganancia para ambas publicaciones y creó las condiciones para que *Signos Lingüísticos* impulsara su desarrollo y buscara consolidarse como una publicación especializada de la misma calidad que las demás. Desde su fundación, la revista de lingüística del Departamento de Filosofía, la más joven del Departamento, ha realizado un esfuerzo sostenido para hacerse visible y posicionarse. Las directoras y los directores de *Signos Lingüísticos*, cada uno desde su gestión, han atendido este propósito, que dio lugar a un proyecto en crecimiento en el que participa el colegio de profesores de Lingüística de la UAM-I.[8]

[6] Todavía hasta los primeros años del 2000 este formalismo se notaba en artículos de investigación que presentaban como propuestas de publicación en la revista *Signos Literarios y Lingüísticos*.

[7] Estos cambios se dan en la gestión del Dr. Carlos Illades Aguiar, jefe del Departamento de Filosofía en aquel momento.

[8] Hay que señalar que la historia de *Signos Lingüísticos* también está marcada por momentos de rescate y salvación. La desventaja a la que me refiero se muestra en relación con las otras tres revistas del Departamento y está dada por distintos factores: un patrón de no

Signos Literarios y Lingüísticos: entre el *Anuario* y la revista de lingüística

Como señalé en el subtítulo anterior, entre el *Anuario* y la revista de lingüística fundada en 2005 se encuentra *Signos Literarios y Lingüísticos*, que constituye, en esta línea de tiempo, una publicación intermedia. Muchos de sus trabajos trascendieron como investigaciones que aportaron tanto a los contenidos de la sección de literatura como a los de lingüística. Sin embargo, desde sus inicios, esta publicación conjunta, de la que ya he adelantado información, hizo evidente la pertinencia de contar con dos revistas separadas y no con dos áreas reunidas en una sola publicación, como se decidió en 1999. El hecho de que los campos literario y lingüístico constituyan disciplinas con intereses y objetivos esencialmente distintos, aunque puedan ser complementarios en un nivel de interfaz entre ambas áreas, evidenciaba la necesidad de publicarlas por separado si se pretendía posicionar una revista académica especializada en lingüística y otra en literatura, tal como ocurrió después. Así, *Signos Literarios y Lingüísticos* constituye otro antecedente de *Signos Lingüísticos*, más cercano que el *Anuario* en la trayectoria que condujo a su creación.

Signos Literarios y Lingüísticos contenía las secciones Artículos, Notas, Reseñas, Libros y Revistas recibidos, Noticias breves, Resúmenes y Notas editoriales. Su directora, Lilliam von der Walde Moheno, tuvo a su cargo la publicación de diez números de la revista. En *Signos Literarios y Lingüísticos* "encuentran espacio las principales voces del quehacer teórico y crítico del país y del extranjero" (Sandra Lorenzano, *Signos Literarios y Lingüísticos*, 1999, p. 9).

---

suficiente apoyo institucional que permeó la revista por un tiempo, la falta de dedicación en la parte técnica y de cuidado de la edición en algunos de sus volúmenes, en gran medida porque la revista no tuvo un técnico académico de la disciplina, como sí han tenido las otras, y sin temor a decirlo, los periodos de atraso de sus números hasta 2024. Lo anterior se reflejó en la falta de indexación en algunos Índices reconocidos, como, por ejemplo, no apareció en el entonces índice de revistas de prestigio de Conahcyt. Esta desventaja se ha revertido por diversos esfuerzos: el interés de alcanzar una publicación de alto nivel que las directoras y los directores de la revista han tenido desde su fundación, el impulso que desde 2023 se ha dado, desde la secretaría académica de la revista a los procesos editoriales y al cuidado de su puesta en página y formatos de salidas, el apoyo del Departamento de Filosofía, así como de la dirección de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Desde esta perspectiva tan esperanzadora, *Signos Lingüísticos* ha pisado hacia delante y con ello se ha fortalecido como publicación académica especializada, cada vez más aterrizada en logros específicos que pueden verse tanto en la versión impresa como en la electrónica y también en el número de propuestas de publicación que se reciben actualmente en la revista.

Investigadores reconocidos en los ámbitos académicos literario y lingüístico, como Margit Frenk, de la Universidad Nacional Autónoma de México; Aurelio González, de El Colegio de México; José Lema, de la Universidad Autónoma Metropolitana; y José G. Moreno de Alba, de la Universidad Nacional Autónoma de México, figuraron, entre otros, en el comité editorial de esta publicación conjunta. En el consejo de redacción participaron las profesoras investigadoras de la UAM-I Ana Rosa Domenella, Irene Fonte y Aralia López, así como un profesor investigador de la CELEX de la UAM-I, entre otros miembros.

A partir de esta propuesta, Sandra Lorenzano y Laura Hernández coincidieron en replantear el proyecto inicial y, en 2004, apareció un número especial de *Signos Literarios y Lingüísticos* que ofrecía las primicias de la creación de dos revistas: desde ese año se acordó que un número estaría dedicado a literatura y otro a lingüística. El monográfico de literatura, ya referido, había aparecido en 1999; el monográfico de lingüística planeado para ese año no se publicó. Sin embargo, en 2005 *Signos Lingüísticos* comenzó a publicarse como revista independiente. A mi juicio, y a partir de lo que he podido reconstruir al indagar sobre la historia de *Signos Lingüísticos*, en 2004 comenzó a prevalecer la idea, defendida e impulsada por Laura Hernández, de contar con una revista exclusiva para temas de lingüística. Esta constituiría la cuarta revista académica del Departamento de Filosofía, un acierto que hasta la fecha se reconoce. A partir del número 37, publicado en 2023, la contraportada de la revista registra a la Dra. Laura A. Hernández Martínez como directora fundadora de *Signos Lingüísticos*.

Fundación

Después de una etapa compartida con *Signos Literarios y Lingüísticos*, se fundó la revista *Signos Lingüísticos*. Con ello se anunció un nuevo proyecto del que, hasta la fecha, se han obtenido buenos resultados editoriales. Con la Dra. Laura Hernández al frente de la nueva propuesta, la revista inició su trayectoria con aciertos tanto en su estructura como en los contenidos publicados. Desde su fundación en 2005, el devenir de los volúmenes ha dado muestras del interés y el esfuerzo con que cada directora y director ha gestionado la publicación.

En 2005 *Signos Lingüísticos* se registró como revista impresa. Desde entonces, la revista se publica atendiendo los intereses tanto de investigadores como de estudiantes de Lingüística de la UAM-I. Una particularidad de esta etapa fue involucrar a alumnos aventajados en la producción de contenidos,

como las reseñas. Durante 2005, la revista contó con diversas secciones que le dieron forma y contenido de revista académica: Artículos, Reseñas, Libros y revistas recibidos, Libros extraordinarios, Noticias, Resúmenes y Normas editoriales.

En cuanto a su contenido, en los números de este periodo se publicaron artículos propiamente lingüísticos y también trabajos de temáticas no estrictamente lingüísticas, pero sí relacionadas con la lengua, el lenguaje e incluso con perspectivas literarias y filosóficas. El primer número de *Signos Lingüísticos* constituye una muestra de lo que llegaría a consolidarse como una revista académica especializada.[9]

El volumen 1, núm. 1 (2005), correspondiente a enero-junio, inauguró una nueva etapa para la publicación de Lingüística de la UAM-Iztapalapa. Este número publicó cinco artículos sobre temas de marcado interés para la lingüística de aquellos años. Como refiere Laura Hernández en la presentación: "En este primer número, presentamos colaboraciones que abordan aspectos diversos de la investigación lingüística" (*Signos Lingüísticos*, vol. 1, núm. 1, 2005, p. 9). Rafael Lara Martínez, del Tecnológico de Nuevo México, examina el sufijo *-ta* en yaqui. Tres propuestas novedosas fueron presentadas por lingüistas de la UAM-I y contribuyeron a la pluralidad y diversidad de enfoques que caracterizaría a la revista en sus etapas posteriores. En este sentido, Edgar A. Madrid Servín presenta las ventajas de la morfología distributiva para el análisis morfológico de verbos en español. La inversión de la marcación de los verbos *enviar* y *mandar* es la propuesta que Milagros Alfonso Vega examina desde el punto de vista diacrónico en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico. Por su parte, Héctor Muñoz Cruz replantea el problema de la educación multicultural y discute el papel de la jerarquía de los códigos lingüísticos en la identidad, tema que revisa a partir del caso de Nicaragua. Se suman otros dos artículos: el de Ana A. Medina-Murillo, de la Universidad de Nuevo México, quien estudia el alargamiento final en español como fenómeno prosódico; y el trabajo de Alina Gutiérrez Bravo, de la Universidad de La Habana, quien se interesa por la función poética y metalingüística del lenguaje en *Réquiem por Yarini*.

En el número 2 de ese mismo año, los trabajos de Antoinette Hawayek sobre el orden de palabras en la interfaz sintaxis-semántica y de Alejandra Capistrán Garza sobre los préstamos del español en el purépecha contribuyeron, desde proyectos de investigación individuales vinculados a la UAM-I, al estudio de fenómenos de contacto entre el español y una lengua originaria,

[9] https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/index

así como a la teoría sintáctica mediante procesos de interfaz. En las bases de la identidad académica de la revista de lingüística de la UAM-I se creó un espacio de publicación que los profesores investigadores de la universidad hicieron suyo y que, al mismo tiempo, se abrió a personas interesadas externas a la institución.

Las otras secciones, además de Artículos, se mantuvieron durante esta etapa fundacional. Entre ellas destacó Reseñas, con amplia participación de alumnos en ese momento, así como la sección dedicada a presentar temas de lingüística desde otras miradas inéditas: Libros extra-ordinarios. La sección Noticias breves, que informaba sobre congresos y eventos de interés, dejó de incluirse más adelante. Cabe señalar que parte de estas secciones y la clasificación de los artículos de investigación, —de revisión y de divulgación— se están considerando para futuras actualizaciones de la revista.

El primer dosier de *Signos Lingüísticos* apareció en el volumen 2, número 3 (enero-junio) de 2006. El dosier se incluyó en un número libre y presentó el punto de vista de autores como María Gloria Benavides Guevara, César Ramírez y Roberto Flores acerca del discurso zapatista del EZLN, que caracterizan como lenguaje y retórica de resistencia. Se trata de un estudio monográfico que aborda un tema lingüístico desde su impacto social.

Esta pluralidad inicial de temas y enfoques, de la que he citado, a manera de muestra, algunos estudios teóricos y descriptivos, marca la línea editorial que la revista ha mantenido hasta la fecha, siempre respetando las opiniones expresadas por los autores, aunque estas no necesariamente reflejen el punto de vista del editor responsable de *Signos Lingüísticos*.

Continuidad editorial de 2007 a 2021

El periodo que va de 2007 a 2021 corresponde a tres momentos de distinto desarrollo de la revista, condicionados por los propósitos específicos de las gestiones que sucedieron a la de Laura Hernández Martínez. Así, Héctor Muñoz Cruz, José Lema Labadie y Alejandra Capistrán Garza dieron continuidad al proyecto iniciado en 2005. En ese marco, mantuvieron el rigor de las publicaciones y redujeron el número de secciones respecto de la etapa fundacional, lo cual se hizo especialmente evidente bajo la dirección de Alejandra Capistrán.

Al revisar los aspectos de la revista que se consolidaron durante esta etapa, destacan tres que, de alguna manera, ya he comentado. El primero es la proyección que la gestión de Héctor Muñoz dio a la revista al darla a conocer en universidades e instituciones de España, Italia, Brasil, Bolivia, Cuba y Nicara-

gua, donde grupos de trabajo conformados por estudiosos de la lengua y el lenguaje colaboraron con múltiples artículos. La revista recibió contribuciones desde diversos enfoques que ampliaron el alcance de la publicación surgida en la UAM-I.

El segundo aspecto es la propuesta de José Lema Labadie de dar mayor visibilidad a la publicación mediante una página web que, hasta la fecha, se actualiza a la par de la versión impresa. En esa página se publicaban los archivos PDF de cada trabajo para su consulta y descarga. En un primer momento tuvo esa función y, posteriormente, la plataforma se utilizó como gestor editorial para coadyuvar a la transparencia de los procesos editoriales, en particular de la dictaminación, la corrección y la aprobación o el rechazo de los originales recibidos. En diciembre de 2007, según consta en los archivos, las cuatro revistas unificaron criterios y se incorporó la versión digital para todas.[10]

El tercer aspecto se refiere a un logro alcanzado durante el período de Alejandra Capistrán. La iniciativa de publicar convocatorias en áreas específicas de la lingüística derivó en la conformación de números temáticos. Esto tuvo amplia aceptación en la comunidad académica de la UAM-I y de otras instituciones nacionales. Los resultados son tangibles en los volúmenes de buen nivel publicados en esta etapa, en los que colaboraron especialistas de México y del extranjero. Estos números temáticos alternaban con números libres. Dicha iniciativa se incorporó a la tradición y al sello editorial de *Signos Lingüísticos*, que se mantienen hasta la fecha. De esta manera, cada monográfico es coordinado por uno de sus autores, quien participa a su vez como coordinador o editor invitado del número. Estos números reúnen trabajos sobre un tema específico y ponen a consideración estudios que abordan, desde distintos ángulos, uno o varios aspectos derivados de investigaciones vinculadas con los proyectos de sus autores.

Entre estos números temáticos merecen mencionarse varios. El volumen 12, número 24, de 2016, publicó cuatro artículos dedicados a temas descriptivos de lenguas originarias mexicanas: purépecha, zapoteco, otomí-mazahua y tepehuano del sureste. Autores como Alejandra Capistrán, Francisco Arellanes Arellanes, Néstor Hernández Green y Verónica Reyes Taboada se encargaron de describir aspectos relacionados con términos nominales y afijos verbales en purépecha; formación de nombres en zapoteco de San Pablo Güilá desde

[10] Cabe señalar que José Lema Labadie desde la rectoría de la Unidad Iztapalapa apoya la idea que luego él mismo concreta en *Signos Lingüísticos* de publicarán en línea. En ese sentido, una nueva etapa marca —a partir de 2007— el curso de las cuatro revistas académicas del Departamento de Filosofía: la era digital atenta a los avances tecnológicos como uso de la plataforma OJS (Open Journal System) que fue repositorio y después gestor editorial.

la teoría de la Correspondencia; marcación de sujeto en otomí; y diptongos y grupos vocálicos en tepehuano. En años posteriores, las lenguas indígenas mexicanas serían motivo de otros monográficos debido al creciente interés que suscita el estudio de estos sistemas y sus variantes.

Los números 29 y 30 del volumen 15, de 2019, estuvieron dedicados a temas de lingüística histórica, así como a tópicos de gramática y cambio lingüístico. Milagros Alfonso Vega coordinó y editó estos números, que han llamado la atención por el número de descargas recibidas. Un número temático de buen nivel fue el 33 (enero-junio) de 2021, sobre adquisición del lenguaje, coordinado por Alejandra Auza. La autora y coordinadora escribió una presentación en la que invita a leer propuestas novedosas sustentadas en distintos fundamentos teóricos, que hacen de este dosier un mosaico de opiniones sobre el proceso de adquisición del lenguaje y las patologías detectadas en Hispanoamérica. El número constituye un homenaje a Donna Jackson-Maldonado y reúne estudios sobre interacciones tempranas, lenguaje gestual y trastornos del discurso, con énfasis en el desarrollo típico y atípico.

El volumen 14, núm. 28 (2018), dedicado a estudios de pragmática, fue coordinado por Asela Reig Alamillo, profesora investigadora del Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Este número trata temas relacionados con la función pragmática de los adverbios aproximativos, la censura lingüística desde la teoría de la acomodación y algunos aspectos de los enunciados irónicos. Sugiero la lectura del artículo de índole teórica "Censura y teoría de la acomodación en la comunicación", de José Portolés.

Otro volumen temático de interés es el número 27 (enero-junio) de 2018, que, desde la lingüística aplicada, reúne artículos sobre didáctica, traducción y procesos cognitivos del lenguaje. Los problemas fundamentales de este número se orientan al aprendizaje del español como L2, a intereses de investigación sobre lenguas y culturas extranjeras, así como a la interpretación consecutiva analizada mediante un estudio de caso. Javier Vivaldo Lima, Margaret Lee Meno, Rossella Bergamaschi Iandolo y Luz María Reyna Malváez Swain compilan y proponen para publicación los tres textos del número.

Cambio de forma y aciertos técnicos

De acuerdo con la línea de tiempo por la que transita *Signos Lingüísticos* desde sus antecedentes hasta sus versiones actuales, impresa y electrónica, la cuarta etapa que identifico en esta historia comienza con la publicación de los

números 35 (enero-junio) y 36 (julio-diciembre) del volumen 18 (2022), que, después de superar diversas adversidades técnicas y de gestión, salieron a la luz en 2024.[11] Este momento marca objetivos bien definidos que la dirección de la revista se propone alcanzar de manera escalonada. Los cambios de forma, los recursos técnicos, el propósito de alcanzar la periodicidad de la publicación y la formalización del registro como revista electrónica son las principales transformaciones de esta etapa. En este sentido, asumimos la dirección de la revista con la premisa de cuidar tanto su contenido como su forma. En estos últimos tres años, la dirección de *Signos Lingüísticos* y la Secretaría Técnica, con el apoyo del Departamento de Filosofía y la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-I, nos hemos esforzado, de manera coordinada, por alcanzar estos propósitos.

Participé en la coordinación y edición de estos números hasta su publicación. "El número 35 del volumen XVIII de *Signos Lingüísticos* presenta un conjunto de estudios que examinan aspectos de la variación fonética de la modalidad cubana del español. Esta entrega de la revista contiene cuatro artículos de investigación y uno divulgativo en la sección de Notas, así como una reseña que invita a la lectura del libro, *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos*. Los textos de este número, realizados desde México y Cuba, son el resultado de proyectos recientes de investigación que indagan —desde diferentes perspectivas— fenómenos y rasgos geolectales de la variante cubana de la lengua".

Aparecen en este número dos artículos sobre entonación: uno sobre el habla de Santiago de Cuba, de Alex Muñoz Alvarado, y otro que presenta un análisis prosódico y funcional de muestras de habla del discurso académico, colaboración de Madeleyne Bermúdez Sánchez, Adriana Pedrosa Ramírez y Raquel M. García Riverón. Los otros dos artículos de investigación son contribuciones de Claudia Sánchez Durán, quien presenta un estudio de las vocales

[11] Debo señalar que los procesos de los números 35 y 36 habían empezado en la gestión anterior, la de Alejandra Capistrán. Los artículos de ambos números ya estaban dictaminados y aprobados para su publicación, algunos casi en versión final y otros, los de fonología, hubo que comenzarlos a trabajar desde su versión Word para poderlos formar en InDesign, eran muy complejos sobre todo por las imágenes que publicaban. La revista estaba —en 2022 y parte de 2023— desprotegida técnicamente, debido a una reestructuración que la jefatura del Departamento de Filosofía hizo en todas las publicaciones periódicas, en la *Biblioteca de Signos* para libros e incluso en puestos de técnicos académicos. El Departamento de Publicaciones de Rectoría General ofreció apoyo para paliar aquella situación crítica y poder trabajar en los números. No obstante, al final, la dirección de *Signos Lingüísticos* —con el Vo. Bo. del Departamento— terminó por resolver temporalmente el vacío técnico.

del español habanero, y de Elizabeth Santana Cepero y Alfredo Sánchez Guadarrama, quienes contribuyen a la descripción de la fonología del español de Cuba con un estudio instrumental y fonológico sobre la nasalización vocálica.

El número 36 reúne estudios de sociolingüística del español cubano. Se publican un análisis acerca de las actitudes lingüísticas de inmigrantes cubanos en Ciudad de México, de Ailyn Figueroa González; otro de carácter histórico, de Sergio Valdés Bernal, en el que se identifican los factores del surgimiento de la variedad cubana del español; un estudio del marcador discursivo ¿no? en el corpus de La Habana del Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y de América (PRESEEA), de Marialys Perdomo Carmona; y, en la sección de Notas, un trabajo acerca del diccionario *Tesoro lexicográfico de Cuba* (2013), elaborado por el equipo de lexicología del Instituto de Literatura Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor", dirigido por Aurora M. Camacho Barreiro.

En la versión electrónica de la revista, estos números ya aparecen con cambios técnicos y de forma que contribuyen a una mayor interconectividad de sus contenidos. *Signos Lingüísticos* adquiere así una imagen distinta y actualizada. Comienza una etapa en la que cada volumen irá sumando reformas que harán de la revista una publicación más contemporánea.[12]

A estos números les siguen otros volúmenes valiosos, unos temáticos y otros libres. El volumen 19 (2023) contiene el número 37, integrado por un conjunto de estudios de pragmática de marcado interés para las perspectivas contemporáneas de esta disciplina. Fue coordinado por M. del Refugio Pérez Paredes y presentado en varios foros con amplia aceptación. El número 38 es un número libre que incluye un trabajo de gramática del español, un artículo sobre el voseo comiteco y un estudio de lingüística aplicada de Javier Vivaldo Luna y otros autores de la CELEX. El volumen 20 (2024) está constituido por dos números libres, el 39 y el 40. Reúne artículos de distintas temáticas, todos con el nivel que la revista demanda. Cabe señalar que las contribuciones publicadas también dan cuenta del compromiso de los autores por entregar versiones acabadas de sus trabajos.

Los dos números de 2025 marcan una pauta en la historia de *Signos Lingüísticos*. El registro legal de la versión electrónica de la revista fue un logro que implicó cambios en los formatos impreso y digital. Pasamos a la denominación Nueva Época y a una numeración que reinicia los volúmenes y números

[12] Esta renovación y actualización de los recursos técnicos e hipervínculos de la revista tanto en su versión impresa como electrónica, así como el cambio al formato Nueva Época que se implementa en 2025 ha estado a cargo de la Mtra. Daliana del C. Rodríguez Campos.

desde 1. Así, el primer número de 2025 se citará como vol. 1, núm. 1 (2025): Nueva Época, y el segundo como vol. 1, núm. 2 (2025): Nueva Época. Recomendamos ampliamente la lectura de ambos números. El vol. 1, núm. 1 (2025): Nueva Época es un número temático dedicado a las lenguas indígenas de México, coordinado por Sofía G. Morales Camacho. El vol. 1, núm. 2 (2025): Nueva Época es un número libre con artículos de distintas temáticas y enfoques, todos publicados con el rigor que la revista exige. La dirección y el consejo de redacción trabajan desde una perspectiva orientada a cuidar tanto la publicación como a sus autores.

El Consejo de Redacción de la revista, conformado por profesores investigadores de la licenciatura y el posgrado en Lingüística, y el comité editorial honorífico constituyen el soporte científico con que cuenta la dirección de la revista. Con distintos grados de participación, sus integrantes realizan una valiosa labor mediante la recomendación de dictaminadores, la lectura de determinadas propuestas y la emisión de criterios o vistos buenos sobre lo que se publica en las secciones Notas y Reseñas, que, junto con Artículos, son las que se mantienen en las versiones actuales de la revista.

Los cambios técnicos realizados en la revista desde la circulación de los números 35 y 36 han contribuido al reconocimiento de la publicación y a un mayor alcance de sus contenidos dentro de la comunidad académica nacional e internacional. Con ello se ha logrado una mayor interacción, conectividad, difusión y visibilidad. Entre los cambios más notables se encuentran los siguientes: cambio del banner en 2024; ajuste de la plataforma OJS para la migración a revista electrónica, portadas web de cada número y PDF del número completo; incorporación, en la vista web de la revista, de opciones de formatos bibliográficos para facilitar la descarga de la referencia del número; incorporación de hipervínculos en las referencias bibliográficas de cada artículo, nota y reseña a partir de un diseño bibliométrico; adición de marcadores y metadatos en cada artículo, nota y reseña; modificación del diseño interno y la maqueta de la revista para la Nueva Época; habilitación del formato EPUB a partir del núm. 2 de la Nueva Época (2025) y del XML a partir del núm. 3 de la Nueva Época (2026).

Reflexión final

A modo de conclusión, quiero señalar que *Signos Lingüísticos* es una revista en crecimiento que refleja, a través de sus páginas, un compromiso con el cuidado de su edición y con el nivel de sus contenidos: artículos, notas y

reseñas. Lo anterior contribuye al prestigio que la revista va ganando. En la actualidad, *Signos Lingüísticos* es un referente entre las publicaciones de lingüística y, a su vez, una fuente de consulta para profesores, investigadores y estudiantes de licenciatura y posgrado. Con el modelo de acceso abierto (*open access*), se puede consultar o descargar un archivo específico y acceder al acervo histórico de la publicación. El conocimiento especializado que publica *Signos Lingüísticos* genera redes de intercambio académico que trascienden fronteras.

Referencias

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (1987). *Signos: Anuario de Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (1999). *Signos literarios y lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2004). *Signos literarios y lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2005). *Signos Lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2007). *Signos Lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2012). *Signos Lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2016). *Signos Lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2022a). *Signos Lingüísticos, 18*(35). https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/issue/view/46

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2022b). *Signos Lingüísticos, 18*(36). https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/issue/view/47

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2025a). *Signos Lingüísticos*.

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2025b). *Signos Lingüísticos, 1*(1), Nueva Época. https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/issue/view/55

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. (2025c). *Signos Lingüísticos, 1*(2), Nueva Época. https://signoslinguisticos.izt.uam.mx/index.php/SL/issue/view/56

Elizabeth Santana Cepero. Profesora-investigadora Titular de la Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Iztapalapa) desde 1998 a la fecha. Licenciada en Letras, Lingüística Hispánica, por la Universidad de La Habana, 1988. Maestra en Lingüística por El Colegio de México desde 1996. Acredita sus estudios de Doctorado en Lingüística en esta misma institución en la cual tiene inscrito su proyecto de investigación doctoral en curso. Sus líneas de investigación e interés son: fonética instrumental, fonología del español, socio-fonética del español de Cuba y descripción de lenguas criollas caribeñas. Actualmente figura como directora y editora responsable de la revista *Signos Lingüísticos*.

Citar como: Santana Cepero, E. (2026). *Signos Lingüísticos* a 20 años de su fundación. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 83-98. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.07

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: un archivo material y digital al descubierto

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: A Physical and Digital Archive Unveiled

Freja Ininna Cervantes Becerril
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
frejina11@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0000-0002-7106-0428

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.08

Fecha de recepción: 13/03/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El artículo reconstruye la trayectoria histórica y editorial de *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, fundada en 1979 en la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, y analiza su consolidación como espacio de comunicación científica y patrimonio universitario. A partir de la consulta de su archivo impreso y digital, examina la estructura de la publicación, sus direcciones, consejos editoriales, temas centrales, transformaciones gráficas y procesos de digitalización e indexación. La revista se concibe como un archivo dinámico que permite observar la evolución de las ciencias sociales y las humanidades, así como las redes académicas y prácticas editoriales que han acompañado su desarrollo. Finalmente, se reflexiona sobre los desafíos contemporáneos de las revistas académicas de acceso abierto: internacionalización, evaluación, financiamiento, profesionalización editorial, preservación digital y tensión entre calidad científica, prestigio e intereses comerciales.
Palabras clave: revistas académicas; comunicación científica; historia editorial; acceso abierto; archivo digital.

Abstract: This article reconstructs the historical and editorial trajectory of *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, founded in 1979 at the Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa Campus, and examines its consolidation as a space for scholarly communication and university heritage. Drawing on its printed and digital archives, the study addresses the journal's structure, editorial leadership, boards, thematic sections, graphic transformations, digitization, and indexing processes. The journal is conceived as a dynamic archive through which the development of the social sciences and humanities, as well as the academic networks and editorial practices underlying its history, can be examined. Finally, the article discusses contemporary challenges facing open-access scholarly journals, including internationalization, evaluation, funding, editorial professionalization, digital preservation, and the tension between scientific quality, prestige, and commercial interests.
Keywords: academic journals; scholarly communication; publishing history; open access; digital archive.

Introducción

El interés sostenido de estudiar las revistas académicas es más reciente de lo que se piensa. Aunque se cuentan con trabajos importantes entre finales del siglo xx e inicios de éste, que explican el nacimiento de este género editorial con la aparición del *journal* entre los siglos xvi y xvii, relacionado con las actividades de las sociedades científicas que darían origen a las academias, las revistas científicas no han logrado aún captar la atención para ser analizadas como programas específicos y sus aportaciones al desarrollo científico. Del siglo xviii a nuestra actualidad, las revistas de todo tipo han sido sensibles a los cambios tecnológicos que han determinado su producción, distribución y recepción. Desde esta perspectiva histórica, las revistas científicas en específico resultan ser objeto y tema de interés para la historia de la ciencia, la historia intelectual, la historia del libro y la historia de la edición, y para el campo de la comunicación y la informática (Martin, 2019).

Los trabajos en el ámbito latinoamericano han buscado posibles soluciones a los escenarios cada vez más desafiantes que implica la influencia tecnológica en la transformación de las revistas científicas, de esa forma se explica el surgimiento de proyectos como el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex) y Scientific Electronic Library Online (SciELO, constituida como una red, con presencia activa de México), para apoyar la visibilidad y la proyección del sistema de referato para América Latina, así como los alcances del *Copyletf* o los *Creative Commons*. En este sentido, algunas comunidades científicas se oponen al oligopolio del mercado de publicaciones como serían los casos más evidentes de Elsevier y Clarivate Analytics: "contra esta situación, se reivindica la creación –a través del *open access*– de revistas que son más como un *website* que publican de manera más inmediata y de forma gratuita los últimos resultados científicos" (Chartier, 2022).

En este sentido, los artículos científicos publicados en español o portugués desde plataformas institucionales de acceso abierto apelan de forma estratégica y tecnológica a un propósito ético en la libre transmisión del conocimiento, cuyos "orígenes se remontan al ideal forjado durante la Ilustración de crear una República de las Letras, es decir, en principio, un reino intelectual libre, sin fuerza de policía, ni límites ni exclusividad" (Darnton, 2017, p. 6). Pero en la práctica, el ideal democrático de la circulación del saber se ve permanentemente amenazado por los intereses comerciales de la publicación científica; por lo que las políticas y posicionamientos de instituciones públicas al respecto son decisivas para sostener este principio. Sirva como ejemplo, una muestra

del panorama periférico del conocimiento científico latinoamericano que veinte años atrás se concentraba tan solo en Argentina, Brasil, Chile y México, para referenciar trabajos de las áreas de biología, ingeniería, salud y tecnología (Mendoza y Paravic, 2006).

El fenómeno de los indicadores de las revistas para su evaluación, clasificación y valoración con los riesgos y oportunidades que esto implica en materia de autonomía y soberanía científica, ciencia abierta y edición continua, merece más propuestas, diagnósticos y análisis detallados, en especial, para el caso de las revistas científico sociales y humanísticas. Esto es relevante si se considera que, paradójicamente, en el ámbito de la educación superior pública en México son las más abundantes y representativas para sus instituciones al momento de reportar índices o alcanzar padrones de excelencia. Lo anterior contrasta con el campo de estudio de las revistas culturales que, desde inicio del siglo XXI, suman importantes y profusas investigaciones en el horizonte de la cultura escrita:

> De reservorios donde exhumar los textos juveniles o marginales de los grandes escritores, en las décadas de 1980 y 1990 las revistas fueron revalorizadas como los soportes materiales en los que podían recuperarse los textos programáticos del modernismo y los manifiestos de vanguardia. Con el cambio de siglo, nuestras revistas fueron ganando protagonismo en los estudios históricos y culturales en la medida en que dejaron de concebirse como meros receptáculos para pasar a ser reconocidas como actores colectivos que jugaron un rol relevante en la construcción de las tramas culturales latinoamericanas (Tarcus, 2020).

La visión de las revistas culturales como "actores colectivos" remite a la acción política en la que se enmarcaron ciertos sectores del arte y grupos intelectuales a lo largo del siglo XX frente a regímenes dictatoriales o a fenómenos de alcance democrático y social. De esta forma se puede revisar cómo las revistas constituyeron ciertos roles de resistencia, activismo o insurgencia y fueron claves para entender la influencia del arte y la cultura en el ámbito político y, sobre todo, de las políticas a las que se enfrentaban y transgredían. Es conveniente considerar que tanto las revistas científicas como las culturales, a partir de la década de los noventa en Latinoamérica, han experimentado cambios radicales en su producción, circulación y recepción, debido a la *convergencia digital*, es decir, a la fusión de tres sectores clave de la telecomunicación: telefonía, televisión e informática. Sin embargo, los cambios tecnológicos que han modificado a la revista cultural y a la científica han tenido efectos diferentes:

> Hoy, al parecer, el espacio de la reflexión crítica está siendo cada vez más ocupado por las revistas académicas que se multiplican en la red. Con las facilidades de difusión que ofrecen, con la garantía de publicación y visibilidad entre pares que proporcionan, esas publicaciones ofrecen a los científicos (de las ciencias "duras" y también de las ciencias sociales y humanidades) una especie de "espacio propio" que legitima a la vez que circunscribe su participación en internet (Crespo y Guerra, 2023, p. 13).

Este par de ejemplos del estudio de las revistas culturales ofrece, en principio, un giro interesante para acometer de manera integral la investigación de las académicas si se observa a estas últimas, no sólo desde los parámetros de las revistas científicas respecto de su autenticidad y legitimidad, sino también desde otros enfoques, como actores colectivos que conforman y dan cohesión disciplinar, inter y transdisciplinar; actores que crean, atienden, operan en función de políticas editoriales e institucionales específicas. A ello, habría que considerar sus funciones y roles en tanto medios, dispositivos, espacios propios, conceptuales y de encuentro para la sociabilidad académica científica. Las páginas web de este tipo de publicaciones representan sistemas en los que se cumplen, número a número publicado, proyectos y programas en sí mismos, cuyos alcances revelan redes y nodos intelectuales, científicos y textuales, campos de conocimiento, estilos y visiones del ser y quehacer de las ciencias sociales y las humanidades.

Dicho lo anterior y a 99 números de publicarse *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (en adelante *Iztapalapa*) en casi medio siglo, este trabajo se propone mostrar tres momentos, vistas desde miradores que inviten a apreciar el panorama histórico que ofrece la publicación, y valorarla como una de las manifestaciones más significativas del patrimonio científico universitario que transita de ida y vuelta entre lo local y lo global. Asimismo, esta primera revista científica social y humanística de la UAM es también un archivo inestimable, que espera despertar, ser la memoria viva que reconstruya el transcurso y conservación de sus materialidades: impresa y digital; de ahí que se conciba como un sistema dinámico que articula el discurso pasado con el futuro narrable de la investigación.

En la actualidad, la publicación híbrida de la revista robustece al archivo de *Iztapalapa*, el cual se puede consultar tanto en su forma impresa como en su página oficial, y comprende los números completos.[1] La decisión del Consejo

[1] Este archivo digital se puede cotejar con el histórico de los números impresos de *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. La página web de la publicación es https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/issue/archive

Editorial de mantener la versión impresa de la revista apela a su preservación frente a la obsolescencia inminente del archivo digital, a las dificultades de temporalidad e intervención que experimentan las publicaciones digitales y al interés comercial en el cambio programático de los dispositivos. Es así que en este doble concentrado del archivo se advierte el diálogo permanente con otras instituciones académicas, además de dar cuenta de la composición de sus áreas y líneas de investigación, del estatus de las disciplinas participantes, de sus prácticas de producción cada vez más especializadas, de las políticas y lineamientos editoriales en cambio permanente, de su complejidad burocrática administrativa e institucional que también le han dado identidad y forma, por lo que el cuerpo de la revista a lo largo de sus números se corresponde con el devenir y crecimiento de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Vista al origen y composición estructural

En 1974, año de la fundación de la UAM, se establecieron las divisiones de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) de las ahora llamadas unidades históricas,[2] sus directores fundadores fueron: en Azcapotzalco, el abogado Miguel Limón Rojas; en Xochimilco, el abogado Leoncio Lara Sáenz; y, en Iztapalapa, el filósofo Luis Villoro Toranzo. En el caso de la División CSH de Iztapalapa, las actividades editoriales se manifestaron en la administración del segundo director, el filósofo Jorge Martínez Contreras, como resultado de una continuidad en la implementación y convergencia de las tres tareas sustantivas (investigación, docencia y difusión) a lo largo de un lustro de operar la unidad. El resultado de este esfuerzo conjunto fue el número inicial de *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* en el segundo semestre de 1979, que al día de hoy continúa transmitiendo el conocimiento científico social y humanístico.[3]

En las páginas preliminares del primer número de la revista aparece estampada la definición de la voz nahua *Iztapalapa* que "significa literalmente agua

[2] Las dos unidades posteriores se fundaron en el siguiente siglo, una al poniente de la ciudad, Cuajimalpa (2005), y la segunda en el estado de México, Lerma (2009).

[3] En el caso de la publicación de libros, la entonces Coordinación del Consejo Editorial lanzó sus primeros títulos al año siguiente en 1980, con la colección Cuadernos Universitarios hasta 1986. En tan solo seis años esta serie alcanzó 62 títulos y continuaría su relevo la colección Texto y Contexto. Si se considera que también en 1980 se implementó la Dirección de Difusión en la Rectoría General a cargo del escritor Carlos Montemayor, cuyas labores editoriales iniciaron con la colección Molinos de Viento ese mismo año, puede afirmarse que el despegue de la intensa producción editorial académica y de difusión de la UAM tuvo lugar en los inicios de esa década.

sobre las lajas. La representación gráfica del glifo expresa directamente el significado destacando el perfil del cerro de la estrella, las lajas y cuatro goterones, manantiales o corrientes de agua. El nombre se forma de las raíces nahuas: *iztapalli* (laja); *atl* (agua) y *pan* (sobre o en)" (*Iztapalapa*, 1979).

Fig. 1. Glifo de la revista *Iztapalapa*.

A más de cuatro décadas, la definición que explica su nombre a partir del glifo se convirtió en el sello distintivo de la publicación, no sólo porque constituye el título mismo representado en la portada, sino sobre todo por su acompañamiento gráfico a lo largo de 99 números. También, al interior de la revista el ícono del glifo ha servido como viñeta al final de los capítulos, aparece conceptualmente las secciones que conforman el cuerpo textual desde el número uno, las cuales se conservan al día de hoy para señalar los siguientes apartados: El Tema central, Otros temas, Reseñas de libros y Novedades editoriales como una sección reciente, sin que las transformaciones gráficas de su diseño en las distintas épocas de vida las hayan alterado.[4]

El primer consejo de redacción y su director fundador apuntaron brevemente el propósito, función y anhelo principales de la primera revista científica de las divisiones y de la unidad en general:

> Los investigadores y profesores de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, cuenta a partir de hoy con un órgano para la difusión de sus trabajos. De esta manera el propósito de vincular la docencia con la investigación se ve reforzado por un nuevo estímulo. *Iztapalapa* pretende ser un puente entre la División y el resto de la comunidad académica, tanto nacional como extranjera. Para cumplir con este objetivo, sus páginas están abiertas a todos los investigadores (*Iztapalapa*, n.1, p. 3).

En un juego con el lema de la universidad *In Calli Ixcahuicopa* (Casa orientada al tiempo con rostro), atribuido a Miguel León Portilla que traducido como "Casa abierta al tiempo" ofrece identidad institucional, el programa sucinto de

[4] El número 1 de la revista abre con la miscelánea de temas, después incluye el título del Tema central y en vez de Reseñas anuncia la sección como Notas críticas. El número 2 invierte las secciones y da prioridad desde entonces al tema central, posteriormente los temas variados y la última sección cambia a Reseñas y documentos y finalmente queda en Reseñas.

Iztapalapa en su declaración de intenciones invitaba a una apertura dialógica, a la transmisión de la experiencia y el conocimiento resultado de la docencia e investigación original, innovadora y de calidad de su comunidad académica con otras dispuestas, interesadas en cruzar el puente que desde entonces supone los alcances de su recepción.

La estructura de la revista es similar al aspecto de otras publicaciones académicas de su tipo, por lo que el semblante monográfico y disciplinar de la publicación lo ha determinado el tema central en su historia, aunque en los números inaugurales no siempre se consignó el crédito al o la coordinadora responsable. Por lo tanto, destaca la presencia de los responsables de la jefatura de redacción para el caso del tema central, como Antonio Deltoro, quien fuera poeta y ensayista, y por aquellos años profesor de economía en la UAM Iztapalapa, además de asiduo colaborador de la revista *Casa del Tiempo*. A este primer jefe le siguieron Raúl López Flores y después Ernestina Loyo en las gestiones de Carlos Castro Osuna y Carmen Mier y Terán. El perfil letrado del primer jefe de redacción muestra cómo la intervención editorial garantizaba la calidad de la publicación, un tema que merece analizarse en relación con los criterios que predominan ahora en la edición académica de revistas científicas, donde el prestigio se desentiende de la calidad en favor del interés comercial.

Fue en el número seis, de enero a junio de 1982, que se registró la colaboración del historiador Lorenzo Meyer en la coordinación del tema central: "Crisis económicas y movimientos sociales: perspectivas históricas", con la participación de Manuel Tuñón de Lara, Rolande Trempé, Luis Sommi, Jean Patula, Francie Chassen y Carlos Marichal entre otros. No obstante, podríamos afirmar que la presentación a cargo del o la coordinadora del tema central aparece sin interrupción a partir del número 19, de enero a junio de 1990, que anuncia la coordinación de "Cultura y sociedad" a cargo de José María Martinelli con la colaboración de Gabriela Cano, Vicente Quirarte, María Fernanda G. de los Arcos, Víctor Alarcón Olguín, Francisco Piñón y Jorge Velázquez Delgado. La presentación del tema central funciona para justificar, argumentar e informar sobre su composición, objetivos y resultados, e indirectamente revela el entramado de las relaciones de comunicación científica social y humanística, por lo que resultan paratextos fundamentales en el estudio del desarrollo disciplinar transmitido por esta sección en particular de la revista.

Por otra parte, el carácter especial del siguiente número, el séptimo de julio a diciembre del mismo año, requirió incluir una presentación a cargo de Gabriel Vargas Lozano, además de una introducción del entonces director de la División de CSH Jorge Martínez Contreras, ya que el tema central se desbordó

al desdibujar el espacio del resto de las secciones para convertirse en un volumen colectivo con más de 30 trabajos presentados en el "Primer Simposio Internacional de Filosofía Contemporánea" dedicado al filósofo Jean Paul Sartre.[5] Entre los colaboradores destacan a nivel nacional e internacional: Luis Villoro, Edith Kern, Carlos Pereda, Juliana González Valenzuela, Jöel Roman, Juliette Simont, Peter Royle, Wilfrid Desan, María Pía Lara y Jorge Velázquez por mencionar algunos.

Este número especial conduce a una de las funciones más características de una publicación periódica científica: su transmisión expedita para comunicar y difundir los resultados de investigación en diálogo permanente. Sin embargo, hoy en día un número así sería impensable dado el volumen de colaboración, y el riesgo a las penalizaciones de ciertas plataformas que les exigen cumplir y apegarse a criterios y procesos rigurosos. Por ejemplo, el carácter cada vez más inflexible de no utilizar las revistas como medios para difundir eventos académicos (actas de congresos, homenajes, coloquios, etc.); o bien, el cambio que significa publicar una ponencia en vez de un artículo, lo que atentaría contra el proceso de arbitraje de cualquier revista por incumplir los requisitos, y sería impensable esta presentación textual, pues no podría resistirlo.

Aunque la mayoría de las propuestas presentadas para el espacio del tema central proceden evidentemente de actividades académicas determinadas por el encuentro y la comunicación, en la actualidad su publicación inmediata no es más una opción deseable, por el contrario, podría afectar la legitimidad del conjunto de los trabajos o del grupo académico postulante. A diferencia del pasado, los actuales trabajos en vías de ser publicados implican procesos de revisión y selección previos, incluso las propuestas podrían considerar invitaciones posteriores al debate inicial, por lo que la especialización discursiva y complejidad curatorial del tema se restringe a procesos y formatos editoriales compatibles con el sistema de referato.

La soltura de la sección "Otros temas" da cauce a la investigación más individual, quizás solitaria, pero continua y permanente que, de observarse con

[5] El simposio tuvo lugar en la UAM Iztapalapa del lunes 28 de junio al viernes 2 de julio de 1982 a iniciativa del Área de Filosofía de las Ciencias Sociales, y bajo el patrocinio de la División CSH y en colaboración con la Asociación Filosófica de México A.C., así como del Instituto Francés de América Latina. En su presentación el presidente del simposio, Jorge Martínez Contreras, resume los problemas principales que la filosofía sartriana presentaba para el quehacer filosófico en México como la ética y la libertad, la relación entre la literatura y la filosofía, la burocracia y el socialismo, la dialéctica en la explicación social y, finalmente, la praxis, política y filosofía.

más atención, requiere valorar los intereses particulares de una trayectoria académica. Este espacio de la revista dedicado a la investigación diversa acuerpa al temático de la sección central y preludia el apartado dedicado a las "Reseñas" de libros especializados de autoría única o colectiva, bajo el régimen de la edición o coordinación académica. Si el espacio de la colaboración temática cohesiona el número de la revista, el misceláneo aporta la variante al tema principal, con el fin de sincronizar intereses y caminos de la investigación, de augurar como espacio incluyente el debate posible, la invitación a conversar y escuchar entre disciplinas afines y no tanto. En un acercamiento al primer número de *Iztapalapa*, por ejemplo, se advierte que el tema inaugural está dedicado a la agricultura desde la antropología social, lo constituyen siete colaboraciones sobre las problemáticas del campo mexicano, mientras la sección de otros temas se abre a la deriva de otras disciplinas como la filosofía, la literatura y la historia.

Finalmente, una nueva sección se incluyó a la estructura de *Iztapalapa*, la de Novedades editoriales, que acusa a una edad más moderna de la publicación en su tránsito de lo impreso a lo digital, a partir del número 43 a finales de la década de los noventa. Esta última se corresponde con la necesidad de difundir las propias publicaciones de libros del Consejo Editorial para mostrar en el espacio virtual de la revista la producción editorial completa del área que con el acceso abierto genera un circuito de transmisión más integral. Pese a la ausencia de un archivo histórico documental de la revista en la Coordinación General del Consejo Editorial que proporcione fuentes primarias como correspondencia entre los sujetos de la edición y las autorías, documentos de gestión y producción de edades tan tempranas de la publicación, el acervo histórico material conserva los 47 volúmenes de su existencia que llegarán a 100 números con este en curso en 2026.

Lo anterior permite al presente trabajo observar y reflexionar ciertos aspectos de esa materialidad y, a partir del número 73 de julio a diciembre de 2012 su ingreso a bases de datos, índices, plataformas Public Affairs Information Service (PAIS), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Latindex, Difusión de Alertas en la Red de la Universidad de la Rioja (Dialnet) y Red de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas (REBIUN). El proceso de evaluación e ingreso continuó en 2017 con la inclusión en el Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología del CONACYT a partir del número 83, y en 2019, en su 40 aniversario, la revista logró su indexación en SciELO México y Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento (Redib). Un año después, el número 89 revela su ingreso en el Directory of Open Access Journals (DOAJ), por lo que en la actualidad *Iztapalapa* se

encuentra incorporada en 9 plataformas y se considera una publicación clasificada en Grupo 1 según el índice de Bases de Datos por Grupos de Calidad.[6]

En 2013 comenzó la digitalización de los números anteriores hasta el primero que constituyen una densa historia académica editorial, por lo que es posible rastrear las huellas de cada gestión administrativa para cotejar con su versión impresa, la configuración de los comités y sus cambios, la participación de las comunidades especializadas tanto internas como externas, su procedencia y vinculación disciplinaria en su tendencia a lo interdisciplinar, además del desarrollo de las líneas de investigación que en casi medio siglo *Iztapalapa* ha publicado y transmitido a públicos lectores de distintas generaciones y geografías.[7]

Sirvan estas aproximaciones para descubrir el acervo histórico, generar el interés de estudiar la revista más longeva y ahora renovada de la División CSH, en el marco mayor de la publicación académica científica de acceso abierto que, desde su publicación digital, continúa enfrentando coyunturas de orden local y global para su visualización, indexación, operatividad, producción y valoración como modelo de comunicación científica y referente discursivo de las ciencias sociales y humanidades en México.

Vista a los agentes y comunidades

A partir de los directorios se puede entramar la historia institucional de *Iztapalapa* si se atienden los datos que estos consignan, por ejemplo, en una mirada general se pueden recopilar los datos de las personas que la dirigieron, editaron y colaboraron en ella, así como establecer una línea de tiempo que arroje las trayectorias académicas y editoriales. De esta forma, a través de las páginas preliminares, en el umbral de la revista se observa la sucesión de diez direcciones que podrían cotejarse con otros directorios institucionales que permitieran *grosso modo* conocer algunas políticas institucionales adoptadas por la División CSH, en un primer plano, de la Rectoría de Unidad, en un segundo, y de la Rectoría General, en un tercero y último plano para cada gestión de la revista, que conviene enumerar cronológicamente:

[6] Grupo 1 (Impacto Global Preferente): Incluye las colecciones principales de mayor impacto como el Science Citation Index Expanded (SCIE) y Social Sciences Citation Index (SSCI) dentro de Web of Science (WoS), así como el núcleo central de Scopus.

[7] En la oficina de la actual Coordinación General del Consejo Editorial (edificio H, cubículo 213) se encuentra el acervo histórico de las publicaciones impresas a cargo de esta área editorial, que el personal académico y especializado puede consultar.

1. Carlos Castro Osuna (1979-1985), números publicados del 1 al 13.
2. Carmen Mier y Terán (1987-1989), números publicados del 14 al 18.
3. Patricia Safa Barraza (1990-1992), números publicados del 19 al 28.
4. César Cisneros Puebla (1993-1995), números publicados del 29 al 36.
5. Daniel Toledo Beltrán (1996-2001), números publicados del 37 al 50.
6. Adrián Gimate Welsh (2001-2002), número publicado 51.
7. Jorge Issa González (2002-2006), números publicados del 51 al 60.
8. Gustavo Leyva Martínez (2006-2012), números publicados del 61 al 73.
9. Alicia Lindón Villoria (2012-2024), números publicados del 74 al 96.
10. Laura Adriana Hernández Sandoval (2024-2025), número doble publicado 97-98.[8]

Direcciones que han respondido a invitaciones de directores y directoras divisionales[9] en casi todos los casos, aunque las propuestas deben ser aprobadas por el Consejo Divisional. De igual forma este procedimiento de elección se sigue para nombrar a los miembros que integran el Consejo Editorial, antes llamado Consejo de Redacción. En este sentido, la aprobación del proyecto de la revista implicó en la práctica la creación de su propia área editorial, que muy pronto asumió la labor de publicar libros. Esta actividad pionera la emprendió el profesor investigador Carlos Castro Osuna como primer director fundador de *Iztapalapa* hasta 1985.

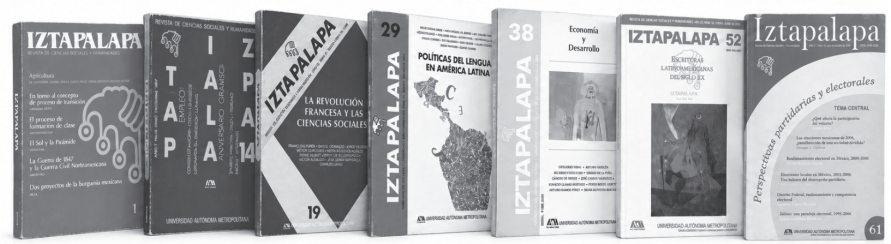
El primer consejo de redacción lo conformaron en sus inicios, además del director fundador, personal académico representativo de los departamentos que fueron instaurando la División, algunos de ellos con perfiles literarios y editoriales que en conjunto lograron consolidar la revista: Laura del Alizal, Juan Canstains Teillery, Guillermo Garduño, Enrique González Rojo, Enrique Jaramillo Levi, Gilberto López y Rivas, Bummy Nadelsticher, Teresa de Santiago, Víctor Soria al que, en el siguiente año, se sumaron Patricia de Leonardo, Anne Reid y Gabriel Vargas Lozano. En un periodo de seis años el consejo se enriqueció con la rotación y colaboración de más miembros como Gregorio Vidal, Alicia Castellanos, León Olivé, Leonardo Valdéz, Andrés Fábregas, Pablo Noriega, Esteban Krotz, José María Martinelli, y otros más que contribuyeron a cuidar la calidad de los textos en el siguiente cambio de dirección con Carmen Mier y Terán.

[8] No considero la actual dirección de la revista a mi cargo que inició en el trimestre de otoño del 2025 y que a la fecha lleva publicado el número 99.

[9] En la actualidad la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM Iztapalapa ha tenido un total de 14 direcciones: 12 varones y sólo 2 mujeres han ocupado el cargo: Juana Juárez Romero (2014-2018), y Sonia Pérez Toledo (2024-2028).

Esta segunda dirección, en el séptimo año de la revista, se distinguió por intervenir el diseño inicial. Si bien conservó su formato cuadrado —un tamaño carta recortado—, el juego tipográfico con el glifo y el numeral dio nueva composición al título que ahora ocupaba toda la portada, en el que los contenidos del tema central se dispusieron entre columnas como texto de lomo, un resultado efectista, aunque poco legible en términos prácticos. La nueva era gráfica de *Iztapalapa* estuvo a cargo de Luis Miguel Lorenzo Portela y durante todo el periodo de Mier y Terán se sostuvo hasta el número 19. Esta última edición de la revista anunció un nuevo cambio del diseño de portada al mismo tiempo que el inicio de la tercera dirección con el nombramiento de Patricia Safa Barraza. En la siguiente dirección a cargo de César Cisneros Puebla, se registra un cuarto cambio del diseño de portada en el número 29 de 1993; y cuatro años después, durante la dirección de Daniel Toledo Beltrán se observa el quinto cambio de diseño en el número 38 y, en esta ocasión, el cambio trascendió al formato: de un tamaño carta recortado pasó a ser un medio oficio sin solapas. El sexto cambio gráfico de la publicación tuvo lugar en el periodo de Jorge Issa González como director con el número 52 de enero a junio de 2002. Diez años después, durante la dirección de Alicia Lindón Villorio, sucedió el séptimo cambio de la revista, que se mantuvo hasta el número 99 (figura 2).

Fig. 2. Evolución del diseño de la revista Iztapalapa



Una década después de la aparición de la revista, en 1989 se constituyó formalmente el Consejo Editorial de la División CSH para un periodo de tres años, según consta en la sesión 128 del Consejo Divisional CSH del 20 de julio, en el que se nombraron 16 representantes (11 hombres y 5 mujeres), cuatro por cada uno de los departamentos que componen la División CSH: Filosofía, Antropología, Economía y Sociología. Para entonces, la representación del personal académico muestra que nadie contaba con el grado de doctorado, la mayoría tenía el grado de maestría y solo uno el de licenciatura. Este dato sobre los estadios de las trayectorias académicas y su especialidad refieren a tiempos y demandas institucionales internas en proceso, si se recuerda que

el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) tenía para ese momento un lustro de haberse creado como distinción por acuerdo presidencial.[10]

A manera de un ejercicio, conviene detener la mirada en la dirección fundadora de Castro Osuna para apreciar, en dimensiones superpuestas –la dirección institucional con la editorial académica–, los temas centrales que dominaron en orden cronológico y de aparición de 1979 a 1985 hasta el primer número doble de la revista que integró el 10 y 11: "Agricultura" (antropología), "Trasnacionales" (economía), "México-Centroamérica: coyuntura económica política" (economía y ciencias políticas), "Estados Unidos: historia y coyuntura" (historia), "Control sindical y movimiento obrero" (historia); "Primer Simposio Internacional de Filosofía Contemporánea J. P. Sartre" (filosofía y literatura); "Nacionalización de la banca y política económica" (economía y ciencias políticas); "La ciudad de México: historia, problemas y perspectivas" (economía y administración); "Militarismo y sociedad" (sociología e historia).

En otras direcciones los temas centrales coordinados por literatura y lingüística destacan durante las gestiones de César Cisneros Puebla y Jorge Issa González, como "Escritoras latinoamericanas" y "Escrituras latinoamericanas del siglo XX", ambos coordinados por Laura Cázeres y publicados en los números 37 y 52 respectivamente, además de "Análisis del discurso", a cargo de Irene Fonte Zarabozo y Lidia Rodríguez Alfano para el número 53, estos dos últimos publicados a inicios del siglo XXI. También en el periodo de Jorge Issa apareció en el número 58 el tema central interdisciplinario en el que la filosofía y la literatura dialogaron, como fue "Lecturas de la Poética", coordinado por Carmen Trueba Atienza. En cambio, durante la dirección de Gustavo Leyva prevalecieron los temas con perspectivas de la antropología social, la sociología, la psicología social, la economía y los estudios sociales.

En el periodo extenso de la dirección de Alicia Lindón Villoria, se advierten tres temas centrales interdisciplinarios a cargo de Irma Munguía Zatarain, en los que se correspondían los enfoques de la antropología, la literatura, la lingüística, la sociología y la economía: "Múltiples enfoques sobre la violencia" en co-coordinación con Florence Rosemberg, "El lenguaje y sus problemas de enseñanza" y "Lenguaje y Cultura" que corresponden a los números 74, 79 y 86 en orden de aparición. El número 89, de enero a julio del 2021, fue el último hasta ahora cuyo tema central proviene de la literatura, coordinado por Martha Elena Munguía Zatarain de la Universidad Veracruzana y Luis Beltrán Almería

[10] Fue publicado en el *Diario Oficial* el 26 de julio de 1984: https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/compendio_2018/dgeiawf.semarnat.gob.mx_8080/ibi_apps/WFServlet38a6.html

de la Universidad de Zaragoza, cuyo tema central fue "Retos de los estudios literarios". Probablemente, la escasa participación y, por lo tanto, la difusa presencia de las colaboraciones de la teoría y crítica literaria, así como de los estudios literarios en el espacio interdisciplinario de *Iztapalapa* se deba quizás a la proclividad de esta comunidad académica a un tipo de investigación más disciplinaria, y a publicar solo en revistas de su especialidad.

Vista panorámica concluyente

El numeral 100 ha dado ocasión para propiciar el relato histórico de la revista *Iztapalapa* con el propósito de valorar sus aportes y transformaciones a través de la consulta de archivo, memoria que ella misma genera y despliega a partir de 1979. En tan solo unas breves vistas se pueden objetivar su pasado y presente, con la intención de prever un futuro deseable para su edición. Ese deseo proyectivo de la publicación se presenta como un escenario complejo, pero si se inquiere de manera crítica en las problemáticas actuales se podrían avizorar escenarios de oportunidad, pues la historia de la revista muestra la capacidad de sus actores y agentes colectivos para adaptarse y mantener el espacio necesario que dé continuidad al cumplimiento de su objetivo primario: "ser un puente entre la División y el resto de la comunidad académica, tanto nacional como extranjera"; ser el medio de la comunicación científica y de la investigación de calidad.

El recorrido al interior de sus páginas abiertas en cien números concede fuentes inagotables para la investigación de las ciencias sociales y las humanidades, disciplinas que la propia publicación ha procurado transmitir en casi medio siglo. En este punto cabe aclarar que el número 100 se cumple en el volumen 47 y no 50, debido a las tres ocasiones que la revista ha publicado tres números dobles: el primero fusionó los números 10 y 11 de enero a diciembre de 1984; el segundo integró en un solo volumen el 12 y 13 de enero a diciembre de 1985; y, el tercero, conjuntó los números 97 y 98, sin embargo, el primer número equivale al segundo semestre de 2024 y el segundo número corresponde al primero de 2025, por lo que no se considera un volumen completo, es decir, uno anual, y las plataformas de indexación lo califican como solo un número sencillo y no doble, lo cual puso en riesgo la actualización de la revista recientemente. Pese a lo anterior, el abanico del centenar de temas centrales muestra suficientes datos e información para explicar la creación, desarrollo, limitaciones y retos que los campos de conocimiento han experimentado entre los siglos XX y XXI por lo que ha transitado *Iztapalapa*, como

resultados de los trabajos realizados por grupos de investigación internos y externos.

De igual forma que el tema central, el resto de sus secciones arrojan suficiente material para realizar pruebas, calas en distintas direcciones e incita a propuestas metodológicas y perspectivas para su estudio. A manera de ejemplo, en una muestra de datos iniciales resalta la disparidad de la participación de las mujeres en la investigación de las ciencias sociales y las humanidades en *Iztapalapa*: en 84 números se reporta la coordinación del tema central a cargo de mujeres en 24 casos (28.5%) y a hombres en 60 (71.5%). En una muestra mayor considerando el total de 1246 artículos y reseñas publicadas en 99 números, 463 son de autoría femenina (37.2%) y 783 (62.8%) masculina, lo cual refleja que la participación de investigadoras ha sido menor en un 25.6% en relación con la de los investigadores. Los resultados cuantitativos contribuyen a realizar análisis cualitativos de mayor densidad, para comprender las condiciones, temáticas y disciplinas, que han definido la colaboración y contribuciones de las académicas internas y externas en la investigación publicada en la revista.

Asimismo, la historia científica social y humanística en cien publicaciones reivindica la vinculación académica a nivel local y global, su reconocimiento como proyecto editorial en la transformación tecnológica y el proceso de internacionalización, como factores que revelan la capacidad de las direcciones y coordinaciones académicas en la innovación del conocimiento y de los equipos editoriales para incorporarse en la especialidad tecnológica y en su interpretación de las políticas institucionales. A partir del número 73, *Iztapalapa* transitó de ser solo una publicación impresa a ser también digital en 2012, sin abandonar su primer estadio impreso, por lo que lleva más de una década de publicarse en impresión digital y en su página web, a diferencia de otras revistas que han decidido prescindir del International Standard Serial Number (ISSN) impreso y conservar solo el ISSN digital.[11]

Sin embargo, el proceso de internacionalización de la revista es anterior a esta nueva coexistencia, y se encuentra en el origen de su programa con la colaboración continua de colegas de otras instituciones y latitudes. La versión digital de la revista ha contribuido a que este proceso de internacionalización tanto del conocimiento generado al interior de la División CSH como del externo a ella contenido en sus páginas, se ampliara considerablemente en su visibilidad. Este fenómeno de lo "visible" en el ámbito científico, por otra

[11] En la Quinta Sesión Ordinaria del Consejo Editorial, llevada a cabo el 29 de junio de 2026, se acordó por unanimidad conservar la versión impresa de la revista con un tiraje menor para depósito legal, autorías participantes y conservación de acervos.

parte, representa también una condicionante para las revistas académicas, un objetivo en sí mismo, que deben perseguir para su clasificación, evaluación y medición de datos.

Uno de los grandes desafíos que enfrenta *Iztapalapa* y las revistas académicas en general, se relaciona con la defensa del acceso abierto como estrategia editorial y política pública, frente a las tendencias mercantiles del "capitalismo de plataformas" que han encontrado en este posicionamiento oportunidades o modelos de negocio para gestionar la "excelencia" a la que aspiran. Si bien el código abierto implica una gran oportunidad para que las publicaciones circulen y alcancen una mayor visibilidad para su difusión, también es cierto que esta condición ha comprometido críticamente el posicionamiento ético de los consejos, comités y procesos editoriales, debido a la clasificación y evaluación continuas a las que son sometidas las revistas, además de extremar su capacidad para atender la creciente demanda de propuestas ante las exigencias de la productividad individual del personal académico.

La posibilidad de publicar y leer de manera gratuita, es decir, de cumplir con la gratuidad al conocimiento a través de las revistas de ciencias sociales y humanidades en acceso abierto requiere, en primer lugar, de políticas públicas para su efecto y regulación actualizada por parte de las universidades e instituciones académicas y; en segundo, del financiamiento responsable y comprometido de las autoridades universitarias y de los centros de investigación para cubrir los costos de administración, seguimiento y actualización especializada de los agentes y procesos editoriales que sostienen la publicación continua de sus revistas. El uso de programas especializados como el Open Journal Systems (OJS) y el marcaje de eXtensible Markup Language (XML), el apoyo de plataformas, bases de datos, directorios, índices, catálogos y sistemas de información, así como la incorporación de perfiles por parte de los y las autoras para la medición e impacto de las revistas, repercute en la creación de condiciones favorables para la difusión, mantenimiento y actualización permanente. Sin embargo, en la práctica, la mayoría de las revistas científicas de acceso abierto en México operan con escaso personal especializado y presupuesto reducido, como *Iztapalapa*, lo que suele afectar su validación, ya que "la ausencia de indicadores basados en el aprovechamiento de las TIC [Tecnologías de Información y Comunicación], por parte de las revistas mexicanas de acceso abierto del área de las ciencias sociales [y las humanidades], es una negación o desatención ante los nuevos modelos de comunicación científica" (López-Ornelas, 2020, p. 65).

Por otra parte, el problema de equivaler y, por lo tanto, de confundir la calidad científica con el prestigio de las revistas apunta al fenómeno de las

lógicas y prácticas del mercado editorial de la publicación científica. En un estudio reciente, Martin Kulldorff identifica las causas de esta confusión en la percepción histórica del público especializado y sus autorías, y se debe a la correlación de factores limitantes de la práctica editorial como la periodicidad, el costo de producción, el precio de venta, el nivel de suscriptores y la capacidad de publicar un cierto número de colaboraciones. Como consecuencia, las revistas se jerarquizaron entre sí, lo que determinó la conversión de lo excluyente en exclusivo, lo restrictivo en riguroso y, finalmente, lo cualitativo en prestigioso, por lo que la falsa correspondencia de la calidad científica con el prestigio de la revista logró por mucho tiempo funcionar como verdadera, hasta que el proceso del acceso abierto permitió desmantelar la ecuación y dejar al descubierto la oportunidad mercantil en la que opera (2025, p. 2).

Como ya se comentó antes, la calidad científica no depende del prestigio de las revistas, pero sí del proceso de arbitraje que la legitima. De la eficaz y pertinente evaluación doble ciego de los artículos, y por lo tanto de su publicación actualizada, depende también que las revistas académicas alcancen su "excelencia", es decir, su ingreso a índices e impacto bibliométrico. En este nuevo escenario, se presenta una confusión más, ahora son agentes y factores externos los que califican la excelencia de las revistas, presionan a los responsables de la edición y las comunidades académicas involucradas, en vez de ser éstas las que evalúen los procesos de calidad y excelencia de los contenidos científicos, y las decisiones de los consejos y comités editoriales.

En este sentido, el movimiento del acceso abierto ha logrado restituir el criterio de la calidad en las propias comunidades científicas, al margen del mercado editorial, y en los responsables de los procesos editoriales de las revistas que publican bajo esta modalidad. No obstante, queda pendiente a nivel institucional implementar y actualizar las políticas editoriales acordes a esta realidad que regulen y legitimen el estatus inédito y original de los manuscritos, los procesos de arbitraje y producción editorial, con el objetivo de alentar las buenas prácticas en la publicación académica, guiadas por instrumentos como códigos de ética, lineamientos, manuales, protocolos, con la finalidad de evitar las malas prácticas como el plagio, autoplagio, la simulación, falsificación o invención de datos, conflictos de autoría o de intereses.

Lo anterior será posible si se logra atender de manera crítica las condiciones que impone el sistema de evaluación cuantitativa para las revistas en relación con la productividad académica de las y los investigadores (Jiménez-Yáñez, Romero, Magaña, 2020). Hasta aquí llega esta primera apreciación del pasado y presente de *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, una mirada desde el umbral del archivo.

Referencias

Chartier, R. (2022). *El pequeño Chartier ilustrado: Breve diccionario del libro, la lectura y la cultura escrita* (P. Araya & Y. González, Eds.). Ampersand.

Crespo, R., & Guerra González, J. T. (Coords.). (2023). *Revistas, blogs y portales latinoamericanos (1960–2020): Rupturas y transformaciones en el tránsito de lo impreso a lo digital*. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe. https://doi.org/10.22201/cialc.9786073082808e.2023

Darnton, R. (2017). *Acceso abierto y otras reflexiones*. Ediciones Uniandes.

Jiménez-Yañez, C., Romero Ramírez, C. A., & Magaña Mancillas, M. A. (2020). Buenas prácticas en la publicación académica: Propuesta de protocolo de acción administrativa para atender casos de "malas prácticas". En C. Jiménez-Yañez (Coord.), *Revistas académicas en ciencias sociales y humanidades en México: Realidades, experiencias y expectativas* (pp. 103–124). Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Yucatán. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=980401

López-Ornelas, M. (2020). Las revistas científicas mexicanas de acceso abierto del área de ciencias sociales ante los nuevos modelos de comunicación científica. En C. Jiménez-Yañez (Coord.), *Revistas académicas en ciencias sociales y humanidades en México: Realidades, experiencias y expectativas* (pp. 54–68). Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Culturales-Museo; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; El Colegio de Sonora; Universidad Autónoma de Yucatán. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=980401

Mendoza, S., & Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado, 21*(1), 49–75. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872006000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=es

Tarcus, H. (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas: Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Tren en movimiento.

Freja Ininna Cervantes Becerril. Profesora-investigadora Título C de Tiempo Completo del Área de Investigación en Producción Editorial de la licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa, y doctora en Letras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido editora de Juan Pablos Editor, de los sellos Alfaguara, Taurus y Aguilar, y directora de Publicaciones de la UAM de la Rectoría General en dos ocasiones. Actualmente se desempeña como Coordinadora General del Consejo Editorial de CSH. Es miembro del Seminario Interdisciplinario de Bibliología, de la Red Latinoamericana de Cultura Gráfica, del Seminario Interinstitucional de Memoria Editorial Mexicana y del Seminario Mujeres y Estudios del Libro. Sus líneas de investigación comprenden literatura mexicana e hispanoamericana, historia de la edición de la literatura en México y América Latina del siglo XX. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores.

Citar como: Cervantes Becerril, F. I. (2026). *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*: un archivo material y digital al descubierto. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 99-116. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.08

Otros temas

¿Proteger o disuadir? Narrativas en juegos de mesa sobre los riesgos de migrar

Protect or Deter? Narratives in Board Games about the Risks of Migration

Eduardo Torre Cantalapiedra
El Colegio de la Frontera Norte
etorre@colef.mx
https://orcid.org/0000-0002-4074-3752

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.09

Fecha de recepción: 06/12/2025 | **Aceptación:** 16/02/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen:
Este artículo analiza críticamente las narrativas de juegos de mesa diseñados para abordar los riesgos de la movilidad migratoria de niños, niñas y adolescentes (NNA) migrantes con el propósito de instruir a los menores sobre la manera de lidiar con los mismos. La propuesta teórico-conceptual de este trabajo recupera dos aspectos funcionales de las narrativas: enseñar y persuadir. Metodológicamente se recurre a un análisis descriptivo cualitativo de las narrativas presentes en el corpus de materiales textuales de dos juegos de mesa; teniendo en cuenta sus autores, las audiencias a las que van dirigidos y sus objetivos explícitos e implícitos. El hallazgo central de este trabajo es que bajo una apariencia similar —la de informar sobre los riesgos en el camino—, estos dos juegos construyen narrativas con propósitos contrastantes: uno centrado en el empoderamiento y otro en la contención migratoria.
Palabras clave: migración en tránsito; aprendizaje; persuasión; organizaciones; niñez.

Abstract: This article critically analyzes the narratives of board games designed to address the risks of migration for migrant children and adolescents, with the aim of educating them on how to cope. The theoretical and conceptual framework of this work highlights two functions of narratives: teaching and persuading. Methodologically, a qualitative descriptive analysis is conducted of the narratives present in the corpus of textual materials from two board games, considering their authors, the target audiences, and their explicit and implicit objectives. The central finding of this work is that, under a similar guise —informing about the risks along the way— these two games construct narratives with contrasting purposes: one focused on capacity building and the other on migration control.
Keywords: transit migration; learning; persuasion; organizations; childhood.

Introducción

En 2014 se produjo la crisis de los "niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA) migrantes no acompañados" en tránsito por México hacia Estados Unidos, que en realidad fue una crisis de la capacidad de los países de origen, tránsito y destino, de dar una vida digna a esta población y de gestionar el fenómeno migratorio (Camacho, 2014). Aunque se desconoce la cifra exacta, son miles los NNA que han atravesado el país sin la compañía de sus progenitores —al menos durante una parte del trayecto—; al respecto, baste con señalar que entre 2014 y 2023 las autoridades migratorias mexicanas realizaron alrededor de 123 000 detenciones de NNA no acompañados, mientras que las autoridades de Estados Unidos registraron más de 660 000 detenciones de menores no acompañados en su frontera suroeste (Torre y Calva, 2026). Esto sitúa a estos menores en una condición de riesgo, porque además de afrontar los peligros comunes de la migración en tránsito por México, enfrentan una vulnerabilidad adicional debido a su edad.

Para paliar este contexto de vulneración de derechos humanos de los NNA migrantes, los países de origen, tránsito y destino han emprendido medidas de diversa índole para abordar este fenómeno migratorio. En la práctica estas medidas han sido tanto favorables como desfavorables a los NNA migrantes que viajan acompañados o sin compañía (Bermúdez *et al.*, 2024). En muchas ocasiones no se toma en consideración que son NNA y son tratados como migrantes adultos.

En busca de incidir sobre este fenómeno de la migración infantil en tránsito, diversos organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil (en adelante OSC) han desarrollado materiales pedagógicos destinados a los NNA, entre ellos, juegos de mesa. Las investigaciones, tanto históricas como contemporáneas, han dado cuenta de que los juegos de mesa constituyen un instrumento para transmitir conocimientos, narrativas, valores y potenciar el pensamiento crítico (Catalán, 2016; Arnaudo, 2018; Zabala-Vargas *et al*., 2020). A través de sus narrativas los juegos de mesas constituyen una herramienta de aprendizaje y persuasión, que pueden afectar las decisiones y actitudes de las personas migrantes y no migrantes.

Este artículo analiza las narrativas de los juegos de mesa que abordan los riesgos de la movilidad que enfrentan los NNA migrantes, especialmente los no acompañados, con el propósito de instruirlos sobre la manera de lidiar con los mismos. Para el logro de este objetivo, se expone en primer término el contexto migratorio que enfrentan en tránsito por México los NNA, que está caracterizado por riesgos agravados y vulnerabilidad, pero sin que esto limite

por completo su capacidad de agencia. A continuación, se examinan y discuten las narrativas como una herramienta para la enseñanza y la persuasión. La construcción de este marco conceptual no sólo se sustenta en la literatura sobre los juegos de mesa, sino del estudio de las narrativas en otros campos de estudio como son la educación, la propaganda política o la publicidad.

Posteriormente, se presenta la metodología del trabajo, centrada en el análisis de un corpus de textos que incluye los títulos, las instrucciones, la descripción de mecánicas, los textos en las tarjetas de juego, entre otros. Esta sección inicia con un examen sucinto de diversos juegos de mesa sobre migración disponibles de manera gratuita. Finalmente, se analizan críticamente las narrativas de dos juegos de mesa sobre los riesgos del tránsito para los NNA migrantes, teniendo en cuenta a sus autores (organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales), las audiencias a las que van dirigidos (en un caso, los NNA en las sociedades de origen como potenciales migrantes futuros; en otro, los adolescentes migrantes en tránsito), así como sus objetivos explícitos e implícitos.

El hallazgo central del trabajo es que bajo una apariencia similar —la de informar sobre los riesgos en el camino—, estos dos juegos construyen narrativas con propósitos contrastantes: uno de los juegos promueve la reflexión, el aprendizaje y el empoderamiento de los adolescentes permitiendo la generación de estrategias de afrontamiento ante los riesgos y el autocuidado en el tránsito migratorio; en el otro prevalece una narrativa maniqueísta y manipuladora de lo que está bien y lo que está mal, así como del peligro, cuyo propósito no es proteger a los NNA, sino disuadirlos de migrar.

Niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados en tránsito por México: cifras y riesgos

Atravesar el territorio mexicano sin compañía de sus progenitores o tutores legales, significa no gozar de la protección que estos últimos puedan procurarle a los NNA durante el viaje. Esto no quiere decir que estos menores vayan necesariamente solos, pues pueden viajar con otros integrantes de la familia, miembros de la comunidad de origen, con personas con las que se encuentran en las rutas o ser conducidos por *coyotes*,[1] traficantes de personas o

[1] El *coyote*, traficante de persona o contrabandista, es la persona que facilita el cruce de fronteras y territorios a migrantes de manera clandestina a cambio de dinero u otro recurso económico. Por claridad en la exposición, en este trabajo se emplea principalmente el término 'contrabandista'.

contrabandistas. De hecho, con frecuencia los padres de familia que emigraron a Estados Unidos, tiempo después, recurren a la contratación de los servicios de contrabandistas para facilitar el cruce de sus hijos y procurar la reunificación familiar en territorio estadounidense.

Al menos desde 2012 hasta la actualidad, la niñez migrante no acompañada que atraviesa México ha procedido de los tres países del norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador), de manera más destacada guatemaltecos seguidos de hondureños; tras la pandemia, aunque la población en tránsito se diversificó, incluyendo cada vez más población de países de Sudamérica, los NNA migrantes no acompañados que atraviesan el país continuaron siendo mayoritariamente de esos tres países centroamericanos (Torre y Calva, 2026).

En 2014, año de la denominada crisis de los NNA migrantes no acompañados, más de 68 000 niños centroamericanos ingresaron al territorio estadounidense sin compañía, una magnitud considerablemente más alta que la de años previos (Organización Internacional para las Migraciones [en lo adelante OIM], 2017). No obstante, con posterioridad las cifras de detenciones de NNA no acompañados en la frontera suroeste de Estados Unidos, por parte de las autoridades de aquel país, han sido igualmente elevados; en el año fiscal de 2019 las detenciones fueron de alrededor de 65 000, y en el año fiscal de 2022 superaron las 123 000 (Torre y Calva, 2026). Lo que significa que, lejos de aminorarse, las necesidades de gestión y protección de esta población vulnerable se han mantenido elevadas a lo largo del tiempo.

Algunas de las principales razones para explicar estos elevados flujos de niñez migrante no acompañada son: 1) las condiciones estructurales en los países de origen (violencia de las pandillas, pobreza, falta de oportunidades educativas, entre otras) (Nájera y Rodríguez, 2020; Durand, 2022); 2) las redes sociales con las que cuentan en Estados Unidos —destacando las reunificaciones familiares cuando uno, o los dos progenitores, ya se encontraba en territorio estadounidense—, que son especialmente amplias en el caso de los salvadoreños y guatemaltecos (Rocha y Gramajo, 2017; OIM y Banco Central de Reserva, 2022); 3) la normatividad estadounidense en materia de protección internacional y de los NNA migrantes que ha generado ciertas oportunidades para que ingresen a Estados Unidos (Capps *et al*., 2019). Por ejemplo, durante la pandemia del Covid-19, mientras la mayoría de la población centroamericana era devuelta de manera inmediata al territorio mexicano en aplicación del título 42, un juez determinó que los NNA migrantes no acompañados no debían ser expulsados de esa manera (Bier, 2021). Se estimó que en apenas un año (de febrero de 2021 a febrero de 2022) cerca de 200 000 niños ingresaron en territorio estadounidense (Sullivan, 2022).

La mayoría de los NNA migrantes centroamericanos más vulnerables están excluidos de lograr un visado para internarse en Estados Unidos o atravesar México, por lo que para llegar a su destino migratorio se ven orillados a la irregularidad y deben enfrentar las políticas de control migratorio de ambos países. En México los controles se realizan en la frontera sur, así como a lo largo de todo el territorio nacional —la denominada frontera vertical— (Varela, 2019; Domenech y Dias, 2020). De igual manera, en Estados Unidos la posibilidad de ser detenidos y deportados está presente al cruzar la frontera, en el tránsito y en el lugar de destino. Incluso quienes logran algún tipo de documento para cruzar México y/o acceder a Estados Unidos todavía pueden encontrarse en una situación altamente precaria por falta de recursos económicos y de apoyo familiar. Sobre todo, si los documentos que les son otorgados ofrecen exclusivamente una protección temporal.

Es un hecho ampliamente documentado que, derivado de todo el conjunto de políticas migratorias restrictivas, los migrantes en tránsito irregular por el territorio mexicano tienen que enfrentar una multitud de riesgos, pues al tratar de cruzar de manera clandestina con o sin la contratación de contrabandistas, quedan expuestos a numerosos riesgos de la naturaleza (climas extremos, ahogamientos, caídas, etc.) y sociales (robos, asaltos, secuestros, entre otros) (Sobrino, 2024; Redodem, 2024).[2] Los NNA, particularmente los no acompañados, están expuestos con mayor intensidad a los riesgos del tránsito migratorio por México (Aguilar *et al.*, 2024; Redim, 2025); pues serían especialmente vulnerables a ser víctimas de ciertos delitos como son: el reclutamiento forzado de organizaciones criminales, sufrir abusos sexuales, la trata de personas, entre otros (OIM, 2018; Aguilar *et al*., 2024).

México es un escenario de violencia estructural en contra de los migrantes en tránsito, que es especialmente pernicioso para las poblaciones vulnerables (mujeres migrantes, NNA migrantes no acompañados, etc.) (Hernández, 2019; Willers, 2023). Revertir esta situación implicaría no sólo un cambio profundo en las políticas migratorias de Estados Unidos y de México, sino de políticas de seguridad que aborden de raíz el problema de la violencia y la criminalidad que asolan a México. Dado que estas transformaciones están lejos de producirse en el corto y medio plazos, los migrantes y otros actores sociales abocados a su defensa (organismos internacionales y OSC) deben ingeniarse acciones para paliar los daños que esta situación produce en las poblaciones

[2] Se hace notar que los migrantes no cruzan de manera irregular por voluntad propia y que en su mayoría se ven orillados a emigrar por diversas circunstancias (huir de la violencia, la pobreza extrema, los desastres naturales, entre otros).

migrantes. En este contexto, ¿pueden las narrativas de los juegos de mesa incidir en la mitigación de las situaciones nocivas en las migraciones de NNA?

Narrativas de los juegos de mesa: enseñar y persuadir

Un juego de mesa siempre tiene tres ingredientes, ya sea en diferentes cantidades en cada uno: 1) un conjunto de mecánicas y reglas; 2) que se materializan en un cierto diseño de tablero, piezas, entre otras; y 3) que tiene un tema y cuenta una historia (Daviau, 2011). Este trabajo se centra en el tercer componente; pues se ha señalado que los juegos de mesa modernos son cada vez menos abstractos y están más comprometidos con transmitir un mensaje y relatar historias (Catalán, 2016; Bornstedt, 2024). La historia, los personajes y otros elementos, atraen al jugador y facilitan la empatía con los otros, de manera similar a como sucede en el cine o en la literatura (Schrier y Farber, 2021). Resulta clave que tanto la historia propuesta sumerja a los jugadores como el involucramiento de estos últimos para generar y alimentar la experiencia (Catalán, 2016; Cornellà *et al.*, 2020), pues las diferentes narrativas de los juegos de mesa se construyen, en cada partida, a partir de concreción de las reglas y mecánicas del juego (Pérez, 2010 citado en Samper *et al*., 2024; Camino, 2025).

No todos los juegos son necesariamente narrativos, ni los que emplean las narrativas lo hacen de la misma manera. Se suele denominar juegos narrativos a aquellos donde los jugadores o equipos afrontan situaciones narrativas específicas que marcarán tanto el desarrollo como el desenlace de la partida (Camino, 2025). Asimismo, las narrativas pueden ser más o menos flexibles en función del diseño del juego que hace el autor. En algunos casos incluso se permite a los jugadores desarrollar libremente sus propias narrativas.

Se puede decir que los juegos de mesa educativos, además en otros muchos factores,[3] ponen gran énfasis en el diseño temático y narrativo del juego en pro de enseñar algo. De acuerdo con Jackson (1998), las narrativas cumplen dos funciones en la educación: la epistemológica y la transformadora. La primera hace alusión a que los relatos contienen conocimientos sobre el mundo exterior que se quieren transmitir al estudiantado; la segunda va más allá de informar y se refiere a la función transformadora que tienen los relatos:

[3] Los juegos de mesa —con su carácter lúdico e interactivo— han sido considerados una herramienta para promover y reforzar el aprendizaje de los estudiantes de diferentes edades: los motivan a aprender, refuerzan el aprendizaje conceptual, fortalecen el lenguaje oral y escrito, simplifican conceptos complejos, así como el desarrollo de habilidades (Arias *et al.*, 2014; Bayeck, 2020; Gutiérrez *et al*., 2024).

> Las historias producen estados de conciencia alterados, nuevas perspectivas, opiniones diferentes, etc.; ayudan a crear nuevos apetitos e intereses; alegran y entristecen, inspiran e instruyen. Los relatos nos ponen en contacto con aspectos de la vida que no conocemos. En resumen, los relatos pueden *transformarnos,* alterarnos como individuos (Jackson, 1998, p. 33).

Las narrativas pueden ser empleadas y lo son de manera deliberada por los educadores (Jackson, 1998), no son algo inocuo, sino que tienen un propósito y un mensaje (Bruner, 2013). Los estudios sobre la propaganda política y la publicidad dan cuenta de cómo las narrativas, sobre todo las que involucran a las emociones, están al servicio de la persuasión de determinados discursos políticos e ideológicos (D'Adamo y Beaudox, 2016). La literatura sobre la persuasión narrativa ha analizado el modo en que las narraciones de ficción pueden generar cambios actitudinales (Igartúa, 2011). Así, se considera que las narrativas tienen un cierto poder persuasivo y pueden influir en la generación de conductas preventivas frente a los riesgos; algo que ha sido constatado particularmente en temas de salud (Camelo *et al*., 2021).

Las narrativas de los juegos de mesa permiten lograr este tipo de objetivos educativos y persuasivos (Espinosa-Curiel *et al*., 2022). De hecho, algunos autores consideran que los juegos son un medio idóneo para persuadir a las personas de adoptar un determinado punto de vista o de realizar algún tipo de acción en el mundo real, considerando la categoría de juegos persuasivos (Bogost, 2007; Ferrara, 2013). Los videojuegos y los juegos de mesa permiten y promueven con sus narrativas interactivas la reflexión crítica, el cambio de actitudes y la transmisión de discursos políticos e ideológicos (Bogost, 2007; Ferrara, 2013; Espinosa-Curiel *et al.*, 2022).

En suma, las funciones educativa y persuasiva de las narrativas de los juegos de mesa no son categorías mutuamente excluyentes; pues informar y enseñar, también implica orientar y persuadir. No obstante, se puede afirmar que se trata de un juego eminentemente educativo cuando en su narrativa prevalece que los jugadores comprendan y reflexionen de manera crítica sobre una realidad, que puedan tomar libremente sus propias conclusiones y decisiones, que no se empleen emociones para manipular a los jugadores, entre otras.

Por el contrario, estaremos ante un juego principalmente persuasivo cuando la narrativa esté enfocada en que los jugadores se adhieran a una cierta actitud o realicen una determinada acción, lo que conduce a adoptar un solo punto de vista y que las emociones se empleen para manipular a los jugadores en el sentido del mensaje central que se quiere implantar, etcétera.

Metodología

En un análisis de contenido previamente realizado de nueve juegos de mesa en español sobre migración y puestos a disposición de manera gratuita[4] (tabla 1), se encontró que sus autores se distribuyen entre organismos internacionales —OIM y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México (Unicef México)— y OSC (organizaciones religiosas, organizaciones no gubernamentales, fundaciones y redes de acogida); y, en menor medida se observa la participación de actores gubernamentales. En cuanto a la comunidad destinataria: en cinco de los juegos son las comunidades receptoras y en dos ambas comunidades (emisoras y receptoras). En los dos últimos casos, en uno son las comunidades emisoras y los migrantes; y en el otro, los migrantes adolescentes en tránsito migratorio.

TABLA 1. Título, autor y población destinataria de nueve juegos de mesa previamente analizados

Título	Autor institucional	Comunidad destinataria
Déjame que te cuente	Valponasca, Pinardi, Boscos Fundazioa, FISAT, Juan Soñador, Fundación María Auxiliadora, Fundación Mornese, Don Bosco Salesianos Social, Fundación Valsé y Salesian San Jordi Plataformes Socials	Receptora
Juego de mesa migración	International Falcon Movement–Socialist Educational International	Receptora
[migrantes]	Movimiento por la paz, Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación-Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Ayuntamiento de Getafe	Receptora
Juego de la oca adaptado	Jóvenes hacia la solidaridad y el desarrollo	Receptora
El laberinto migrante	Red Solidaria de Acogida	Receptora
Un mundo sin fronteras	Alboan. Organización no Gubernamental Jesuita	Emisora y receptora
Un camino a recorrer	Centro Amor de la Organización Internacional para las Migraciones y Cooperación Española	Emisora y receptora
Serpientes y escaleras	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia México y Oficina de Defensoría de los Derechos de la Infancia	Migrantes en tránsito
El juego del coyote	Organización Internacional para las Migraciones	Emisora y migrantes

FUENTE: Elaboración propia.

[4] Incluyendo aquellos con tableros o recorridos de "tamaño gigante" sobre los cuales las personas se mueven como si fueran fichas. Tal es el caso de *El juego del coyote*, en el que los jugadores o equipos se desplazan por diferentes lugares a modo de casillas.

La mayoría de estos juegos de mesa se enfoca en informar/concientizar a la ciudadanía en los contextos de recepción de migrantes, sobre las situaciones que se dan en los viajes migratorios y en los procesos de integración de los inmigrantes; así los seis primeros juegos en la tabla 1 están enfocados en la sociedad española, país que al menos desde los años noventa ha experimentado con intensidad el fenómeno de la inmigración (Arango, 2022). Estos juegos buscan informar sobre la realidad que viven los migrantes; promover la solidaridad y la empatía con los migrantes, para lo cual una de las estrategias más recurrentes es que los jugadores se pongan en el lugar de los migrantes; reflexionar de manera crítica sobre las situaciones adversas que sufren los migrantes y sus familias en las travesías migratorias y en las comunidades de recepción (Vargas, 2018); entre otros.

Cabe señalar que los autores institucionales de esos juegos tienen diferentes agendas que se ven plasmadas en las narrativas de estos, en sus objetivos y en cómo definen las poblaciones destinatarias de estos. Por ejemplo, los organismos internacionales tienen mandatos específicos de incidir de un cierto modo sobre la población migrante en general o en subpoblaciones migrantes específicas, como los NNA. En cuanto a las OSC, varias de ellas tienen expresamente el objetivo de promover ciertos valores de solidaridad y de acogida de los migrantes.

Este sucinto primer análisis permitió observar que dos de los juegos estaban enfocados en los riesgos de la migración que enfrentan los NNA migrantes no acompañados en sus tránsitos migratorios, ya sea viajando solos o que su movilidad sea facilitada por un contrabandista. Asimismo, ambos juegos se centran en el caso del tránsito migratorio por México a Estados Unidos. Por lo tanto, estos juegos son especialmente relevantes en un contexto de niñez migrante como el descrito anteriormente y se seleccionaron para un análisis a mayor profundidad.

Los dos juegos en cuestión son: 1) Serpientes y escaleras, una versión del popular juego del mismo nombre destinado a los adolescentes que se encuentran transitado el territorio mexicano, en el cual según sus autores "se fomenta la reflexión en torno a las situaciones que niños, niñas y adolescentes han vivido, la manera más segura de viajar e información de autocuidado" (Unicef México y ODI, 2016); 2) El juego del coyote está destinado a ser jugado por NNA en las comunidades de origen, entendidos éstos como potenciales futuros migrantes. De acuerdo con la OIM "esta actividad está pensada para poder entender las consecuencias y el alcance del tráfico ilícito de personas, pero también prepararse y poner de su parte para conseguir salir adelante en la vida" (OIM, 2021).

El corpus de textos que se analiza en este trabajo lo constituyen los diferentes elementos escritos que están presenten en estos juegos. En este sentido, son tres los aspectos textuales a recuperar: 1) el título del juego; 2) las instrucciones y demás textos que describen el juego que incluyen: las reglas y explicaciones sobre la mecánica del juego, las descripciones del tema o la trama principal del mismo, los objetivos educativos y no educativos del juego en relación con el fenómeno migratorio, entre otros. Cabe señalar que las mecánicas, procesos y sistemas son un elemento esencial en la construcción de las narrativas que se hacen en estos juegos (Bogost, 2007), pues como se dijo las narrativas en los juegos de mesa terminan de conformarse durante la partida con propiedades muy destacadas como la partición interactiva de los jugadores; 3) el contenido textual de las tarjetas. Al caer en ciertas casillas el jugador debe leer una tarjeta o varias en las que, dependiendo de lo estipulado en cada juego, se deben realizar ciertas acciones para superar retos.

Este trabajo hace un análisis cualitativo-descriptivo de los relatos que se presentan de diferentes maneras en los textos de los dos juegos señalados. En este sentido, se considera que en un juego puede haber pequeños relatos en torno a la migración (microrrelatos) y un relato global que es más abstracto y cargado ideológicamente (macrorrelato). De existir ambos niveles, los microrrelatos son los "ladrillos" que sustentan en gran medida el macrorrelato del juego. El nivel macro, coincide con lo que Ferrara (2013) denomina —para los juegos persuasivos— como una declaración breve (*statement*), que define lo que se pretende que los jugadores hagan en el mundo real o la creencia que se quiere inculcar en los mismos.

Para analizar adecuadamente las narrativas de sendos juegos de mesa, resulta relevante tener en cuenta los antecedentes de sus autores. En el caso de *Serpientes y escaleras* los autores son una organización internacional —Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), agencia de las Organización de las Naciones Unidas (ONU)— y una organización de la sociedad civil —la Oficina de Defensoría de los Derechos de la Infancia (ODI)—. Unicef es parte del sistema ONU y tiene el mandato de promocionar los derechos humanos y el bienestar de los NNA en 190 países (Unicef México, s.f.a). En México, Unicef trabajó junto con actores gubernamentales, tercer sector, y sector privado para que la defensa de derechos de los NNA sean garantizados, incluyendo a la niñez migrante que viaja con o sin compañía de sus padres (Unicef México, s.f.a; s.f.b). De acuerdo con Unicef México (s. f. b) los NNA migrantes enfrentan situaciones que pueden violentar sus derechos: ser detenidos por las autoridades migratorias, estar expuestos al crimen organizado o al tráfico ilícito de personas, padecer actos violentos o discriminación, estar

expuestos a climas extremos, sufrir la falta de alimentos o no tener acceso a los servicios médicos. Unicef México, junto con la organización de la sociedad civil ODI ha desarrollado un conjunto de herramientas destinadas a los NNA migrantes que transitan por el territorio mexicano, con el objetivo de "promover la resiliencia o proporcionar, a través del juego, información valiosa para el autocuidado, la reflexión y la protección de sus derechos" (Unicef México, s. f. b). Un conjunto de estas herramientas está diseñado para emplearse en los albergues: una baraja de cartas con mensajes y consejos útiles para los NNA migrantes, un cuaderno de viaje para que los NNA expresen sus emociones y reflexionen acerca de su viaje, una mochila de viaje que pueden decorar y personalizar, folletos informativos y el juego de mesa *Serpientes y escaleras*; todos éstos giran en torno a la generación de resiliencia y el autocuidado en el camino (Unicef México, s. f. c).

Por su parte, desde su fundación en 2003, la ODI se ha dedicado a la protección de los derechos de NNA en México, incluyendo las poblaciones migrantes. Su forma de intervenir es multidisciplinaria, pues además de buscar el acceso a la justicia y la aplicación de los mejores estándares del derecho a los NNA, también procura la promoción de su salud física y emocional (ODI, s. f.).

El autor de *El juego del coyote* es la OIM, agencia de la ONU encargada de salvaguardar a los migrantes y desplazados internos, colaborando para ello con actores gubernamentales, tercer sector, otras agencias de la ONU, el sector empresarial, los migrantes y la ciudadanía (OIM México, 2024). La OIM ha recibido numerosas críticas por considerarse que actúa como mero representante de los intereses de los Estados y se discute cuál es el margen de acción propia con el que contaría (Rother, 2020; Bradley y Erdilmen, 2022; Ahouga, 2023; Lavenaux, 2024).

En particular, *El juego del coyote* formó parte de un conjunto de materiales desarrollados por la OIM, denominados en su conjunto "Maleta pedagógica sobre migración", que según esta organización es una herramienta fundamental para informar a los NNA migrantes sobre el tema de la migración, particularmente en los colegios y en lugares con mayores tasas de emigración, "para llevar un mensaje claro sobre prevención y opciones regulares de migración" (OIM, 2018). A su vez, la "Maleta pedagógica sobre migración" es uno de los componentes de comunicación más destacados del Programa Mesoamérica de la OIM, que estuvo financiado por la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de los Estados Unidos y se implementó en México y en países de Centroamérica (Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) (OIM, 2017).

Análisis de las narrativas

Serpientes y escaleras: narrativas para enseñar y empoderar a los migrantes

Este juego sigue la misma mecánica que el tradicional de *Serpientes y escaleras* donde se tira el dado para avanzar por las casillas del tablero desde el inicio hasta la meta. Gana el que llegue primero a la casilla final. Asimismo, si se cae en la base de una escalera se avanza en el recorrido "subiendo" por la misma y si se cae en la cabeza de una serpiente, entonces se retrocede al "caer" por la misma. La diferencia de esta adaptación realizada por la Unicef y ODI es que para poder aprovechar la oportunidad de una escalera o evitar el efecto nocivo de la serpiente, el jugador o el equipo en turno debe afrontar una dinámica consistente en leer una tarjeta de circunstancia, reflexionar —y debatir cuando es un grupo— en torno a una situación presentada —que son dilemas o situaciones complejas que se dan durante el tránsito— y dar una respuesta entre diferentes opciones. Seguidamente, un equipo contrario, que debe escuchar atentamente la respuesta, debe validarla o confrontarla. En caso de que los miembros de un equipo no se pongan de acuerdo en qué respuesta dar, o el equipo contrario considere no validarla, se abren periodos de discusión que deben durar máximo tres minutos, tiempo durante el cual se pueden consultar las cartas de consejos, cada una de las cuales incorpora tres consejos sobre la migración en tránsito.[5]

Como señalan los creadores del juego y se constata en el mismo, lo más importante de cada partida es generar la capacidad de decisión y reflexión entre los adolescentes migrantes, que conformen su propia respuesta, por lo que se considera que "no hay respuestas correctas o incorrectas" y el acompañante del juego, integrante del *staff* del albergue, no interviene durante la realización del juego —salvo para aclarar las reglas— ni decide cual respuesta es correcta o incorrecta (Unicef México y ODI, 2016, vídeo).[6]

[5] Las cartas de consejo dan pistas relevantes de cómo responder ante este tipo de situaciones. En una de las tarjetas de Consejos se puede leer: "Los ladrones que te puedes encontrar en el camino casi siempre van armados. No dudan en usar su pistola. Tu vida vale más que tu dinero" (Unicef México y ODI, 2016, tarjeta de Consejos, p. 1). En otra tarjeta se puede leer "Muchas veces será más fácil cooperar con un asaltante que te pide dinero, que arriesgar tu vida" (Unicef México y ODI, 2016, tarjeta de Consejos, p. 1).

[6] No obstante, se señala al adulto que coordina la actividad que "si durante el juego detectas algún adolescente que escoge generalmente situaciones de riesgo, o que no cuenta con la información para viajar lo más protegido posible, podrías continuar platicando con él o

> Las y los adolescentes en situación de migración y por la etapa de desarrollo en la que se encuentran, por lo general no han ejercitado habilidades para reflexionar y tomar decisiones, generalmente reacción de inmediato y de manera impulsiva para sobrevivir, o han crecido en contextos donde no tenían demasiadas alternativas, y entonces esa habilidad no hay como desarrollarla. Con este juego los introduces al desarrollo de esa habilidad. Van a poder decidir entre diferentes alternativas, sopesar los pros y contras de las alternativas y escoger la que les parezca más apropiada. Todas esas son habilidades que necesitas para desarrollar el propio autocuidado y para desarrollar un proyecto de vida (Unicef México y ODI, 2016, vídeo).

En consonancia con esta propuesta cabe destacar que algunas investigaciones han afirmado que los juegos de mesa constituyen un recurso educativo que coadyuva en el desarrollo del pensamiento estratégico (Melián *et al*., 2020).

Las cartas de circunstancias mencionadas son 13 y todas ellas tienen la misma dinámica. Se plantea un microrrelato sobre una situación que se produce durante el tránsito migratorio, tras lo cual se hace una pregunta. Tanto sin son preguntas abiertas o cerradas, la mecánica del juego invita a la reflexión y a dar una respuesta razonada. Por ejemplo, una de las tarjetas relata la siguiente historia y plantea su correspondiente pregunta:

> Un grupo de jóvenes viajan juntos. Tuvieron que dar dinero al maquinista para subirse al tren, luego arriba del tren les volvieron a quitar dinero. Ahora en el autobús se subieron dos tipos con armas. Están hartos de dar todo su dinero y pensaron que como eran muchos, era mejor negarse y si fuera necesario, hasta podían ganarles una pelea ¿qué deberían hacer? (Unicef México y ODI, 2016, tarjeta de circunstancia, p. 1).

En estos microrrelatos se plantean diversas situaciones de riesgo y adversidad, particularmente para las mujeres y los adolescentes, que en función de las decisiones que se tomen en el camino pueden agravarse o aminorarse, como son: la manera de afrontar los contactos que suceden con la criminalidad en los caminos —por ejemplo, en los casos de asalto o cuando se observan personas sospechosas—; la selección de rutas y medios de transporte; la elección de los acompañantes en el camino; entre otras.

---

con ella individualmente y ofrecerle, entonces, material con información que pudiera resultarle útil" (Unicef México y ODI, 2016, vídeo).

Con base en estas pequeñas historias de migrantes en las tarjetas de circunstancia se va generando una macronarrativa del juego que puede sintetizarse en que el tránsito migratorio por México está repleto de vicisitudes y riesgos que requieren de un abordaje apropiado en favor de minimizar en la medida de lo posible las situaciones nocivas. Por lo tanto, esta versión con cartas de circunstancia de *Serpientes y escaleras* advierte a los jugadores —migrantes adolescentes no acompañados en tránsito por el país— sobre las situaciones adversas y los riesgos que se enfrentan en el camino, coadyuvando a la generación de estrategias para evitarlos y minimizarlos, promoviéndose el autocuidado y las estrategias de afrontamiento de las adversidades en las rutas migratorias.

Este tipo de juegos coadyuva a los esfuerzos de las OSC y activistas de informar y aconsejar sobre los peligros en las travesías. De hecho, el tablero de *Serpientes y escaleras* señala que el juego fue elaborado "utilizando los consejos prácticos para el camino frente a la violencia contenidos en la 'Cartilla para migrantes en tránsito por México' elaborada por el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez" (Unicef México y ODI, 2016, tablero).

La literatura académica sobre migración en tránsito señala que uno de los papeles destacados de los albergues, además de proveer alojamiento y alimentos, es el de informar sobre las rutas y los riesgos que los migrantes pueden encontrarse en los caminos (Front Line Defenders *et al*., 2019; Torre, 2023a). También algunas OSC y activistas han generado guías que informan acerca de los riesgos en el tránsito por territorios y en el cruce de fronteras y ofrecen recomendaciones sobre cómo lidiar con los mismos; por ejemplo, la "Cartilla para migrantes" refiere los riesgos en el tránsito por México (Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez, 2015) o el "Manual para los migrantes" sobre los riesgos del cruce de la frontera México-Estados Unidos (Hoover y Garciandía, s. f.).

El juego del coyote: narrativas para manipular y desincentivar la migración (irregular)

De acuerdo con la OIM, *El juego del coyote* tiene por objetivo que "con esta actividad es que las personas participantes puedan vivenciar un poco los peligros que representa elegir viajar con traficantes al mismo tiempo, que puedan valorar llevar a cabo otras acciones para mejorar su calidad de vida" (OIM, 2021, p. 119).

El juego supone la generación de un circuito en el que las casillas (se recomienda que sean seis o siete) son espacios físicos (un árbol, una mochila, etc.),

y cada jugador o equipo se moverá físicamente de un espacio a otro como si fueran las fichas.[7] Asimismo, se establece una persona que será quien desarrolle la función de contrabandista o "coyote/a". El ganador del juego es quien llegue a la meta en el tiempo determinado, si son varios los que alcanzan la última casilla entonces el vencedor será el que más logros o capital haya conseguido durante el juego.

Los jugadores o equipos avanzan casilla por casilla, en cada una deberán escoger dos tarjetas (tres o más tarjetas si son equipos). Cada tarjeta implica uno de los siguientes tres tipos de retos: conocimiento, actividad y valores.

> Reto de conocimiento: es algún tipo de conocimiento básico para el nivel educativo o capacitación al que aspira en esa casilla. Reto de actividad: puede ser una actividad física o resolución de problemas, según el nivel en el que se está. Reto de valores: comportamientos esperados según circunstancias específicas adecuados al nivel de los logros obtenidos en el juego" (OIM, 2021, p. 120).

Cuando el jugador o equipo supere un reto se le dará una tarjeta que atestigüe el logro obtenido y una cierta cantidad de dinero en billetes del juego. Y, según se avanza, los retos están vinculados de modo que superar un reto con el juego más avanzado tendrá relación con un logro obtenido previamente.

> El objetivo es que el recorrido sea como la vida, cada vez se hará más complejo cumplir con los retos, pero también pasa que lo que hemos logrado nos sirve para resolver nuevas pruebas de vida. En cada casilla hay recompensas, por un lado, logrando avanzar por el circuito hasta alcanzar la meta; por otro lado, ganando dinero con el que podemos ayudarnos a conseguir nuevos logros (OIM, 2021, p. 121).

A partir de la casilla 3 comienza una de las mecánicas fundamentales del juego que consiste en que uno de los participantes, quien encarna al contrabandista, trata de convencer al resto de jugadores de irse con él: "su objetivo es convertirse en la persona más rica del juego" (OIM, 2021, p. 121). Por lo tanto, desde la casilla 3, los jugadores o equipos tienen que optar entre seguir el circuito "normal" del juego en el que deben esforzarse por hacer logros en su lugar de origen (ir superando diferentes niveles de estudios, trabajar en diferentes ocupaciones, cambiar de residencia, ganar dinero, entre otros) o hacerle caso al contrabandista. En caso de aceptar el ofrecimiento del/de la traficante, el

[7] En este juego, algunos aspectos del desarrollo y su mecánica son adaptables a consideración de los facilitadores de la actividad.

jugador deberá pagar lo que el "coyote" le pida, saldrá del circuito y recibirá una carta al azar. Las 14 cartas que entrega el contrabandista tienen las siguientes indicaciones (tabla 2) (OIM, 2021, p. 122).

Cuando se escoge ir con el contrabandista la probabilidad de perder la partida al momento es de 42.9%; esto resulta de la suma de la probabilidad de morir (28.6%, cuatro casos sobre 14 posibles) y de ser vendido al crimen organizado (14.3%, dos casos sobre 14 posibles) (véase tabla 2). En un 21.4% de las ocasiones (tres casos de 14 posibles) empeora la situación del jugador, porque pierde el turno y el dinero entregado al contrabandista: "En el camino te agarró la migra y te han deportado. Regresas a la última casilla en la que estabas." Por su parte, 21.4% de las tarjetas supone avanzar casillas por el tablero (tres casos de 14 posibles). Sin embargo, esto no significa necesariamente una ventaja, pues disminuye la posibilidad de reunir logros y/o capital; pues si más de una persona llega a la meta, gana quien tenga más ganancias en logros y/o capital. Finalmente, si el jugador extrae la tarjeta que dice: "Luego de muchos obstáculos llegaste a tu destino. Sin embargo, luego de 2 meses te deportaron. Regresa a la casilla 5", la situación resultante es muy similar a la anterior.

TABLA 2. Textos de las tarjetas que entrega el coyote o contrabandista

Texto de la tarjeta	Frecuencia
Te enfermaste en el camino y has muerto.	2
Trataste de escapar, has muerto.	2
Te vendieron al crimen organizado.	1
Te vendieron al crimen organizado. Te quitaron un órgano.	1
En el camino te agarró la migra y te han deportado. Regresas a la última casilla en la que estabas.	3
Luego de muchos obstáculos llegaste a tu destino. Sin embargo, luego de dos meses te deportaron. Regresa a la casilla 5.	2
Empezaste a migrar y te dejaron en el camino. Avanzas dos casillas.	1
Luego de muchos obstáculos, llegaste a tu destino.	2
Total	**14**

Fuente: Adaptado de *El juego del coyote* (OIM, 2021, p. 122).

El juego del coyote construye un macrorrelato principal que simplifica la realidad de manera maniqueísta para dar a entender que sólo existen dos caminos: "el bueno", quedarse en su país de origen a trabajar duramente para lograr una mejor vida; y "el malo", optar por viajar con contrabandistas buscando una solución fácil que sólo les expone a graves peligros. Este relato no sólo se edifica a través de los textos de las tarjetas, sino que se constituye, en gran medida, a través de las mecánicas del juego. Por un lado, puedes seguir

el circuito "normal" de superar retos de la vida y alcanzar logros (títulos académicos, trabajos, etc.) desde el inicio hasta el fin del juego; o en algún momento optar por pagar los servicios del contrabandista, lo que muy probablemente te conducirá a la muerte o a perder tu dinero. En el mejor de los casos te ayudará a avanzar, pero te impide conseguir más logros. El juego no sólo señala que el contrabandista es avaricioso al describir su función, sino que lo hace con las mecánicas del juego que indican que el traficante sólo buscará ser el jugador más rico de la partida, así como lo representan como un sujeto pernicioso para el migrante, pues si confías en los contrabandistas "pierdes"; y si te quedas en tu país para luchar por prosperar "ganas". El juego es una suerte de comprobación de la veracidad del mensaje —aunque sea en realidad una manipulación—, pues la mejor estrategia del juego coincide con el mensaje o macrorrelato (Ferrara, 2013).

A continuación, se exponen y discuten los muchos aspectos de la realidad migratoria que este juego pretende ocultar: *El juego del coyote* ignora hechos fundamentales en los procesos migratorios como son las condiciones de vida que experimentan muchos de los NNA en Centroamérica como son la situación de violencia de las pandillas (siendo especialmente vulnerables al reclutamiento), la precariedad económica, etc.) o el hecho de que muchos NNA centroamericanos tienen a sus padres en Estados Unidos. Por lo tanto, los migrantes y los NNA migrantes no transitan de manera irregular (con o sin la contratación de contrabandistas) por gusto, sino por la búsqueda de una vida digna que muchas veces les es negada en sus países de origen. Que si asumen los riesgos de las rutas migratorias o de viajar con contrabandistas no es porque eso sea un opción deseable y fácil. También omite que los Estados no ofrecen vías regulares para migrar a las personas de los países más desfavorecidos —y que además tienen un cierto fenotipo—, incluso para aquellas personas que requieren de protección internacional de sus derechos humanos, porque en sus países de origen el Estado no garantiza su cumplimiento. El juego no considera que los gobiernos de Estados Unidos y de México con sus políticas de visado y su control de fronteras y territorios, son los que empujan a los migrantes a asumir mayores riesgos, coadyuvando a producir escenarios de violencia estructural que acaban en daños graves a la integridad física de los migrantes y en muertes. Todo este tipo de políticas son generadoras de migración irregular y hacen que los migrantes contraten a los contrabandistas para poder superar los obstáculos interpuestos por los estados, así como para ser protegidos en los caminos (Torre y Hernández, 2021).

Asimismo, *El juego del coyote* da a entender que la mejor opción para las personas es quedarse en el país de origen para su desarrollo y el de sus

comunidades. La mayor limitación de esta visión es que no considera que muchas de estas personas tienen que dejar sus lugares de origen o que la migración (irregular) es su única opción para alcanzar una vida digna para sí mismos y sus familias (Bakewell, 2007; Torre, 2023b). En otras palabras, es un discurso que omite que la migración ha sido una estrategia fundamental para mejorar la vida de muchas familias (Carling, 2002).

Además, este juego da a entender que los traficantes de personas sólo buscan el beneficio económico y que exponen a graves riesgos a los migrantes; en consonancia con los discursos de los Estados y organismos internacionales que han demonizado la figura de los contrabandistas, no tanto para combatir el tráfico ilícito de personas, sino con el fin último de reducir la migración irregular. Sin embargo, en la práctica los migrantes acuden a los contrabandistas no sólo para facilitarles el cruce clandestino de fronteras y territorios, sino para minimizar ciertos riesgos del camino. Algunas investigaciones muestran que no todas las redes de tráfico ilícito de personas están basadas en el lucro por cruzar a migrantes, sino que su objetivo es el reclutamiento de trabajadores para empresarios de Estados Unidos o incluso la solidaridad con miembros de la comunidad a la que pertenecen (Izcara, 2022). Otro trabajo académico muestra que quienes recurren a contrabandistas para migrar, en caso de intentar nuevamente el cruce, suelen volver a contratar este tipo de servicios (Carson, 2025). En otras palabras, la experiencia previa con las redes de tráfico ilícito de personas tiende a reforzar esta estrategia de facilitación del cruce fronterizo. Sin embargo, lo anterior no es óbice para considerar que el tránsito migratorio con contrabandistas es una actividad que supone considerables riesgos, derivados mayormente de la búsqueda de eludir a las autoridades migratorias.

Conclusiones

En un escenario de políticas restrictivas y antiinmigrantes, los NNA migrantes no acompañados en tránsito por el territorio mexicano atraviesan el país enfrentando numerosas situaciones que ponen en riesgo su integridad física y su vida. Lejos de ser juegos sin aplicabilidad al mundo real, los juegos de mesa pueden aportar su granito de arena al abordaje y mitigación de los efectos dañinos del tránsito migratorio. El análisis de las narrativas de dos juegos de mesa sobre migración que abordan los riesgos que enfrentan los migrantes, especialmente los NNA migrantes, en el tránsito por México da cuenta de dos enfoques muy diferentes para encarar esta realidad.

Las narrativas del juego de *Serpientes y escaleras* de ODI y Unicef (2016) promueven la reflexión, el aprendizaje y el empoderamiento de los adolescentes, lo que a su vez permite la generación de estrategias para afrontar los riesgos y el autocuidado en el tránsito migratorio. Un juego cuyo mensaje y enseñanzas está alineado con la realidad de la migración y los intereses genuinos de los NNA migrantes, en el que se refuerza la labor que realizan las OSC en favor de proteger la niñez migrante en tránsito por el territorio mexicano. Asimismo, esta adaptación de *Serpientes y escaleras* supone una apuesta por ver a los NNA migrantes como sujetos con capacidad de agencia que incluso en un escenario de violencia estructural pueden realizar diferentes acciones para reducir el impacto dañino de los peligros y adversidades que se presentan en sus caminos y a lo largo de sus vidas.

Por su parte, *El juego del coyote* de la OIM (2021) presenta una narrativa maniqueísta y manipuladora, donde quedarse en el país es lo que está bien y migrar con contrabandistas está mal y es peligroso; cuyo propósito no es proteger a los NNA sino disuadir su migración. Un juego cuya narrativa ignora las razones de la migración (muchas de ellas forzadas), la importancia de la migración como estrategia en busca de una vida mejor, el impedimento para migrar para las personas de los países más empobrecidos y con un cierto fenotipo, así como que los migrantes contratan a los contrabandistas no sólo para favorecer el cruce clandestino de fronteras y territorios sino para lidiar con los riesgos de sus tránsitos irregularizados por los estados. La OIM con este juego de mesa, que forma parte de un proyecto financiado por Estados Unidos, no está logrando los objetivos explícitos de la "Maleta Pedagógica sobre Migración" —de prevenir riesgos e informar sobre formas seguras de migrar—, sino lo que logra mayormente es difundir el discurso habitual de los países receptores en contra de que las personas migren.

Este juego está alineado con las campañas propagandísticas de Estados Unidos en los países del norte de Centroamérica que cínicamente señalan que están informando de los riesgos del tránsito por el territorio mexicano y del cruce de fronteras, cuando en realidad lo que buscan es atemorizar y disuadir a los potenciales migrantes destacando los peligros y los fracasos en las movilidades migratorias. La OIM, en colaboración con varios países del mundo occidental, tiene una larga historia realizando campañas de información sobre los riesgos del tránsito y el tráfico de personas, que buscan disuadir la migración irregular y complementan los métodos tradicionales de control migratorio, como son la militarización de las fronteras (Nieuwenhuys y Pécoud, 2007; Musarò, 2019); incluso esas campañas de información pueden considerarse como una estrategia de externalización de fronteras (FitzGerald, 2019).

Aunque todo lo anterior no significa que la OIM actúe siempre en favor de los intereses de los estados en su labor sobre la migración y que la Unicef siempre actúe genuinamente en favor de los NNA migrantes no acompañados, cuanto menos permite subrayar la importancia de seguir realizando análisis crítico del accionar de estas agencias, para observar el grado de independencia que realmente tienen éstas en el cumplimiento de sus mandatos constituyentes.

Un aspecto no abordado en este trabajo es el impacto de estos juegos de mesa en los destinatarios, lo cual queda pendiente para futuras investigaciones. *El juego del coyote* ¿es más o menos efectivo para desincentivar la migración de la niñez migrante que las campañas en medios de comunicación y en redes sociales de Estados Unidos en Centroamérica? El juego *Serpientes y escaleras* a través de la información que proporciona y la capacidad de reflexión que genera, ¿logra efectivamente empoderar a los adolescentes migrantes en tránsito por México? 🤔

Referencias

Aguilar, M., Álvarez, L. y Aragón, E. (2024). *Riesgos y protección en las zonas más peligrosas de las rutas de tránsito migratorio por Centroamérica y México.* https://publications.iom.int/books/riesgos-y-proteccion-en-las-zonas-mas-peligrosas-de-las-rutas-de-transito-migratorio-por

Ahouga, Y. (2023). The International Organization for Migration as a Counterweight to States?: The 2030 Agenda, the GCM, and the Strategic Vision of IOM. *Global Governance: A Review of Multilateralism and International Organizations*, *29*(4), 511-535. https://doi.org/10.1163/19426720-02904003

Arango Vila-Belda, J. (2022). El estado de la integración de inmigrantes y refugiados en España: luces y sombras. *Mediterráneo Económico*, (36), 383-409. https://publicacionescajamar.es/wp-content/uploads/2023/03/me-36-completo.pdf

Arias Castilla, C. A., Buitrago Amaya, M. Y., Camacho Amaya, Y. P. y Vanegas Laguna, Y. (2014). Influencia del juego como pilar de la educación en el desarrollo del lenguaje oral y escrito por medio de los juegos de mesa. *Revista Iberoamericana de Psicología*, *7*(1), 39-48. https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/rip.7104

Arnaudo, M. (2018). *Storytelling in the Modern Board Game. Narrative Trends from the Late 1960s to Today*. Estados Unidos: McFarland & Company, Inc., Publishers.

Bakewell, O. (2007). *Keeping them in their Place: The Ambivalent Relationship between Development and Migration in Africa.* https://afrique-europe-interact.net/files/engl._migration_and_development_-_ob.pdf

Bayeck, R. Y. (2020). Examining Board Gameplay and Learning: A Multidisciplinary Review of Recent Research. *Simulation & Gaming*, *51*(4), 411-431. https://doi.org/10.1177/1046878119901286

Bermúdez Lobera, J., Tovar Martínez, L. A. y Arellano Alvarado, O. I. (2024). La transformación de los procesos administrativos migratorios en la atención de la migración irregular en México. *Movilidades. Análisis de la Movilidad Humana*, (16), 26-38. https://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/movilidades_16

Bier, D. J. (11 de marzo de 2021). *DHS Expels Families to Mexico & Kids Come Back Alone: La Separación.* CATO Institute. https://www.cato.org/blog/dhs-expels-families-mexico-kids-come-back-alone-la-separacion

Bogost, I. (2007). *Persuasive Games: The Expressive Power of Videogames.* Cambridge: Massachusetts Institute of Technology. https://doi.org/10.7551/mitpress/5334.001.0001

Bornstedt, P. (2024). The board game as a narrative medium. *Analog Games Studies*. https://analoggamestudies.org/2024/01/the-board-game-as-a-narrative-medium/

Bradley, M. y Erdilmen, M. (2022). Is the International Organization for Migration legitimate? Rights-talk, protection commitments and the legitimation of IOM. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *49*(9), 2332-2354. https://doi.org/10.1080/1369183X.2022.2147489

Bruner, J. (2013). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Camacho Servín, F. (14 de agosto, 2024). Crisis de niños migrantes, generado en Centroamérica y acentuada por México. *La Jornada*. https://www.jornada.com.mx/2014/08/14/opinion/019n1pol

Camelo, A., González-Cabrera, C. y Vargas-Rosero, E. (2021). El rol de la persuasión narrativa en el edu-entretenimiento para mejorar la salud en América Latina. *Obra digital: Revista de Comunicación*, 21, 149-168. https://doi.org/10.25029/od.2021.305.21

Camino Carrasco, M. (2025). El papel de la temática y la narratividad de los juegos de mesa en el aprendizaje lúdico de la historia antigua. *Revista Latente*, (23), 231-254. https://doi.org/10.25145/j.latente.2025.23.10

Capps, R., Meissner, D., Ruiz Soto, A. G., Bolter, J. y Pierce S. (2019). *From Control to Crisis: Changing Trends and Policies Reshaping U.S.-Mexico Border Enforcement.* Estados Unidos: Migration Policy Institute. https://www.migrationpolicy.org/research/changing-trends-policies-reshaping-us-mexico-border-enforcement

Carling, J. R. (2002). Migration in the age of involuntary immobility: Theoretical reflections and Cape Verdean experiences. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *28*(1), 5-42. https://doi.org/10.1080/1369183012010391 2

Carson, K. A. (2025). *Coyotaje* in an uncertain social environment: Prior *coyote* experience as a form of migration-specific human capital. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, (s.n.), 1-22. https://doi.org/10.1080/1369183X.2025.2592627

Catalán, A. (2016). *Estudios sobre la evolución del juego de mesa y su transformación en producto editorial.* Instituto Superior de Educação y Ciências.

Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez A.C. (2015). *Cartilla para migrantes.* https://centroprodh.org.mx/wp-content/uploads/2017/12/Cartilla-Migrantes-2015-Baja-calidad-5.pdf

Cornellà, P., Estebanell, M. y Brusi, D. (2020). Gamificación y aprendizaje basado en juegos. Consideraciones generales y algunos ejemplos para Enseñanza de la Geología. *Enseñanza de las Ciencias de la Tierra*, *28*(1), 5-19. https://raco.cat/index.php/ECT/article/view/372920

D'Adamo, O. y Beaudox, V. G. (2016). Comunicación política: narración de historias, construcción de relatos políticos y persuasión. *Comunicación y Hombre*, (12), 23-39. https://comunicacionyhombre.com/article/comunicacion-politica-narracion-historias-construccion-relatos-politicos-persuasion/

Daviau, R. (2011). Design Intuitively. En Selinker, M. (Ed.), *The Kobold Guide Board Game Design* (pp. 42-49). Estados Unidos: Open Desing LC.

Domenech, E. y Dias, G. (2020). Regimes de fronteira e "ilegalidade" migrante na América Latina e no Caribe. *Sociologias*, *22*(55), 40-73. https://doi.org/10.1590/15174522-108928

Durand, J. (2022). Causas contemporáneas de la migración en Mesoamérica. *Norteamérica, 17*(2), 213-240. https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2022.2.584

Espinosa-Curiel, I. E., Pozas-Bogarin, E. E., Hernández-Arvizu, M., Navarro-Jiménez, M. E., Delgado-Pérez, E. E., Martínez-Miranda, J. y Pérez-Espinosa, H. (2022). Helper Friend, a Serious Game for Promoting Healthy Lifestyle Behaviors in Children: Design and Pilot Study. *JMIR Serious Games*, *10*(2), 1-13. https://doi.org/10.2196/33412

Ferrara, J. (2013). Games for Persuasion: Argumentation, Procedurality, and the Lie of Gamification. *Games and Culture*, *8*(4), 289-304. https://doi.org/10.1177/1555412013496891

FitzGerald, D. S. (2019). Remote control of migration: Theorising territoriality, shared coercion, and deterrence. *Journal of Ethnic and Migration Stu*dies, *46*(1), 4-22. https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1680115

Front Line Defenders, Red TDT, LIS-Justicia en movimiento, PRAMI Universidad Iberoamericana Ciudad de México (2019). *Defensores sin muros: personas defensoras de derechos humanos, criminalizadas en Centroamérica, México y Estados Unidos.*

Gutiérrez-Medina, L., Arrué-Quezada, G. y Illanes-Aguilar, L. (2024). Juegos de mesa como inductor de la motivación para el aprendizaje en adolescentes: una revisión sistemática. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación. REXE*, *23*(52), 195-213. https://doi.org/10.21703/rexe.v23i52.2429

Hernández Hernández, O. M. (2019). Cartografías de la violencia hacia menores migrantes en el noreste de México. *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, *7*(2), 213-224. https://doi.org/10.17502/m.rcs.v7i2.260

Hoover, R. y Garciandía Pérez, L. (s.f). *Manual para los migrantes*. https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-05/manual-migrantes.pdf

Igartúa Perosanz, J. J. (2011). Mejor convencer entreteniendo: comunicación para la salud y persuasión narrativa. *Revista de Comunicación y Salud: RCyS*, *1*(1), 69-83. https://doi.org/10.35669/revistadecomunicacionysalud.2011.1(1).73-87

Izcara Palacios, S. P. (2022). Tipología de las redes mexicanas de tráfico de migrantes. *Revista Internacional de Sociología*, *80*(3), 1-14. https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.3.21.69

Jackson, P. W. (1998). El lugar de la narrativa en la enseñanza. En: McEwan, H. y Egan, K. (Eds.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 25-51). Buenos Aires: Amorrortu. https://archive.org/details/mc-ewan-h.-y-egan-k.-la-narrativa-en-la-ensenanza-el-aprendizaje-y-la-investigacion/page/30/mode/2up

Lavenex, S. (2016). Multilevelling EU external governance: The role of international organizations in the diffusion of EU migration policies. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, *42*(4), 554-570. https://doi.org/10.1080/1369183X.2015.1102047

Melián Melián, A., Lucero Baldevenites, E. V., Rodríguez Paz, E., Morales de Francisco, J. M. y Santana Pérez, Á. M. (2020). *Los juegos de mesa como un recurso didáctico para el desarrollo de un pensamiento estratégico*. VII Jornadas Iberoamericanas de Innovación Educativa en el Ámbito de las TIC y las TAC. https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/76563/2/Los_juegos_de_mesa.pdf

Musarò, P. (2019). Aware migrants: The role of information campaigns in the management of migration. *European Journal of Communication*, (s.n.), 1-12. https://cris.unibo.it/bitstream/11585/711820/1/Aware%20Migrants%20EJC%20published%20.pdf

Nájera Aguirre, J. N. y Rodríguez Tapia, L. H. (2020). Vínculos demográficos y factores de emigración en los países de la región norte de Centroamérica. En: Villafuerte, D. y Anguiano Téllez, M. E. (Coords.), *Movilidad humana en tránsito: retos de la Cuarta Transformación en política migratoria* (pp. 27-74). Buenos Aires: OIM, UNICACH y CESMECA.

Nieuwenhuys, C. y Pécoud, A. (2007). Human trafficking, information campaigns, and strategies of migration control. *American Behavioral Scientist*, *50*(12), 1674-1695. https://doi.org/10.1177/0002764207302474

ODI (s.f.). *¿Quiénes somos?* https://sites.google.com/odi.org.mx/odi/qui%C3%A9nes-somos?authuser=0

OIM (2017). *La OIM se enfoca en niños migrantes no acompañados en Mesoamérica.* https://www.iom.int/es/news/la-oim-se-enfoca-en-ninos-migrantes-no-acompanados-en-mesoamerica

OIM (2018). Niños y Jóvenes de Centroamérica aprenderán sobre migración segura con la Maleta Pedagógica de la OIM. https://www.iom.int/es/news/ninos-y-jovenes-de-centroamerica-aprenderan-sobre-migracion-segura-con-la-maleta-pedagogica-de-la-oim

OIM (2021). *El juego del coyote*. https://programamesoamerica.iom.int/es/materiales/el-juego-del-coyote

OIM México (2024). *OIM en México*. https://onu-mexico.onu.org.mx/oim/

OIM y Banco Central de Reserva (2022). *Encuesta de población salvadoreña en Estados Unidos*. https://infounitnca.iom.int/wp-content/uploads/2022/12/encuestasalvadorenosenEEUU.pdf

Redim (16 de enero de 2025). ¿A qué se enfrentan las niñas, niños y adolescentes en contexto de movilidad en México? Red por los Derechos de la Infancia en México. https://investigaciones.derechosinfancia.org.mx/a-que-se-enfrentan-las-ninas-ninos-y-adolescentes-en-contexto-de-movilidad-en-mexico/

Redodem (2024). *Resultados de análisis sobre la movilidad humana en México durante 2023 de la Redodem.* https://redodem.org/2023-2/

Rocha Gómez, J. L. y Gramajo Bauer, L. (2017). Migración reciente en el altiplano occidental guatemalteco: redes, reunificación familiar y efecto demostración. *Eutopía*, *2*(3), 3-42. https://revistas.url.edu.gt/index.php/eutopia/article/view/85

Rother, S. (2020). ¿"La" o "Una" organización líder en migración? La OIM como un actor en la gobernanza migratoria mundial. *Migración y Desarrollo*, *18*(34), 137-159. https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/wp-content/uploads/2020/08/34-5.pdf

Samper Cerdán, M., Acosta Cuñas, C., Penalva, J. J. y Rovira-Collado, J. (2024). Juegos de mesa para didáctica de la lengua y la literatura: una propuesta taxonómica. *Revista de Educación Mediática y TIC*, *14*(1), 1-17. https://doi.org/10.21071/edmetic.v14i1.17297

Schrier, K. y Farber, M. (2021). A systematic literature review of 'empathy' and 'games'. *Journal of Gaming & Virtual Worlds*, *13*(2), 195-214. https://psycnet.apa.org/doi/10.1386/jgvw_00036_1

Sobrino, F. (8 de mayo, 2024). Transitar por México: información y uso de redes para aminorar los desafíos de los migrantes. *Tecnológico de Monterrey.* https://egobiernoytp.tec.mx/es/blog/desafios-de-los-migrantes

Sullivan, E. (17 de mayo, 2022). El Título 42 ha permitido que muchos migrantes sean expulsados con rapidez y que otros se queden. *The New York Times*. https://www.nytimes.com/es/2021/12/06/espanol/titulo-42-migracion-quedate-en-mexico.html

Torre Cantalapiedra, E. (2023a). *Campamento migrante: espera, asistencia y acción.* México: El Colegio de la Frontera Norte.

Torre Cantalapiedra, E. (2023b). *Laberintos de la migración*. México: El Colegio de la Frontera Norte.

Torre Cantalapiedra, E. y Calva Sánchez, L. E. (2026). Medición de poblaciones migrantes vulnerables en tránsito por México. *Carta Económica Regional*, (137), 121-146. https://cartaeconomicaregional.cucea.udg.mx/index.php/CER/article/view/7939/7097

Torre Cantalapiedra, E. y Hernández Campos, C. M. (2021). El coyotaje y sus discursos contrapuestos: el rol del coyote en los robos y abandonos a migrantes. *Sociológica, Revista del Departamento de Sociología*, *104*(36): 43-77. http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1687

Unicef México (s.f.a). *Conoce a Unicef.* https://www.unicef.org/mexico/conoce-unicef

Unicef México (s.f.b). *Migración de niñas, niños y adolescentes.* https://www.unicef.org/mexico/migraci%C3%B3n-de-ni%C3%B1as-ni%C3%B1os-y-adolescentes

Unicef México (s.f.c). *Herramientas para la protección de niñas, niños y adolescentes migrantes.* https://www.unicef.org/mexico/herramientas-para-la-protecci%C3%B3n-de-ni%C3%B1as-ni%C3%B1os-y-adolescentes-migrantes

Unicef México y ODI (2016). Juego de *Serpientes y escaleras*. https://www.unicef.org/mexico/informes/juego-de-serpientes-y-escaleras

Varela, A. (2019). México, de "frontera vertical" a "país tapón". Migrantes, deportados, retornados, desplazados internos y solicitantes de asilo en México. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales*, *14*(27), 49-76. https://iberoforum.ibero.mx/index.php/iberoforum/article/view/124

Vargas Valle, E. (2018). Los desafíos de la inclusión educativa de los migrantes de Estados Unidos a México. *Notas para la integración de los retornados*, (3), 1-9. https://migracionderetorno.colmex.mx/wp-content/uploads/2019/02/PB_3_educacion.pdf

Willers, S. (2023). "They don't care about people; they only care about the money": the effects of border enforcement, commodification and migration industries on the mobility of migrants in transit through Mexico. *Frontiers in Sociology*, (8), 1-12. https://doi.org/10.3389/fsoc.2023.1113027

Zabala-Vargas, S. A., Ardila-Segovia, D. A., García-Mora, L. H. y Benito-Crosetti, B. L. D. (2020). Aprendizaje basado en juegos (GBL) aplicado a la enseñanza de la matemática en educación superior. Una revisión sistemática de literatura. *Formación Universitaria*, *13*(1), 13-26. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000100013

Eduardo Torre Cantalapiedra. Doctor en Estudios de población por El Colegio de México. Es investigador por México de la Secihti comisionado a El Colegio de la Frontera Norte. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, nivel II. Sus líneas de investigación son migración internacional, políticas migratorias y refugio. Ha publicado más de 60 artículos en revistas arbitradas e indexadas de reconocido prestigio, como *International Migration Review*, *Migration Studies*, *International Migration, Forced Migration Review*, *Migraciones,* REMHU*: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana y Migraciones Internacionales*. Es autor de tres libros sobre políticas migratorias y la agencia de los migrantes: *Caravanas* (2021), *Laberintos de la migración* (2023) y *Campamento migrante* (2023). Actualmente, es investigador principal en el proyecto: "Nuevas aristas en el estudio de las poblaciones migrantes vulnerables y de la gobernanza migratoria en México".

Citar como: Torre Cantalapiedra, E. (2026). ¿Proteger o disuadir? Narrativas en juegos de mesa sobre los riesgos de migrar. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades 47*(100), 119-142. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.09

Precariedad laboral, acumulación y desposesión en la configuración periurbana de Las Terceras, SLP

Labor Precarity, Accumulation, and Dispossession in the Peri-Urban Configuration of Las Terceras, SLP

Rudy Argenis Leija Parra
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
rleijaparra@gmail.com
https://orcid.org/0009-0005-9480-8960

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.10

Fecha de recepción: 20/05/2025 | **Aceptación:** 24/04/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: Este artículo plantea como pregunta central cómo la precariedad laboral en la manufactura de ladrillo en Tercera Chica y Tercera Grande, San Luis Potosí (SLP), se ha constituido en el principal dispositivo que configura estas localidades como periferias urbanas propicias para la acumulación por desposesión. Para responderla, se siguió una metodología cualitativa sustentada en la etnografía y en entrevistas realizadas de noviembre de 2023 a enero de 2024 en ambas localidades. Mediante estas técnicas se registraron los rasgos que precarizan este trabajo y sus efectos en quienes subsisten de él, con el fin de dimensionar el despojo que sufren. El principal hallazgo indica que la urbanización de la capital potosina, sostenida en parte por la producción de tabique, se apoya en una precariedad laboral ladrillera que favorece la acumulación y agrava la inequidad padecida por los habitantes de estos poblados, cuyas localidades son marginadas y excluidas de servicios públicos e infraestructura.
Palabras clave: trabajo precario, urbanización, desigualdad, extractivismo, producción socioespacial.

Abstract: This article asks how precarious labor conditions in brickmaking in Tercera Chica and Tercera Grande, San Luis Potosí (SLP), have become a central mechanism in configuring these localities as urban peripheries conducive to accumulation by dispossession. The study follows a qualitative methodology based on ethnography and interviews conducted in both localities from November 2023 to January 2024. These methods documented the features that make this work precarious and their effects on those who depend on it, thereby assessing the dispossession they experience. The main finding is that the urbanization of the city of San Luis Potosí, supported in part by brick production, relies on precarious brickmaking labor that enables accumulation and deepens the inequality experienced by the inhabitants of these marginalized localities, which lack adequate public services and infrastructure.
Keywords: precarious work, urbanization, inequality, extractivism, socio-spatial production.

Introducción

Este trabajo analiza los factores que precarizan la elaboración de tabique y configuran una precariedad laboral ladrillera en las colonias Tercera Grande y Tercera Chica, conocidas como Las Terceras. Asimismo, examina cómo esta forma de precariedad se ha constituido en un dispositivo central que configura dichas colonias como una franja de la periferia norte de la ciudad de San Luis Potosí, propicia para la acumulación por desposesión (Harvey, 2004), y que ha sostenido su urbanización durante más de 50 años.

A esta producción socioespacial extractiva de Las Terceras se añaden la cobertura deficiente de los servicios de salud, educación, agua y transporte, así como las carencias de infraestructura, lo que agudiza la desigualdad que viven sus habitantes. Mientras la metrópoli aprovecha el tabique que producen en condiciones precarias, le niega beneficios y ventajas pese a su cercanía. De este modo, configura un territorio y unas poblaciones cuyas actividades han sido importantes para su funcionamiento, pero que permanecen subordinados a sus necesidades (Benach, 2024, p. 7).

La expansión urbana, caracterizada por el crecimiento poblacional y la construcción de viviendas, edificios e infraestructura, requiere materiales como el ladrillo, cuya elaboración involucra recursos —agua, tierra y estiércol— y un trabajo extenuante. El intercambio regular de este material entre la ciudad y Tercera Grande y Tercera Chica, sumado a una transición inacabada entre lo rural y lo urbano, perfila estas localidades como periurbanas y acentúa sus problemáticas territoriales, inequidades sociales, tensiones ambientales y pobreza (Sánchez, 2018, p. 8).

Este artículo se suma a los estudios que, en los últimos años, han examinado la periferia norte de la capital potosina desde diversas perspectivas sociales. Estos trabajos explican su configuración a partir de procesos estructurales que provocan una alta dispersión poblacional, usos y coberturas del suelo heterogéneos, servicios e infraestructura deficientes, exclusión y marginación (Lara-Guerrero, 2020, p. 76). El presente estudio retoma esta perspectiva, pero se adentra en las actividades sociales cotidianas de quienes construyen y producen dicha periferia (Lefebvre, 2013), con el fin de evidenciar sus formas de resistencia y adaptación.

González (2023) y Reyna (2017) analizan, desde la gestión sustentable del agua y la antropología, respectivamente, cómo el abasto diferenciado de agua en las colonias Tercera Chica y Tercera Grande agudiza la segregación socioespacial y la asimetría que han padecido históricamente. Estas condiciones

también han moldeado diversas prácticas sociales y culturales mediante las cuales sus habitantes optimizan el uso doméstico y económico del agua, particularmente en la elaboración de ladrillo. Ambos estudios concluyen que la distribución y el uso asimétricos de los recursos configuran territorios y grupos sociales en condiciones de desigualdad; sin embargo, también propician capacidades de agencia para enfrentarla.

Acosta (2020), desde el análisis de la política pública, explora el proyecto de un parque ladrillero destinado a reubicar las ladrilleras instaladas en Las Terceras y a solucionar la contaminación ambiental generada por los hornos durante la quema del tabique, la cual afecta tanto a asentamientos antiguos como recientes. Concluye que, tras 14 años de gestiones, el proyecto no se concretó porque las autoridades potosinas impusieron su perspectiva sobre la problemática y excluyeron a los ladrilleros de la toma de decisiones, lo que debilitó la colaboración y perpetuó la inequidad socioambiental.

Valenciano (2024) analiza la problemática desde la categoría de justicia ambiental, que aborda la propensión de los grupos sociales más vulnerados y marginados a sufrir los efectos de la contaminación. El autor examina cómo diversos procesos externos al oficio —la expansión urbana, el crecimiento inmobiliario y la escasa regulación de la disposición final de residuos sólidos urbanos— han contribuido a construir una imagen de los ladrilleros de Las Terceras y de su labor como una de las principales fuentes de contaminación atmosférica de la capital potosina, sobre todo por la quema de materiales para cocer el tabique. Esta representación ha derivado en múltiples confrontaciones con las autoridades y la sociedad, orientadas a reubicar o clausurar las ladrilleras, y expresa las relaciones de poder entre las partes involucradas en el control de esta problemática.

Estrategia metodológica

Este trabajo adopta una aproximación metodológica cualitativa. Retoma las dimensiones de temporalidad, vulnerabilidad, insuficiencia salarial y desprotección laboral (Rubio, 2010, p. 79) para caracterizar, *in situ*, la precariedad laboral en la manufactura del tabique en Tercera Chica y Tercera Grande. Asimismo, aborda las experiencias, percepciones y valoraciones (Guadarrama, Hualde y López, 2012, p. 217) que los ladrilleros y demás habitantes atribuyen a esta actividad, con el fin de comprender y explicar su importancia socioeconómica, la manera en que se vive bajo circunstancias adversas, las retribuciones

o perjuicios que genera y las formas en que estos se afrontan. El propósito es dimensionar la acumulación por desposesión que padecen al sostener la expansión de la ciudad de San Luis Potosí.

De noviembre de 2023 a enero de 2024 realicé trabajo de campo etnográfico en ambas localidades. Mediante la observación no participante, registré el contexto, las condiciones laborales, el proceso productivo, las actividades, los materiales y los implementos utilizados para manufacturar el ladrillo, así como los vínculos y flujos surgidos de su producción y comercialización. También realicé 30 entrevistas semiestructuradas a los tabiqueros y sus familias para comprender las repercusiones del trabajo precario e identificar quiénes se benefician de él y de qué manera. En suma, esta estrategia permitió explorar la vida social de la periferia urbana a partir de las prácticas cotidianas de sus sujetos, en una escala microsocial (Lindón, 2002, p. 30).

El artículo consta de tres apartados. En el primero se explica el origen y la consolidación de la actividad ladrillera en Las Terceras, así como su papel en la configuración de una periferia urbana marcada por la marginación y la desigualdad, dispuesta para sostener la urbanización de la capital potosina durante más de 50 años. En el segundo se presentan las características del trabajo ladrillero, su trascendencia social y económica, las personas que participan y las edades en que comienzan a hacerlo, el proceso de elaboración, los materiales empleados y los rasgos que lo constituyen como precario. Finalmente, el texto expone las conclusiones.

Consolidación del tabique en Las Terceras

Tercera Chica y Tercera Grande son localidades periurbanas situadas al norte de la ciudad de San Luis Potosí, aproximadamente a siete kilómetros de su centro histórico. Son núcleos heterogéneos en los que conviven vegetación y animales asociados con la agricultura y la ganadería de pequeña escala; automóviles y camiones; viviendas autoconstruidas y conjuntos residenciales; caminos de terracería y calles pavimentadas; así como lotes baldíos y locales comerciales (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024).

La cobertura de los servicios y de la infraestructura básica es parcial. Además, ambas localidades están cercadas por dos vías ferroviarias: San Luis Potosí-Aguascalientes y San Luis Potosí-Nuevo Laredo (Notas de campo, 25 de enero de 2024). Su población conjunta es de aproximadamente 15 268 habitantes (Inegi, 2020) y presentan un alto grado de marginación (Conapo, 2020).

A mediados del siglo xx, diversos procesos asociados con la urbanización comenzaron a absorberlas y vincularlas gradualmente con la capital, con la que conformaron una relación particular.

Ambos asentamientos se originaron en el Barrio de Tlaxcala con los nombres de Fracción Tercera Chica y Fracción Tercera Grande, que evocaban su vocación campesina. Sin embargo, entre las décadas de 1950 y 1960, esta vocación cambió para dar paso a los asentamientos urbanos en Tercera Chica, impulsados por el establecimiento de una zona industrial (Reyna, 2017, pp. 13-17).

Hacia 1970, el arribo constante de personas, incentivado por un segundo impulso fabril en la metrópoli potosina, provocó la ocupación paulatina de Tercera Grande (González, 2023, p. 30). La expansión de la urbe hacia ambos poblados transformó el uso agrícola del suelo en uso urbano, modificó el espacio, los modos de vida y las relaciones sociales, y desplazó actividades agrícolas y ganaderas de menor escala. En este contexto se incorporó la manufactura de ladrillo, que desde la década de 1940 se realizaba en los barrios contiguos de Tlaxcala y Santiago. La actividad se expandió por el creciente consumo de tabique para edificar la ciudad, la accesibilidad de los insumos —tierra, arcilla, agua y estiércol—, la disponibilidad de trabajadores, la relativa facilidad de aprendizaje y los pocos requisitos para establecer una ladrillera.

Por tanto, esta labor surgió en la transición de lo rural a lo urbano y articuló ambos espacios mediante la producción y adquisición de tabique. Así, sumó otro factor que consolidó a Las Terceras como localidades periurbanas y exacerbó procesos que ya las perfilaban de ese modo: la movilidad cotidiana de personas entre ambas áreas; la sustitución de usos agrícolas de baja productividad por otros de mayor rentabilidad; la compra de propiedades ejidales para la construcción; el aumento de actividades informales; la explotación desmedida de recursos naturales; y la especulación sobre el precio de la tierra (Sánchez, 2018, p. 46).

La metropolización de la capital potosina, caracterizada por la expansión territorial y el incremento poblacional, comenzó en 1960 y se intensificó hacia 1990. Este proceso moldeó Las Terceras como un espacio relevante para suministrar el material de construcción que la ciudad requería cada vez más para su propia producción. En una dinámica contradictoria, se consolidó una relación instrumental y de explotación, a la vez que las ladrilleras fueron replegadas paulatinamente hacia el norte y adquirieron mayor presencia en Tercera Chica y Tercera Grande desde principios de la década de 1970 (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024).

Otro aspecto que refuerza su periurbanización es el rezago y las carencias que padecen. Desde su origen, ambos asentamientos se erigieron como contornos sociales segregados y en desventaja debido a la cobertura deficiente de infraestructura básica —drenaje, pavimentación y electricidad— y al acceso limitado a la salud, la educación, el agua potable y el transporte. Estas carencias, aunadas a la precariedad laboral en que se produce el tabique, conforman un perfil socioeconómico marginal que impide a sus habitantes vivir dignamente.

Este proceso denota historicidad y un vínculo sostenido de interdependencia asimétrica con la ciudad de San Luis Potosí, que genera diversas dinámicas adversas para ambos asentamientos. Por ello, su producción debe abordarse desde una perspectiva relacional y contextual, vinculada con la escala más amplia de la urbe (Giglia, 2019, p. 73). Asimismo, el proceso revela relaciones de poder expresadas en patrones y mecanismos de segregación socioespacial organizados desde la metrópoli, los cuales excluyen a estas localidades de múltiples satisfactores y refuerzan desigualdades de clase y origen racial, así como la precariedad laboral y la degradación ambiental. De este modo, se agrava la desigualdad y se evidencia que la estructuración urbana es un fenómeno dinámico que distribuye asimétricamente la infraestructura, los bienes y los servicios urbanos (Oslak, 1991, citado en Di Virgilio *et al.*, 2024, p. 10).

Esto significa que, al extenderse continuamente, la metrópoli crea nuevas periferias y, durante ese tránsito, algunas dejan de serlo al incorporarse a la ciudad y mejorar sus condiciones de vida. Las Terceras, en cambio, permanecen en un proceso inacabado y tenso: su extensión territorial se redefine constantemente, el ambiente se degrada, sus habitantes subsisten en condiciones paupérrimas y suministran ladrillo a la ciudad mediante un intercambio contradictorio que las desposee mientras la urbe acumula. Esta relación se sostiene en la precariedad con que se elabora el tabique desde hace más de 50 años.

Desde 2002, ese crecimiento ha obligado a los tabiqueros de ambas localidades a dispersarse y formar islotes de ladrilleras en terrenos baldíos, donde conviven con viviendas autoconstruidas previamente y con fraccionamientos residenciales recientes, como Villa Fontana, Villa Esperanza, Villa María y El Vergel (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024). Esta coexistencia revela el valor económico de dichos espacios para el capital inmobiliario y su incorporación gradual y forzada a la ciudad de San Luis Potosí.

El crecimiento urbano también fragmenta el espacio y la organización social vinculados con esta actividad, y propicia disputas al confrontar dinámicas de vida distintas en zonas donde se pretende erradicar la producción de tabique.

La principal causa es la contaminación generada por el humo que desprenden los hornos durante la quema y que afecta a la población en general, como expone Juan:

> No había queja de la gente, estaba desolado, era un fraccionamiento de ladrilleras. Con la llegada de nuevos fraccionamientos y gente de afuera, que no estaba acostumbrada a este trabajo, comenzaron las quejas y la presión para quitarlas (Entrevista, 15 de enero de 2024).

Este caso ejemplifica una planeación urbana deficiente que persiste en la zona y genera contradicciones. Al imponerse nuevos esquemas de organización social y conformación territorial, el trabajo ladrillero se hizo visible, pero como un problema, sin que surgiera una preocupación legítima por la precariedad en que se realiza ni por sus efectos en las personas que subsisten de él. Al mismo tiempo, se permite a los ladrilleros producir y vender sus piezas para sostener el crecimiento de la ciudad de San Luis Potosí, mientras se les presiona para desaparecer, sin considerar el conflicto social que podría desencadenarse al privarlos de su principal sustento económico.

La expansión urbana de la capital potosina durante más de 50 años ha generado tensiones, disputas y desventajas en Las Terceras. Este proceso configura ambos asentamientos como un conglomerado periurbano en transición permanente que, pese a su cercanía con la ciudad, mantiene la marginación y la desigualdad de sus habitantes, además de la precariedad laboral con que producen el ladrillo. De este modo, los despoja de múltiples beneficios, como se mostrará a continuación.

Trabajo ladrillero, altamente precario

Diversos autores señalan que, más que distinguir entre trabajos precarios y no precarios, debe plantearse la existencia de grados de precariedad (Cano, 1998, p. 208; Guadarrama, Hualde y López, 2012, p. 218). Esta perspectiva resalta la pluralidad del mercado laboral al mostrar que cada empleo presenta distintos rasgos de precariedad y priva, de diferentes formas y en diversa magnitud, a quienes viven de él, como ocurre con el trabajo ladrillero.

Es una actividad ardua que exige un despliegue físico considerable en todas sus etapas: remojo, batido y moldeado de las piezas; tendido, amonado —secado vertical— y trinchado —depósito cerca del horno—; carga y quema del horno; descarga y venta. Para dimensionar el desgaste que provoca, la

producción de entre 12 000 y 15 000 ladrillos requiere de 150 a 180 horas de trabajo individual sostenido (Acosta, 2020, p. 115).

Para manufacturar los ladrillos se utilizan tierra, barro, agua, estiércol y tiza, además de herramientas como el molde, el violín, la pala, el azadón y el rastrillo. Las manos y los pies intervienen de manera constante, principalmente al inicio del proceso, por lo que este se considera artesanal. También es rudimentario debido a su escasa mecanización, la simplicidad de sus fases, la inexistencia de programas de seguridad y la contaminación generada durante la quema. Estas características contribuyen al bajo costo de las piezas (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024).

El oficio se aprende desde la niñez, por enseñanza del padre o de algún familiar cercano, y de este modo se reproduce el linaje ladrillero; sin embargo, en la actualidad muchos jóvenes ya no lo continúan. El aprendizaje comienza con actividades sencillas, como moldear pocos tabiques, y el esfuerzo y la dificultad aumentan paulatinamente. La mano de obra es mayoritariamente masculina y existe una clara división del trabajo que refuerza los roles de género, aunque algunas mujeres también participan. Las actividades se realizan en la ladrillera, instalada por lo general en una propiedad heredada del padre y próxima al hogar. Esta cercanía reduce los desplazamientos laborales y conforma una unidad laboral-familiar en la que ocurre la mayoría de las interacciones sociales y hacia la cual existe un fuerte apego (Notas de campo, noviembre de 2023 a enero de 2024).

Su trascendencia va más allá de lo económico, pues durante décadas ha permitido la reproducción y la organización social de Las Terceras. No obstante, conserva características que lo precarizan: no otorga contrato ni prestaciones; los ingresos son bajos; los periodos de trabajo son irregulares, parciales o extensos; las condiciones en que se realiza son inseguras; carece de seguridad social; vulnera derechos humanos; y restringe la negociación colectiva (Reygadas, 2011, p. 22). Todo ello excluye de múltiples beneficios a quienes subsisten de este trabajo, pese a que la urbanización de la capital potosina se sustenta en parte en su labor. Aunque estos rasgos son comunes en la precariedad laboral, el trabajo ladrillero los presenta de manera particular. Su especificidad radica en la proporción, la articulación y la intensidad de las consecuencias adversas que producen, visibles en las valoraciones, los significados y las experiencias de quienes las padecen.

La temporalidad es el primer rasgo que presenta y se caracteriza por la inestabilidad del vínculo laboral, la contratación por periodos definidos y la carencia de un contrato que establezca el ingreso, las prestaciones, las jornadas, los periodos de trabajo y descanso, las actividades por realizar y

las garantías laborales y sociales (Rubio, 2010, p. 79). Martín expresa estas carencias:

> Aquí con Jorge tengo tres años trabajando. Antes trabajé con un tío, ahí duré dos años, ¡ahí ando buscándole! Cuando no hay trabajo hay que buscarle aquí, en el ladrillo (Entrevista, 13 de diciembre de 2023).

Jonathan expresa algo similar:

> A lo mejor tengo aquí como unos 10 años, se me hace. He trabajado con otras personas, pero nomás un ratito, no duro mucho. No tenemos sueldo fijo, varía, dependiendo de lo que tú elabores" (Entrevista, 8 de diciembre de 2023).

Como se observa, un elemento inherente a esta actividad es la irregularidad de los vínculos laborales, aunque en algunos casos el vínculo ha sido duradero. Al parecer, las fluctuaciones en la demanda de tabique dificultan la continuidad y la estabilidad de los vínculos laborales. Empleados y propietarios aprovechan esta flexibilidad para diseñar estrategias que mitiguen sus efectos y establecer arreglos aceptados por ambas partes. Asimismo, dicha inestabilidad obstaculiza la formalización de un contrato que consolide el vínculo y establezca condiciones laborales, derechos y obligaciones, como señala este propietario (Víctor):

> Aquí no hay eso [contrato]. Tampoco hay hora ni hay día. Si no hay ventas, descansa al trabajador; habiendo ventas, trabaja más. El promedio ahorita es tres días trabajar y otros tres descansar. En un día trabajan 10 horas (Entrevista, 9 de diciembre de 2023).

Si bien no existe un contrato, hay un vínculo laboral temporal y ambiguo que se articula mediante el trabajo a destajo. Este esquema ofrece cierta flexibilidad al empleado; sin embargo, el propietario establece pautas como trabajar determinados días, cumplir jornadas específicas —incluso excesivas— y elaborar diariamente cierta cantidad de ladrillos para ponerse al corriente y obtener ingresos regulares.

La vulnerabilidad también configura este trabajo como precario debido a la degradación y la insalubridad de las condiciones en que se desempeña, las cuales ponen en riesgo la integridad física de los ladrilleros (Rubio, 2010, p. 79). El contacto con los materiales es directo en cada etapa e involucra constantemente el cuerpo, que padece los efectos adversos de esta labor artesanal.

Durante la labranza, el moldeado y el tendido de las piezas, los ladrilleros trabajan con las manos y los pies desnudos, por lo que se exponen a accidentes y lesiones inmediatas, como relata Hilario:

> La tierra a veces está contaminada y trae escondidos vidrios, clavos o espinas; uno puede cortarse o picarse un pie amasando o mezclando (Entrevista, 25 de noviembre de 2023).

El contacto regular y sostenido con la mezcla utilizada para elaborar los ladrillos, la exposición frecuente y prolongada a la intemperie y la ausencia de equipo de protección ocasionan padecimientos físicos a mediano y largo plazo. Los trabajadores suelen vestir pantalón corto o doblado, camisa o playera y gorra o sombrero. Eugenio describe las consecuencias:

> Llevo más de 40 años de tabiquero. Tengo las rodillas arqueadas y la columna [vertebral] desviada por cargar el molde pesado y agacharme una y otra vez; además de batir [la mezcla] en tiempos de frío y calor (Entrevista, 23 de enero de 2024).

El carácter precario y extenuante de esta labor modifica el cuerpo. Todas las etapas de la producción del ladrillo presentan algún riesgo. Sin embargo, durante la quema los trabajadores sufren afectaciones inmediatas en el cuerpo y la salud: al arrojar al interior del horno, con las manos o una pala, materiales permitidos —como madera, aserrín y aceite automotriz reciclado— o prohibidos —como desechos domésticos e industriales—, la llama sale de la boquilla y se aproxima al trabajador, exponiéndolo al calor y a quemaduras (Notas de campo, 13 de diciembre de 2023). También padecen afectaciones posteriores debido al humo y a las partículas que desprenden estos materiales y que los trabajadores inhalan, como señala Juan:

> Quemaba con llantas, plástico y autopartes, agarran buena lumbre y abaratan costos, pero contaminan mucho; ahora, para que nos dejen trabajar, quemamos con aserrín y madera (Entrevista, 23 de enero de 2024).

Esto muestra la ausencia de protocolos para atender accidentes y de acceso a servicios públicos de salud, lo que recrudece la precariedad al sumarse a la desprotección laboral. Tales condiciones han configurado riesgos asociados con el trabajo ladrillero, cuyas externalidades, derivadas de su carácter artesanal y rudimentario, recaen por completo en el cuerpo, la integridad física y la salud de los trabajadores. Debido a su persistencia, estas condiciones

parecen haberse internalizado y normalizado, lo que perpetúa la desigualdad que padecen los empleados.

Otro rasgo que precariza esta actividad es el bajo salario que reciben quienes subsisten de ella y las limitaciones que este les impone para acceder a una mejor alimentación, salud, educación y vivienda, elementos importantes para vivir bien (Rubio, 2010, p. 79). Al no contar con una remuneración fija, el ingreso diario o semanal es irregular, pues se paga de acuerdo con las actividades realizadas y los resultados obtenidos. Además, cada etapa se retribuye de manera distinta, como señala Adrián:

> Lo que gane depende de uno, si hago 1,000 tabiques son $600.00, en 500 piezas son $300.00, aquí le pagan a uno por lo que haga. Eso es desde la batida hasta trincharlo al lado del horno, la carga y la quema son aparte; por la primera me pagan $300.00, por la segunda $700.00. No considero que sea justo el sueldo, es muy poco y es mucho esfuerzo (Entrevista, 8 de diciembre de 2023).

Sin embargo, para Jorge, propietario de una ladrillera, la paga es justa:

> Es poco tiempo y ganan bien; por ejemplo, este amigo, en un ratillo, para aquello de las 6:30 p. m., ya se echó sus $350.00 haciendo unos 600 ladrillos. Ellos queman en unas 12 o 14 horas y se ganan de $800.00 a $1,000.00 (Entrevista, 13 de diciembre de 2023).

Con leves fluctuaciones, este es el promedio de pago entre la comunidad tabiquera, validado por los patrones. Al parecer, la justeza de la remuneración se mide por el poco tiempo en que se obtiene y no por el esfuerzo ni la complejidad de cada actividad. Aunque la remuneración esté por encima del salario mínimo, no es proporcional al esfuerzo, el desgaste y el tiempo que requiere la fabricación de ladrillo. Esto evidencia una mayor presión y sobreexplotación de la fuerza laboral para compensar su escaso poder adquisitivo. La fragilidad del empleo permite que otros factores lo constriñan aún más, como expresa Carolina:

> El ladrillo no es muy bien vendido. Nosotros lo damos a un precio y el de la camioneta lo va a dar a otro; no lo puedo dar más caro porque casi todos están en el mismo estándar de precio […] Otro que se lleva el dinero es el comprador, él no viene a tapar los tabiques, ese trabajo es de uno (Entrevista, 2 de diciembre de 2023).

Los intermediarios se valen de un elemento diferenciador —un vehículo para trasladar el tabique— y obtienen mayores beneficios del trabajo de los

ladrilleros. Asimismo, quienes compran el producto lo hacen a bajo costo, sin considerar la inversión, la ardua labor y el cuidado que requieren las piezas. Ambos aspectos muestran la pauperización salarial provocada por el mercado. Esto aleja al empleo ladrillero del ideal de trabajo digno y productivo, pues impide que los trabajadores y sus familias alcancen un nivel de consumo por encima de la línea de pobreza (OIT, 2021, p. 42).

El último rasgo que precariza a los ladrilleros es la desprotección laboral, que restringe su acceso a prestaciones —aguinaldo, vacaciones y crédito hipotecario— y a mecanismos de protección social —servicios médicos y pensión— (Rubio, 2010, p. 79), esenciales para su pleno desarrollo y el de sus familias. Al parecer, durante su vida laboral no han gozado de estos beneficios, como argumenta Martín:

> En los 32 años que tengo trabajando, nunca he tenido servicios de salud, seguro, prestaciones, vacaciones pagadas o aguinaldo.

Juan, quien labora en otra ladrillera, lo secunda:

> Aquí, si trabajas más, ganas más; prestaciones, de eso cero. Póngale que ahorita, en tiempo de Navidad, sí le dan a uno su aguinaldo o para su refresco, de lo demás, nada (Entrevista, 11 de diciembre de 2023).

Santiago, como patrón, lo confirma:

> Prestaciones, sinceramente no hay (Entrevista, 13 de diciembre de 2023).

Muchas de estas prestaciones, fundamentales para que el trabajador obtenga beneficios adicionales por su labor, nunca han existido. Así, un ingreso económico ínfimo sostiene por completo su subsistencia, sin fomentar su desarrollo ni su plenitud. Al parecer, los trabajadores aumentan sus cargas para compensar la ausencia de estas prestaciones. Además, da la impresión de que su falta se ha constituido en un acuerdo informal aceptado por ambas partes, quizá favorecido por la inestabilidad de esta actividad. No obstante, la entrega de aguinaldo representa un intento de compensación mediante el reparto de una parte de las ganancias producidas durante el año, aunque el propietario decide si lo concede o no.

Situaciones emergentes, como la atención de algún malestar o enfermedad, permiten dimensionar el impacto de carecer de estas prestaciones, como manifiesta Juan:

> No, de eso cero; aquí se enferma uno y si tienes dinero vas al doctor, si no, tómate esas 2 o 3 pastillas, a ver si te compones (Entrevista, 12 de diciembre de 2023).

Eugenio expresa algo similar:

> No, aquí no hay prestaciones, aquí trabajamos y cada uno se rasca con sus propias uñas, lo que gana es lo que trabajó; se enferma, pues va por su cuenta al médico o al centro de salud (Entrevista, 8 de enero de 2024).

Llama la atención que la salud aparezca constantemente, quizá por la frecuencia con que se ve afectada y por la necesidad inmediata de atenderla. Su cuidado representa un gasto recurrente y considerable que presiona aún más el ingreso del tabiquero. Esto evidencia las consecuencias de la exclusión del sistema de protección laboral y su relación con la vulnerabilidad y la insuficiencia salarial.

Los rasgos analizados muestran que el empleo tabiquero surgió en condiciones precarias que se volvieron estructurales. Muchas personas se han incorporado a esta actividad porque representa su opción laboral más viable, lo que ha reproducido dichas condiciones durante años y ha configurado lo que podría denominarse precariedad laboral ladrillera, con elementos específicos que caracterizan su inestabilidad. Este caso refuerza la idea de que ciertos sectores y ramas de la economía son más propensos a una precariedad estructural (Reygadas, 2011, p. 22).

Las múltiples y diversas experiencias de estos trabajadores muestran que la labor ladrillera es altamente precaria. Los numerosos ejemplos de cada rasgo y la articulación entre varios de ellos excluyen severamente a los trabajadores de los beneficios de un empleo digno, cuyos efectos trascienden al ámbito social y agudizan la desigualdad que padecen.

Consideraciones finales

En este artículo analicé cómo Tercera Chica y Tercera Grande se configuraron como periferias urbanas a partir de la expansión que la ciudad de San Luis Potosí ha sostenido durante más de seis décadas. Este proceso las transformó territorialmente y las constituyó como localidades desiguales, caracterizadas por una cobertura deficiente de infraestructura y servicios básicos. También incentivó y consolidó en ellas la producción de tabique, principal actividad económica de subsistencia para sus habitantes y fundamental para la urbanización.

Uno de los hallazgos centrales es la conformación de una precariedad laboral ladrillera a partir de la suma y la interrelación de cuatro dimensiones: temporalidad, vulnerabilidad, insuficiencia salarial y desprotección laboral. Esta condición excluye severamente a los trabajadores de múltiples beneficios que proporciona un empleo digno y que sostienen la vida, y agrava la asimetría en que viven al añadir condiciones estructurales desfavorables. Así, Las Terceras se perfilan como un territorio periurbano, marginado e instrumentalizado, que alberga personas y actividades funcionales para la producción espacial de la capital potosina, sin que se dignifiquen las condiciones en que sus habitantes producen ladrillo y viven.

Por lo tanto, la expansión de la urbe es extractiva y genera procesos contradictorios en ambas colonias. Mientras las configura como periferias urbanas fragmentadas, segregadas, degradadas y desposeídas, la ciudad se produce y reproduce a sí misma mediante una lógica de acumulación sostenida, cuyas externalidades son asumidas de manera diferenciada por estas localidades. De este modo, las margina mientras se sirve de ellas, lo que evidencia que no existe una ruptura social ni territorial absoluta entre el centro y la periferia.

Así, un aporte teórico-metodológico de esta investigación consiste en propiciar el diálogo entre los estudios urbanos y laborales mediante la categoría de acumulación por desposesión. Este diálogo se sustenta en datos empíricos rigurosos sobre la precarización del trabajo ladrillero y los procesos de periurbanización de Las Terceras, y permite plantear que ciertas actividades, a menudo invisibilizadas, operan como mecanismos estructurales que sostienen el desarrollo urbano al tiempo que reproducen inequidades socioespaciales.

La actividad ladrillera en Tercera Chica y Tercera Grande, aun con las dificultades que enfrenta, sostiene la vida de los trabajadores, sus familias y sus localidades. La reproducción social promovida por el linaje tabiquero abarca los ámbitos individual, familiar y comunitario, así como las redes de organización y cooperación de sus integrantes. También favorece formas de apropiación y producción espacial que configuran condiciones para vivir. De este modo, ambas localidades se constituyen como poblados que resisten la coacción ejercida por la urbanización de la capital potosina.

Para reducir la inequidad que padecen ambos asentamientos, es necesario dignificar este trabajo mediante la mecanización de ciertas etapas, como el mezclado, el moldeado o la quema; la creación de programas que permitan vender los productos a un mejor precio; y la formulación de leyes que formalicen la situación laboral de quienes realizan esta actividad y les otorguen derechos que los protejan. Por otra parte, es necesario implementar esquemas de planeación territorial que garanticen servicios básicos e infraestructura

adecuada durante la incorporación de estos asentamientos a la capital potosina. Esto abre futuras líneas de investigación sobre los costos ocultos de la producción de las ciudades, que en muchas ocasiones son asumidos por personas, actividades y territorios considerados prescindibles.

Referencias

Acosta Cornu, S. A. (2020). El proyecto de reubicación de las ladrilleras artesanales de la zona metropolitana de San Luis Potosí (2004–2015): Antecedentes, acercamiento al fenómeno socioambiental y cambio de paradigma [Tesis de maestría, El Colegio de San Luis]. Repositorio Institucional de El Colegio de San Luis. https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1013/1035

Benach, N. (2024). Paisajes de la desposesión: Escenas metropolitanas. Geo UERJ, 46, 1–16.

Cano Cano, E. (1998). La lógica de la precariedad laboral: El caso de la industria valenciana del mueble (estrategias de flexibilidad, desconcentración productiva). Cuadernos de Relaciones Laborales, 13, 207–227. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=165305

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos. (2022). Tabla de salarios mínimos vigentes a partir del 1 de enero de 2023. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/781941/Tabla_de_Salarios_M_nimos_2023.pdf

Consejo Nacional de Población. (2021). Índices de marginación 2020. Gobierno de México. https://www.gob.mx/conapo/documentos/indices-de-marginacion-2020-284372

Di Virgilio, M. M., Lulle, T., Contreras, Y., Dureau, F., Levy, J.-P., & Le Roux, G. (2024). Hacia una definición de las antiguas periferias: Un diálogo entre conceptos y casos a ambos lados del Atlántico. Estudios Demográficos y Urbanos, 39(3), 1–29. https://doi.org/10.24201/edu.v39i3.2219

Giglia, A. (2019). Las nuevas periferias: Espacios marginales y sentido de pertenencia local. En M. A. Portal Ariosa & A. Zirión Pérez (Coords.), Periferias: Antropología en los límites de la ciudad y la cultura (pp. 67–95). Universidad Autónoma Metropolitana; Gedisa.

González Coronado, A. C. (2023). El abasto diferenciado de agua en un espacio segregado de la periferia urbana y su relación con los procesos de desigualdad social e injusticia hídrica: El caso de la colonia Tercera Grande en San Luis Potosí, S. L. P., 2000–2022 [Tesis de maestría, El Colegio de San Luis]. Repositorio Institucional de El Colegio de San Luis. https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1013/1562

Guadarrama Olivera, R., Hualde Alfaro, A., & López Estrada, S. (2012). Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: Una propuesta teórico-metodológica. Revista Mexicana de Sociología, 74(2), 213–243. https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2012.2.31199

Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo (J. Madariaga, Trad.). Akal. (Trabajo original publicado en 2003)

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s. f.). Sistema de Cuentas Nacionales de México: Producto interno bruto trimestral. Año base 2018 [Conjunto de datos]. Recuperado el 3 de agosto de 2026, de https://www.inegi.org.mx/programas/pib/2018/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020 [Conjunto de datos]. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/

Lara-Guerrero, J. (2020). Hacia el ordenamiento urbano y la conservación ambiental de la periferia norte del Área Metropolitana de Guadalajara. Quivera. Revista de Estudios Territoriales, 22(1), 75–95. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40165383005

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio (E. Martínez, Trad.). Capitán Swing. (Trabajo original publicado en 1974)

Lindón, A. (2002). La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana. Territorios, 7, 17–41. https://www.redalyc.org/pdf/357/35700703.pdf

Organización Internacional del Trabajo. (2021). Las desigualdades y el mundo del trabajo (Informe IV, rev.). https://www.ilo.org/es/resource/conference-paper/ilc/109/las-desigualdades-y-el-mundo-del-trabajo

Reygadas, L. (2011). Introducción: Trabajos atípicos, trabajos precarios, ¿dos caras de la misma moneda? En E. Pacheco, E. de la Garza, & L. Reygadas (coords.), Trabajos atípicos y precarización del empleo (pp. 21–45). El Colegio de México.

Reyna López, C. (2017). La Tercera Chica: Los usos y prácticas del agua entre cultivos, ladrillos y viviendas [Tesis de maestría, El Colegio de San Luis]. Repositorio Institucional de El Colegio de San Luis. https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1013/317

Rubio Campos, J. (2010). Precariedad laboral en México: Una propuesta de medición integral. Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública, 8(13), 77–87. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96016546006

Sánchez Almanza, A. (2018). Condiciones de vida en los municipios periurbanos metropolitanos de México. En A. Vieyra, Y. Méndez-Lemus, & J. A. Hernández Guerrero (Coords.), Procesos periurbanos: Desequilibrios territoriales, desigualdades sociales, ambientales y pobreza (pp. 45–58). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental.

Valenciano Reyes, J. A. (2024). Construyendo la (in)justicia ambiental en San Luis Potosí: El caso de los productores ladrilleros en las fracciones Las Terceras [Tesis de maestría, El Colegio de San Luis]. Repositorio Institucional de El Colegio de San Luis. https://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1013/1703

Rudy Argenis Leija Parra. Licenciado en Antropología por la Coordinación de Ciencias Sociales y Humanidades —hoy Facultad— de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, maestro en Historia y doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de San Luis. Actualmente realiza una estancia posdoctoral en el Posgrado en Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, donde desarrolla investigaciones sobre la relación entre la desigualdad, la alta precariedad laboral y la degradación socioambiental. De estas investigaciones han surgido publicaciones científicas, materiales de divulgación e informes técnicos. Asimismo, es profesor curricular en la Universidad Nacional Rosario, campus San Luis Potosí.

Citar como: Leija Parra, R. A. (2026). Precariedad laboral, acumulación y desposesión en la configuración periurbana de Las Terceras, SLP. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 143-158. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.10

Negaciones y antagonismos de la participación juvenil en la Cuarta Transformación mexicana: semiótica política del espacio partidista de Morena

Denials and Antagonisms in Youth Participation in Mexico's Fourth Transformation: A Political Semiotics of Morena's Party Space

Manuel Tolentino Rodarte
Universidad Veracruzana
manueltolentinor@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-6531-599X

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.11

Fecha de recepción: 19/04/2025 | **Aceptación:** 24/04/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El estudio analiza la experiencia de participación juvenil en Morena durante la Cuarta Transformación (2019-2024) y propone una perspectiva semiótico-política. Desde una tradición etnográfica y crítica de los estudios sobre juventudes, trasciende los enfoques electorales, conductuales o de políticas públicas para examinar los procesos de significación que condicionan lo que los jóvenes pueden proponer, hacer y desear dentro del partido. La metodología combina una entrevista en profundidad con un delegado distrital de Morena, situado entre la base, la estructura partidista y la función pública, y la observación participante en una brigada local. Mediante herramientas del análisis político-discursivo, el modelo actancial y el cuadrado semiótico, se identifican tres dinámicas: los silencios como exclusiones del relato transformador; la tensión entre autenticidad juvenil y burocratización institucional; y los intersticios discursivos que posibilitan nuevos sentidos. Se concluye que las negaciones producen significado y que los proyectos transformadores deben reconocer lo excluido como parte del diálogo.
Palabras clave: participación juvenil; semiótica política; análisis del discurso; etnografía política; Morena; Cuarta Transformación

Abstract: This study examines youth participation in Morena during Mexico's Fourth Transformation (2019–2024) through a semiotic-political perspective. Rooted in the ethnographic and critical tradition of youth studies, it moves beyond electoral, behavioral, and public-policy approaches to explore the meaning-making processes that shape what young people can propose, do, and desire within the party. The methodology combines an in-depth interview with a Morena district delegate—positioned between the grassroots, party structure, and public office—with participant observation in a local brigade. Using political-discursive analysis, the actantial model, and the semiotic square, the study identifies three dynamics: silences as constitutive exclusions from the transformative narrative; the tension between youthful authenticity and institutional bureaucratization; and discursive interstices where alternative meanings emerge. The findings show that negations produce meaning and that the sustainability of transformative projects depends on recognizing excluded voices as a constitutive part of political dialogue.
Keywords: youth participation; political semiotics; discourse analysis; political ethnography; Morena; Fourth Transformation

Descripciones y desplazamiento analítico de la participación juvenil en México

Los estudios sobre participación juvenil en México ofrecen un panorama que oscila entre la constatación de la exclusión estructural y el reconocimiento de otras formas de involucramiento en lo común. Desde una perspectiva sociodemográfica, los datos son elocuentes desde distintos ángulos: en 2025 había 30.4 millones de personas de entre 15 y 29 años en el país, equivalentes al 23.3% de la población total —130.4 millones— (Inegi, 2025), un porcentaje suficiente para incorporar sus intereses, condiciones y horizontes de significación al proyecto nacional. Sin embargo, una parte importante de esta población no se integra plenamente a diversas dinámicas de reproducción social. De esos 30 millones, 15.9 millones de jóvenes se encuentran en condiciones de trabajar, sector que representa 26.3% de la población económicamente activa (PEA) (Inegi, 2025), pero con una tasa de desocupación de 4.8%, superior al 2.5% de la PEA general. Asimismo, su inserción en la vida laboral es precaria: 58.8% se encuentra en la informalidad laboral, frente a 54.3% de la población general (Inegi, 2025). A ello se suma que "85.9% de las y los jóvenes fuera de la actividad económica no estaba disponible para trabajar" (Inegi, 2025). Estas cuestiones permiten entrever, tangencialmente, la "participación a" como eje de integración-exclusión en diversos ámbitos de la vida social.

Respecto de la integración en los procesos de decisión colectiva, por ejemplo, en el terreno político-electoral, la población de 18 a 29 años representa 26.11% del padrón electoral de 2026, lo que equivale a poco más de 26 millones de electores (INE, 2026). Diversos estudios sobre su participación en los procesos electorales tienden a señalar su comportamiento porcentual y su afinidad partidista en distintas jornadas. Por ejemplo, en 2019, 42.9% de los jóvenes encuestados en un estudio del INE declaró sentir confianza en el sistema político-electoral, lo que representó un cambio sustancial respecto de ciclos anteriores (Gómez y García, 2021); en las elecciones de 2024, entre los jóvenes de 18 a 29 años, 81% declaró tener intención de votar (Hernández-Flores *et al.*, 2025). Asimismo, la participación juvenil convencional en este ámbito —entendida como militancia partidista, voto o involucramiento institucional— ha sido históricamente baja. Según datos del Inegi recuperados por el INE (Gómez y García, 2021), apenas 3.3% de los jóvenes milita en algún partido político. Además, este grupo registró una participación electoral por debajo del promedio general en los dos últimos procesos electorales federales para la Presidencia de la República (2018 y 2024) (INE, 2019; INE, 2024). No obstante, este escenario parece registrar una inflexión paradójica, pues la llegada de

Morena al poder movilizó a una generación que había politizado su subjetividad en el ciclo de luchas estudiantiles de 2011–2015, en movimientos como #YoSoy132 y las protestas por Ayotzinapa (Modonesi, 2018).

Sin embargo, los estudios especializados sobre participación juvenil en México han tendido a privilegiar lo que Zavala (2024) denomina enfoques de "política y jóvenes" o de "jóvenes y política": análisis centrados en dimensiones electorales o conductuales —intención de voto, abstencionismo, identificación partidista y factores que inciden en la participación institucionalizada (Pérez-Verduzco, 2023; Hernández-Flores *et al.*, 2025) o no institucionalizada (Bayón y Moncrieff, 2022; Cuna, 2012; Segura, 2013; Villanueva, 2016)—, o bien aproximaciones que inscriben a las juventudes en problemáticas previamente delimitadas por marcos de política pública, como seguridad, educación, empleo o salud.

En ambos casos, el resultado es lo que el propio campo ha comenzado a reconocer como una lógica objetiva que estabiliza categorías y proyecta sobre los jóvenes atributos predefinidos —vulnerabilidades, riesgos, potencial productivo, peso electoral—, reduciendo la complejidad de sus experiencias a datos descriptivos perecederos. Lo que estos enfoques dejan fuera —o sólo rozan tangencialmente— es la dimensión constitutiva del sentido en la experiencia de participación. De ahí el impulso hacia preguntas abiertas: qué significa para los propios jóvenes habitar un espacio partidista; cómo articulan su identidad sociopolítica en condiciones de institucionalización y en coyunturas de transformación; qué negocian, qué callan y qué no pueden nombrar, aunque esté ahí.

Es precisamente este desplazamiento el que propone el presente artículo, al inscribirse en lo que Zavala (2024) identifica como la tradición de estudios sobre "juventudes y lo político": una literatura con bases etnográficas que analiza identidades, subjetividades y expresiones sociopolíticas más allá de las instituciones formales, atendiendo a los procesos de significación mediante los cuales los jóvenes se constituyen como sujetos políticos en contextos concretos. Sin ignorar las condiciones estructurales de la participación juvenil en México, el análisis se desplaza hacia una semiótica-política de la experiencia juvenil y toma como unidad de análisis no los patrones de conducta, sino los procesos de significación que organizan —y, al mismo tiempo, limitan— lo que los jóvenes pueden decir, hacer y desear dentro del espacio partidista de Morena durante la Cuarta Transformación (CT). En ese sentido, hablaremos aquí de participación juvenil para subrayar el carácter activo, históricamente situado y sociopolíticamente implicado de esta experiencia de integración, en lugar de reducirla a la categoría convencional de participación política propia

de un enfoque descriptivo del sistema electoral mexicano y de los estudios electorales y de opinión pública.

La participación juvenil en el espacio partidista: preguntas y tensiones iniciales

¿Qué significa participar políticamente como joven en un México en transformación? En los espacios partidistas de Morena, los jóvenes se enfrentan a adversidades situadas que interpelan su agencia política y su capacidad para habitar o transformar sus entornos. Este análisis busca explorar cómo, en este ámbito específico, los jóvenes reaccionan ante situaciones problemáticas y, al hacerlo, reconfiguran significados colectivos y posibilidades de acción dentro de un entramado de tensiones, inclusiones y exclusiones.

Esta exploración aborda *la cuestión de lo político* y se ubica en la coyuntura de transformación de la esfera pública mexicana entre 2019 y 2024, lo que exige analizar los procesos de distribución de sentido en los escenarios de plenitud y adversidad proyectados para diversos sectores sociales. Para ello, nos sumergimos en la experiencia concreta del espacio partidista, donde se despliegan dimensiones sociales clave de esta coyuntura, y situamos la participación en relación con la dinámica societal.

Partimos de la premisa de que Morena representa una forma específica de involucramiento político en la que la juventud experimenta la participación ante adversidades propias de la coyuntura mexicana. Así, el análisis se centra en las fronteras políticas, las tensiones y los antagonismos constitutivos de las identificaciones sociopolíticas, así como en sus espectros de cambio frente a las negaciones societales que se experimentan desde los silencios de la narrativa del presente en el marco de la llamada CT.

En consecuencia, se analiza cómo los jóvenes son incorporados en roles de movilización y representación dentro del partido, con el fin de explorar cómo interpretan o negocian su participación en el proyecto político más amplio de la CT. Este referente permite examinar las dinámicas de participación política juvenil frente a adversidades situadas en la propia experiencia participativa: ¿qué tensiones emergen en esa experiencia? ¿Cómo se articulan sus identidades políticas dentro de un proyecto partidista en la coyuntura de la transformación?

Para abordar estas preguntas, se recurrió a un enfoque centrado en la etnografía política relacional (Desmond, 2014; Auyero, 2019), que permitió captar no sólo las prácticas, sino también las disposiciones y tensiones que

configuran la participación política juvenil en Morena. Se utilizaron como herramientas principales una entrevista semiestructurada en profundidad y la observación participante. El análisis se basó en el testimonio de un joven delegado distrital de Morena, cuya posición intermedia entre la base, la estructura partidista y la función pública le permite articular los discursos hegemónicos de la CT desde una experiencia encarnada.

Asimismo, se incorporan hallazgos sistematizados a partir de la observación participante sostenida en una brigada, agrupación local de militantes y simpatizantes involucrada en tareas de difusión, brigada territorial y contacto directo con la ciudadanía. Esta combinación metodológica permite construir un objeto de análisis no sustancialista, sino procesual y situado, y aplicar herramientas de análisis semiótico, como el esquema actancial y el cuadrado semiótico, para desentrañar las funciones y lógicas narrativas, identitarias y políticas en juego.

Así pues, nuestro objetivo es examinar la participación juvenil en los espacios partidistas de Morena como una experiencia situada de significación política en el sistema político mexicano, frente a adversidades coyunturales de la situación pública. Para ello, se despliegan tres niveles de análisis: a) respecto del esquema de subjetivación e identidad sociopolítica, ¿qué narrativas y marcos significativos están disponibles para que los jóvenes se identifiquen como actores políticos dentro de Morena?; b) al considerar los marcos de politicidad, ¿cómo despliega la participación juvenil su capacidad para influir en las decisiones colectivas y en las dinámicas internas del partido?; y c) respecto de los antagonismos, exclusiones y negaciones societales, ¿cómo se experimenta la exclusión en estos espacios y de qué maneras se resisten o reconfiguran estas dinámicas?

Antecedentes analíticos y metodológicos

A) La situación pública y la semiótica-política

La semiótica-política para el estudio de lo social constituye un marco interdisciplinario para comprender cómo las realidades públicas configuran entramados dinámicos de significación. Este enfoque articula conceptos como lo público (Dewey, 1927; Cefaï, 2012; Quéré, 2017), lo político (Mouffe, 1999), la subjetivación (Žižek, 1989; Colas-Blaise, 2019), la discursividad social y contingente (Laclau y Mouffe, 1985; Laclau, 2000; Aboy Carlés, 2013), la historicidad de lo social (Castoriadis, 1975, 1986) y la politicidad (Rancière, 2006, 2014), con

el fin de explorar las tensiones y negociaciones que estructuran problemáticas públicas y sociales en contextos históricos situados, por ejemplo, en coyunturas de transformación.

En este sentido, partimos de la situación pública como espacio donde los problemas sociales son tematizados, adquiriendo relevancia como preocupaciones colectivas que exigen alguna intervención (Tolentino, 2025; Gusfield, 1981; Guerrero *et al.*, 2018). Este concepto no sólo describe la existencia de los problemas,[1] sino que subraya los procesos de significación y de semiosis social (Verón, 1987) que les otorgan sentido y habitabilidad.

En este marco, las narrativas y la discursividad de lo social desempeñan un papel fundamental al configurar una lectura habitable —*política*— de las problemáticas públicas y, por tanto, de las acciones colectivas orientadas a abordarlas. Los problemas públicos no son inherentes ni objetivos en sí mismos, sino que emergen de procesos narrativos y semióticos que los enmarcan y legitiman en contextos sociohistóricos específicos (Gusfield, 1981; Guerrero *et al.*, 2018). Las narrativas construidas en torno a ellos dan forma y sentido a esos problemas al articularlos con significados compartidos en un contexto cultural, social y político determinado. De este modo, también resignifican las relaciones sociopolíticas e interpelan experiencias identitarias —colectivas y públicas— propias de la coyuntura desde la que se enuncian.

Asimismo, estas prácticas identitarias y relaciones sociopolíticas expresan formas de constitución societal mediante procesos de significación que estabilizan ciertas interpretaciones y, simultáneamente, posibilitan nuevas articulaciones en el devenir de lo social. La situación pública, entonces, constituye un marco dinámico de intelección que integra múltiples dimensiones discursivas, narrativas y sociopolíticas. En este espacio de significación se inscriben las tensiones y disputas inherentes a la *participación política* juvenil en los espacios partidistas de Morena frente a las adversidades del presente.

[1] La sociología de los problemas públicos ha transitado desde perspectivas funcionalistas hacia enfoques pragmatistas, que los conciben como construcciones dinámicas y relacionales en lugar de hechos objetivos (Guerrero et al., 2018; Paredes y Cáceres, 2023). En este contexto, los problemas públicos se entienden como construcciones simbólicas y narrativas (Gusfield, 1981) que transforman situaciones sociales en preocupaciones colectivas, legitimadas y debatidas en las arenas públicas (Cefaï, 2012). Este proceso incluye disputas sobre interpretaciones, significados y soluciones posibles, subrayando su carácter social y discursivo más que objetivaciones preexistentes.

B) El referente social y el caso empírico

El enfoque adoptado permite analizar las *experiencias públicas* mediante la integración de las relaciones estructurales y las experiencias situadas. En este marco, comprender los referentes sociales y los casos empíricos desempeña un papel crucial. Esta interacción entre lo general y lo particular permite contextualizar las experiencias públicas y vincular los horizontes ideológicos con las realidades específicas en las que se implementan y despliegan. Así, el análisis semiótico-político aborda tanto las dinámicas estructurales como las experiencias concretas y destaca las tensiones y oportunidades que configuran la vida pública desde la premisa de que toda experiencia particular es situada.

Asimismo, la situación pública se revela como un espacio de conflicto en el que las tensiones entre actores y significados constituyen un campo de negociación y lucha. Estas dinámicas evidencian relaciones de poder que configuran la vida pública y resaltan la importancia de la politicidad, entendida como la capacidad de los actores para reorganizar significados y prácticas sociales en torno a la adversidad, incluso frente a un presente adverso.

C) Configuraciones semióticas de la experiencia pública

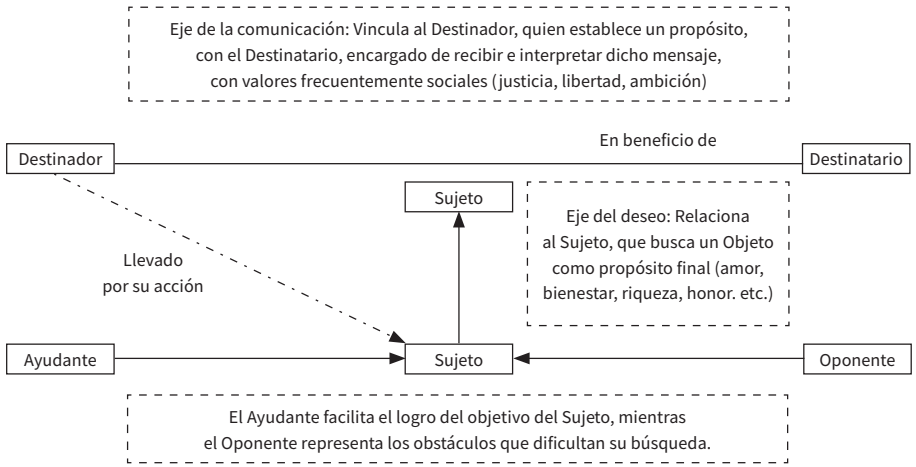
Por otro lado, un elemento central de este ejercicio analítico es la noción de configuración semiótica de lo público, entendida como la forma en que se articulan significados compartidos y relaciones sociales mediante narrativas situadas, expresadas en las experiencias de los actores desde referentes sociales más amplios.

Para explorar estas configuraciones, resulta esencial vincular las dos dimensiones desarrolladas. Los referentes sociales funcionan como marcos de posibilidades que organizan sentidos compartidos y representan vínculos valorativos y expectativas colectivas interpelados desde coyunturas históricas. Los casos empíricos proporcionan instancias concretas y observables que muestran cómo estos referentes se traducen en experiencias públicas específicamente situadas.

Dicho lo anterior, la dimensión discursiva de la experiencia pública permite explorar los contextos que configuran la manera en que los actores sociales viven y habitan dichas situaciones. Se trata, asimismo, de comprender, desde su propia perspectiva, las posibilidades y limitaciones que emergen en la práctica cotidiana, ya que las situaciones públicas, lejos de ser meros escenarios abstractos, constituyen relaciones funcionales abiertas a distintas posibilidades de habitabilidad social.

En este sentido, dado que estas situaciones se inscriben siempre en referentes sociales más amplios que ordenan la acción social y se expresan en experiencias situadas de sujetos y colectivos, el modelo actancial narrativo-estructural permite identificar un esquema funcional de posibilidades para el estudio de las politicidades. El modelo actancial desarrollado por A. J. Greimas (1987, 1989) constituye una herramienta para sistematizar las narrativas en las que se estructuran las situaciones públicas. Básicamente, este modelo permite organizar los roles y funciones de los actores implicados en una trama coherente: identifica al sujeto que persigue un objeto; al ayudante y al oponente, que facilitan o dificultan su logro; y al destinador y destinatario, que articulan las motivaciones de la acción narrada (figura 1).

Fig. 1. Relaciones funcionales en el proceso semiótico (esquema actancial)



Fuente: Adaptado de Greimas (1987, 1989).

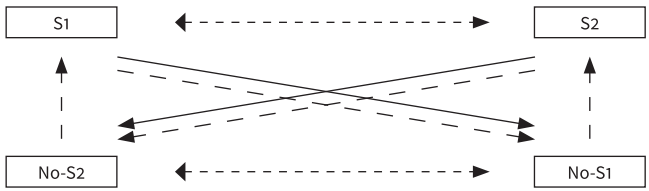
Asimismo, este esquema no sólo facilita la identificación situada de los actores y objetivos de lo común y lo público, sino que también permite desentrañar las contradicciones y antagonismos que surgen en su implementación en relación con el entramado societal (Tolentino, 2025).

Por otro lado, ante el reto que plantea el análisis de la experiencia de participación juvenil en contextos sociohistóricos de transformación y cambio, el cuadrado semiótico amplía la sistematización de este tipo de materiales empíricos al mapear las oposiciones, contradicciones y complementariedades entre los significados que configuran las narrativas de quienes participan dentro de un sistema democrático-partidista como el mexicano.

Dicho esto, para captar estas dinámicas lógicas, el cuadrado semiótico propuesto por Greimas constituye un recurso metodológico idóneo para sistematizar la enunciación narrativa, pues permite mapear oposiciones, contradicciones y complementariedades que atraviesan los significados sociales en contextos situados. Además, permite explorar cómo el proceso semiótico cede constantemente a la contingencia y a aquello otro que acecha de manera continua el sentido inicial de una experiencia situada.

Tal como señala Greimas (1989), la producción de sentido requiere formalizar las oposiciones elementales a partir de las cuales se organiza una narrativa. El cuadrado semiótico (figura 2) establece, así, un dispositivo de análisis que distingue entre contrarios (S1 *vs*. S2), contradictorios (S1 *vs*. No-S1; S2 *vs*. No-S2) y complementarios (No-S1 *vs*. S2; No-S2 *vs*. S1). Esta formalización, desde una perspectiva político-discursiva, permite observar cómo los significados no sólo se diferencian o se encadenan con otros, sino que también se niegan. De este modo, introduce nuevamente una dimensión antagónica, conflictiva y de negación, constitutiva de la historia de las sociedades modernas: "según dónde se ubique el sema, cumple roles narrativos diferentes" (París, 2015, p. 70).

Fig 2. Cuadrado semiótico



Operaciones semióticas

S1 y S2 se contradicen	Aserción	⟷
S1 y No-S1; S2 y No-S2 son opuestos	Oposición	⤫
No-S1 y No-S2 son subcontrarios en el eje de la comunicación	Aserción	⟷
S1 y No-S2; S2 y No-S1 se complementan (No-S1 tiende a S2 y No-S2 tiende a S1)	Implicación	↕
S1 y No-S1; S2 y No-S2 se niegan (comparten la negación en el eje político)	Negación	⋁

Fuente: Elaborado con información de Greimas (1987, 1989) y París (2015).

Partimos, entonces, de que el cuadrado semiótico expresa las relaciones lógicas presentes en las operaciones de significación y en los procesos

discursivos de subjetivación. La aserción y la tendencia hacia un aspecto definido permiten formalizar la relación de presuposición recíproca entre los términos. En ese marco exploramos precisamente la negación como elemento medular de la dinámica societal y como espacio en el que se despliegan otras politicidades.

El enfoque semiótico en el estudio de la participación política

Mientras que el *análisis de contenido* (Krippendorff, 2018) y los *estudios cuantitativos de participación* (Verba *et al.*, 1995) se centran en lo explícito —frecuencias léxicas, patrones conductuales—, el enfoque semiótico-político aquí empleado permite examinar dimensiones implícitas que esos métodos pueden dejar fuera, como los silencios objetivos —lo no dicho, pero constitutivo—. El modelo actancial y el cuadrado semiótico greimasianos muestran cómo las negaciones participan en la organización coherente de una trama de significación sociopolítica y, al mismo tiempo, revelan un excedente de sentido que devela el drama del presente (véase "Análisis y discusión", más adelante).

Además, frente a aproximaciones estáticas —por ejemplo, encuestas sobre identificación partidista y sondeos de opinión o de preferencias electorales—, la semiótica permite captar la *dinámica de las contradicciones*. Esto resulta clave para estudiar proyectos en transformación, en los que las identidades políticas son fluidas. El enfoque integra también la dimensión histórica y contextual, pues la semiótica política empleada vincula *estructuras discursivas* con *experiencias situadas* —testimoniales— y supera la separación entre los niveles macro y micro de los estudios de opinión pública.

La observación empírica: punto nodal, etnografía y saturación procesual

El diseño empírico de este estudio responde a una lógica de selección analítica que conviene explicitar antes de entrar al análisis. Dos decisiones metodológicas han sido centrales: la realización de una entrevista en profundidad con un actor nodal del espacio partidista y la observación participante sostenida en una brigada local de Morena. Lejos de constituir una limitación, esta combinación hace posible la saturación del objeto de análisis que aquí se persigue: no la representatividad estadística de la participación juvenil en Morena, sino la reconstrucción procesual de las gramáticas de sentido, las tensiones

identitarias y los silencios constitutivos que organizan dicha participación en la coyuntura de la CT.

La entrevista en profundidad realizada con LN, delegado distrital de Morena y funcionario público municipal, se justifica por la posición liminal que este actor ocupa en el espacio partidista: es, a la vez, militante de base, cuadro orgánico del partido y operador de la administración pública local. Esta triple posición lo convierte en lo que la etnografía política relacional denomina un punto nodal (Desmond, 2014): un actor cuya experiencia condensa y articula las tensiones entre el discurso hegemónico de la transformación, las prácticas cotidianas de la militancia y las demandas concretas de la gestión institucional. No se trata, entonces, de entrevistar a un individuo cualquiera de un universo homogéneo, sino de producir una narrativa desde una posición estructuralmente privilegiada para observar las fricciones del campo.

Esta lógica de selección es compatible con los principios del muestreo teórico o intencional propios de la investigación cualitativa de orientación interpretativa (Auyero, 2019): la elección del informante no busca representar a todos los jóvenes de Morena, sino localizar el punto del campo en el que las tensiones del objeto —la participación juvenil como experiencia de sentido— se vuelven más visibles y analíticamente productivas. Como señala Auyero (2019, p. 171), la etnografía política permite "adentrarse en el verdadero funcionamiento" de los fenómenos al investigar "sus soportes objetivos y sus experiencias subjetivas", superando la superficialidad de los instrumentos que sólo capturan lo explícitamente declarado. En ese sentido, la profundidad del testimonio de un actor nodal aporta una comprensión analítica que no depende de ampliar el número de actores en posiciones periféricas o equivalentes.

Asimismo, la observación participante sostenida en una brigada local (BR) durante 2022 y 2023 cumple una función complementaria e irreductible en el diseño: ancla la narrativa de LN en las prácticas concretas del trabajo territorial y confronta el discurso articulado desde un punto nodal con la textura cotidiana de la militancia de base. La etnografía en la BR no ilustra ni confirma el testimonio de LN; antes bien, lo pone en tensión, lo complica y lo sitúa. Mientras LN enuncia desde una posición de síntesis y coherencia narrativa, la observación en la brigada capta lo que Desmond (2014) denomina la dimensión relacional y situada de la experiencia política. Es en esa complementariedad —entre la narrativa reflexiva del actor nodal y la observación de la práctica colectiva del mismo fenómeno— donde se satura el objeto de análisis: el material empírico disponible permite reconstruir con suficiente densidad las lógicas de sentido, las contradicciones y los silencios que estructuran el fenómeno estudiado (Marcus, 1995).

Así, el objeto de análisis de este estudio —la significación de la participación política juvenil en el espacio partidista de Morena, con sus afirmaciones, antagonismos y negaciones— no se orienta a la representatividad numérica, sino a la profundidad situacional. Se trata de acceder a la experiencia situada de la participación en sus dimensiones discursivas y prácticas, sin reducirla a frecuencias ni generalizarla de manera inadecuada más allá de lo que el caso empírico permite sostener.

Análisis y discusión: el espacio partidista de Morena y la significación de la participación política juvenil

El presente apartado busca sistematizar una experiencia social y política mediante las herramientas semióticas previamente expuestas, con el objetivo de identificar las relaciones funcionales de la trama narrativa a través del esquema actancial y, mediante el cuadrado semiótico, desentrañar las relaciones lógicas implicadas en los procesos de significación de lo político. Este enfoque ofrece una vía para explorar las dinámicas de la discursividad social que configuran la participación política juvenil dentro del espacio partidista analizado.

Lejos de asumir al grupo militante como una unidad sustancial o cerrada, este análisis adopta una perspectiva relacional y política: entiende que los actores, discursos y prácticas cobran sentido según su posicionamiento en un campo dinámico de participación, atravesado por tensiones y conflictos observables en las narrativas y prácticas experimentadas. El espacio partidista no constituye, en este sentido, un objeto delimitado, sino un entramado de relaciones entre actores y estructuras que interactúan en distintos momentos. Este entramado permite dar cuenta de la participación política como experiencia concreta a partir de las descripciones lingüísticas de situaciones de agravio acumuladas, de las relaciones entre dirigencia, base y simpatizantes partidistas, así como de los espacios de gobierno y de los circuitos de reproducción discursiva del proyecto político.

Así pues, el análisis se centra en el testimonio, recabado en 2023, de un joven delegado distrital de Morena (LN), cuya posición liminal entre la base militante, la estructura formal del partido y las funciones de la administración pública lo convierte en un punto nodal para observar las tensiones entre las narrativas hegemónicas de la CT y la práctica política de la participación juvenil. Su testimonio permite acercarnos a un tipo de experiencia política que, lejos de ser

abstracta o doctrinaria —o una mera descripción—, se construye en la interacción cotidiana y en la persuasión cuerpo a cuerpo del trabajo territorial.

Por ello, se integra la observación del trabajo de campo desarrollado con una brigada (BR) durante 2022 y 2023, organización local de militantes y simpatizantes de Morena dedicada a promover la participación político-electoral en los ámbitos municipal y distrital. La experiencia etnográfica —basada en la observación participante con jóvenes y en la inmersión en dinámicas de brigadeo, recorridos de calles y conversaciones cara a cara— permite captar dimensiones performativas y micropolíticas del quehacer participativo que suelen escapar a los análisis más objetivos y descriptivos.

De inicio, la conversación con LN —joven delegado de Morena y funcionario público municipal— sobre la experiencia de la juventud trasciende el testimonio individual y se convierte en una narrativa sobre el México contemporáneo, en la que se entrelazan memoria colectiva, conflicto político y reinvención generacional. Su relato no sólo expone la visión de un actor de la CT, sino que también articula una trama coherente sobre cómo se vive —y se explica— la transformación política desde las trincheras situadas del espacio partidista.

Asimismo, este espacio de participación partidista, lejos de ser un ente abstracto o un mero referente de la realidad democrática mexicana, se manifiesta en prácticas organizadas de colectivos diversos, como las observadas en la BR, donde la participación se encarna en asambleas, brigadeos, celebraciones y en el uso intensivo de tecnologías digitales como canales de cohesión ideológica. Desde ahí se reconoce que la CT no sólo se administra: también se habita, se comparte y se discute en chats, plazas, recorridos por las calles y módulos de información sobre las acciones de un proyecto de transformación nacional iniciado en 2018 y atravesado por tensiones entre la narrativa transformadora y las prácticas cotidianas de participación.

Con elementos casi épicos —jóvenes que pasan de la resistencia en las calles a los escritorios, medios de comunicación que se enfrentan a redes y programas sociales que rompen con el clientelismo—, el testimonio de LN revela un esfuerzo por dar sentido a un proceso histórico en curso. LN no habla sólo como delegado de Morena, sino como joven narrador de una lucha que busca reconciliar la expectativa con la gestión concreta del aparato estatal, tensión que define el futuro mismo del proyecto de la CT. En este diálogo, lo personal y lo político se funden para ofrecer un mapa enunciativo desde el cual interpretar los hitos, contradicciones y desafíos de una situación pública que se autoproclama transformadora. Desde ese mapa se exploran, además, las politicidades que atraviesan dicha situación.

La juventud en el espacio partidista

El testimonio de LN retrata la evolución de una generación que transitó de las protestas estudiantiles a los cargos públicos y, al mismo tiempo, expone las tensiones entre la expectativa transformadora y la dinámica institucional-estatal. LN personifica una síntesis generacional; su trayectoria muestra cómo diversos movimientos sociales —entre ellos el emblemático #YoSoy132 (2012), que se enfrentó al monopolio mediático y al autoritarismo informativo— confluyeron en el proyecto de Morena, no como una simple transición de la protesta al partido, sino como un ecosistema en el que coexistieron múltiples formas de lucha. "Antes de ser partido, somos movimiento", enfatiza LN, aludiendo a una politización que se define más por su *ethos* que por su adscripción formal al partido.

Estas tensiones también se observan en la base militante, como en el caso de la BR, donde jóvenes —mujeres y hombres, universitarios, profesionistas y funcionarios públicos— articulan sus propias formas de militancia. A través de actividades como brigadeos casa por casa, módulos informativos o campañas visuales en redes sociales, estas juventudes participan activamente en la difusión del proyecto político de la CT. Este tipo de observación de los jóvenes en su participación partidista permite complejizar la idea misma de participación política juvenil, al evidenciar que la militancia parece agotarse en la resonancia del mensaje general de la CT o en el acceso a cargos públicos.

Estos jóvenes, al desplegar una serie de prácticas —como el brigadeo, la apropiación simbólica del espacio público y la producción de contenidos digitales—, constituyen formas partidistas de agencia en las que esos actos definen los márgenes de lo que se entiende por "hacer política".

Sin embargo, este proceso no está exento de fracturas. Muchos jóvenes, desencantados con lo que percibían como la cooptación de las demandas sociales, abandonaron la lucha al asociar los partidos con la corrupción. Otros, como LN —"formados en las batallas contra el fraude electoral y la violencia neoliberal"—, encontraron en la participación partidista en Morena una herramienta para traducir esas demandas —justicia social, democratización de los medios y empleo digno— en políticas implementadas desde las instituciones estatales. De manera paralela, los jóvenes brigadistas reproducen en el territorio una narrativa con esa aspiración de justicia social: al vincularse con sectores populares, diseñan estrategias para "bajar" la información y conectar los ideales de la transformación con la vida cotidiana de las colonias.

Asimismo, la narrativa de LN destaca un giro radical en la cultura política mexicana: la irrupción de jóvenes en espacios de poder tradicionalmente

reservados a una élite "política". Ejemplos como la secretaria del Trabajo y Previsión Social de su estado o el presidente estatal de Morena —ambos jóvenes— ilustran esta apertura. Sin embargo, LN advierte que no se trata de meros puestos simbólicos: "El pueblo es sabio... si ven que el joven es honesto y cumple, lo respaldan". Esta idea también resuena en las prácticas observadas en la BR, donde la legitimidad de la participación no se obtiene por el título ni por la mera presencia, sino por el trabajo territorial.

Escepticismo y esperanza en las políticas sociales

Al hablar de programas como Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF), LN dibuja un contraste deliberado con el pasado reciente. Recuerda cómo, en sexenios anteriores, las políticas juveniles eran inexistentes o estaban secuestradas por intermediarios clientelares. Hoy, insiste, los apoyos llegan "directamente al ciudadano", sin condicionamientos políticos. Este modelo —que él vincula con la lucha contra la corrupción— busca no sólo paliar el desempleo, sino también reconstruir la confianza en el Estado.

Este relato individual de LN encuentra eco en el plano colectivo observado en la BR, donde el reconocimiento de programas sociales como JCF, las pensiones para adultos mayores o las becas Benito Juárez no se limita a menciones esporádicas, sino que se convierte en un insumo central de la propaganda barrial y digital. En los brigadeos casa por casa es común difundir entre la población la relación entre la política social y la legitimidad del gobierno. De este modo, lo que en la enunciación de LN aparece como una apuesta institucional se materializa, en la práctica territorial, como un recurso del quehacer de la brigada. No obstante, LN reconoce varios obstáculos: la desinformación mediática —recuerda que "decían que López Obrador era un peligro para México"—, la resistencia de grupos "conservadores" y la persistente desilusión juvenil hacia la política. "Muchos aún piensan en políticos con guardaespaldas y camionetas blindadas", admite. Para revertir este imaginario, apuesta por "predicar con el ejemplo" y mostrar que es posible ejercer el poder público con transparencia y cercanía.

Por otro lado, uno de los pasajes más reveladores se refiere a la estrategia comunicativa de Morena. Frente a medios tradicionales acusados de manipulación —"Televisa posicionó a Peña Nieto"—, los jóvenes de la CT han optado por un activismo digital y territorial, desde debates en redes hasta visitas casa por casa. LN describe esto como una "lucha de conciencia", en la que la historia —el neoliberalismo, las devaluaciones, la privatización de recursos— se emplea como arsenal pedagógico. "El pueblo debe saber por qué luchamos", repite, aludiendo a un relato que vincula el pasado con las demandas actuales.

Sin embargo, pese a los avances, LN no elude los desafíos estructurales. El desempleo y la migración forzada —"un ingeniero me dice: me tengo que ir al norte"— siguen siendo heridas abiertas. Proyectos como el Tren Maya se presentan como alternativas, pero queda claro que la transformación económica será lenta. LN lo sabe: "Las revoluciones no se hacen en un día", dice.

La trama de las posibilidades de la participación política juvenil

En este caso enunciativo, el modelo actancial de Greimas permite descomponer el testimonio de LN en una trama funcional en la que la participación juvenil no es sólo un tema, sino el eje articulador de un deseo colectivo por transformar, desde abajo, la forma de hacer política (figura 3). Esta lógica narrativa estructura los papeles de los sujetos, sus metas, aliados y enemigos dentro de una situación pública específica que representa tanto un campo de posibilidades como de tensiones. La participación juvenil puede entenderse, entonces, no sólo como un tema, sino como el eje del deseo que articula una situación y un espacio de posibilidades frente a la adversidad. Su estructura actancial permite identificar los límites del despliegue social de la participación de los jóvenes en la CT. Sin embargo, además de su claridad estructural, dicha trama se materializa —o se disloca— en el terreno, donde la observación en la BR permite someter el análisis a la fricción entre las situaciones narradas y las existencias concretas.

Esta breve descripción de la situación pública que posibilita la participación juvenil en el presente devela tres contradicciones en la narrativa de LN. Primero, los jóvenes aparecen como sujetos activos de la transformación, pero también como símbolos instrumentalizados por el relato —"Morena les abrió las puertas"—, lo que plantea la paradoja de si son agentes autónomos o recursos poblacionales y sectoriales. Segundo, la figura del Destinador se bifurca entre la abstracción de las "cuatro transformaciones históricas" y su encarnación concreta en López Obrador, generando una dependencia del liderazgo carismático. Tercero, los supuestos Ayudantes —como las redes sociales que combaten a los medios tradicionales— revelan su ambivalencia al amplificar también críticas contra la CT, lo que demuestra que, en este esquema, ningún aliado es completamente neutral.

Asimismo, la observación muestra que, lejos de constituir una maquinaria narrativa perfecta, el relato de la participación juvenil en la CT es un campo de adaptaciones tácticas y negociaciones identitarias. Los jóvenes no sólo luchan contra adversarios externos; también deben sortear la fragilidad de sus vínculos, la precariedad de sus contextos y la volatilidad de sus esperanzas. La BR, como espacio encarnado de esta lucha, revela que lo actancial no es sólo una

categoría estructural, sino una forma de vida en tensión entre el mito de la transformación y la materialidad concreta del presente.

Fig. 3. Relaciones funcionales en la trama de la situación pública de los jóvenes en la CT

Destinador
Principios ideológicos:
Quién legitima la lucha. La historia de las "cuatro transformaciones" de México (Independencia, Reforma, Revolución, CT) y figuras como López Obrador.
"El pueblo debe saber por qué luchamos" (apelación a un mandato histórico).
En la BR, el recurso constante a frases como "el pueblo manda", "no mentir, no robar, no traicionar" o "con AMLO aprendimos" construye una pedagogía militante que alimenta el sentido de la misión. Sin embargo, también revela una dependencia discursiva de la figura presidencial que genera preguntas tácitas sobre el futuro del movimiento sin un líder carismático.

Destinatario
El pueblo/movimiento:
Se gobierna para las bases sociales que exigen cambio ("el pueblo es sabio y respalda al honesto")
Doble rol: también es juez de los resultados ("si no hay beneficios concretos, retira su apoyo")
No obstante, durante las actividades de la BR, ese pueblo se muestra ambiguo: hay casas que cierran la puerta, personas que critican los apoyos o desconfían del gobierno. Esta retroalimentación evidencia que el destinatario no es pasivo ni está plenamente convencido, sino que constituye un campo de disputa constante.

Objeto
La CT como proyecto: se busca consolidar un nuevo modelo de país (reforma social, democracia participativa).
Contradicción: el objeto es, a la vez, ideal (utopía) y concreto, mediante programas como Jóvenes Construyendo el Futuro y apoyos directos.

Sujeto
Los jóvenes transformadores: militantes de Morena que ocupan cargos públicos, militan en el partido o son activistas y simpatizantes de base.
Su deseo: lograr una transformación política y social: "luchar por la justicia", "Nosotros, los jóvenes, hemos venido con una gran trayectoria formando el movimiento".
Sin embargo, la brigada está compuesta por perfiles diversos: estudiantes, personas desempleadas y activistas intermitentes. Aunque todos enuncian su adhesión a la CT, se trata de un colectivo articulado de manera precaria por una narrativa mayor que no termina de unificar un todo coherente.

Oponentes
Fueras antagónicas que bloquean el objeto buscado de la CT:
—Neoliberalismo (representado por la oposición partidista).
—Apatía juvenil.
—Críticas internas.
El relato despliega una estrategia retórica que convierte a los oponentes en "fantasmas del pasado" y, con ello, justifica la lucha presente.
En la BR, en cambio, estas fueras se experimentan de forma cotidiana: jóvenes que "sólo se acercan si hay dinero", vecinos que asocian a Morena con los partidos de siempre o simpatizantes que se desencantan por no ver resultados inmediatos o por ser excluidos de la administración pública. El oponente, aquí, no es una fuerza lejana, sino una condición cotidiana que erosiona el entusiasmo por la transformación nacional, como el desempleo entre activistas y militantes.

Ayudantes
Medios y estrategias que facilitan la misión:
—Redes sociales y activismo digital (contra medios tradicionales)
—Programas sociales sin intermediarios ("el apoyo va directo al ciudadano")
—Instituto Nacional de Formación Política (para mantener la coherencia ideológica en el interior del partido).

Fuente: Elaborado a partir del esquema actancial greimasiano.

El drama en la semiótica política de la narrativa juvenil en la CT

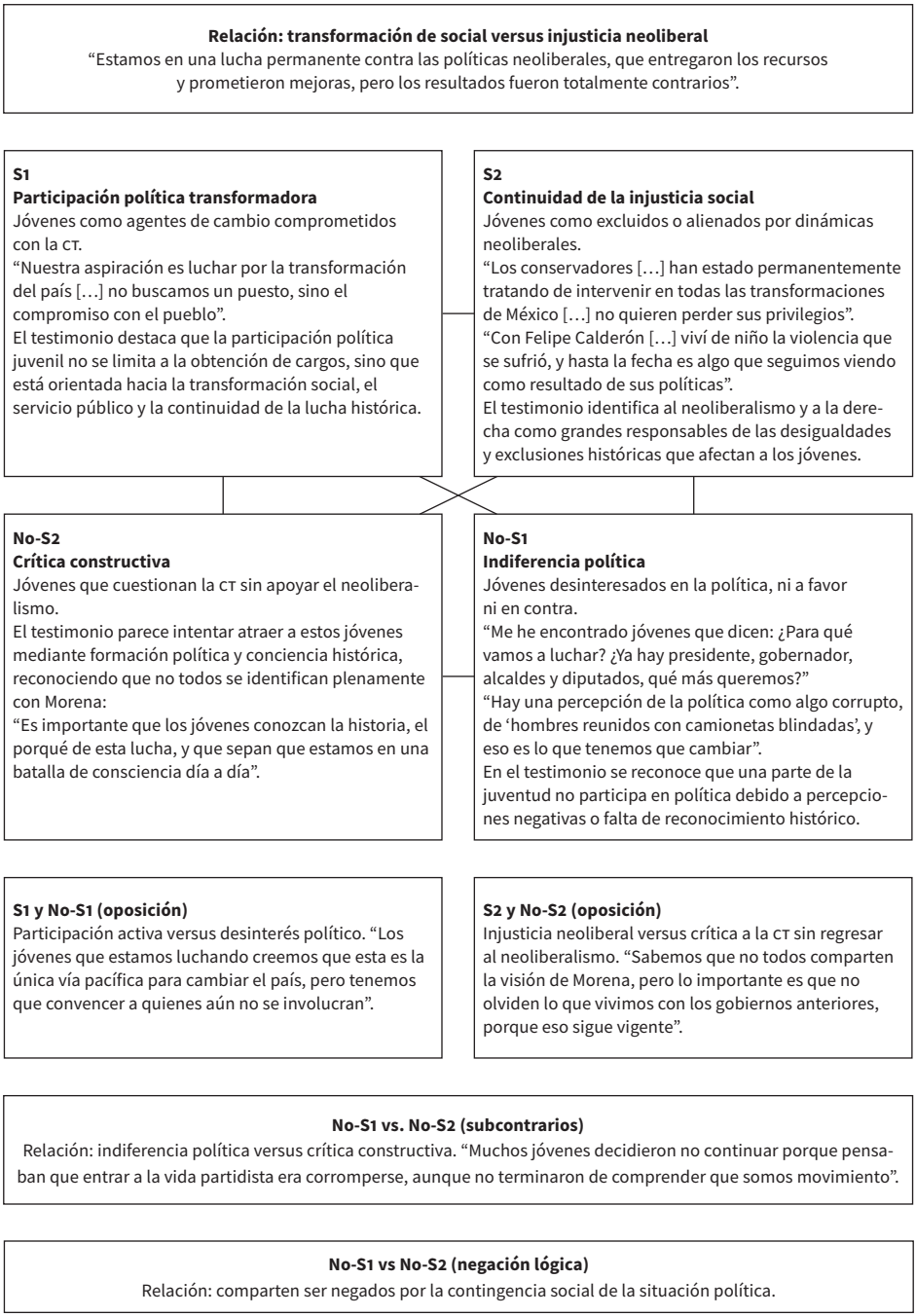
Por otro lado, desde una perspectiva político-discursiva, la semiótica del testimonio no sólo describe la participación juvenil en la CT, sino que construye un sistema de significación en el que las identidades sociopolíticas se definen dentro del espectro actancial: un marco de posibilidades y negociaciones por el sentido de la participación política ante la adversidad.

Esta lucha de significados se vuelve analíticamente visible en la manera en que la experiencia es narrada como un drama colectivo. De ahí que la aplicación del cuadrado semiótico greimasiano permita desentrañar cómo este relato organiza la experiencia en un universo discursivo con cuatro posiciones fundamentales, desde las cuales se despliega la politicidad de los jóvenes en el espacio partidista (tabla 1 y figura 4).

TABLA 1. Relaciones lógicas en el proceso semiótico de la experiencia política de los jóvenes

La juventud transformadora (S1)	Encarnada en figuras como los jóvenes servidores públicos o los militantes, esta posición simboliza la pureza del proyecto. LN los presenta como la antítesis viva del viejo sistema: "Morena abrió puertas sin intermediarios". El valor clave aquí es la autenticidad: estos jóvenes no buscan cargos, sino "predicar con el ejemplo". Sin embargo, esta representación idealizada choca con un riesgo latente: al institucionalizarse, ¿pierden su esencia disruptiva? LN reconoce esta tensión.
El neoliberalismo excluyente (S2)	Es el gran antagonista del relato. No es sólo un modelo económico, sino un tiempo histórico que LN vincula con gobiernos pasados y sus consecuencias lacerantes —"entregaron recursos naturales"—, así como con prácticas como el clientelismo. Esta posición justifica la existencia misma de S1: sin S2, la "juventud transformadora" perdería su razón de ser. Sin embargo, el discurso simplifica aquí una paradoja: al reducir toda oposición al "neoliberalismo", invisibiliza críticas legítimas provenientes de otros ámbitos, espacios, sectores e ideologías —negaciones—.
La apatía generacional (No-S1)	Representa a los jóvenes que "piensan que la política es corrupción". No son aliados de S2, pero su desencanto lo fortalece indirectamente. LN reconoce este peligro y lo contrarresta con dos estrategias: la ejemplaridad, al mostrar resultados concretos —"el pueblo respalda al joven honesto"—, y la pedagogía histórica, al recordar "por qué luchamos" contra el neoliberalismo. Esta posición revela una fragilidad del relato: si los logros de la CT no convencen, No-S1 podría crecer.
La crítica constructiva (No-S2)	Se configura como una tensión política. Son jóvenes que apoyan los motivos de la CT, pero cuestionan sus métodos o ideales: "¿Cómo hacer que se sientan representados?". LN admite este desafío al mencionar el Instituto Nacional de Formación Política, creado para procesar las críticas internas del partido. Sin embargo, existe un límite: cuando las dudas se interpretan como deslealtad, el relato oscila entre la autocrítica y la dogmatización.

Fig. 4. Semiótica en la participación en el espacio partidista



Elaboración propia a partir del cuadrado semiótico greimasiano.

Dinámicas sociales en la enunciación: la construcción temporal y la paradoja de la pureza

El relato de LN establece una marcada oposición temporal que estructura su narrativa: por un lado, sitúa al neoliberalismo (S2) como un "pasado que persiste", ejemplificado en su denuncia de cómo "entregaron los recursos naturales prometiendo mejoras, pero los resultados fueron contrarios"; por otro, proyecta la CT (S1) como un "futuro en construcción" y enfatiza que "la Cuarta Transformación es apenas el comienzo". Esta dualidad temporal otorga coherencia al discurso, pero también lo vuelve frágil: mientras el cambio prometido se demora, crece el riesgo de que la apatía juvenil (No-S1) —esa "indiferencia política" que él mismo reconoce— mine el proyecto mediante una crítica interna creciente.

La tensión se agudiza con el mito de la pureza atribuido a los jóvenes. LN los presenta como símbolos incontaminados —"el pueblo respalda al joven honesto"—, pero, al institucionalizarse, enfrentan la paradoja de toda burocratización: ¿cómo ejercer el control de los órganos de gobierno —Ejecutivo y Legislativo— sin replicar aquello que se criticaba? En el testimonio se vislumbra este peligro cuando se advierte que deben "evitar la vieja política", pero el relato no ofrece respuestas claras ante una contradicción que permanece abierta: cuando esos jóvenes idealizados se convierten en funcionarios, ¿conservarán su esencia transformadora o serán absorbidos por el sistema que pretenden cambiar? La propia frase "somos movimiento antes que partido" delata esta ansiedad por mantener una pureza que la realidad política pone constantemente a prueba.

Los silencios meta-utópicos de la negación

Por otro lado, el cuadrado semiótico no sólo es sensible a las tensiones explícitas en el discurso de LN, sino que también revela ausencias estratégicas: sujetos y demandas que, al no encajar en la dicotomía antagónica S1 (CT/participación política transformadora) vs. S2 (neoliberalismo/continuidad de la injusticia social), quedan fuera del proceso de significación. Grupos como las jóvenes feministas, los colectivos ambientalistas o los colectivos contra la violencia, aunque presentes en la realidad social (Sánchez y Velázquez, 2022; Jasso *et al.*, 2024; Galán-Castro, 2023), son negados por el relato de la participación en el espacio partidista, no por oposición directa, sino por su incompatibilidad con la simplificación binaria que domina el discurso y la identidad sociopolítica desplegados por la narrativa de la CT.

Al reducir la participación juvenil a una lucha contra el neoliberalismo (S2), la narrativa de S1 soslaya otras formas de opresión —como el machismo o la crisis climática, entre otras— que también movilizan a los jóvenes. El propio LN lo evidencia al recurrir a frases como "luchar por la transformación del país" o "el pueblo es sabio", donde "pueblo" opera como un significante homogéneo que borra diferencias internas. La negación (No-S1 y No-S2) —aquello que se rechaza aunque llegue a nombrarse y que desborda la mera contradicción o su oposición consecuente— termina funcionando como un mecanismo para mantener la coherencia del relato, pero al costo de negar una otredad subrepticia en la situación pública.

El silencio sobre este *otro* revela una paradoja posutópica: mientras la CT se presenta como un proyecto incluyente, su marco semiótico excluye a quienes cuestionan sus límites ideológicos. Así, el feminismo o el ambientalismo —que podrían situarse como No-S2, es decir, críticas constructivas— quedan atrapados en un limbo discursivo: ni se integran como aliados ni se reconocen como oponentes. Este vacío no es casual, sino el síntoma de un relato que, al priorizar la lucha histórica contra el neoliberalismo, margina otras batallas que no caben en su esquema de plenitud. De este modo, esas ausencias continúan actuando en el proceso de significación aun cuando el discurso no las incorpore plenamente.

En síntesis, los silencios del cuadrado semiótico no constituyen fallas, sino marcas de un proyecto político que aún no logra metabolizar la complejidad de las identidades situadas desde las que los jóvenes se despliegan sociopolíticamente en la CT. Mientras la narrativa siga definiéndose por aquello que antagoniza (S2) y no por lo que incluye —incluso como ausencia—, las demandas transversales quedarán condenadas a ser fantasmas semióticos —negaciones— dentro de un relato que se proclama transformador, pero que no se confronta con su propia dinámica de despliegue sociopolítico.

Juventud y participación como territorio semiótico en disputa

El análisis evidencia que la participación juvenil en el relato del espacio partidista de la CT no es un concepto unívoco, sino un campo de fuerzas en pugna, en el que cada posición del cuadrado semiótico —S1 (jóvenes transformadores), S2 (neoliberalismo), No-S1 (apatía) y No-S2 (crítica constructiva)— pugna por imponer su significado. La eficacia política que el testimonio de LN atribuye a este relato radica en un equilibrio precario: celebrar a los jóvenes como emblemas de pureza revolucionaria —"Morena les abrió las puertas"— sin silenciar a quienes cuestionan sus métodos (No-S2), y denunciar al neoliberalismo

—"entregaron los recursos naturales"— sin demonizar a los escépticos (No-S1), aunque tampoco se les integre plenamente al discurso.

Sin embargo, este frágil equilibrio enfrenta un desafío: ¿podrá sostenerse cuando las promesas de la CT choquen con realidades complejas, como el desempleo juvenil o la lentitud de los cambios estructurales? El cuadrado semiótico, al exponer las tensiones entre lo dicho y lo negado, anticipa que la supervivencia del relato dependerá de su capacidad para incorporar aquello que hoy permanece en el terreno de la negación: las críticas sustantivas (No-S2) y las identidades omitidas —feministas, ambientalistas, entre otras—. Como advierte LN, "predicar con el ejemplo es fundamental", pero ese ejemplo deberá ser lo suficientemente flexible para absorber contradicciones sin colapsar en la incoherencia.

La verdadera batalla por detener el flujo del tiempo, sin embargo, no se libra en la polarización ya cristalizada en los ámbitos administrativo y legislativo, ocupados por funcionarios, autoridades y militantes morenistas (S1 *vs.* S2), sino en los intersticios semióticos de No-S1 y No-S2: en el escepticismo de quienes dudan —"¿para qué luchar si ya hay gobierno?"— y en la demanda de coherencia de quienes exigen más que consignas. Allí, en ese terreno movedizo, se decide si la CT trascenderá como proyecto incluyente o quedará atrapada en su propia retórica sociohistórica. Así pues, el cuadrado no sólo devela esta arquitectura discursiva, sino también sus fisuras productivas: espacios en los que el relato oficial podría reinventarse o fracturarse según su voluntad de dialogar con aquello que hoy niega.

En última instancia, la participación juvenil se revela como un espejo semiótico de las paradojas del poder: un movimiento que nació para democratizar la política sólo sobrevivirá si aprende a convivir con las voces que desbordan sus propios límites.

Conclusiones: los silencios que estructuran el sentido

A partir de una mirada semiótico-política, este estudio ha explorado las dinámicas enunciativas de la participación juvenil en Morena durante el proceso conocido como Cuarta Transformación (CT). A partir del análisis del testimonio producido desde una posición nodal en el espacio partidista, confrontado con la observación etnográfica prolongada en una brigada local, se ha identificado que la experiencia pública juvenil en el espacio partidista mexicano no se define únicamente por lo que el relato explicita —la juventud como agente de cambio— o por lo que rechaza abiertamente —el neoliberalismo—, sino también,

y quizá de manera más significativa, por aquello que sistemáticamente omite o niega. Estas conclusiones buscan sintetizar dos dimensiones fundamentales que emergen del análisis y ampliar sus implicaciones teóricas y prácticas.

El primer hallazgo relevante muestra cómo los silencios meta-utópicos —aquellas demandas y sujetos que quedan fuera del marco binario CT/neoliberalismo— operan como ausencias constitutivas que permiten la coherencia interna del relato partidista. El testimonio del delegado juvenil analizado es revelador: cuando afirma "el pueblo es sabio y respalda al honesto", ese "pueblo" opera como una abstracción que borra conflictos internos. Esta negación no funciona como un accidente ni como un mero recurso funcional, sino como parte de la lógica del relato. La narrativa de la CT requiere simplificar la complejidad social para mantener la fuerza performativa con la que construye una identidad a partir del antagonismo. En términos de la semiótica greimasiana, incorporar plenamente los feminismos o los ambientalismos como elementos constitutivos —y no como meros complementos— exigiría reconfigurar todo el proceso semiótico, desafío que el partido no parece dispuesto a asumir mientras priorice la lucha histórica contra el neoliberalismo como eje articulador.

Un segundo aporte crucial del análisis revela que la verdadera disputa por el sentido político de la participación en la coyuntura de la transformación no ocurre en la polarización manifiesta —jóvenes comprometidos vs. neoliberalismo—, sino en los márgenes del discurso oficial: en la apatía juvenil (No-S1), que cuestiona la eficacia transformadora, y en las críticas internas (No-S2), que demandan mayor pluralidad. Estos intersticios semióticos —aparentemente periféricos— son, en realidad, espacios de potencial reinvención política desde lo social. Lejos de ser anomalías, estos márgenes contienen el pulso latente de otras formas de hacer política. Cuando el testimonio reconoce que "muchos jóvenes piensan que la política es corrupción" (No-S1) o que algunos cuestionan "cómo hacer que se sientan representados" (No-S2), señala fracturas de las que podrían emerger nuevas articulaciones.

La viabilidad futura del proyecto dependerá, en gran medida, de su capacidad para metabolizar lo que hasta ahora ha sido negado; es decir, de convertir las ausencias significativas —como los feminismos, los ambientalismos y otras luchas transversales— en diálogos constitutivos del relato transformador. Implicará también la voluntad de institucionalizar la autocrítica, no como gesto simbólico o ritual, sino mediante mecanismos reales y eficaces que permitan procesar el disenso y sostener una cultura política plural. Finalmente, el proyecto deberá confrontar su propio mito fundacional: negociar la pureza

que lo movilizó en sus orígenes y reconocer que toda transformación auténtica exige abandonar ciertos idealismos para habitar las contradicciones del poder sin renunciar a sus principios.

En el plano teórico, este estudio aporta al análisis semiótico-político al introducir dos innovaciones conceptuales relevantes. En primer lugar, propone entender la negación no como una mera ausencia o exclusión, sino como un operador activo en la producción del sentido político desde lo social. Desde esta perspectiva, el cuadrado semiótico greimasiano se enriquece al integrar una dimensión espectral —en clave derrideana— capaz de visibilizar aquello que, aunque no se diga, actúa como condición de posibilidad de lo decible. En segundo lugar, se plantea que los silencios no son residuos periféricos del discurso, sino estructuras constitutivas del régimen de significación: todo discurso político no sólo se define por lo que afirma o antagoniza abiertamente, sino también por aquello que niega enunciativamente y que delinea los contornos de lo pensable dentro de un horizonte ideológico determinado.

En ese sentido, este estudio avanza dentro de una tradición centrada en lo identitario y en los procesos de subjetivación, que atiende a las expresiones y resistencias sociopolíticas de movimientos, colectivos y culturas juveniles constituidos en el espacio público, al reconstruir los procesos de significación implícitos en la experiencia de participación.

Finalmente, desde una perspectiva práctica, las conclusiones trazan una serie de retos ineludibles para Morena y para cualquier proyecto político que aspire a sostener una narrativa transformadora en contextos complejos. Uno de los desafíos más urgentes es el dilema de la inclusión: cómo incorporar de forma genuina demandas transversales —feministas, ambientales u otras luchas emergentes— sin diluir el relato unificador que ha estructurado la identidad del movimiento. Si bien el testimonio analizado recurre a la pedagogía histórica como estrategia —"que sepan por qué luchamos"—, esta vía resulta insuficiente cuando el antagonismo se convierte en el principal elemento identitario de la participación y los silencios de la propia trama quedan relegados. Se requiere, por tanto, una apertura real al diálogo con diferencias capaces de desestabilizar la coherencia identitaria de la CT. Otro desafío clave es la paradoja generacional: los jóvenes encarnan, al mismo tiempo, la promesa de renovación y el músculo operativo de la militancia cotidiana. Sin embargo, esta doble función corre el riesgo de instrumentalizar su figura si no se reconoce su capacidad para disputar el sentido y ejercer una experiencia de participación auténticamente situada. Afrontar esta paradoja exige ir más allá de la retórica celebratoria y avanzar hacia una redistribución sociopolítica en el interior de los espacios partidistas.

Más allá del binomio transformación/resistencia

En última instancia, este estudio muestra que la participación juvenil en la CT funciona como espejo de tensiones irresueltas en la política contemporánea: entre utopía y pragmatismo, entre pureza y negociación, entre memoria histórica y un futuro por construir. Los materiales analizados capturan este drama cuando oscilan entre lo épico —"luchamos por la transformación"— y la resignación —"no se hace en un día"—. Para los más de 30 millones de jóvenes mexicanos cuya participación sigue marcada por la precariedad estructural —informalidad laboral, acceso desigual a la educación e integración limitada en los procesos de decisión colectiva—, la pregunta sobre qué significa participar políticamente no es abstracta: es la pregunta por las formas de vida colectiva que son posibles desde los márgenes de lo decible en el espacio público.

El futuro de estos proyectos no se juega en la reafirmación de consignas, sino en la voluntad de habitar sus propias contradicciones. Como sugiere el análisis semiótico, toda transformación genuina requiere mirar no sólo lo que afirma, sino especialmente aquello que —hasta ahora— no ha podido o querido nombrar. En esos silencios, en esas negaciones productivas, podría residir la clave para reinventar la forma de hacer política desde sus propias fracturas.

Referencias

Aboy Carlés, G. (2013). Construcción de lo común: Gramática de las identidades políticas. En G. Aboy Carlés, S. Barros y J. Melo (Eds.), *Las brechas del pueblo: Reflexiones sobre identidades populares y populismo*. UNGS-Undav Ediciones.

Auyero, J. (2019). Los sinuosos caminos de la etnografía política. *Revista Colombiana de Antropología, 55*(2), 169–190. https://doi.org/10.22380/2539472x.804

Bayón, M. C., y Moncrieff, H. Z. (2022). Estigmas, performatividad y resistencias. Deconstruyendo las figuras demonizadas de jóvenes de sectores populares de América Latina. OBETS. *Revista de Ciencias Sociales, 17*(1), 63–80. https://doi.org/10.14198/OBETS2022.17.1.04

Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Éditions du Seuil. (Trabajo original publicado en 1975).

Castoriadis, C. (1986). El campo de lo social histórico. *Estudios. Filosofía, Historia, Letras*.

Cefaï, D. (2012). Qu'est-ce qu'une arène publique? Quelques pistes pour une approche pragmatiste. En D. Cefaï e I. Joseph (Eds.), *L'héritage du pragmatisme* (pp. 233–267). Éditions de l'Aube.

Colas-Blaise, M. (2019). Subjetividad, subjetalidad y subjetivación: El devenir (del) sujeto. Tópicos del Seminario, (41), 57–77. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002019000100057

Cuna, E. (2012). Apoyo a la democracia en jóvenes estudiantes de la Ciudad de México. Estudio sobre el desencanto ciudadano juvenil con las instituciones de la democracia mexicana. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial, 8*(2), 107–151.

Derrida, J. (1998). *Espectros de Marx: El estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional*. Editorial Trotta.

Desmond, M. (2014). Relational ethnography. *Theory and Society*, 43(5), 547–579. https://doi.org/10.1007/s11186-014-9232-5

Dewey, J. (1927). *The public and its problems*. Swallow Press.

Escobar Latapí, A., Guillén Rodríguez, D., Vázquez Salguero, D., Serrano Ortega, J. A., Guillén Rodríguez, D., Sánchez López, G., y Paredes Bañuelos, P. (Coords.). (2021). *El futuro de los jóvenes pobres en México*. Colsan; Instituto Mora; Colmich; CIESAS.

Estrada, M., Sierra, J., y Salazar, L. (2019). Desde abajo: Experiencia laboral de jóvenes en hogares de bajos ingresos. Íconos. *Revista de Ciencias Sociales,* (65), 137–154. https://doi.org/10.17141/iconos.65.2019.3414

Galán-Castro, E. A. (2023). Los colectivos de familiares de desaparecidos en el proceso de construcción de paz en Veracruz. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos, 6*(11). https://estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/231

Gómez Tagle, S., y García, J. E. (2021). *La confianza y la participación de la juventud en la democracia*. Instituto Nacional Electoral. https://www.ine.mx/wp-content/uploads/2021/08/confianzayparticipacion.pdf

Greimas, A. J. (1987). *Semántica estructural*. Gredos.

Greimas, A. J. (1989). *Del sentido II*. Gredos.

Guerrero, J. C., Márquez Murrieta, A., Nardacchione, G., y Pereyra, S. (Coords.). (2018). *Problemas públicos: Controversias y aportes contemporáneos*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Gusfield, J. R. (1981). *The culture of public problems: Drinking-driving and the symbolic order*. University of Chicago Press.

Hernández-Flores, H. G., Rivera-Salas, P. E., y Navarro-Sequeira, M. G. (2025). Participación política juvenil ante el primer debate presidencial, México 2024. *Revista Panamericana de Comunicación, 7*(1). https://doi.org/10.21555/rpc.v7i1.3303

Instituto Nacional Electoral. (2019). *Estudio muestral sobre la participación ciudadana en las elecciones federales de 2018*. https://centralelectoral.ine.mx/wp-content/uploads/2019/08/3-EMPC-2018_REVISION_150819.pdf

Instituto Nacional Electoral. (2024). *Estudio muestra de participación ciudadana, proceso electoral concurrente 2023-2024*. Comisión de Organización Electoral. https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/bitstream/handle/123456789/178351/coe-3se-09-12-2024-p02.pdf

Instituto Nacional Electoral. (2026). *Estadísticas Lista Nominal y Padrón Electoral*. Recuperado el 27 de abril de 2026, de https://ine.mx/credencial/estadisticas-lista-nominal-padron-electoral/

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025, 7 de agosto). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud* (Comunicado de prensa núm. 116/25). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2025/EAP_Juventud.pdf

Jasso Martínez, I. J., Ventura Patiño, M. C., Hernández Loeza, S. E., y Bello López, D. (Coords.). (2024). *Territorios, políticas y actores rurales en la 4T: Perspectivas críticas en escenarios contenciosos* (1.ª ed. digital). Universidad de Guanajuato; Universidad Veracruzana. https://doi.org/10.25009/uv.2621015

Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4th ed.). Sage.

Laclau, E. (2000). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Nueva Visión.

Laclau, E., y Mouffe, C. (1985). *Hegemony and socialist strategy: Towards a radical democratic politics*. Verso. https://files.libcom.org/files/ernesto-laclau-hegemony-and-socialist-strategy-towards-a-radical-democratic-politics.compressed.pdf

Lemieux, C. (2025). *La sociología pragmática*. Sb Editorial.

Llanos, D., y Unda, R. (2013). Una mirada a la participación política de jóvenes en el Ecuador. En E. Rodríguez (Ed.), *Movimientos juveniles en América Latina y el Caribe: Entre la tradición y la innovación*. Celaju-Senaju-UNESCO.

Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography. *Annual Review of Anthropology, 24*, 95–117. https://doi.org/10.1146/annurev.an.24.100195.000523

Modonesi, M. (Coord.). (2018). *Militancia, antagonismo y politización juvenil en México*. UNAM; Ítaca.

Morena. (2019). *Estatuto de Morena: Anexo tres*. https://www.dof.gob.mx/2019/INE/estatuto_morena.pdf
Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós. https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/57004/8449307147.pdf
Paredes, J., y Cáceres, D. (2023). La sociología de los problemas públicos. *Cinta de Moebio*, (76), 37–49. https://doi.org/10.4067/S0717-554X2023000100037
París, J. A. (2015). Aplicación del cuadrado de Greimas a los cuatro aspectos esenciales del marketing. *Poliantea, 11*(21), 61–102.
Pérez-Verduzco, G. (2023). Factores individuales que inciden en la participación política juvenil. Una perspectiva multivariante. *Perfiles Latinoamericanos, 31*(62). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332023000200157
Quéré, L. (2017). Introducción a una sociología de la experiencia pública. *Revista de la Carrera de Sociología, 7*(7), 228–263. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9135509
Rancière, J. (2006). La política de la estética. *Otra Parte*. https://www.revistaotraparte.com/op/cuaderno/la-politica-de-la-estetica/
Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible: Estética y política*. Prometeo Libros.
Sánchez Luna, P. E., y Velázquez García, M. A. (2022). La gobernanza en los tiempos de la 4T: El movimiento feminista y la agenda pública. *Intersticios Sociales*, (24), 67–96. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-49642022000200067
Segura, J. (2013). Personas jóvenes y sus movimientos sociales en Costa Rica: Algunas reflexiones sobre la situación actual. En E. Rodríguez (Ed.), *Movimientos juveniles en América Latina y el Caribe: Entre la tradición y la innovación*. Celaju-Senaju-UNESCO.
Tolentino, M. (2020). Lo político para las políticas públicas: Dispositivos y tensiones en el combate a la pobreza. Clivajes. *Revista de Ciencias Sociales, 7*(14), 89–115. https://doi.org/10.25009/clivajes-rcs.v0i14.2665
Tolentino, M. (2025). Configuraciones semióticas y posibilidades políticas de la situación pública: Narrativa y disputa en el proyecto de gobierno mexicano de 2019–2024. *Cuadernos del CLAEH, 43*(120), 95–111.
Treviño Ronzón, E., y Tolentino, M. (2017). El lugar de lo político en el discurso de las políticas públicas. *Andamios, 14*(35), 99–121. https://doi.org/10.29092/uacm.v14i35.573
Verba, S., Schlozman, K. L., y Brady, H. E. (1995). *Voice and equality: Civic voluntarism in American politics*. Harvard University Press.
Verón, E. (1987). *La semiosis social: Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Gedisa.
Villanueva, T., e Ito Sugiyama, M. (2016). La participación política de jóvenes desde los marcos de significación: Una propuesta metodológica. *Polis, 12*(2), 119–139. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-23332016000200111
Zavala Pelayo, E. (2024). Juventudes, lo religioso y lo político: Hacia una agenda de investigación reflexiva. *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,* (97–98), 267–293. https://doi.org/10.28928/ri/982025/atc1/ezavala
Žižek, S. (1989). *The sublime object of ideology*. Verso.

Manuel Tolentino Rodarte. Doctor en Historia y Estudios Regionales por la Universidad Veracruzana, maestro en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Culturales y de Género y licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Se encuentra vinculado al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, donde participa en actividades de investigación y docencia de posgrado, y es integrante del Observatorio Social. Sus líneas de trabajo comprenden el análisis político del discurso, las subjetividades políticas, las políticas públicas y los procesos de construcción y disputa del sentido. Su producción reciente aborda temas como la participación política juvenil, la semiótica política, los antagonismos y la contingencia histórica, desde una perspectiva que articula enfoques sociológicos, históricos y discursivos para el estudio de los procesos políticos y sociales contemporáneos.

Citar como: Tolentino Rodarte, M. (2026). Negaciones y antagonismos de la participación juvenil en la Cuarta Transformación mexicana: semiótica política del espacio partidista de Morena. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 159-186. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.11

Cuerpos vigilados, emociones capturadas: el tiroteo de Parkland como escenario de gubernamentalidad afectiva

Watched bodies, captured emotions: the Parkland shooting as a scene of affective governmentality

René Araya Alarcón
Universidad Santo Tomás, sede Iquique
renearay@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-1042-3288

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.12

Fecha de recepción: 18/04/2025 | **Aceptación:** 24/04/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: Este artículo aborda el tiroteo de Parkland (Florida, 2018) desde una perspectiva filosófica contemporánea, integrando las nociones de dispositivo (Foucault y Agamben), sociedades de control (Deleuze) y psicopolítica (Byung-Chul Han) para analizar las condiciones estructurales que permiten e intensifican estos episodios de violencia. A partir del caso de Nikolas Cruz y la transmisión en tiempo real del tiroteo por parte de estudiantes mediante sus celulares, se plantea una reflexión crítica sobre la escuela como espacio disciplinario, panóptico y tecnológicamente saturado. El propósito es explorar cómo los dispositivos actúan como tecnologías de poder y subjetivación, produciendo no solo cuerpos controlados, sino también afectividades reguladas y deseos colonizados. Metodológicamente, se opta por un enfoque cualitativo de corte hermenéutico-crítico, sustentado en el análisis textual y filosófico de fuentes secundarias y registros audiovisuales del acontecimiento. Entre los hallazgos, se identifican procesos de interiorización del control que transforman a las víctimas en testigos-espectadores y evidencian la mutación del panoptismo hacia un control afectivo y digitalizado. Se concluye que la violencia escolar extrema no puede comprenderse sin atender al entramado tecnológico, biopolítico y afectivo que constituye al sujeto en la contemporaneidad.
Palabras clave: dispositivo, sociedades de control, subjetividad, tiroteo masivo, Parkland.

Abstract: This article addresses the Parkland shooting (Florida, 2018) from a contemporary philosophical perspective, integrating the notions of *dispositif* (Foucault and Agamben), societies of control (Deleuze), and psychopolitics (Byung-Chul Han) to analyze the structural conditions that enable and intensify these episodes of violence. Using the case of Nikolas Cruz and the real-time broadcast of the shooting by students via their cellphones, the paper offers a critical reflection on the school as a disciplinary, panoptic, and technologically saturated space. The aim is to explore how dispositifs operate as technologies of power and subjectivation, producing not only controlled bodies but also regulated affectivities and colonized desires. Methodologically, the study adopts a qualitative hermeneutic-critical approach, grounded in textual and philosophical analysis of secondary sources and audiovisual records of the event. Among the findings, the paper identifies processes of internalized control that transform victims into witness-spectators and reveal the mutation of panopticism into affective and digitized control. It concludes that extreme school violence cannot be understood without addressing the technological, biopolitical, and affective frameworks that constitute subjectivity in contemporary society.
Keywords: dispositif, societies of control, subjectivity, mass shooting, Parkland.

Introducción

En las últimas décadas, Estados Unidos ha sido el escenario recurrente de tiroteos masivos en contextos escolares, desde Columbine (1999) hasta Uvalde (2022), pasando por Virginia Tech (2007) y Sandy Hook (2012). Estas tragedias no pueden entenderse únicamente desde un prisma individual o psicológico. Su repetición, su teatralidad, su inscripción en un circuito mediático instantáneo y su vínculo con la lógica del espectáculo las sitúan como fenómenos profundamente culturales y políticos. Como ha enfatizado Byung-Chul Han (2014), las sociedades contemporáneas no se rigen ya exclusivamente por el biopoder foucaultiano que gestiona cuerpos y poblaciones, sino por una psicopolítica digital que explota la libertad subjetiva y las formas de autoexposición. En este sentido, los tiroteos masivos escolares son un síntoma extremo de la descomposición del lazo social bajo el neoliberalismo, pero también un punto de condensación de múltiples dispositivos de control, subjetivación y violencia (Oliva *et al.*, 2018).

En este contexto, el 14 de febrero de 2018, Nikolas Cruz ingresó fuertemente armado a la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas, en Parkland, Florida, y asesinó a 17 personas e hirió a otras 17. El ataque fue uno de los tiroteos escolares más mortíferos en la historia de Estados Unidos (Shoichet y Yan, 2018; Shapiro *et al.*, 2025). Este hecho, que sacudió la conciencia pública y reactivó los debates sobre el control de armas (Calicchio, 2018), también abrió una grieta más profunda en la comprensión de la violencia juvenil, los dispositivos tecnológicos de vigilancia y la propia función de la escuela como espacio de gubernamentalidad. Lo que singulariza este episodio, más allá del horror de la masacre, es el modo en que la tecnología digital se convirtió en protagonista de la escena: los estudiantes atrapados dentro del edificio no solo buscaron refugio, sino que también grabaron, transmitieron y narraron en tiempo real el tiroteo mediante sus teléfonos celulares. El acontecimiento, al igual que otros tiroteos masivos en Estados Unidos, fue inmediatamente absorbido por la lógica mediática, pero en este caso con una singularidad: los medios ya estaban dentro del suceso a través de los dispositivos tecnológicos portados por los estudiantes.

Este artículo parte de la hipótesis de que el tiroteo de Parkland no solo debe analizarse como un acto de violencia individual, sino como el resultado y a la vez la cristalización de una red de dispositivos contemporáneos de control, visibilidad y producción de subjetividad. En este marco, se propone una lectura filosófica del acontecimiento a partir de tres ejes teóricos: la noción de *dispositivo* en Michel Foucault y Giorgio Agamben, el concepto de sociedades

de control formulado por Gilles Deleuze y la perspectiva de la *psicopolítica* desarrollada por Byung-Chul Han. La pregunta que guía este trabajo es: ¿cómo se articulan los dispositivos disciplinarios clásicos (como la escuela) con los nuevos dispositivos digitales de visibilidad y control subjetivo, en contextos de violencia como el tiroteo de Parkland?

La noción de dispositivo —clave en Foucault (2006) y retomada por Agamben (2016)— permite entender cómo una multiplicidad heterogénea de elementos (instituciones, normas, arquitecturas, saberes, tecnologías) se articula estratégicamente para producir modos de subjetivación. Según Agamben, un dispositivo es una red de elementos discursivos y no discursivos cuyo objetivo es responder a una urgencia histórica, reorganizando relaciones de poder y saber (Agamben, 2016).

Para Foucault (2008), el poder no es simplemente represivo, sino productivo: produce saberes, subjetividades y cuerpos. Su análisis del panoptismo —modelo de vigilancia interiorizada derivado del diseño arquitectónico propuesto por Bentham— permite comprender cómo la escuela moderna se configuró como una máquina de docilidad y normalización. La escuela, en este sentido, es un espacio privilegiado para la instalación de tecnologías del yo y de dispositivos de poder que moldean subjetividades. Sin embargo, como planteó posteriormente Gilles Deleuze (1990), la sociedad disciplinaria ha dado paso, en gran medida, a una sociedad de control: un régimen en el cual los mecanismos de poder ya no operan mediante encierros estables (como la escuela o la fábrica), sino a través de flujos continuos de información y autoexposición. En este contexto, los celulares de los estudiantes de Parkland no son simples herramientas de comunicación, sino interfaces del control, vectores del dispositivo.

En Parkland, estos dispositivos se entrecruzan de manera particularmente visible: la escuela como espacio disciplinario, los protocolos de seguridad escolar, los discursos sobre salud mental y violencia, los medios de comunicación, los algoritmos de visibilidad en redes sociales y, por supuesto, los celulares que permiten a los cuerpos escolares narrar su encierro y, paradójicamente, su exposición. Estos cuerpos hablan desde la escuela, pero su voz circula por un afuera digital: es una visibilidad sin afuera.

En este marco, la propuesta de Han (2014) sobre la *psicopolítica* es especialmente útil. A diferencia del biopoder, que actúa sobre los cuerpos, la psicopolítica actúa sobre la mente, apelando a la autoexplotación del sujeto libre. En este tipo de subjetividad neoliberal, el individuo es a la vez objeto y sujeto del poder, productor de su propia visibilidad, gestor de su intimidad, administrador de su rendimiento emocional. Los estudiantes que graban el tiroteo desde

el baño, entre sollozos y gritos, están al mismo tiempo produciendo una escena para el afuera. No hay solo terror: hay también un gesto mediático que responde a la lógica de la espectacularización de la catástrofe. La violencia, en este sentido, no se opone al dispositivo, sino que lo actualiza.

Así, este trabajo busca comprender el tiroteo de Parkland como un síntoma de la mutación contemporánea de los dispositivos de gubernamentalidad. La escuela, en lugar de ser un espacio de refugio o formación, se convierte en escenario de la violencia y en espacio de visibilidad panóptica. Mediante el análisis del acontecimiento desde la perspectiva de los dispositivos y las tecnologías de poder, se propone una lectura que articula la filosofía política contemporánea, la teoría crítica y los estudios sobre violencia, para mostrar cómo el poder se encarna, se multiplica y se infiltra incluso en los espacios destinados a proteger.

Los objetivos de esta investigación son, entonces, analizar el tiroteo de Parkland como una expresión de la configuración contemporánea de dispositivos de poder en el ámbito escolar; explorar el cruce entre dispositivos disciplinarios clásicos y dispositivos digitales de control y visibilidad; establecer un diálogo teórico entre los conceptos de Foucault, Agamben, Deleuze y Han para comprender la mutación de las formas de gubernamentalidad en contextos de violencia; y proponer una crítica a las lógicas de subjetivación neoliberal que convierten la catástrofe en espectáculo. El presente texto es, en suma, un intento de pensar filosóficamente la masacre escolar como dispositivo. Se trata de un gesto analítico que busca no justificar ni reducir el horror, sino interrogar las condiciones de su posibilidad.

El tejido contemporáneo del poder: dispositivos, control y subjetividad en la era posdisciplinaria

La contemporaneidad no ha abolido el poder; lo ha refinado, dispersado, interiorizado. Lo ha vuelto más sutil, más íntimo, más ubicuo. En este contexto, el tiroteo de Parkland —más que un hecho excepcional— puede leerse como la expresión condensada de una época en la que la violencia ya no se opone al control, sino que puede surgir como efecto colateral o incluso como síntoma del exceso de control. Para comprender este fenómeno, no basta con apelar a categorías sociológicas tradicionales. Es preciso desplegar un aparato conceptual que, sin pretensiones de clausura, permita problematizar la escena desde un pensamiento del presente. Este marco conceptual se articula en torno a cinco grandes ejes: el dispositivo como forma de inteligibilidad del poder

(Foucault, 2006; Agamben, 2016); la mutación hacia las sociedades de control (Deleuze, 1990); la biopolítica y la psicopolítica como regímenes de subjetivación (Foucault, 2006, 2021; Han, 2014); el panoptismo digital e inmunológico (Sloterdijk, 2003, 2004; Esposito, 2002); y la economía afectiva y mediática de la exposición contemporánea (Ahmed, 2015; Illouz, 2007). Todos estos conceptos se entrelazan en una lógica no lineal que, como una cartografía rizomática, busca rastrear las formas de visibilidad, normatividad y producción del sujeto en contextos de hipervigilancia y violencia difusa.

El concepto de "dispositivo" constituye una herramienta central para el análisis crítico del poder en la modernidad tardía. Michel Foucault (2006) define el dispositivo como una red heterogénea de discursos, instituciones, normas, saberes y técnicas que tienen por efecto la producción de subjetividades. Para Foucault, los dispositivos no son simplemente medios técnicos, sino formaciones estratégicas que atraviesan las relaciones de poder y configuran las formas en que se gobiernan los cuerpos y las conductas.

A esta perspectiva se suma Giorgio Agamben (2016), quien radicaliza el concepto al señalar que vivimos en una "sociedad del dispositivo", donde toda forma de vida está atravesada por mecanismos de captura. En su texto *¿Qué es un dispositivo?*, Agamben define al dispositivo como "cualquier cosa que tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, conductas, opiniones y discursos de los seres vivientes" (p. 14). Lo que está en juego, en ambos autores, es una noción del poder que no se ejerce únicamente desde el exterior, sino que se inscribe en la interioridad de los sujetos.

En el contexto del tiroteo de Parkland, el dispositivo no se limita a los protocolos escolares, las cámaras o las regulaciones institucionales. Se extiende, más profundamente, al uso de celulares por parte de los estudiantes que registraron y transmitieron el hecho en tiempo real. Esta acción aparentemente espontánea es, en realidad, un signo de cómo los dispositivos contemporáneos articulan afectos, conductas y formas de testimoniar la violencia desde dentro. El dispositivo se vuelve así parte de una economía de la visibilidad y la espectacularización del trauma (Debord, 2005), en la que la experiencia se vive y se comparte bajo una lógica de inmediatez controlada.

Foucault propone, a finales de la década de 1970, el concepto de biopolítica como una forma específica de racionalidad gubernamental que tiene por objeto la vida de la población como conjunto. En *Seguridad, territorio, población* y *Nacimiento de la biopolítica* (Foucault, 2006, 2021), el autor muestra cómo el poder moderno deja de estar centrado exclusivamente en el castigo soberano para orientarse hacia el cuidado, el control y la optimización de la

vida. Esta perspectiva ha sido desarrollada por Thomas Lemke (2017), quien destaca que la biopolítica no debe entenderse únicamente como una política sobre la vida biológica, sino como una racionalidad de gobierno que articula saberes, tecnologías y estrategias de intervención sobre individuos y poblaciones. Desde esta perspectiva, la gestión de la vida implica también la producción de determinadas formas de conducta, normalidad y subjetividad.

La escuela, como dispositivo biopolítico, no solo disciplina los cuerpos a través del control del tiempo y del espacio (Foucault, 2002), sino que también produce subjetividades adaptadas a las lógicas de la gubernamentalidad. Es el lugar donde se forman las competencias, las obediencias y las normalidades. En este sentido, Parkland no puede pensarse como una excepción dentro del sistema educativo, sino como un síntoma de sus fracturas más profundas: una irrupción de la muerte dentro del dispositivo que se supone debía proteger la vida.

La racionalidad biopolítica, sin embargo, ya no basta para describir la situación contemporánea. Si el biopoder se centraba en "hacer vivir y dejar morir" (Foucault, 2021, p. 213), hoy asistimos a formas de poder que se despliegan desde la interioridad psíquica del sujeto, lo que Han (2014) denomina la "psicopolítica". En la era del neoliberalismo digital ya no estamos sometidos a un poder disciplinario clásico, sino a un poder que actúa desde la libertad. En *Psicopolítica*, Han sostiene que "el sujeto neoliberal se explota a sí mismo creyendo que se está realizando" (p. 16). La psicopolítica no reprime, sino que seduce; no impone, sino que estimula; no castiga, sino que optimiza.

Este giro tiene profundas implicaciones en la manera en que los dispositivos de control operan. En lugar de cámaras o policías, lo que regula la conducta es la promesa de visibilidad, de autoexposición, de rendimiento emocional. En este escenario, el celular que filma el tiroteo no es solo un medio de registro: es un artefacto que actualiza una subjetividad vigilante, ansiosa y espectacularizada.

La violencia, en este marco, ya no se ejerce desde el Estado hacia el cuerpo del ciudadano, sino que se internaliza como forma de competencia, paranoia o catarsis. La subjetividad contemporánea es, en este sentido, un campo de batalla entre el deseo de libertad y la necesidad de control. Como señala Han (2022), "la transparencia es la forma moderna de la vigilancia; es una coacción que se disfraza de libertad" (p. 45).

En su célebre texto *Post-scriptum sobre las sociedades de control*, Gilles Deleuze (1990) propone una transición histórica que va de las sociedades disciplinarias descritas por Foucault a las sociedades de control. Mientras que la disciplina se organizaba a través de instituciones cerradas —la escuela, la fábrica, el hospital, la prisión—, el control opera en espacios abiertos, modulando

los comportamientos a través de sistemas de información, acceso, vigilancia y puntuación.

Deleuze anticipa con lucidez el surgimiento de una sociedad donde lo digital permite una modulación continua de la conducta. Las contraseñas, los algoritmos, los perfiles y las huellas digitales sustituyen al encierro físico por una lógica de acceso y exclusión permanente. "El hombre ya no está encerrado, sino endeudado; ya no está disciplinado, sino conectado" (Deleuze, 1990, p. 5).

En este sentido, los tiroteos escolares como el de Parkland pueden leerse como acontecimientos límite dentro de una sociedad de control en la que la escuela ya no es solo un espacio disciplinario, sino un nodo más en la red de modulación afectiva, emocional y conductual. La violencia no irrumpe desde fuera, sino que emerge desde dentro del sistema, desde los huecos de la gubernamentalidad.

Peter Sloterdijk (2003, 2004) introduce una lectura antropotécnica del poder que resulta fundamental para comprender cómo operan los dispositivos de subjetivación contemporáneos. En su trilogía *Esferas*, Sloterdijk conceptualiza la existencia humana como un proceso de inmunización simbólica, técnica y afectiva frente al caos exterior. La escuela, en este marco, funciona como una burbuja inmunológica, un espacio de protección simbólica ante los riesgos del mundo. Pero, como toda esfera, puede estallar.

El tiroteo de Parkland representa una implosión de la inmunidad escolar: el enemigo ya no viene de fuera, sino que se produce desde dentro del sistema. Esta idea puede vincularse con la noción de "inmunidad negativa" de Roberto Esposito (2002), quien advierte que los sistemas inmunitarios pueden volverse autodestructivos cuando su afán de protección anula la comunidad. Cruz, formado por el sistema que debía protegerlo, se convierte en su amenaza.

La ruptura de la esfera educativa deja al descubierto un nuevo tipo de violencia: una violencia que no busca derrocar el orden, sino reinstalar el caos en el corazón mismo del aparato normativo y que se produce bajo vigilancia y en directo, mientras quienes la experimentan también la registran.

Si el panóptico foucaultiano (Foucault, 2020) operaba como un dispositivo arquitectónico que aseguraba la vigilancia asimétrica, el panóptico digital se presenta como un sistema en red donde todos vigilan y son vigilados. La cámara del celular se convierte en el nuevo ojo panóptico: no está en el centro, sino en todas partes; no observa desde arriba, sino desde dentro. Durante el tiroteo de Parkland, los estudiantes utilizaron sus celulares para transmitir lo que estaba ocurriendo. Esta acción, lejos de ser neutra, revela la transformación del sujeto en agente de vigilancia afectiva. El pánico es compartido, viralizado, inscrito en una economía del trauma visual en la que el dolor se

convierte en espectáculo, y el espectador, en testigo de la catástrofe en tiempo real (Sontag, 2003).

Este nuevo régimen de visibilidad conecta con la idea de "estética de la inmunidad" propuesta por Sloterdijk (2003, 2004), donde los medios cumplen la función de vacunar simbólicamente a la población frente al horror. Pero en el caso de Parkland, esta vacuna no inmuniza: retraumatiza, repite e inscribe en la memoria colectiva la imagen de la muerte como espectáculo inevitable.

Marco metodológico

Enfoque de investigación

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo-crítico orientado a la comprensión de los dispositivos mediáticos y discursivos que emergen durante acontecimientos de violencia extrema como el tiroteo de Parkland, perpetrado por Nikolas Cruz en 2018. Esta aproximación se sustenta en la tradición foucaultiana y postestructuralista, en la que los discursos no solo representan la realidad, sino que también la producen, modelan y regulan (Foucault, 2002).

El enfoque adoptado es hermenéutico-interpretativo, sustentado en la idea de que los fenómenos sociales —y en particular los dispositivos mediáticos de control y exposición— deben ser comprendidos desde su dimensión simbólica, performativa y política. En este sentido, más que reconstruir cronológicamente los hechos, la investigación busca interrogar los modos en que estos son mediados, visualizados, narrativizados y afectivamente codificados. Desde esta perspectiva, el análisis se orienta a comprender las relaciones entre visibilidad, poder, afectividad y subjetivación que atraviesan la experiencia contemporánea de la violencia.

Tipo de estudio

El diseño corresponde a una investigación cualitativa de tipo exploratorio-interpretativo, desarrollada mediante un estudio de caso único (Stake, 1995), que permite una indagación intensiva y situada sobre un acontecimiento emblemático. Como señalan Yin (2009) y Merriam (2009), este tipo de diseño resulta especialmente pertinente para explorar fenómenos complejos en contextos reales, particularmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no se encuentran claramente definidos.

Asimismo, la investigación se inscribe en lo que Denzin (2001) denomina investigación performativa, entendida como una práctica analítica que interviene críticamente en los modos de producción de sentido asociados a experiencias de trauma social, afectividad colectiva y violencia estructural.

Corpus de análisis

El corpus está compuesto por 15 videos emitidos por cadenas de televisión estadounidenses el 14 de febrero de 2018, día en que ocurrió el tiroteo en la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas de Parkland, Florida. Los registros fueron seleccionados en función de su relevancia mediática, circulación pública y representatividad respecto de los modos de visibilización del acontecimiento. El corpus incluye transmisiones en vivo y fragmentos posteriormente difundidos por medios de alcance nacional, entre ellos CNN, Fox News y NBC.

La selección de este material responde al interés de examinar las formas en que la violencia es registrada, narrada y puesta en circulación en tiempo real, así como los procesos de producción de visibilidad, afectividad y subjetivación que emergen en la interacción entre cuerpos, tecnologías y dispositivos mediáticos.

Estrategias de análisis

Se empleó una triangulación metodológica que combina tres estrategias complementarias: el análisis del discurso foucaultiano, el análisis semiótico-visual y el análisis crítico de dispositivos. En conjunto, estas estrategias permiten una lectura multiescalar del fenómeno, considerando simultáneamente lo dicho, lo mostrado y las relaciones de poder que atraviesan la producción de sentido en torno al acontecimiento.

Análisis del discurso foucaultiano

El análisis del discurso se orienta a identificar las reglas de formación que organizan lo decible sobre los tiroteos escolares, los cuerpos de las víctimas y los victimarios, así como sobre las instituciones involucradas, entre ellas la escuela, la policía, los medios de comunicación y la familia. Se considera aquí el discurso como un sistema de regularidades que produce objetos, sujetos y regímenes de verdad (Foucault, 2010).

Desde esta perspectiva, el análisis atendió a los modos de enunciación que determinan quién habla, desde dónde y con qué autoridad; a los juegos de verdad que presentan determinadas afirmaciones como evidentes, naturales

o urgentes; a la producción de subjetividades que configuran figuras como la víctima inocente, el espectador conmocionado o el victimario; y a la normatividad implícita en los discursos sobre seguridad, salud mental, vigilancia y ciudadanía. En este último aspecto resulta especialmente relevante la reflexión desarrollada por Foucault en *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano* (2009), donde la figura del sujeto violento aparece como el resultado de una compleja red de discursos jurídicos, médicos y sociales que disputan la interpretación de sus actos y producen determinados regímenes de verdad sobre el victimario. Se utilizaron categorías analíticas como sujeto de enunciación, regímenes de visibilidad, función disciplinaria del discurso y modulación de afectos (Foucault, 2010; Rose, 2019).

Análisis semiótico-visual

Esta dimensión se orientó al análisis de las imágenes transmitidas durante el tiroteo: estudiantes corriendo, cuerpos tendidos, policías armados, testimonios en tiempo real e imágenes captadas mediante teléfonos celulares. Estas imágenes fueron abordadas como textos audiovisuales que participan activamente en la producción de sentido y en la configuración afectiva de la experiencia pública del acontecimiento.

El análisis prestó especial atención a los encuadres y planos predominantes, a la presencia o ausencia de cuerpos, al uso del color, al ritmo y al montaje, así como a la relación entre lo visual y lo sonoro, considerando elementos como gritos, disparos, música incidental y locuciones periodísticas. Asimismo, se examinó la circulación de contenidos grabados por estudiantes mediante teléfonos celulares, entendidos como parte de las nuevas formas de visibilidad y autoexposición que atraviesan los dispositivos contemporáneos.

La clave interpretativa consistió en comprender las imágenes como operaciones de poder simbólico que producen formas específicas de sensibilidad social y contribuyen a legitimar determinadas respuestas institucionales, ya sea en términos de seguridad, castigo o medicalización.

Análisis crítico de dispositivos

Siguiendo a Foucault (2002, 2006) y Agamben (2016), los videos se consideraron parte de un dispositivo de poder, entendido como un conjunto heterogéneo de discursos, instituciones, leyes, prácticas y saberes que organizan el campo de lo visible, lo decible y lo pensable. Desde esta perspectiva, el tiroteo no constituye únicamente un hecho violento, sino un nodo en el que confluyen

múltiples dispositivos: el escolar, el mediático, el securitario, el psiquiátrico, el jurídico y el digital.

El análisis se centró en la función biopolítica de los dispositivos escolares y mediáticos en la gestión de cuerpos y afectos (Foucault, 2021); en la noción deleuziana de dispositivo de captura, mediante la cual las imágenes operan como mecanismos de modelamiento del deseo y el miedo (Deleuze, 1990); en la psicopolítica digital descrita por Han (2014), donde el control ya no se impone exclusivamente desde el exterior, sino que es interiorizado por sujetos hiperconectados; y en la producción de subjetividades neoliberales que oscilan entre la exposición permanente y la impotencia. Para sistematizar el análisis se construyeron matrices de codificación orientadas a identificar la función de los dispositivos (coercitiva, moduladora o afectiva), los actores involucrados y las lógicas de poder-saber que emergen en los discursos y representaciones examinados. Estas matrices se presentan en las tablas 1, 2 y 3.

Tabla 1. Matriz de dispositivo y subjetivación (Foucault / Agamben)

Categoría	Descripción	Aplicación al caso Parkland	Cita teórica clave
Dispositivo	Conjunto heterogéneo de prácticas, saberes, normas y objetos que producen efectos de poder y saber sobre los sujetos.	La escuela como dispositivo de disciplinamiento y control; el celular como dispositivo de captura y exposición.	"Lo que define a un dispositivo es precisamente la naturaleza del vínculo que puede establecerse entre estos elementos" (Agamben, 2016, p. 14).
Subjetivación	Proceso mediante el cual los individuos se constituyen como sujetos a partir de relaciones de poder-saber.	Los estudiantes como sujetos pasivos y a la vez productores de discurso en tiempo real (videos, mensajes, testimonios).	"El poder produce realidad; produce ámbitos de objetos y rituales de verdad" (Foucault, 2002, p. 194).
Visibilidad / Invisibilidad	Lo que el dispositivo hace aparecer o desaparecer.	El tiroteo emerge como espectáculo en tiempo real; la intimidad y el dolor son convertidos en imagen.	"El panóptico invierte el principio del calabozo; la visibilidad es una trampa" (Foucault, 2020, p. 233).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Matriz de sociedades de control y psicopolítica (Deleuze / Han)

Categoría	Descripción	Aplicación al caso Parkland	Cita teórica clave
Control continuo	Sustitución del encierro por mecanismos de control dispersos y constantes.	El celular actúa como sensor de vigilancia emocional y conductual. La autoridad no se centraliza; se distribuye.	"Las sociedades de control funcionan con una modulación continua, una variación continua del control" (Deleuze, 1990, p. 5).

Tabla 2. (cont.)

Categoría	Descripción	Aplicación al caso Parkland	Cita teórica clave
Autoexplotación	Interiorización del control bajo la apariencia de libertad.	Los estudiantes documentan su propia experiencia del horror como sujetos que "se narran" incluso en situaciones extremas.	"El sujeto neoliberal es un empresario de sí mismo" (Han, 2014, p. 11).
Exposición afectiva	Conversión de las emociones en datos visibles y consumibles.	Las lágrimas, el miedo y los mensajes de despedida se convierten en contenido afectivo circulante.	"La psicopolítica neoliberal explota el inconsciente mismo, penetrando hasta la interioridad más íntima del sujeto" (Han, 2014, p. 15).

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3. Matriz biopolítica, inmunología y representación

Categoría	Descripción	Aplicación al caso Parkland	Cita teórica clave
Biopolítica	Gestión de la vida de las poblaciones por parte del poder.	El tiroteo es posible en un régimen que prioriza la libertad individual sobre el cuidado colectivo.	"La biopolítica trata de la introducción de la vida en el orden del saber-poder" (Foucault, 2021, p. 211).
Inmunología social	Defensa de un "adentro" ante amenazas percibidas como externas.	El tirador como "patógeno interno" del propio sistema, que se ha autoinmunizado.	"El sistema inmunológico es un dispositivo de selección entre lo propio y lo extraño" (Sloterdijk, 2004, p. 143).
Ruptura de la comunidad	Descomposición del lazo social ante la hiperindividualización.	La comunidad escolar se fragmenta; la empatía se reemplaza por la transmisión viral del dolor.	"El capitalismo produce una soledad estructural" (Han, 2014, p. 19).

Fuente: Elaboración propia.

Categorización inicial

Las categorías de análisis emergen del diálogo entre el marco teórico desarrollado y una exploración preliminar del corpus audiovisual. Más que constituir etiquetas cerradas, estas categorías operan como herramientas analíticas orientadas a identificar las formas en que los dispositivos de poder, las dinámicas de visibilidad y los procesos de subjetivación se manifiestan en la representación mediática del tiroteo de Parkland.

La categoría de visibilidad panóptica permite examinar los regímenes de observación que atraviesan el acontecimiento, atendiendo tanto a la presencia o ausencia de cuerpos en la imagen como a las diversas formas de vigilancia institucional y mediática que organizan lo visible. Por su parte, la categoría de subjetividad afectiva se orienta a comprender la producción y

circulación de emociones como el miedo, la conmoción, la culpa o el heroísmo, considerando que el acontecimiento no solo moviliza cuerpos, sino también afectos que son registrados, compartidos y consumidos públicamente.

La categoría tecnologías de interiorización surge de la relevancia que adquieren los teléfonos celulares y las prácticas de registro en tiempo real, y permite analizar cómo los propios sujetos participan activamente en los procesos de visibilidad y autoexposición. A su vez, las narrativas de seguridad y control permiten identificar los discursos que buscan explicar, gestionar o contener el acontecimiento mediante referencias a la intervención policial, la salud mental, los protocolos institucionales o las políticas de seguridad.

Finalmente, las categorías de espectacularización del trauma y dispositivo-espectáculo permiten examinar los mecanismos mediante los cuales el sufrimiento se transforma en objeto de circulación mediática. En este sentido, interesa observar cómo el acontecimiento es narrado, editado y reiterado hasta constituirse en una experiencia colectiva mediada por imágenes, emociones y formas específicas de representación del dolor.

Estas categorías se afinaron durante la fase de análisis abierto mediante un proceso de revisión constante entre teoría y evidencia empírica, siguiendo los principios generales propuestos por Strauss y Corbin (1990) para la construcción progresiva de categorías analíticas, aunque adaptados aquí a una lectura de carácter filosófico-crítico.

Consideraciones éticas

El análisis del material audiovisual se realizó con criterios de respeto a la dignidad de las personas involucradas, especialmente de las víctimas y de las personas menores de edad. No se reprodujeron imágenes explícitas que pudieran revictimizar ni se formularon juicios individuales; se examinó el uso mediático de dichas imágenes como parte de una lógica de producción simbólica y afectiva del poder.

Resultados

Los resultados se presentan a partir de las categorías analíticas construidas durante el proceso de investigación, las cuales permitieron organizar el corpus en torno a distintas dimensiones de la experiencia contemporánea de la violencia mediada. Más que constituir fenómenos independientes, estas categorías se encuentran estrechamente relacionadas y permiten observar cómo los

dispositivos de visibilidad, las formas de subjetivación, las narrativas de seguridad y las dinámicas de espectacularización operan simultáneamente en la producción de sentido del acontecimiento. La exposición de los resultados avanza desde las tecnologías de registro y visibilización del acontecimiento hacia las formas de construcción afectiva, política y memorial que emergen de su circulación mediática.

Tecnologías de interiorización y producción de visibilidad

En 13 de los 15 registros analizados se identificó el uso activo y explícito de teléfonos celulares por parte de los estudiantes durante el desarrollo del tiroteo. Estos dispositivos fueron utilizados para grabar, transmitir, fotografiar y comunicar en tiempo real lo que estaba ocurriendo en el interior de la escuela. El hallazgo resulta particularmente significativo porque los estudiantes no aparecen únicamente como testigos del acontecimiento, sino también como productores de imágenes, relatos y registros que contribuyen a su circulación pública mientras la situación de riesgo aún se desarrolla.

Nueve registros muestran imágenes captadas desde el interior de aulas mediante teléfonos móviles. Se trata principalmente de planos cerrados, cámaras inestables y movimientos erráticos que registran cuerpos ocultos bajo escritorios, estudiantes agrupados en espacios reducidos, llantos, susurros y sonidos de disparos provenientes de otros sectores del establecimiento. Estas imágenes presentan una estética precaria y urgente, marcada por las condiciones extremas bajo las cuales fueron producidas.

Asimismo, en cuatro registros se identificaron transmisiones realizadas a través de plataformas como Instagram y Snapchat. En ellas, las imágenes aparecen acompañadas por textos breves, emojis y mensajes que permiten interpretar la situación mientras esta ocurre. Expresiones como "OMG he's inside", "they're shooting" o el uso reiterado de símbolos asociados al miedo, la muerte o la tristeza muestran que el registro audiovisual no opera únicamente como evidencia de los hechos, sino también como una forma inmediata de elaboración simbólica de la experiencia.

Los resultados muestran que el acontecimiento no se vive primero para narrarse después; ambas dimensiones ocurren de manera simultánea. En ocho de los quince registros analizados se observan, además, expresiones que anticipan la construcción de una memoria del acontecimiento mientras este todavía se encuentra en desarrollo. Frases como "nunca olvidaré esto", "es el peor día de mi vida" o "¿por qué nos está pasando esto?" aparecen en registros

realizados durante el encierro o la espera de ayuda, evidenciando procesos de narración y significación que se producen en tiempo real.

Desde una perspectiva analítica, estos hallazgos permiten observar una transformación en las formas contemporáneas de visibilidad. Los estudiantes no solo son observados o representados por instituciones externas, sino que participan activamente en la producción y circulación de imágenes sobre sí mismos y sobre el acontecimiento que experimentan. En este sentido, los teléfonos celulares operan como tecnologías de interiorización que articulan experiencia, registro y exposición, convirtiendo a los propios sujetos en agentes de producción de visibilidad. La experiencia traumática deja el ámbito de lo privado para incorporarse inmediatamente a circuitos de circulación digital, configurando nuevas formas de testimonio y presencia pública mediadas por dispositivos tecnológicos (Han, 2014; Ahmed, 2015).

Subjetividad afectiva y exposición de la intimidad en el horror

En todos los registros analizados se identificaron manifestaciones explícitas de afectividad asociadas al miedo, la conmoción, la incertidumbre y la vulnerabilidad. Lejos de aparecer como elementos secundarios del acontecimiento, estas expresiones constituyen una dimensión central de su representación mediática. Los registros muestran estudiantes llorando, respirando con dificultad, enviando mensajes a familiares, realizando llamadas telefónicas, abrazándose o intentando interpretar lo que ocurre mientras permanecen ocultos en aulas, baños o espacios de resguardo improvisados.

Uno de los hallazgos más relevantes corresponde a la visibilización de experiencias tradicionalmente asociadas al ámbito de la intimidad. El miedo, la angustia y la posibilidad de la muerte dejan de pertenecer exclusivamente a la esfera privada para convertirse en contenidos públicamente accesibles a través de imágenes, videos y transmisiones en tiempo real. En varios registros los estudiantes no solo documentan lo que sucede a su alrededor, sino también sus propias reacciones emocionales frente al peligro. La cámara se orienta simultáneamente hacia el acontecimiento y hacia la experiencia subjetiva de quien lo vive.

Esta exposición de la intimidad resulta particularmente evidente en los mensajes de despedida enviados por algunos estudiantes a sus familiares. En ellos aparecen expresiones de afecto, miedo y resignación formuladas bajo la percepción de una amenaza inminente. Tales registros muestran que la necesidad de comunicar la propia experiencia persiste incluso en condiciones

extremas de vulnerabilidad, transformando la vivencia individual en un acontecimiento compartido y potencialmente visible para otros.

Desde una perspectiva analítica, estos hallazgos permiten observar que los afectos no constituyen únicamente respuestas individuales a la violencia, sino también elementos que circulan socialmente y organizan formas de percepción colectiva. Como plantea Ahmed (2015), las emociones adquieren relevancia social precisamente porque circulan entre sujetos, objetos e imágenes, configurando modos específicos de relación con el mundo. En los registros analizados, el miedo no permanece contenido en la experiencia individual de los estudiantes, sino que se desplaza mediante imágenes, relatos y testimonios que movilizan respuestas afectivas en audiencias más amplias.

Asimismo, la exposición pública de emociones como el dolor, la angustia o el temor puede comprenderse como parte de las transformaciones contemporáneas de la cultura emocional. En términos de Illouz (2007), las sociedades contemporáneas han desarrollado formas cada vez más intensas de articulación entre experiencia emocional, comunicación y visibilidad pública. Los registros producidos durante el tiroteo muestran cómo la expresión de la vulnerabilidad se convierte simultáneamente en una forma de comunicación, búsqueda de reconocimiento y construcción de sentido frente al acontecimiento traumático.

Los resultados sugieren, por tanto, que la subjetividad afectiva constituye una dimensión fundamental de la experiencia mediática de la violencia contemporánea. La exposición de la intimidad no aparece como un fenómeno accesorio al acontecimiento, sino como una de las formas mediante las cuales este es vivido, significado y compartido. El horror no interrumpe los procesos de comunicación y visibilidad; por el contrario, parece intensificarlos, incorporando la experiencia emocional al circuito mismo de producción de imágenes y relatos.

Espectacularización del trauma y dispositivo afectivo

Los quince registros analizados muestran una tendencia sostenida a transformar el acontecimiento en una experiencia emocionalmente intensa y narrativamente organizada para su circulación pública. Más allá de la transmisión de información, los materiales audiovisuales despliegan una serie de recursos orientados a producir determinadas respuestas afectivas en las audiencias. El trauma aparece así no solo como un hecho informativo, sino también como un acontecimiento emocional cuidadosamente mediado.

Entre los elementos más recurrentes se observa la reiteración de términos como “horror”, “tragedy”, “massacre” y “unthinkable”, utilizados de forma persistente por periodistas, presentadores y comentaristas. A ello se suma la

selección predominante de testimonios de sobrevivientes en estado de conmoción, llanto o conmoción visible, configurando una narrativa centrada en la experiencia emocional inmediata de las víctimas. La emocionalidad explícita se convierte así en un criterio relevante para la construcción mediática del acontecimiento.

Asimismo, varios registros incorporan recursos de edición destinados a intensificar el impacto afectivo de las imágenes. Se identifican ralentizaciones, repeticiones de escenas, musicalización de testimonios y encuadres que enfatizan expresiones faciales de dolor o vulnerabilidad. Estas operaciones no modifican únicamente la forma de presentación del acontecimiento, sino también las condiciones bajo las cuales este puede ser percibido e interpretado por las audiencias.

Los resultados permiten identificar la configuración de un dispositivo afectivo orientado a organizar la circulación social de las emociones asociadas al trauma. Dicho dispositivo no se limita a representar el sufrimiento, sino que produce determinadas formas de experimentarlo, compartirlo y consumirlo públicamente. En este sentido, la espectacularización del acontecimiento opera mediante la articulación entre imágenes, relatos y afectos que transforman el dolor en una experiencia colectiva mediatizada.

Esta dinámica puede comprenderse a la luz de la lógica espectacular descrita por Debord (2005), en la que el acceso a lo real se encuentra crecientemente mediado por su representación. Al mismo tiempo, dialoga con los planteamientos de Han (2014) sobre las formas contemporáneas de producción y gestión de la experiencia subjetiva, así como con la reflexión de Illouz (2007) acerca de la creciente integración entre emociones, comunicación y cultura mediática. Desde esta perspectiva, el sufrimiento no desaparece ni se trivializa necesariamente, pero sí es reorganizado mediante dispositivos de representación que lo convierten en objeto de circulación permanente.

En consecuencia, la espectacularización del trauma observada en los registros analizados no constituye un efecto secundario de la cobertura mediática, sino una dimensión constitutiva de la producción contemporánea del acontecimiento. La violencia adquiere visibilidad pública a través de formas específicas de organización afectiva que permiten su difusión, reconocimiento y consumo social.

Narrativas de seguridad, control y construcción del riesgo

Los registros analizados muestran una presencia constante de discursos orientados a explicar, gestionar y contener el acontecimiento mediante marcos

interpretativos asociados a la seguridad, el riesgo y la prevención. En 12 de los 15 registros se observa la rápida irrupción de fuerzas policiales, unidades SWAT, ambulancias, dispositivos de evacuación y mecanismos de vigilancia aérea. Paralelamente, los relatos periodísticos enfatizan la necesidad de restaurar el orden, identificar responsabilidades y evitar la repetición del acontecimiento.

Una de las dimensiones más relevantes corresponde a la construcción discursiva del agresor. En numerosos registros, las referencias a Nikolas Cruz aparecen acompañadas de expresiones vinculadas a la peligrosidad, la anomalía, la amenaza o la enfermedad mental. Estas caracterizaciones operan como mecanismos de inteligibilidad que permiten explicar retrospectivamente el acontecimiento y delimitan una figura del victimario asociada al riesgo y la desviación. De este modo, la violencia es frecuentemente interpretada a partir de atributos individuales que sitúan el origen del problema en el sujeto agresor más que en las condiciones sociales, culturales o institucionales que hacen posible el acontecimiento.

Desde una perspectiva foucaultiana, estos discursos pueden entenderse como parte de regímenes de verdad que producen categorías específicas para nombrar, clasificar y gestionar a determinados sujetos (Foucault, 2010). En este sentido, resulta particularmente significativa la reflexión desarrollada en *Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano* (Foucault, 2009), donde la figura del criminal emerge como el resultado de una disputa entre discursos jurídicos, médicos y sociales que buscan explicar y apropiarse del sentido de sus actos. Los registros analizados muestran una dinámica similar: rápidamente proliferan explicaciones expertas en torno al acontecimiento que intentan estabilizar una interpretación legítima del agresor y de la violencia que encarna.

Asimismo, los materiales audiovisuales despliegan una narrativa centrada en la capacidad de las instituciones para responder a la crisis. La presencia reiterada de policías armados, procedimientos tácticos y protocolos de emergencia construye una imagen de control orientada a restaurar la sensación de seguridad colectiva. La escuela deja de aparecer exclusivamente como un espacio educativo para convertirse en un escenario de gestión del riesgo, donde las lógicas de vigilancia, prevención e intervención adquieren una centralidad creciente.

Los resultados sugieren que las narrativas de seguridad no solo describen el acontecimiento, sino que contribuyen activamente a su interpretación social. La producción mediática del riesgo organiza formas específicas de percepción del peligro, delimita quiénes deben ser protegidos y quiénes son identificados como amenazas, y legitima determinadas respuestas institucionales

frente a la violencia. En este proceso, las figuras de la víctima, del testigo y del victimario se configuran simultáneamente como posiciones diferenciadas dentro de un mismo régimen discursivo de seguridad y control.

La escuela como dispositivo inmunológico en crisis

En cinco de los registros analizados se observa la configuración de una escena caracterizada por el encierro, el aislamiento y la búsqueda de protección frente a una amenaza percibida como inminente. Las imágenes muestran puertas bloqueadas con muebles, cortinas cerradas, luces apagadas y grupos de estudiantes concentrados en espacios reducidos mientras esperan información o asistencia. En el plano discursivo, aparecen de forma reiterada expresiones como "estamos atrapados", "nadie puede salir", "tenemos que permanecer escondidos" o "estamos encerrados aquí dentro", lo que configura una semántica asociada al resguardo y la supervivencia.

Estos elementos permiten identificar la producción de una espacialidad defensiva orientada a separar un adentro protegido de un afuera amenazante. La escuela aparece momentáneamente transformada en un espacio de contención cuya función principal deja de ser la enseñanza para convertirse en la preservación de la vida. Los procedimientos de emergencia, los protocolos de confinamiento y las estrategias improvisadas de ocultamiento contribuyen a reforzar esta lógica de protección frente al peligro.

Sin embargo, los registros muestran también una fractura fundamental de dicho mecanismo. La amenaza no proviene de un exterior claramente identificable, sino que emerge del propio interior del espacio escolar. El agresor forma parte de la comunidad que el dispositivo busca proteger, alterando la distinción entre lo propio y lo extraño que sostiene las lógicas tradicionales de seguridad. Como consecuencia, las estrategias de protección aparecen simultáneamente como necesarias e insuficientes.

Desde una perspectiva analítica, estos hallazgos pueden interpretarse a partir de la noción de inmunidad desarrollada por Sloterdijk (2003, 2004), para quien los espacios sociales funcionan como esferas de protección simbólica y material frente a distintas formas de amenaza. En los registros examinados, la escuela opera precisamente como una esfera inmunitaria que intenta preservar a quienes se encuentran en su interior mediante mecanismos de aislamiento y control del acceso. No obstante, el acontecimiento revela los límites de dicha protección cuando la violencia emerge del interior del propio sistema.

Esta tensión resulta consistente con la reflexión de Esposito (2002) sobre los riesgos inherentes a los dispositivos inmunitarios. Según el autor, los

mecanismos diseñados para proteger la vida pueden transformarse en escenarios de vulnerabilidad cuando fracasan en su función de resguardo o cuando la amenaza se produce desde aquello que debía permanecer protegido. Los registros analizados muestran precisamente esta inversión: el espacio asociado al cuidado, la formación y la seguridad se convierte simultáneamente en escenario de encierro, miedo y exposición al daño.

Los resultados sugieren, por tanto, que el tiroteo de Parkland no solo pone en cuestión la eficacia de determinados protocolos de seguridad escolar, sino también la estabilidad simbólica de la escuela como espacio de protección. La crisis no afecta únicamente a una institución específica, sino a la confianza depositada en uno de los principales dispositivos contemporáneos de resguardo y producción de comunidad.

Memoria traumática y archivo en tiempo real

Uno de los hallazgos más significativos del corpus corresponde a la producción simultánea de experiencia, registro y memoria. En ocho de los quince registros analizados se identifican expresiones que proyectan el acontecimiento hacia el futuro mientras este aún se encuentra en desarrollo. Frases como "nunca olvidaré esto", "es el peor día de mi vida" o "¿por qué nos está pasando esto?" se pronuncian o escriben en momentos en que los estudiantes permanecen ocultos, escuchan disparos o esperan instrucciones para evacuar.

A diferencia de las formas tradicionales de memoria traumática, construidas retrospectivamente a partir de la reconstrucción de los hechos, los registros analizados muestran que la elaboración del acontecimiento comienza mientras este todavía ocurre. La experiencia no es únicamente vivida para ser recordada posteriormente, sino que es registrada, comentada y compartida de manera simultánea a su desarrollo. Los teléfonos celulares permiten que la experiencia inmediata quede inscrita en imágenes, mensajes y transmisiones que funcionan, desde el mismo momento de su producción, como soportes de memoria.

Los registros muestran además que el acto de grabar no cumple exclusivamente una función documental. En numerosos casos constituye una forma de situarse frente al acontecimiento, de dar sentido a lo que ocurre y de dejar constancia de la propia existencia en una situación percibida como potencialmente mortal. La producción de imágenes y mensajes aparece así asociada tanto a la necesidad de testimoniar la experiencia como a la de hacerla visible para otros.

Desde una perspectiva analítica, estos hallazgos permiten observar una transformación en las relaciones entre memoria, experiencia y tecnología. Como señala Agamben (2016), los dispositivos contemporáneos participan

activamente en la producción de formas de subjetivación, organizando modos específicos de relación con uno mismo y con los demás. En los registros examinados, la memoria deja de aparecer únicamente como una reconstrucción posterior de los hechos para convertirse en una práctica de inscripción inmediata de la experiencia.

Al mismo tiempo, la circulación de imágenes, mensajes y testimonios contribuye a la conformación de una memoria afectiva compartida. Como plantea Ahmed (2015), las emociones no permanecen confinadas al ámbito individual, sino que circulan entre sujetos, objetos e imágenes, configurando comunidades afectivas transitorias. En este sentido, los registros de miedo, angustia e incertidumbre producidos durante el tiroteo no solo documentan una experiencia personal, sino que participan en la construcción colectiva de una memoria emocional del acontecimiento.

Los resultados sugieren que el tiroteo de Parkland constituye un ejemplo particularmente significativo de las nuevas formas de producción de memoria en contextos de hiperconectividad digital. La experiencia traumática, el registro audiovisual y la circulación pública del testimonio convergen en un mismo momento, transformando a los sujetos en productores de archivo mientras aún habitan el acontecimiento que buscan narrar. La memoria deja así de ser únicamente una práctica retrospectiva para convertirse en una dimensión constitutiva de la experiencia misma.

Conclusiones

La investigación sobre el tiroteo de Parkland como fenómeno de gubernamentalidad contemporánea ha permitido mostrar que la violencia escolar no constituye una anomalía exterior al orden social, sino una manifestación extrema de las formas contemporáneas de producción de subjetividad, visibilidad y control. A partir del diálogo entre la noción de dispositivo (Foucault y Agamben), las sociedades de control (Deleuze), la biopolítica (Foucault y Lemke), la inmunología cultural (Sloterdijk y Esposito) y la psicopolítica (Han), fue posible analizar el acontecimiento como un punto de convergencia donde se articulan tecnologías de vigilancia, regímenes afectivos, prácticas de exposición y dinámicas de producción de sentido.

Los resultados muestran que el tiroteo de Parkland no solo fue registrado por los medios de comunicación, sino también coproducido por quienes lo experimentaron directamente. La presencia constante de teléfonos celulares, transmisiones en vivo y registros audiovisuales realizados por los propios

estudiantes revela una transformación significativa en las relaciones entre experiencia, memoria y visibilidad. Los sujetos ya no aparecen únicamente como víctimas o testigos del acontecimiento, sino también como productores de imágenes, relatos y archivos que circulan públicamente mientras la situación de peligro aún se encuentra en desarrollo.

Uno de los hallazgos más relevantes corresponde a la centralidad que adquiere la dimensión afectiva en la producción contemporánea de la experiencia. El miedo, la angustia, la incertidumbre y el dolor no permanecen confinados a la esfera privada, sino que son incorporados a circuitos de circulación mediática que transforman la intimidad en una experiencia públicamente visible. La exposición emocional observada en los registros analizados sugiere que la necesidad de comunicar, registrar y compartir la propia experiencia no desaparece frente al horror, sino que parece intensificarse. La subjetividad contemporánea se constituye así en la intersección entre vulnerabilidad, visibilidad y mediación tecnológica.

Asimismo, el análisis permitió identificar procesos de espectacularización del trauma que transforman el sufrimiento en una experiencia afectivamente organizada para su circulación pública. La reiteración de imágenes, la selección de testimonios emocionalmente intensos y la estetización del dolor configuran formas específicas de producción de una sensibilidad colectiva. En este contexto, los medios no solo informan sobre el acontecimiento, sino que participan activamente en la organización de las emociones mediante dispositivos que orientan la percepción, la empatía y la interpretación del trauma.

Por otra parte, las narrativas de seguridad y control mostraron cómo la figura del victimario se construye mediante complejas operaciones discursivas que articulan saberes médicos, jurídicos, policiales y mediáticos. La violencia se explica mediante categorías que permiten clasificar, gestionar y contener el riesgo, mientras que la escuela emerge simultáneamente como espacio de protección y como escenario de vulnerabilidad. Desde esta perspectiva, el acontecimiento revela las tensiones inherentes a los dispositivos contemporáneos de seguridad, cuyos mecanismos de resguardo conviven con formas persistentes de exposición al daño.

La lectura inmunológica desarrollada a partir de Sloterdijk y Esposito permitió comprender el colapso simbólico de la escuela como espacio de protección. La amenaza ya no proviene de un exterior claramente delimitado, sino que emerge del interior de la propia comunidad, lo que pone en cuestión las fronteras que separan lo seguro de lo peligroso, lo protegido de lo expuesto. La crisis de la institución escolar aparece así como expresión de una crisis más amplia de los mecanismos contemporáneos de producción de comunidad.

Los hallazgos obtenidos abren nuevas líneas de investigación relacionadas con la figura del testigo digital, las transformaciones contemporáneas de la memoria traumática, los procesos de circulación afectiva en entornos mediáticos y las nuevas formas de subjetivación vinculadas a la exposición pública de la experiencia. Del mismo modo, resulta pertinente profundizar en estudios comparativos que permitan examinar cómo distintos acontecimientos de violencia extrema producen configuraciones específicas de visibilidad, afectividad y control.

En definitiva, el caso de Parkland permite observar cómo las mutaciones contemporáneas del poder atraviesan simultáneamente los cuerpos, las emociones, las tecnologías y las formas de representación. Más que una excepción histórica, el acontecimiento aparece como un punto de condensación donde se vuelven visibles algunas de las tensiones fundamentales de nuestro presente: la convergencia entre vigilancia y exposición, entre intimidad y espectáculo, entre memoria y circulación mediática. Es precisamente en esa convergencia donde se vuelve posible comprender la compleja relación entre violencia, subjetividad y gubernamentalidad en las sociedades contemporáneas.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido financiado por el Programa de Contratación de Ayudantes de Investigación de la Universidad de Playa Ancha, Chile, en el marco del Proyecto de Fortalecimiento UPA 24991.

Referencias

Agamben, G. (2016). ¿Qué es un dispositivo? Seguido de El amigo y La Iglesia y el Reino (M. Ruvituso, Trad.). Adriana Hidalgo Editora.

Ahmed, S. (2015). La política cultural de las emociones (C. Olivares Mansuy, Trad.; 2.ª ed.). Universidad Nacional Autónoma de México.

Zwirz, E. (2018, 14 de febrero). Parkland high school shooting: At least 17 killed, suspect in custody, Florida sheriff says. Fox News. https://www.foxnews.com/us/parkland-high-school-shooting-at-least-17-killed-suspect-in-custody-florida-sheriff-says

Debord, G. (2005). La sociedad del espectáculo (J. L. Pardo, Trad.). Pre-Textos.

Deleuze, G. (1990, mayo). Post-scriptum sur les sociétés de contrôle. *L'Autre Journal*, (1).

Denzin, N. K. (2001). Interpretive interactionism (2nd ed.). Sage.

Esposito, R. (2005). Immunitas: Protección y negación de la vida (L. Padilla López, Trad.). Amorrortu.

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (2006). Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France (1977–1978) (H. Pons, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
Foucault, M. (2008). Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber (U. Guiñazú, Trad.). Siglo XXI Editores.
Foucault, M. (2009). Yo, Pierre Rivière, habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano... Un caso de parricidio del siglo XIX (J. Viñoly, Trad.). Tusquets Editores.
Foucault, M. (2010). La arqueología del saber (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI Editores.
Foucault, M. (2020). El poder psiquiátrico: Curso en el Collège de France (1973–1974) (H. Pons, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
Foucault, M. (2021). Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978–1979) (H. Pons, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
Han, B.-C. (2014). Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder (A. Bergés, Trad.). Herder.
Han, B.-C. (2022). La sociedad de la transparencia (R. Gabás, Trad.). Herder.
Illouz, E. (2007). Intimidades congeladas: Las emociones en el capitalismo (J. Ibarburu, Trad.). Katz Editores.
Lemke, T. (2017). Introducción a la biopolítica (L. Tirado Zedillo, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
Merriam, S. B. (2009). Qualitative research: A guide to design and implementation. Jossey-Bass.
Oliva, H. A., Prieto Quezada, M. T., & Carrillo Navarro, J. C. (2018). Entre escuelas y balas: Una aproximación a los Mass Shooting (tiroteos masivos). Realidad y Reflexión, 48, 33–52. https://doi.org/10.5377/ryr.v48i0.7067
Rose, N. (2019). La invención del sí mismo: Poder, ética y subjetivación (S. Vetö, N. Bornhauser, & F. Valenzuela, Trads.). Pólvora Editorial.
Shoichet, C. E., & Yan, H. (2018, 14 de febrero). Florida school shooting: At least 17 dead. CNN. https://www.cnn.com/2018/02/14/us/florida-high-school-shooting/index.html
Sontag, S. (2003). Ante el dolor de los demás (A. Major, Trad.). Alfaguara.
Sloterdijk, P. (2003). Esferas I: Burbujas. Microesferología (I. Reguera, Trad.). Siruela.
Sloterdijk, P. (2004). Esferas II: Globos. Macroesferología (I. Reguera, Trad.). Siruela.
Stake, R. E. (1995). The art of case study research. Sage.
Strauss, A., & Corbin, J. (1990). Basics of qualitative research: Grounded theory procedures and techniques. Sage.
Yin, R. K. (2009). Case study research: Design and methods (4th ed.). Sage.

René Araya Alarcón. Psicólogo y candidato a doctor en Literatura Hispanoamericana Contemporánea por la Universidad de Playa Ancha (Chile). Posee formación de posgrado en Ciencias Sociales, mención Política, y Gestión Educacional. Actualmente se desempeña como docente de Psicología y coordinador de Vinculación con el Medio en la Universidad Santo Tomás, sede Iquique. Sus líneas de investigación se sitúan en la intersección entre la teoría crítica contemporánea, la biopolítica, la psicopolítica, los estudios de subjetividad y la literatura latinoamericana contemporánea. Su trabajo aborda especialmente las relaciones entre violencia, memoria, poder, cultura y procesos de producción de subjetividad. Ha desarrollado investigaciones en los campos de la literatura, la educación superior y las ciencias sociales, publicando artículos científicos, ensayos y obras narrativas en Chile y el extranjero.

Citar como: Araya Alarcón, R. (2026). Cuerpos vigilados, emociones capturadas: el tiroteo de Parkland como escenario de gubernamentalidad afectiva. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 47(100), 187-210. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.12

Castaingts Teillery, J. (2025). *Antropología simbólica y neurociencia*, 2a ed., (585 pp.), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

Germán Vargas Larios
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa
germ@xanum.uam.mx
https://orcid.org/0000-0001-8437-8366

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.13

Fecha de recepción: 18/02/2026 | **Aceptación:** 24/04/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Esta segunda edición de *Antropología simbólica y neurociencia* (2025), es relevante por dos razones. Primero, porque se trata de un producto de investigación de "largo aliento", cada vez menos frecuente en el contexto actual. Paradójicamente, existe todo un andamiaje institucional para estimular la investigación, como el Sistema Nacional de Investigadores, pero en la práctica este no promueve investigaciones de esta calidad, salvo excepciones como la obra del profesor Castaingts que aquí se presenta. Segundo, porque su autor, el Dr. Juan Castaingts Teillery, profesor distinguido de esta División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH), ha mostrado un gran compromiso con la Universidad. Ha colaborado con la mayoría de los posgrados de esta división y ha formado a varias generaciones de estudiantes de licenciatura.

¿Qué tienen en común un partido de fútbol, una crisis bursátil y la devoción a la Virgen de Guadalupe? Para Juan Castaingts Teillery, las tres son manifestaciones de una misma capacidad humana fundamental: la de crear, procesar y vivir a través de símbolos. Esta segunda edición de *Antropología simbólica y neurociencia*, publicada catorce años después de la primera por la UAM Iztapalapa, es un esfuerzo ambicioso por demostrar que la manera en que los seres humanos construimos significados no es un tema reservado a los filósofos o a los estudiosos de mitos exóticos, sino una clave indispensable para entender cómo funcionan la economía, el poder y la vida social contemporánea.

El libro tiene 585 páginas divididas en dos grandes bloques. La primera parte (capítulos I a VII) es teórica: presenta las herramientas analíticas de la antropología simbólica (tomadas principalmente de Claude Lévi-Strauss, André Leroi-Gourhan y Algirdas Greimas) y las pone en diálogo con los descubrimientos recientes sobre el funcionamiento del cerebro humano. La segunda parte (capítulos VIII y IX) pone a prueba esas herramientas en análisis concretos

de pinturas europeas y mexicanas, del fútbol como lenguaje emocional, de la lógica simbólica que opera en las bolsas de valores y del sistema mítico que vincula a la Virgen de Guadalupe con la Malinche, la Llorona y la Chingada.

La pregunta de fondo que atraviesa toda la obra es sencilla: ¿cómo es que los seres humanos pensamos, sentimos y actuamos a través de símbolos? Castaingts argumenta que, para responderla, necesitamos al menos dos fuentes de conocimiento que durante mucho tiempo caminaron por separado: la antropología simbólica, que estudia cómo se organizan los significados en una cultura, y la neurociencia, que explica cómo el cerebro produce y procesa esos significados. El resultado de cruzar ambas es, según el autor, "sorprendente": las dos disciplinas llegan a conclusiones notablemente convergentes sobre la naturaleza simbólica del ser humano (p. 355).

Conviene una aclaración inicial. Cuando Castaingts habla de "operadores lógicos y simbólicos", una expresión que aparece constantemente se refiere a algo bastante concreto: las reglas y mecanismos mediante los cuales una sociedad organiza sus significados. Un ejemplo sencillo que el propio autor ofrece: en el México prehispánico, la serpiente significaba "lo de abajo" y el águila "lo de arriba". No son conceptos abstractos como los que usaría un filósofo moderno, sino figuras tomadas del mundo sensible que funcionan como piezas de un sistema de clasificación. Lévi-Strauss mostró que detrás de la aparente dispersión de los mitos hay una lógica rigurosa. Castaingts quiere mostrar que esa misma lógica opera en los mercados financieros, en los estadios de fútbol y en las capillas guadalupanas.

¿Qué hay de nuevo en esta segunda edición?

La distancia entre la primera edición, de 2011, y la de 2025 no es solo temporal. Castaingts ha incorporado cambios sustantivos que transforman el alcance de la obra. En el nuevo capítulo I, el libro establece su diálogo más fecundo con las ciencias sociales en sentido amplio, y la propuesta adquiere relevancia para lectores provenientes de la economía, la sociología, la ciencia política o los estudios organizacionales. El autor parte de una premisa: toda sociedad necesita imaginarse a sí misma para funcionar. Los seres humanos no solo producen bienes y servicios; también producen representaciones sobre qué es el trabajo, para qué sirve el dinero, quién tiene derecho a mandar y por qué. Estas representaciones no son un adorno de la vida económica: son una parte constitutiva de ella. Sin un imaginario compartido sobre lo que vale una moneda, una moneda no vale nada.

Para organizar este argumento, el autor propone el "modo sociocultural de producción", que integra seis elementos en interacción permanente: la infraestructura económica, la sociedad, el poder, la cultura, la organización y la ecología. A diferencia del esquema marxiano clásico, Castaingts propone que todos estos elementos forman un "sistema complejo adaptativo" en el que las relaciones son circulares y recursivas, no lineales ni jerárquicas.

Este capítulo inaugural cambia el tono del libro entero: lo que en 2011 era fundamentalmente un manual de herramientas analíticas se convierte en 2025 en un programa de investigación sobre la relación entre significación, economía y dominación. Parafraseando a Edelman y Haugerud, esto significa un salto cualitativo, al ampliar la perspectiva antropológica desde un análisis microsocial, circunscrito a pequeñas comunidades, hacia un análisis macrosocial de la economía, el poder y la política pública (Edelman y Haugerud, 2005).

De este modo, hay una economía política de la significación: trabajo, dinero y poder. Sobre el trabajo, lo más revelador es la denuncia de una transformación imaginaria contemporánea: en el lenguaje dominante, ya no se habla de "trabajo humano" sino de "capital humano". La actividad del ser humano ha sido cosificada: solo cuenta como una cosa más que produce riqueza monetaria (p. 102). Sobre el dinero, el análisis es igualmente incisivo. El dinero funciona porque la gente cree en él, y esa creencia tiene estructura de fe. Que el sector financiero pueda crear "montañas de dinero" sin producir bienes ni servicios no es una anomalía del sistema: es su lógica simbólica operando en plenitud.

Sobre el poder, Castaingts recurre a una frase de su maestro Godelier: "domina una sociedad aquél que domina el proceso imaginario de la reproducción de la misma" (p. 83). La fórmula histórica es elocuente: "Antes se nos decía: esto es así porque Dios lo quiere; luego se señaló: el Estado lo determina; ahora se nos dice: contra las leyes del mercado no se puede" (p. 83). Dios, Estado y Mercado como tres variantes históricas de un mismo mecanismo simbólico de legitimación.

Para lectores familiarizados con la tradición estructuralista latinoamericana —de Prebisch a Pinto, de Furtado a Fajnzylber—, esta sección plantea preguntas fascinantes que Castaingts solo alcanza a esbozar. Si, como señala el autor (p. 76), la estructura económica latinoamericana se compone de tres circuitos interrelacionados —producción, economía informal y finanzas—, entonces la dominación no opera solo a través de los precios relativos o de la concentración del progreso técnico, sino también mediante los imaginarios que naturalizan esa estructura y la presentan como inevitable.

El argumento central: neurociencia y antropología como espejos convergentes

La segunda adición mayor es el capítulo VII, *Neurociencia, mentalidad, cultura y poder*, que amplía y actualiza el tratamiento neurocientífico. El nuevo capítulo incorpora avances que no existían cuando se escribió la primera edición: una discusión más detallada del sistema límbico, los circuitos cerebrales de recompensa y aversión al riesgo, las neuronas espejo, la homeostasis biológica y social y, en la que quizá sea su sección más provocadora, un análisis del poder y el narcopoder desde las neurociencias.

Castaingts sostiene que la antropología simbólica y la neurociencia, habiendo trabajado de manera independiente durante décadas, llegan a una conclusión compartida: el ser humano es, en su núcleo, un procesador de símbolos. Para la antropología, esto significa que las sociedades se organizan a través de signos que tienen un significante (una forma, una imagen, un sonido) y un significado (aquello a lo que el signo se refiere), y que esos signos se combinan según reglas que conforman sistemas culturales. Para la neurociencia, esto significa que el cerebro humano produce redes de imágenes y cartografías neuronales que son, literalmente, el sustrato biológico de esa capacidad simbólica.

Tres hallazgos neurocientíficos resultan especialmente relevantes. Primero, según Gerald Edelman, la "consciencia de orden superior" —la capacidad de asignar significados a los signos— no se hereda genéticamente, sino que se construye a través del aprendizaje cultural. El ser humano es un "animal incompleto" que necesita la cultura para funcionar como tal. Segundo, según Antonio Damasio, los procesos de razonamiento no pueden separarse de las emociones —lo que Damasio llama "el error de Descartes"—, lo cual obliga a reconocer que todo símbolo tiene, además de un significado cognitivo, un significado emocional. Tercero, el cerebro tiene una "obsesión narrativa": tiende a convertir en relatos sus relaciones con el mundo, lo cual resuena directamente con el "álgebra del relato" que Greimas desarrolló desde la semiótica.

Donde la teoría aterriza: fútbol, magia bursátil y la Virgen de Guadalupe

La segunda parte del libro es, en muchos sentidos, la más accesible y sugerente, pues propone aplicaciones concretas. Una de ellas consiste en pensar el fútbol como lenguaje de las emociones. Castaingts propone leer un partido

como se lee un texto: cada configuración de jugadores en la cancha es un sintagma —una frase del juego—. Cuando el espectador mira una jugada que "abre" la posibilidad de un gol, su cerebro imagina instantáneamente otro sintagma —el del gol consumado—, y la tensión entre la jugada vista y la jugada imaginada es lo que genera la emoción. El análisis va más lejos: el fútbol soccer refleja la administración renana —trabajo en equipo y valores comunitarios—, mientras que el fútbol americano reproduce la lógica taylorista—estandarización y separación entre quienes planifican y quienes ejecutan—. Cada deporte es un modelo a escala del sistema productivo que lo engendró.

Otra aplicación se centra en la bolsa de valores como magia invertida. Esta es una de las secciones más provocadoras del libro. Apoyándose en el antropólogo Edmund Leach y el economista André Orléan, Castaingts muestra que los procedimientos bursátiles constituyen una transformación invertida de la magia milenaria. La magia funciona así: se toma un objeto cercano a la persona que se quiere hechizar y se establece una relación de semejanza; luego se actúa sobre el objeto como si fuera una señal automática que transforma a distancia. La bolsa funciona al revés: se parte de una relación de semejanza entre el valor presente de una acción y su valor futuro imaginado, y esa semejanza se convierte en cercanía —el valor futuro "se hace presente" en el acto de compraventa—.

En ambos casos, hay una confusión entre el símbolo y la cosa simbolizada. La "falacia referencial" bursátil produce un "hechizo" colectivo en el que la generación y la destrucción de riqueza adquieren un carácter mágico que somete a economías enteras a "los vaivenes recónditos de las cotizaciones" (p. 530). La crisis financiera de 2007-2011 fue, en este análisis, la magia milenaria invertida y operando a escala planetaria.

Tonantzin-Guadalupe como anatomía de un mito fundador. En este ejercicio se aborda un símbolo central de la identidad mexicana. Lo valioso no es solo el estudio del mito guadalupano, sino la demostración de que la Virgen no existe como símbolo aislado. Forma un sistema con la Malinche, la Llorona y la Chingada: pureza, traición, seducción y violencia. Juntas configuran una estructura simbólica nacida del trauma de la Conquista que sigue operando en la consciencia mexicana contemporánea. Si un mito fundador puede estructurar actitudes tan profundas, ¿qué decir de los "mitos" del mercado eficiente, del capital humano o del Estado mínimo? Un libro de esta envergadura merece ser tomado en serio, lo que implica señalar las conversaciones que abre y deja inconclusas.

¿Cómo movilizan, reinterpretan y subvierten los actores concretos las estructuras simbólicas que el libro analiza? En el caso bursátil, ¿quiénes son los

"magos" y quiénes los "hechizados"? No es lo mismo diseñar un instrumento financiero derivado que invertir en la bolsa los propios fondos de pensión. Desde la perspectiva de Migdal sobre el Estado como campo de fuerzas, o de Lascoumes y Le Galès sobre la acción pública, la pregunta no es solo qué estructura simbólica opera, sino quién la opera, con qué recursos y frente a qué resistencias.

El puente con la economía heterodoxa: trazado pero no construido

¿Cómo se articulan las representaciones simbólicas del "progreso" con la heterogeneidad estructural que Aníbal Pinto identificó?

Cuando Celso Furtado argumentaba que el subdesarrollo no es una etapa previa al desarrollo, sino un proceso histórico con lógica propia estaba señalando que las categorías con las que se piensa la economía periférica —"atraso", "convergencia"— son ya parte del problema: un imaginario que naturaliza una relación de subordinación. Castaingts nos da las herramientas para formular estas preguntas. Lo que falta es aplicarlas sistemáticamente a la estructura económica latinoamericana, tal como el libro las aplica al fútbol o a la bolsa.

¿Cómo cambian las estructuras simbólicas en el tiempo? La tradición estructuralista latinoamericana tiene aquí algo que aportar: Furtado, Prebisch y Pinto pensaron en términos de procesos históricos de largo plazo; sus "estructuras" no son atemporales, sino históricamente construidas. Una conversación entre el estructuralismo simbólico de Castaingts y el estructuralismo histórico de la Cepal podría ser extraordinariamente fecunda.

Reflexión final

Antropología simbólica y neurociencia es una obra de síntesis ambiciosa, generosa y necesaria. Su principal mérito es haber construido una arquitectura analítica que integra tres tradiciones habitualmente inconexas: el estructuralismo antropológico, la neurociencia de la consciencia y una reflexión sobre el imaginario económico-político. Para la comunidad académica latinoamericana, ofrece una doble contribución: un manual riguroso de los instrumentos de la antropología simbólica en lengua española, y un programa de investigación interdisciplinar que demuestra que los fenómenos más "racionales" de la vida contemporánea están atravesados por lógicas simbólicas que los economistas convencionales ni siquiera alcanzan a percibir.

Referencias

Castaingts Teillery, J. (2015). *Dinero, trabajo y poder: Una visión de la economía actual latinoamericana para no economistas y economistas*. Anthropos Editorial; Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Castaingts Teillery, J. (2025). *Antropología simbólica y neurociencia* (2.ª ed.). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. https://libroscecsh.izt.uam.mx/index.php/libros/catalog/book/567

Edelman, M., & Haugerud, A. (Eds.). (2005). *The anthropology of development and globalization: From classical political economy to contemporary neoliberalism*. Blackwell Publishing.

Fajnzylber, F. (1983). La industrialización trunca de América Latina. Nueva Imagen.

Furtado, C. (1964). *Desarrollo y subdesarrollo* (A. O'Neill, Trad.). Eudeba.

Lascoumes, P., & Le Galès, P. (2014). *Sociología de la acción pública* (V. Ugalde, Trad.; 2.ª ed.). El Colegio de México.

Migdal, J. S. (2001). *State in society: Studying how states and societies transform and constitute one another*. Cambridge University Press. https://doi.org/10.1017/CBO9780511613067

Mitchell, T. (2002). *Rule of experts: Egypt, techno-politics, modernity*. University of California Press.

Pinto, A. (1965). Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano. *El Trimestre Económico*, 32(125), 3–69. https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/3060

Germán Vargas Larios. Doctor en Estudios Organizacionales por la Universidad Autónoma Metropolitana, maestro en Administración Pública por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) y licenciado en Economía por la Universidad de Guadalajara. Es Profesor Titular C de tiempo completo del Departamento de Economía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM-Iztapalapa, y pertenece al Nivel I del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores. Sus líneas de investigación se concentran en la gobernanza, el interés público, la complejidad de las grandes organizaciones y la intervención organizacional. Actualmente se desempeña como Coordinador General del Posgrado Integral en Ciencias Administrativas de la UAM.

Citar como: Vargas Larios, G. (2026). [Reseña del libro: Castaingts Teillery, J. (2025). *Antropología simbólica y neurociencia*, 2a ed., (585 pp.), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa]. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*,47(100), 213-219. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.13

Información para los autores

Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades es una publicación semestral fundada en 1979, que tiene como objetivo difundir textos científicos de alto nivel académico que contribuyan a la comprensión de problemáticas sociales complejas a través de aproximaciones multidisciplinarias, interdisciplinarias o transdisciplinarias en el campo de las Ciencias Sociales y las Humanidades, en las que se integren diversas perspectivas del conocimiento y dimensiones de análisis.

Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades integra también textos de carácter teórico-metodológico desarrollados con miras a analizar de manera innovadora problemáticas complejas y emergentes.

Todos los trabajos serán sometidos a doble evaluación ciega por parte de destacados especialistas en el campo de investigación respectivos. Los autores de aquellos artículos con dictamen final positivo cederán por escrito a la Universidad Autónoma Metropolitana los derechos para su publicación. Para más información: http://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/index

Los artículos deben incluir:

1. Página inicial: Se sugiere que el título del trabajo no exceda de 15 palabras, además el nombre o nombres de los autores en el orden que deberán figurar en la publicación, así como la institución de adscripción, el correo electrónico y el número de registro en ORCID.
2. Resumen curricular del autor/es no mayor de 150 palabras (grado académico, especialidad, adscripción, tres publicaciones recientes y distinciones).
3. Resumen del contenido: Se sugiere que el resumen del artículo sea de 100 a 150 palabras, en el cual se presente el objetivo general del texto, la estructura argumentativa, así como aspectos metodológicos más relevantes que han orientado el trabajo y los principales resultados.
4. Se sugiere anotar cinco palabras clave que no sean parte del título.
5. El artículo debe incluir su traducción al inglés del resumen en español, el título del artículo y las palabras clave.
6. La introducción debe plantear el objetivo del artículo, así como la estructura interna con la cual se aborda.
7. Las citas textuales y las referencias bibliográficas se introducirán en el texto, colocando entre paréntesis: nombre del autor, año de la edición y página(s) correspondientes (Bourdieu, 2024: 45). Se sugiere no incluir referencias bibliográficas completas en notas de pie de página.
8. Las referencias bibliográficas completas (sólo las obras referidas en el cuerpo de texto) se incluirán al final del artículo, ordenadas alfabéticamente, de acuerdo con el estilo bibliográfico de APA en la séptima edición con los siguientes ejemplos:

Libro en papel

Echeita, G., y Serrano, G. *(2019). Educación inclusiva: el sueño de una noche de verano.* Octaedro.

Libro electrónico

Jorquera Rojas, G. (2015). *El riesgo de la pobreza y la exclusión en la Comunidad de Madrid 2015.* EAPN. https://www.eapn.es/ARCHIVO/documentos/noticias/1455117029_pobreza_exclusion_madrid_2015.pdf

Capítulo de libro

Gilmartín, M. A. (2008). Ambientes escolares. En J. A. Aragonés y M. Amérigo (Eds.), *Psicología ambiental* (pp. 221-237). Pirámide.

Artículo de revista electrónica

Blanco, M., Veiga, O. L., Sepúlveda, A. R., Izquierdo-Gómez, R., Román, F. J., López, S., y Rojo, M. (2019). Ambiente familiar, actividad física y sedentarismo en preadolescentes con obesidad infantil: estudio ANOBAS de casos-controles. *Atención Primaria, 52*(4), 250-257. https://doi.org/10.1016/j.aprim.2018.05.013

9. Las direcciones de páginas web citadas deben aparecer verificadas e indicar la fecha en la que se realizó la consulta, aun cuando ya no aparezca en internet.
10. Los artículos citados en el texto y que procedan de revistas digitales de acceso abierto, llevarán el DOI con el cual han sido identificados en la web por la revista que los ha publicado.
11. Sólo se incluirá la bibliografía citada en el cuerpo del artículo.
12. Los cuadros, figuras/imágenes, mapas o fotografías, se ordenarán numéricamente de acuerdo con la secuencia de aparición en el texto (números arábigos).
13. Los cuadros, figuras/imágenes, mapas o fotografías deben llevar al pie la indicación de la fuente de la cual proceden.
14. Se sugiere enviar los cuadros y figuras en formatos editables asimismo las imágenes o fotografías deben enviarse en archivos separados con una resolución de 300 dpi.
15. Las notas aclaratorias aparecerán numeradas y presentadas a pie de página.
16. Extensión de los artículos de 7,000 a 10,000 palabras incluido el resumen y título.
17. Todos los artículos serán enviados mediante la plataforma Open Journal System (OJS) de la revista, por ello es necesario su registro de usuario en: https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/index

Freja Ininna Cervantes Becerril
Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades
Consejo Editorial de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Av. San Rafael Atlixco No. 186, Col. Vicentina, Alcaldía Iztapalapa, 09340,
Ciudad de México, Edificio "H", 2.º, cubículo H-213, México, teléfono 55 5804-4755
Dirección electrónica: revi@xanum.uam.mx

Corrección de estilo: Daliana del Carmen Rodríguez Campos
Diseño y diagramación: Cristóbal Henestrosa
Cuidado de la edición: Daliana del Carmen Rodríguez Campos, Cristóbal Henestrosa

Iztapalapa significa literalmente *agua sobre las lajas*. En la gráfica del glifo este significado está representado con el perfil del Cerro de la Estrella, las lajas y cuatro goteros, manantiales o corrientes de agua. Se forma de las raíces nahuas *iztapalli* (lajas), *atl* (agua) y *pan* (sobre o en).

* * *

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades,
nueva época, año 47, número 100, se terminó de imprimir
el 30 de septiembre de 2026 en Servicios Publicitarios Pubdi,
Callejón de San Antonio Abad núm. 84, Col. Esperanza,
Alcaldía Cuauhtémoc, 06840, Ciudad de México.
El tiro fue de 300 ejemplares.

Tema central

Las revistas científicas: pasado y presente de la investigación en ciencias sociales y humanidades | Scientific Journals: The Past and Present of Research in the Social Sciences and Humanities
Freja Ininna Cervantes Becerril → 9

Laboratorio de ideas: el *Inventario de las Antropologías en México* | Laboratory of Ideas: The *Inventario de las Antropologías en México*
Rodrigo Díaz Cruz, Esteban Krotz → 13

Denarius en retrospectiva: 25 años de ciencia y pensamiento económico-administrativo | *Denarius* in Retrospect: 25 Years of Science and Economic and Management Thought
Rosalinda Arriaga Navarrete, Guadalupe Yunis Avendaño Rangel → 25

Apertura y tradición: *Signos Filosóficos* | Openness and Tradition: *Signos Filosóficos*
Juan Manuel Garduño Mora, Marc Jiménez Rolland → 43

Signos Históricos: trayectoria y retos de una revista científica | *Signos Históricos*: The History and Challenges of a Scientific Journal
María Estela Báez Villaseñor → 55

Signos Literarios: historia de una revista académica | *Signos Literarios*: The History of an Academic Journal
Alma Mejía González → 71

Signos Lingüísticos a 20 años de su fundación | *Signos Lingüísticos* 20 years after its founding
Elizabeth Santana Cepero → 83

Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades: un archivo material y digital al descubierto | *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades:* A Physical and Digital Archive Unveiled
Freja Ininna Cervantes Becerril → 99

Otros temas

¿Proteger o disuadir? Narrativas en juegos de mesa sobre los riesgos de migrar | Protect or Deter? Narratives in Board Games about the Risks of Migration
Eduardo Torre Cantalapiedra → 119

Precariedad laboral, acumulación y desposesión en la configuración periurbana de Las Terceras, SLP | Labor Precarity, Accumulation, and Dispossession in the Peri-Urban Configuration of Las Terceras, San Luis Potosí
Rudy Argenis Leija Parra → 143

Negaciones y antagonismos de la participación juvenil en la Cuarta Transformación mexicana: semiótica política del espacio partidista de Morena | Denials and Antagonisms in Youth Participation in Mexico's Fourth Transformation: A Political Semiotics of Morena's Party Space
Manuel Tolentino Rodarte → 159

Cuerpos vigilados, emociones capturadas: el tiroteo de Parkland como escenario de gubernamentalidad afectiva | Watched bodies, captured emotions: the Parkland shooting as a scene of affective governmentality
René Araya Alarcón → 187

Reseñas

Castaingts Teillery, J. (2025). *Antropología simbólica y neurociencia*, 2a ed., (585 pp.), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
Germán Vargas Larios → 213

clase | Latindex | Dialnet | Rebium | Redalyc | secihti | Scielo México | Redib | doaj